



Sumario

EDITORIAL

Veinte años haciendo discurso: la Revista ALED, un proyecto latinoamericano
Adriana Bolívar y Martha Shiro 3

ARTÍCULOS

Destextualização e(m) íconotextos na/da comunicação política brasileira
Roberto Leiser Baronas y Sidnay Fernandes Dos Santos 9

Sobre as possibilidades de negação na imagem e alguns desdobramentos
teórico-analíticos
Carolina P. Fedatto 27

Las funciones informativas en géneros de la comunicación especializada
Laura Ferrari 39

Argumentación, gradualidad y construcciones intensivas con *hasta* y *como*
María Marta García Negroni 57

Decir lo que el adversario calla. El problema de la indecibilidad en el
conflicto armado colombiano
Giohanny Olave 79

Neoliberalismo en el discurso de Manuel Santos. Estrategias discursivas
Neyla Graciela Pardo Abril 99

Ni diálogo ni debate: la voz de la audiencia en los comentarios digitales
sobre la pobreza
María Laura Pardo Gil y María Valentina Noblía 117

El *ethos* discursivo: valores, razones y emociones como efectos de discurso
María Cristina Martínez Solís 139

Recursos de valoración en comentarios de blogs de ciberperiódicos chilenos:
construcción del miedo al cambio social
Lésmer Antonio Montecino Soto y María Cristina Arancibia Aguilera 159

Los géneros del Corpus PUCV-UCSC-2013 del discurso académico de la
economía: el caso del Informe de Política Monetaria
Giovanni Parodi, Cristóbal Julio y Liliana Vásquez-Rocca 179

Autoria em casos contados por Milton Neves sobre futebol <i>Márcia Helena De Melo Pereira y Eloísa Maiane Barbosa Lopes</i>	201
Política de identidades e desigualdades sociais: Pobreza no contexto brasileiro pós-ditadura <i>Denize Elena Garcia Da Silva y Mara Cristina Santos Freitas-Escórcio</i>	219
RESEÑAS	
Arnoux, Elvira Narvaja de y Zaccari, Verónica (eds.) 2015. <i>Discurso y política en Sudamérica</i> Reseñado por Mónica Baretta	239
Flores Treviño, María Eugenia e Infante Bonfiglio, José María (eds.) 2014. <i>La (des)cortesía en el discurso: perspectivas interdisciplinarias (imagen, actos de habla y atenuación)</i> Reseñado por Gabriel Ignacio Verduzco Argüelles	244
Lara, Gláucia P., Limberti, Rita de C. P. (orgs.) 2015. <i>Discurso e (des)igualdade social</i> Reseñado por Vânia Maria Lescano Guerra	248
Índice Acumulado	257

*Veinte años haciendo discurso: la Revista ALED,
un proyecto latinoamericano*

ADRIANA BOLÍVAR Y MARTHA SHIRO

En el mes de febrero de este año se cumplieron veinte años de la fundación de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, ALED, que comenzó con gran entusiasmo y esperanza en el año 1995 en Caracas. Uno de sus objetivos más preciados era disponer en América Latina de una revista especializada en discurso que sirviera de espacio para la difusión de las investigaciones y para el diálogo entre los investigadores de los distintos países de la región. Así, en el año 2001, en el contexto del I Congreso Internacional y IV Coloquio de la ALED, celebrado en Recife en el mes de septiembre bajo la coordinación de Luiz Antônio Marcuschi, se presentó el primer número de la *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, mejor conocida como *Revista ALED*. Se cumplía de esta manera uno de los sueños que nos impulsaron a reunirnos y a empezar o intensificar una interacción intelectual y afectiva basada en la cooperación, que no ha cesado de fortalecerse como esfuerzo colectivo. A partir del encuentro en Recife, los coloquios entre amigos se tuvieron que transformar en un primer Congreso para dar cabida a todos los investigadores que se habían ido sumando poco a poco y cada vez con mayor fuerza en todos los países miembros de ALED. Esta fuerza especial que caracteriza tanto a la ALED como a la *Revista ALED* nos distingue de los investigadores de otras partes del mundo. Los estudios del discurso se practican en todos los países de América Latina, mucho más que en países como España, Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, particularmente desde una mirada crítica. Pese a que originalmente se nutrieron de teorías europeas o norteamericanas, en este momento los estudios del discurso en América Latina se caracterizan por su originalidad y su firme compromiso con los problemas sociales y los cambios en una región del mundo dominada por la desigualdad y los conflictos. Las características propias de la región y las experiencias vividas en los distintos contextos culturales de los países que integran a la ALED han servido, entonces, para fomentar la creatividad y la rigurosidad en la búsqueda de mejores explicaciones sobre la construcción de significados y realidades con/en el discurso.

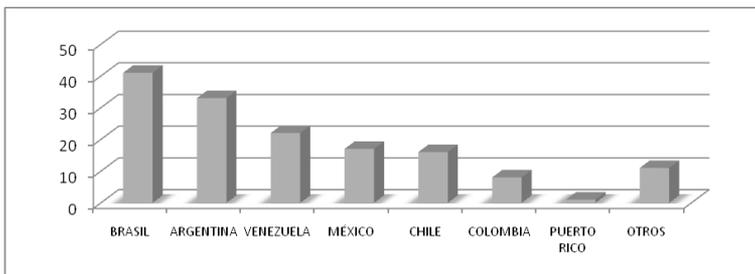
No podemos dejar de mencionar que el espacio creado por la revista es de suma importancia para la comunidad ALED, por dos razones fundamentales. Por una parte, logra integrarnos en una comunidad científica, puesto que los miembros tienen acceso a la producción intelectual y reciente de otros miembros y se facilita así el intercambio de ideas y el enriquecimiento del trabajo investigativo. En este sentido hay que destacar el importante logro de integrar en la misma comunidad a los investigadores que publican en dos lenguas: el español

y el portugués. En la revista la barrera de la lengua disminuye, puesto que el texto escrito facilita la comprensión de las dos lenguas. Al mismo tiempo, este espacio creado por la revista contribuye a la formación de nuevos investigadores en nuestra comunidad, quienes pueden leer aquí las publicaciones recientes de los expertos y pueden ellos también publicar sus primeros trabajos con la cuidadosa supervisión de especialistas que arbitran sus manuscritos.

Por otra parte, la revista tiene alcance internacional, lo cual proyecta los trabajos de los miembros de ALED a los interesados en este campo de estudio fuera de nuestra comunidad. Poder darnos a conocer fuera de la comunidad implica que el conocimiento se enriquece con ideas de investigadores afines y que nuestra Asociación puede seguir creciendo con personas que se adhieren a ALED porque están interesadas en participar en nuestras actividades.

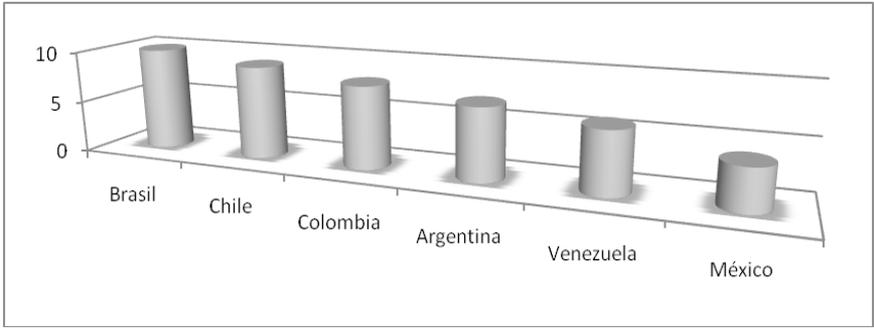
Ya la *Revista ALED* cumplió quince años. Sus primeros editores fueron Adriana Bolívar y Luis Barrera Linares, ambos de Venezuela. Juntos sacaron a la luz tres números anuales, en el período comprendido entre 2001 y 2003. A partir de 2004, Adriana Bolívar continuó sola como editora y la revista pasó a ser semestral. En los seis años, entre 2004 y el primer semestre de 2010, ella logró publicar, de manera ininterrumpida, un total de 13 números. Desde el segundo semestre de 2010 hasta este momento, las editoras han sido Adriana Bolívar y Martha Shiro. Entre ambas continuaron manteniendo la revista y produjeron sin parar un total de 11 números, desde 10(2) hasta el 15(2), que están leyendo. El total de números impresos en quince años, desde 2001 hasta 2015, llegó a 27, con un total de 149 artículos y 67 reseñas. Nos enorgullece decirlo porque fueron producto de un esfuerzo colectivo sostenido en el que ha sido fundamental la cooperación de los autores de artículos y reseñas, así como de los editores y los editores de reseñas que no han desmayado para mejorar la calidad y la difusión. La *Revista ALED* es conocida por su calidad científica y por su hermosa presentación, porque da la cara al mundo con una imagen de portada que nos remite a los artistas consagrados y más jóvenes de nuestra región, y así simboliza la riqueza del discurso como objeto de estudio.

Obviamente, la revista no tendría la presencia actual si no fuera por los investigadores que forman la comunidad de ALED. Los cuadros más abajo sirven para representar gráficamente los países de los autores que publicaron artículos en la revista. El Cuadro 1 muestra la participación por países, según el primer autor, aunque en ocasiones ha habido co-autorías de colegas de países diferentes.



Cuadro 1. Los artículos publicados en la revista por el país de procedencia de los autores (Total: 149 artículos)

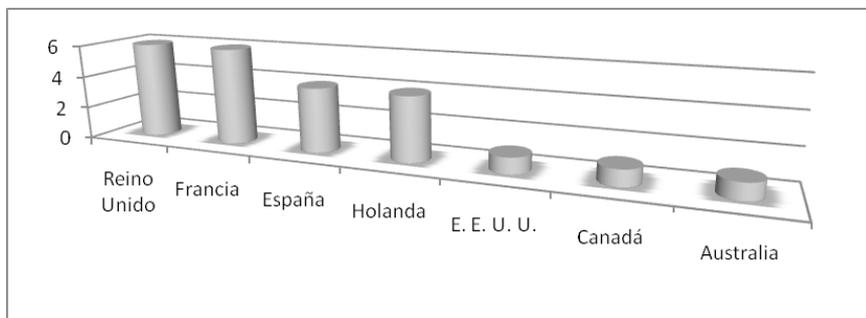
De igual manera, las reseñas han constituido un componente importante en nuestra revista, cumpliendo varias funciones a la vez. En primer lugar, al igual que los artículos, sirven para difundir la producción intelectual de sus autores. En segundo lugar, reflejan los temas de interés de la comunidad científica, debido a que los autores de las reseñas seleccionan los libros que les parecen más informativos para su área de trabajo. En tercer lugar, dado el carácter conciso y evaluativo de la reseña, los lectores de las revistas buscan esta información para ampliar sus conocimientos acerca de publicaciones a las que no siempre tienen fácil acceso, debido a las limitadas dotaciones de las bibliotecas en nuestros países. Estas múltiples funciones se ven reflejadas en nuestra revista. De las 67 reseñas publicadas, 44 son de libros de autores latinoamericanos, miembros de ALED. En el Cuadro 2, aparecen los países de estos autores. De los 10 países, 6 están representados, y coinciden justamente con los países cuyos miembros fundaron nuestra Asociación hace 20 años y en los que los estudios del discurso parecen estar más consolidados o los que cuentan con mayor número de investigadores especializados en esta área.



Cuadro 2. Reseñas de libros cuyos autores son miembros de ALED (Total 44 reseñas)

El mayor número de libros reseñados de un mismo autor es tres. Ellos son Luiz Antônio Marcuschi, cuyo trabajo vincula discurso y cognición, y Neyla Pardo Abril, quien estudia la relación entre discurso y pobreza, cada uno con tres libros reseñados. Cinco autores tienen dos libros reseñados y los demás uno solo. Estas cifras representan un aspecto de la visibilidad que tienen las publicaciones en nuestra revista, puesto que la sección de reseñas es una de las más consultadas en las revistas especializadas.

Es interesante también dirigir la mirada hacia los 23 libros reseñados cuyos autores no son latinoamericanos. Estas reseñas indican la proveniencia de las teorías y modelos que tuvieron mayor influencia en los investigadores de ALED. En el Cuadro 3, podemos observar que existe un perfecto equilibrio entre las dos corrientes que marcaron pauta en los estudios del discurso, la británica y la francesa, con seis reseñas cada una. Es evidente que las reseñas de los demás países se pueden agrupar y vincular, de alguna manera, con estas dos corrientes.



Cuadro 3. Reseñas de libros cuyos autores no son miembros de ALED (Total 23 reseñas)

Los autores con mayor número de reseñas son dos de nuestros miembros honorarios Teun van Dijk y Patrick Charaudeau, el primero con 4 libros reseñados y una entrevista, el segundo con cinco libros reseñados, dos de ellos en co-autoría con investigadores latinoamericanos. La marcada presencia de estos dos autores no es fortuita. Sin detenernos en un análisis detallado de cómo estos dos investigadores han influido en los analistas de discurso de ALED, podemos comprobar que Teun van Dijk ha acompañado nuestra Asociación desde su fundación y ha tenido un impacto innegable en muchos de nosotros con su amplia y diversa producción científica. La presencia de Patrick Charaudeau ha sido igualmente fuerte e influyente. Es interesante mencionar que ambos combinan líneas de pensamiento de origen variado y justamente esa convergencia de pensamientos constituye una característica fundamental del análisis del discurso latinoamericano.

Una rápida mirada al índice acumulado de la revista nos da información sobre las áreas de investigación en la ALED en general y en cada uno de los países. Si tomamos solamente como referencia lo que la revista ofrece, se destacan áreas temáticas que recorren todos los volúmenes, en un orden de prioridades que va desde el análisis del discurso político y los medios de comunicación, a la pobreza y la discriminación en América Latina, hasta el interés por el estudio de los textos y la divulgación científica, así como por la importancia de profundizar y discutir las teorías y los métodos en análisis del discurso, sin dejar de lado el análisis lingüístico riguroso.

Este número especial 15(2) que publicamos hoy es para celebrar el vigésimo aniversario de nuestra asociación ALED y los quince años de la *Revista ALED*. En este número aniversario publicamos doce artículos (en vez de los seis que acostumbramos incluir en los números especiales) y muchos de los autores son miembros fundadores de ALED, razón por la cual se puede decir que el contenido refleja en gran medida el estado actual de los estudios discursivos en ALED.

Si ahondamos en los métodos del análisis lingüístico, tomando como ejemplo este número aniversario, nos encontramos con el análisis manual

minucioso (García Negroni) y también con el análisis de grandes corpus de textos especializados (Parodi *et al.*) que, aunque diferentes en sus aproximaciones, se unen por un interés similar, en una caso profundizar en los procesos argumentativos en los géneros especializados de la investigación científica y, en el otro, tipificar géneros académicos y profesionales en español.

En todos los países hay preferencias teóricas que acercan o alejan a los investigadores de la corriente francesa y/o la británica o norteamericana, pero que también dejan ver las particularidades del análisis del discurso latinoamericanos en cuanto a los temas preferidos y a la creatividad en el plano metodológico, que va desde el análisis microscópico de estructuras y el procesamiento de la información en géneros especializados (Ferrari) hasta el análisis macro social que busca explicar cómo se perpetúa la ideología neo-liberal (N. Pardo) o la confrontación y la diferencia en los conflictos armados (Olave).

Asimismo, aunque el análisis del discurso político y la pobreza son temas preferidos, observamos distintas aproximaciones: la descontextualización de textos en la comunicación política y su uso en procesos electorales (Baronas y dos Santos), la relación entre política y pobreza en el contexto de post-dictadura a través del estudio de procesos semánticos minuciosos (Silva y Freitas-Escórcio). Igualmente, la pobreza como problema, puede verse a través de los comentarios de los lectores en periódicos online, pero con el foco en la información (Pardo y Noblía) o en las valoraciones que ellos hacen (Montecino y Arancibia).

Finalmente, los posicionamientos teóricos en la ALED son dignos de destacar. En este caso, algunos autores presentan un análisis sobre la base de modelos propios (Pardo y Noblía); otros expanden aspectos de un modelo sobre el que llevan años trabajando (Martínez) o aplican enfoques teóricos reconocidos para lograr una mejor comprensión de un problema social (Montecino y Arancibia). Algunos presentan perspectivas interdisciplinarias con la intención de generar una discusión (Fedatto); otros dan cabida en su investigación a propuestas novedosas de autores latinoamericanos quienes expanden propuestas europeas (Pereira y Lopes) o hacen propuestas novedosas sobre cómo aplicar categorías y explicar conceptos que llevan mucho tiempo en el debate (Olave). Este número es apenas una pequeña muestra de los esfuerzos teóricos y de la creatividad de la comunidad de ALED que en su mayoría no pierde de vista los problemas de la región.

Las tres reseñas que se incluyen son también significativas porque se trata de tres libros editados por latinoamericanos sobre temáticas que interesan a los miembros de la ALED. Dos escritos en español, uno sobre discurso y política en Sudamérica (Elvira Arnoux), el otro sobre la (des)cortesía en el discurso (María Flores Treviño y José María Bonfiglio), y uno escrito en portugués sobre discurso y desigualdad (Glaucia Lara y Rita Limberti).

Este esfuerzo colectivo, este proyecto latinoamericano que se llama *Revista ALED*, ha sido posible solamente gracias al trabajo de muchas personas: estudiantes de postgrado en Venezuela quienes, junto con trabajar para la revista

como asistentes, enriquecieron su formación leyendo, revisando, y descubriendo a los analistas latinoamericanos; colegas que participaron en la evaluación de artículos leyendo más de una versión de cada uno y ofreciendo a los autores sus valiosas orientaciones; los reseñadores, quienes han hecho un importante aporte al destacar importantes publicaciones en América Latina y en otras partes del mundo; las presidentas que se ocuparon del delicado trabajo de impresión editorial, primero en Venezuela, donde Adriana Bolívar hizo imprimir 12 números, luego en Colombia, donde Neyla Pardo logró llevar a la imprenta un total de 10 números; después en Brasil, Denize Elena Garcia da Silva se responsabilizó de cuatro y de un quinto, que se ha publicado en Buenos Aires, también durante su presidencia. Es importante destacar igualmente el trabajo de los editores de reseña, Martha Shiro en los primeros números, Luisa Granato, Irene y Fonte y Sírio Possenti en los siguientes, comprometidos con una tarea que cuesta mantener al día dadas las dificultades para obtener los libros y encontrar reseñadores dispuestos a evaluarlos. Los números monográficos temáticos y los homenajes que comenzaron a publicarse a partir del año 2006, uno al año, no habrían sido posibles sin la participación y empuje de colegas como María Laura Pardo, María Ignacia Massone, Virginia Buscaglia, Kasué Barros, Denize García da Silva, Marigía Aguiar, Guillermo Soto, Irma Chumaceiro, Elin Emilsson, Irene Fonte, Gabriela D'Angelo, Ricardo Gualda y Luciane Ferreira. Ellos y otros participaron como editores invitados y trabajaron intensamente con las editoras, a menudo bajo presión para sacar los números a tiempo.

Finalmente, solo nos queda agradecer a todos los integrantes del comité editorial, inicialmente conformado por los delegados regionales, ahora ampliado como comité científico para dar cabida a más voces. Nos esperan cambios importantes, pero tenemos la certeza de que estamos preparados para enfrentarlos porque llevamos veinte años haciendo discurso y hemos acumulado quince de experiencia en el diálogo permanente con nuestros colegas de la ALED.



*Destextualização e(m) íconotextos na/dá
comunicação política brasileira*

ROBERTO LEISER BARONAS

Universidade Federal de São Carlos

SIDNAY FERNANDES DOS SANTOS

Universidade do Estado da Bahia

RESUMEN. Este artículo presenta un análisis discursivo basado en el marco teórico y metodológico propuesto por Dominique Maingueneau (2008, 2010, 2014). Concibiendo nuestra propuesta dentro de una práctica intersemiótica, pensamos en las maneras en que se formulan los sentidos, puestos a circular en los medios de comunicación a partir de dibujos animados, fotomontajes y fotografías de Dilma Rousseff, y en qué medida estos sentidos se constituyen en rutas deónticas de interpretación. Desde esta perspectiva, nos apoyamos también en Baronas (2013), quien aplica la teoría de Maingueneau a los textos multimodales y se enfoca en el desapego en imágenes, ya que hay recortes de la imagen que obtienen relativa autonomía textual y se constituyen como desapegadas de su texto original. Estudiamos narrativas acerca de la relación política entre Dilma Rousseff y Luiz Inácio Lula da Silva, que circularon en blogs, revistas, periódicos impresos y en línea, en el evento “elección presidencial de Brasil en 2010”. Constatamos que uno de los modos de construir significados en la política brasileña se manifiesta por la descontextualización de los significantes en las imágenes, los cuales funcionan discursivamente para dirigir al lector hacia una ruta interpretativa deóntica.

PALABRAS CLAVE: *análisis del discurso, desapego, ruta interpretativa, imagen*

RESUMO. Este artigo apresenta uma análise discursiva fundamentada no arcabouço teórico-metodológico proposto por Dominique Maingueneau (2008, 2010, 2014). Concebendo nossa proposta no interior de uma prática intersemiótica, pensamos nos modos como os sentidos dados a circular na mídia a partir de charges, fotomontagens e fotografias de Dilma Rousseff são formulados e em que medida tais sentidos se constituem em percursos deónticos de interpretação. Nesse horizonte, apoiamos-nos também na proposta de Baronas (2013) que desloca a teoria de Maingueneau para analisar materialidades verbo-visuais e defendemos a ocorrência de destacamento em íconotextos, visto que há recortes da imagem, que adquirem relativa autonomia textual e se constituem como destacáveis de seu texto-fonte. Estudamos reportagens, charges políticas, artigos de opinião, entrevistas que trazem em narrativas a relação política entre Dilma Rousseff e Luiz Inácio Lula da Silva e que circularam em blogs, revistas, jornais impressos e online, nos entremeios do acontecimento Eleição Presidencial do Brasil no ano de 2010. Constatamos que um dos modos de construção de sentidos na comunicação política brasileira se manifesta pelo destacamento/destextualização de significantes imagéticos, os quais funcionam discursivamente no viés de direcionar o leitor para um percurso interpretativo deóntico.

PALAVRAS-CHAVE: *análise de discurso, destacamento, percurso de interpretação, imagem*

Recibido: 18 de julio de 2015 • Aceptado: 06 de septiembre de 2015.

ABSTRACT: This paper presents an analysis of the discourse of select media outlets in the 2010 Brazilian presidential elections, based on the theoretical and methodological framework proposed by Dominique Maingueneau (2008, 2010, 2014). We understand discourse as an *intersemiotic practice*. Therefore we analyze the ways in which meanings are put to circulation in the media through cartoons, photomontages and photographs, and we evaluate to what extent such meanings constitute deontic paths of interpretation. We also base our analysis on Baronas (2013), who applies Maingueneau's framework to multimodal texts, focusing on the phenomenon of iconotext detachment, given that there are image clippings that acquire relative textual autonomy and are detachable from its source text. The object of study of this article is composed by news reports, political cartoons, opinion pieces and interviews, which narrate the political relationship between Dilma Rousseff and Luiz Inacio Lula da Silva. These circulated in blogs, magazines, print and *online* versions of newspapers during the 2010 Brazilian Presidential Elections. Our findings reveal that one important mode of meaning creation in Brazilian political communication is based on detachment of image signifiers, which function discursively toward directing the reader toward a deontic interpretive path.

KEYWORDS: *discourse analysis, detachment, route of interpretation, images*

*Introdução**

Dominique Maingueneau (2007) postula que a relação interdiscursiva, em todos os seus planos enunciativos, é regulada por sistemas de restrições semânticas globais. Esclarece ainda que tais restrições não são somente destinadas a analisar ideias, mas envolvem comportamentos sócios historicamente determinados. Assim “o sistema de restrições define tanto uma relação com o corpo, com o outro... quanto com ideias é o direito e o avesso do discurso, toda uma relação imaginária com o mundo” (Maingueneau 2007:101).

Os sistemas de restrições semânticas, por sua vez, não se limitam a produções de ordem linguística, mas integra produções de diversos domínios semióticos. Maingueneau apresenta o conceito de prática intersemiótica, por entender que o “pertencimento a uma mesma prática discursiva de objetos de domínios intersemióticos diferentes exprime-se em termos de conformidade a um mesmo sistema de restrições semânticas” (Maingueneau 2007:146).

Trazemos para discussão, neste artigo, aspectos que nos permitem pensar como determinado percurso de leitura atravessa diversos domínios semióticos, marcados pelo linguístico e pelo imagético de charges, fotomontagens e fotografias publicadas no âmbito da esfera jornalística, sobretudo, no âmbito da comunicação política.¹

Essa nossa empreitada, contudo, é sobremaneira motivada pelo trabalho de Baronas (2013), que não apenas se apoia na perspectiva teórico-metodológica de Dominique Maingueneau, como ainda propõe um deslocamento desse referencial para tratar objetos distintos dos abordados pelo linguista francês, nesse caso, os íconotextos. Objetivamos, pois, compreender até que ponto a

destextualização do verbal e/ou do imagético em íconotextos² persiste numa (re)contextualização narrativa que direciona o leitor para um percurso interpretativo deôntico.³ E, com isso, buscamos refletir sobre as possibilidades e pertinência de analisar íconotextos pautados no quadro conceitual proposto por Dominique Maingueneau.

Constituímos nosso corpus em torno de textos que colocam em pauta o discurso da semelhança, ou seja, efeitos de sentidos construídos sobre a necessidade de Dilma Rousseff ser semelhante a Luiz Inácio Lula da Silva para se constituir candidata à Presidência da República do Brasil nas Eleições de 2010 e que foram publicadas em blogs, revistas e jornais impressos e online.

A seguir, apresentamos sucintamente alguns conceitos postulados por Maingueneau e, mais à frente, tratamos intersemioticamente nossas questões em análises que colocam à prova a proposta de deslocamento dos conceitos de destacamento e aforização para analisar materialidades verbo-visuais, defendida por Baronas (2013).

1. *(Des)textualização e contextualidade*

Desde o lançamento da obra de Maingueneau traduzida ao português *Cenas da enunciação* (2008) até os presentes dias, Maingueneau (2014) tem desenvolvido um quadro conceitual acerca das pequenas frases. Suas teorizações são sistematizadas e práticas de análise demonstram possibilidades promissoras de tratar os discursos, seus movimentos e flutuações de sentidos, os quais se constituem em redes interdiscursivas, mas, muitas vezes, parecem saltar fora do da textualidade que lhe dá guarida, adquirindo relativa autonomia quanto ao aspecto textual.

Maingueneau (2010: 10) diferencia duas classes de destacamento: o constitutivo, “caso dos provérbios e de todas as fórmulas sentenciosas que por natureza não possuem contexto situacional nem cotexto original” e o destacamento por extração de um fragmento de texto.

Sobre o segundo tipo de destacamento, o que ocorre pelo processo de destextualização, Maingueneau (2014: 15) propõe o termo *sobreasseveração* para denominar uma “ênfatisação em relação ao entorno textual”, que se constitui diferentemente do processo de citação. Esse trecho destacado ou sobreasseverado do texto-fonte constitui-se fortemente como um candidato à destextualização.

O autor francês advoga que a sobreasseveração e os enunciados destacados possuem estatuto pragmático distinto e propõe o termo *enunciação aforizante* para marcar as divergências entre esses processos enunciativos. A instância subjetiva de uma enunciação aforizante exerce um papel distinto da instância subjetiva de uma enunciação textualizante. Enquanto na textualização, os sujeitos partilham e negociam um dizer, na aforização não há interação entre os sujeitos colocados no mesmo plano, pois o aforizador “assume o *ethos* do

locutor que está no alto, do indivíduo autorizado, em contato com uma Fonte Transcendente. Ele é considerado como aquele que enuncia *sua* verdade, que prescinde da negociação, que exprime uma totalidade vivida” (Maingueneau 2010:14).

Pela enunciação textualizante, é possível recuperar a memória discursiva implicada em cada texto; já, pela enunciação aforizante, o processo de recuperação da memória é mais complexo, visto que, na enunciação, atualiza-se o memorável, mas de forma menos visível, ou ainda, mais opaca ou mais distante dos discursos que os precedem.

Os enunciados destacados, aforizados, destextualizados passam por contextualizações, descontextualizações e recontextualizações que se dão por decorrência de sua própria natureza aparentemente autônoma em relação à textualidade, mas, paradoxalmente inscritos e realizáveis apenas no âmbito de um texto.

Atento a tais questões, Maingueneau analisa o contexto-fonte e o contexto de recepção das aforizações, chamando a atenção para as alterações de sentido, “deformações”, “mal entendidos” que o contexto de recepção proporcionará aos enunciados aforizados. Entende o autor que tais alterações se dão

não somente porque o simples acesso de um fragmento de texto ao estatuto de aforização modifica profundamente seu estatuto pragmático, e, portanto, sua interpretação, mas também porque a recontextualização ativa potencialidades semânticas incontáveis (Maingueneau 2014:31).

Interessados principalmente pela dinâmica da destextualização e recontextualização, observamos como um dado percurso de sentido materializa-se em íconotextos na atividade jornalística, no âmbito da comunicação política.

2. *A semelhança em percurso*

Acerca da descontextualização das aforizações, Maingueneau (2010: 15) diz que a opacidade de sentido é inerente, exigindo certo trabalho de interpretação. Nessas ocorrências, a interpretação “assume a forma ‘dizendo X, o locutor implica Y’, onde Y é um enunciado genérico de valor deôntico”. Dessa forma, requer-se do leitor/ouvinte não a simples recuperação do sentido imediato, mas outro além deste.

Ademais, tais construções abrem inúmeras possibilidades para o enunciador produzir, regido pelo sistema de restrições semânticas de seu posicionamento discursivo, um percurso de sentido para o qual direciona o seu leitor.

Defendemos aqui a construção pela mídia brasileira, especialmente no âmbito da comunicação política, de um percurso deôntico de interpretação acerca da relação política entre Dilma Rousseff, candidata à Presidência da República no ano de 2010, e Luiz Inácio Lula da Silva, na ocasião, presidente. Analisamos esse percurso de sentido, tomando como base o discurso da

semelhança - no qual o antecessor político constitui-se como o paradigma a ser seguido pela candidata no processo eleitoral - materializado em reportagens e charges que mobilizamos nesta análise.

O jornal *Folha de S. Paulo* publica, no dia 04 de janeiro de 2010 (pág. A6), um texto intitulado “No palanque, Dilma mimetiza até mesmo os discursos de Lula”. Acima do título, ocupando toda a página, há um íconotexto, cuja escrita lateral “TRANSFORMAÇÃO: Da pasta de Minas e Energia até se tornar ministra-candidata” e logo abaixo aparece uma seta indicando um percurso de olhar para o leitor. À direita, cinco pequenas fotografias do rosto de Dilma Rousseff. Em quatro imagens fotográficas, a então ministra da Casa Civil está com cortes de cabelo um pouco mais longos que o cabelo apresentado na quinta foto. A última foto da sequência revela o rosto de Dilma Rousseff como está à época, início de janeiro de 2010. Após ter raspado o cabelo por conta de um câncer, a ministra, já curada, abandona a peruca que estava usando e mostra o cabelo que já cobre a sua cabeça. Abaixo das três últimas fotos há uma tarja com os seguintes dizeres: “MIMETISMO POLÍTICO Pré-candidata, Dilma se molda ao estilo de Lula”:



Figura 1. (Fonte: *Folha de S. Paulo*, 04/01/2010)

Os efeitos de sentidos decorrentes desse íconotexto tratam de mostrar a transformação pela qual a pré-candidata está passando para se construir candidata. Além da transformação física: “uma plástica remoçou o rosto, óculos de grau foram abandonados e o visual incorporou roupas de cores fortes e maquiagem marcada”, chama-se a atenção para a transformação de seu estilo/ personalidade e de seu modo de discursar. Estilo, personalidade e modos de discursar que, segundo a reportagem, precisam ser transformados com o objetivo de assemelhar a candidata a Lula e com isso capitalizar a aprovação do popular do então presidente.

Para dar veracidade à tese da busca pela semelhança entre Dilma e Lula, a instituição jornalística pede a analistas em discurso e especialista em marketing político para analisar vídeos e áudios de Dilma desde quando era Ministra de Minas e Energia. Valem-se, assim, de discursos outros para buscar legitimar o sentido em construção no texto: Dilma não tem perfil para ser candidata e espelha-se no perfil do presidente Lula para tal. Num fragmento do texto, assim diz o jornal *Folha de S. Paulo*:

A ministra, dizem eles, tenta abandonar o “estilo consultora” para falar de forma emotiva – consagrada pelo presidente. “Ela está tentando se aproximar do Lula, com mais ou menos sucesso”, avalia a doutora em linguística Eni Orlandi. O expediente, cada vez mais frequente, diz Orlandi, é criar situações como aquelas que Lula tem mais êxito: viagens em que seu público é o povo. “Quando se tem um interlocutor real, isso desencadeia elementos que ajudam a acessar uma fala mais popular” (FSP, 04/01/2010, p. A6).

No título em letras grandes, abaixo, já são construídos sentidos de que o processo mimético refere-se “até mesmo” aos discursos de Dilma, não apenas à mudança de seu estilo “consultora” para um estilo mais popular e emotivo, semelhante ao estilo de Lula. O discurso que traz a necessidade da ministra-candidata ser semelhante a Lula para ter um estilo e um perfil condizentes ao cargo que pleiteia começa a circular e essa reportagem da *Folha de S. Paulo* tem um papel importante na difusão desse discurso.

Os discursos em torno da questão de a ministra querer se parecer com o presidente Lula, circulam na mídia desde o início da campanha presidencial de 2010. Seleccionamos uma charge da autoria de Amarildo, publicada em seu blog no dia 27/12/2009:

Já está parecida



Figura 2. (Disponível em <http://amarildocharge.wordpress.com/2009/12/27/ja-esta-parecida/>)

O enunciador dá a circular, por meio do gênero charge, dizeres que estão circulando na época. A informação com a qual trabalha o enunciador está em pauta enquanto memória discursiva a ser retomada em muitas instituições midiáticas. Priorizando a imagem e com poucos elementos verbais, o enunciador informa o mesmo que o enunciador da reportagem do jornal *Folha de S. Paulo*. Iconicamente, dois traços de sentido são ressaltados: o cabelo e a barba. Esses dois aspectos físicos do rosto, muito característicos do então presidente Lula, são utilizados na construção de uma cenografia que destaca a semelhança de Dilma a Lula.⁴

No mesmo dia, 27/12/2009, essa charge também é publicada no Blog *Jogo do Poder*, mas com outro título: “Dilma e Lula: criatura já começa a ganhar

as feições do criador”. Nesse midium, o enunciador, em similaridade com o posicionamento discursivo assumido pelo Blog do Amarildo e do jornal *Folha de S. Paulo*, coloca em circulação o mesmo discurso presente nos textos citados anteriormente. No nível da formulação, contudo, o enunciador altera as palavras do título, mas não altera o sentido.

Muitos caricaturistas assumiram esse discurso acerca da semelhança entre Dilma Rousseff e Lula, em circulação na época da campanha presidencial de 2010, e representaram Dilma Rousseff com barba. Vejamos mais alguns exemplos:



Figura 3. (Disponível em <http://www.Robsonpiresxerife.com/notas/lula-dilma-e-mais-homem-do-que-nos-dois-juntos/>)



Figura 4. (Disponível em <http://laudaamassada.blogspot.com.br/2012/09/sem-uma-oposicao-competente-dilma-finge.html>; <http://brasildacorrupcao.blogspot.com.br/2010/12/dando-uma-de-diferente-pra-continuar.html>; <http://compimentanalingua.blogspot.com.br/2012/06/pt-antes-e-depois-de-governar.html>)

PETRALHAS - O criador e a criatura



Figura 5. (Disponível em: <http://novoblogdobarata.blogspot.com.br/2010/12/petralhas-o-criador-e-criatura.html>; <http://porquevotonoserra.blogspot.com.br/2010/04/lula-desvaloriza-sua-pupila.html>)



Figura 6. (Disponível em http://blogs.estadao.com.br/jornal-eldorado/marquetingu-politico/?doing_wp_cron=1367349573.5633189678192138671875)



Figura 7. (Disponível em <http://mccouto.blogspot.com.br/2010/12/e-na-mare-baixa-que-se-ve-quem-nada.html>)

Maingueneau (2014:15) aborda a ocorrência de enunciados generalizantes que condensam a tese em defesa em um dado texto como um tipo de enunciado com grandes possibilidades de ser citado. Asseveramos que a imagem da barba no rosto de Dilma Rousseff, funcionando aqui como “operador da memória social no seio da cultura”⁵ brasileira é um traço imagético que facilmente pode ser citado em textos de humor. Sua forte recorrência, manifesta em alguns textos que apresentamos, parece comprovar que iconicamente a imagem da barba representa uma destacabilidade que abre a possibilidade de destextualização.

Na figura 3, o enunciado “Com o apoio do presidente Lula, essa eleição vai ser uma barbada!” intensifica o sentido da dependência de Dilma a Lula e o termo “barbada” traz ambigüamente o sentido derrisório da fotoromagem que apresenta a imagem da barba no rosto de uma mulher, Dilma Rousseff, e o sentido de ser fácil Dilma Rousseff ser eleita por conta do apoio de Lula, que, à época, presidia um governo com alto índice de aprovação. Verbalmente, esse posicionamento discursivo parece apresentar uma contradição, pois, ao desmerecer o perfil da candidata, constrói o sentido de Lula ser bom presidente. Todavia, é o desmerecimento da candidata em questão que está sendo potencializado.

A figura 4, que localizamos em quatro textos, publicados em quatro blogs distintos, também é uma fotoromagem que apresenta o rosto de Dilma Rousseff com a presença da barba. Na verdade, corpo, cabelo e brincos são representações de Dilma Rousseff e o rosto (olhos, nariz, boca, dentes, barba), de Luiz Inácio Lula da Silva.

Na charge, que apresentamos como figura 5, todo o rosto caricaturado é de Lula, com exceção do cabelo. O corpo refere-se à figura da mulher, no caso, Dilma Rousseff. É no rosto, e não no corpo, que ocorre uma espécie de simbiose das imagens de Dilma e de Lula.

As figuras 6 e 7 também apresentam a simbiose entre imagens de Dilma e Lula. Na figura 6, há uma fotografia do rosto de Dilma, com o acréscimo da barba; já, na figura 7, barba, boca e dentes são imagens do rosto de Lula e o

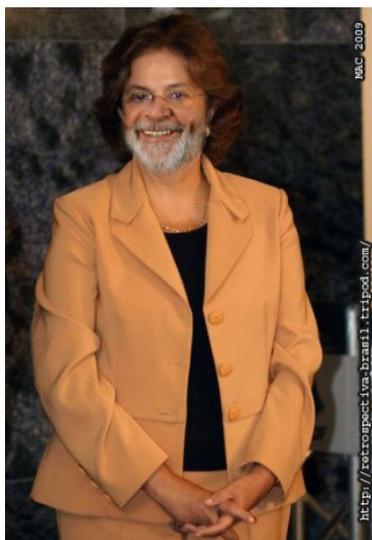
restante do rosto apresenta elementos fisionômicos de Dilma. São fotomontagens construídas, a partir de fragmentos imagéticos que circulam - a barba e o cabelo principalmente - para produzirem um dado percurso interpretativo.

Os efeitos de sentido que tais construções implicam estão inscritos apenas num percurso de interpretação que trata negativamente a relação política entre Dilma e Lula, caracterizando a candidata como dependente do atual presidente e, mais ainda, como uma candidata sem marca (ou identidade) própria e, portanto, uma espécie de marionete sem competência para exercer o cargo que pleiteia.

Dentre o material que analisamos publicado antes da eleição de 2010, os fragmentos imagéticos do rosto - barba e, às vezes, cabelo - foram destextualizados de textos que trazem o traço da semelhança em questão como algo almejado por Dilma Rousseff e que esse desejo é necessário porque a candidata, por não ter histórico de atuação na política eleitoral brasileira, não tem competência para se eleger e governar sozinha. Inscritos nesse mesmo posicionamento, as imagens da barba e do cabelo circularam com bastante recorrência devido aos sentidos propostos por esses elementos visuais. E, nos novos textos de circulação, foram recontextualizados conforme a mesma linha de sentido dos textos publicados anteriormente.

Após as eleições de 2010 e a vitória de Dilma Rousseff, textos verbais e os íconotextos inscritos nesse percurso de sentido, que traz negativamente a semelhança entre Dilma Rousseff e Lula, continuaram em circulação. As imagens destacadas da barba e do cabelo fizeram-se presentes em outros contextos.

Por exemplo, no site *Com pimenta na língua*, um texto intitulado “O PT antes e depois de governar” é publicado em 11 de junho de 2012, já no segundo ano de governo de Dilma Rousseff. Após o título, a fotomontagem e o texto verbal:



PT antes da Posse de Lula:

Nosso partido cumpre o que promete.
Só os tolos podem crer que não lutaremos contra a corrupção.
Porque, se há algo certo para nós, é que a honestidade e a transparência são fundamentais para alcançar nossos ideais.
Mostraremos que é grande estupidez crer que as máfias continuarão no governo, como sempre.
Asseguramos sem dúvida que a justiça social será o alvo de nossa ação.
Apesar disso, há idiotas que imaginam que se possa governar com as manchas da velha política.
Quando assumirmos o poder, faremos tudo para que se termine com os marajás e as negociatas.
Não permitiremos de nenhum modo que nossas crianças morram de fome.
Cumpriremos nossos propósitos mesmo que os recursos econômicos do país se esgotem.
Exerceremos o poder até que
Compreendam que
Somos a nova política.
Depois da Posse (leia do fim para o começo).

Figura 8. (Disponível em <http://compimentanalingua.blogspot.com.br/2012/06/pt-antes-e-depois-de-governar.html>)

O texto verbal em forma de versos, se lido de cima para baixo, apresenta o PT antes da Posse de Lula e, de baixo para cima, apresenta o PT depois. Verbalmente, não há referência direta a Lula ou a Dilma, mas o íconotexto refere-se à relação entre ambos. A imagem, que circulou em 2010 com o sentido de Dilma Rousseff ser marionete de Lula, volta a circular em 2012, mas com um verbalismo que lhe atribui um sentido diverso: a junção dos dois atores políticos - Lula e Dilma num só corpo/rosto - significa os anos do PT no Governo: oito anos de Governo Lula e dois do Governo Dilma.

No blog *Lauda amassada* (Figura 4), a mesma imagem é utilizada juntamente com os elementos verbais “Sem uma oposição competente, Dilma finge que governa, mas não se distancia de Lula.”, publicados em 21 de setembro de 2012.

Nessa mesma página do blog, há um texto da autoria de Marco Antonio Villa “Gritos presidenciais não ocultam fracassos”, no qual diz que “[a] oposição viu em Dilma uma estadista que até romperia com Lula”, mas que “[o] sonho acabou”. E, ao estabelecer relação direta entre o ex-presidente Lula e a presidente Dilma Rousseff, escreve:

Nunca na história republicana um sucessor conversou tanto com seu antecessor. E foram muito mais que conversas. A presidente não se encontrou com Lula para simplesmente ouvir sugestões. Não, foi receber ordens, que a boa educação chamou de conselhos (<http://laudaamassada.blogspot.com.br/2012/09/sem-uma-oposicao-competente-dilma-finge.html>).

Nesse blog, o enunciador retoma um íconotexto utilizado antes e alhures e acopla aos sentidos construídos verbalmente acerca da relação de Lula e Dilma, agora ex-presidente e presidente respectivamente.

Embora a imagem tanto no blog *Com pimenta na língua* quanto no blog *Lauda amassada* seja utilizada para significar outros fatos e outros dizeres, o que permanece, em primeiro plano, é o discurso da dependência de Dilma Rousseff a Lula, veiculado desde os primeiros comentários de que Dilma Rousseff seria a candidata à Presidência da República.

Os íconotextos publicados após a eleição, que colocam em circulação a imagem do rosto de Dilma Rousseff com barba, apesar de não abordar diretamente a necessidade de ser semelhante, inscrevem-se no mesmo posicionamento discursivo dos textos anteriores. Mesmo que o significante imagético seja o mesmo, o significado é alterado, o que pode ser justificado pelo fato de o momento político ser outro.

Maingueneau (2014: 24) afirma que, por serem descontextualizados, os destacamentos tendem automaticamente a sofrerem alterações de sentido. Em nosso material de análise, deparamos com alterações de sentido, embora estas não promovam a mudança de percurso interpretativo. A ideia da dependência de Rousseff a Lula permanece. Só que os textos veiculados em 2012 não colocam em foco o tema da semelhança como requisito necessário para a candidata se eleger.

Em 2012, Dilma Rousseff é presidente do Brasil, os efeitos de sentido decorrentes não apresentam mais a perspectiva futura de que o Governo de Dilma Rousseff não será competente. Agora, no tempo presente, o Governo de Dilma Rousseff já é caracterizado negativamente. No texto do Blog *Com pimenta na língua*, o Governo Lula também é incluso nessa avaliação negativa, visto que o enunciador contempla a atuação do Partido dos Trabalhadores.

A fotomontagem que apresenta a simbiose visual das imagens de Dilma Rousseff e Lula volta a circular em 2012. A presença da imagem da barba nesses textos só faz, portanto, corroborar a existência de um percurso de sentido que vem sendo construído desde antes das eleições de 2010.

O discurso da semelhança que se materializa mais presentemente em textos humorísticos insere-se no discurso mais amplo acerca da relação de dependência de Dilma Rousseff. Relação dita na materialidade discursiva (X), que orienta uma implicação de sentido (Y). Ou seja, não se diz de imediato, exige do leitor um renhido trabalho de interpretação, conforme postulação de Maingueneau.

Esse discurso, produzido no ano de 2009, insere-se numa rede interdiscursiva que significa Dilma Rousseff como marionete de Lula, desqualificando-a como candidata. Percurso de sentido que circula após a posse de Dilma, desqualificando também enquanto presidente.

Na edição de 05 de maio de 2010, a revista *Veja* publica uma entrevista⁶ com José Eduardo Dutra, então presidente do PT. O título do texto “A cara vai ser de Dilma” já sinaliza o tema central da entrevista. O discurso outro, de um posicionamento oposto ao da instituição midiática, é citado, mas ela constrói sentidos que já direcionam o leitor a questionar o que é dito pelo outro. Antes de apresentar as perguntas e respostas propriamente ditas, o entrevistador escreve: “Questionado sobre qual marca Dilma deve buscar para não ser apenas um subproduto de Lula, Dutra pensa, coça a cabeça, olha para o chão e responde: ‘É difícil!’”.

Além do enunciado destacado da resposta de Dutra e apresentado na introdução do texto com a mudança do ponto final para o ponto de exclamação “É difícil!”, a narratividade que o enunciador de *Veja* atribui à cena reforça o sentido de que Dilma não tem identidade própria e ainda de que isso é dito pelo entrevistado. Essa resposta do entrevistado não surge isoladamente. Refere-se a uma pergunta já direcionada pelo percurso interpretativo oferecido ao leitor:

Qual deve ser a marca de Dilma para que ela não fique parecendo apenas um sub-Lula?

É difícil. A marca da campanha é continuidade com avanço. Mas transformar isso em um tema legível para o eleitor comum é difícil, terá de ser construído pelos profissionais (*Veja*, 05/05/2010, p. 23).

A instituição *Veja* destaca apenas a primeira frase, não esclarecendo que a marca da campanha de Dilma é a continuidade com avanço, mas que o difícil “é

transformar isso em um tema legível para o eleitor comum”. Ainda respondendo a essa pergunta o entrevistado diz que Lula é “um general eleitoral” e que “[i]sso é bom para nós”. Diz ainda que a “oposição adoraria que o Lula estivesse do lado deles. Tanto é que faz um esforço danado para que esqueçam o que eles disseram sobre o Lula desde o início do governo.” (*Veja* 05/05/2010, p.23).

O enunciado “É difícil!” apresenta-se como um destacamento fraco, porque o texto em sua íntegra está próximo do leitor. Mas, nem por isso, a instituição deixa de exercitar sua capacidade de alterar o sentido pelo destacamento e, assim, trazer o discurso outro para o interior das grades semânticas do mesmo.

Enunciados inscritos num posicionamento discursivo oposto, mais especificamente, relacionados ao fato de ser bom ter Lula apoiando a candidata Dilma, são publicados em *Veja*, mas ela própria acopla esses dizeres ao seu posicionamento, direcionando o leitor, ao mesmo tempo, a olhar negativamente para a relação entre Lula e Dilma e a questionar as palavras e opiniões do entrevistado. É a competência interdiscursiva da instituição, visto que ela é capaz de reconhecer o incompatível semanticamente a seu discurso e interpretá-lo nas categorias de seu próprio sistema de restrições (Maingueneau 2007).

Ademais, o gênero entrevista, com suas próprias regras, simula o desdobramento do sujeito em entrevistador e entrevistado. Porém o enunciador é um só, é a instituição. Nesse exemplo: a revista *Veja*. A seguir, veremos como a revista *IstoÉ*, governada por seu sistema de restrições, constrói seu discurso. Essa revista publica, no dia 08 de maio de 2010, uma entrevista com a candidata Dilma Rousseff. Em certos momentos, as perguntas abordam ou sugerem comparações com o presidente Lula. Em outros, questionam a relação de ambos no tempo presente e numa probabilidade futura:

ISTOÉ – A sra. é a favor ou contra a reeleição?

Dilma – Sou a favor. Acho muito importante.

ISTOÉ – A sra. cederia a possibilidade de uma reeleição para o presidente Lula, no caso de ele querer se candidatar em 2014?

Dilma – Ele já me disse para não responder a essa pergunta.

ISTOÉ – Até quando a sra. vai obedecer cegamente o que ele manda?

Dilma – Lula não exige obediências cegas.

(http://www.istoe.com.br/reportagens/71504_NOS+FIZEMOS+E+SABEMOS+COMO+CONTINUAR+A+FAZER+PARTE+1)

A instituição entrevistadora formula um discurso que conduz a entrevistada ao tema da reeleição. E, diante de sua resposta, trata negativamente a relação de Dilma e Lula. A pergunta “Até quando a sra. vai obedecer cegamente o que ele manda?” revela o posicionamento discursivo desse texto, revela a crença de que Dilma obedece cegamente a Lula. Diante desse enunciado de *IstoÉ*, os sentidos construídos direcionam o leitor a um percurso interpretativo: Dilma não só é cria do Lula, como o obedece cegamente.

No texto “Lula desvaloriza sua pupila”, publicado no blog *Porque voto no Serra* em 02 de abril de 2010, o *blogueiro* destaca a “dependência” de Dilma em relação a Lula:

Mesmo que tenha sido ele o inventor de Dilma, e que ela faça questão de exibir sua dependência a cada palavra que pronuncia, assumindo o papel de sua criatura eleitoral, Lula não se mostra satisfeito.

Ela chegou a usar 28 vezes o tratamento de “senhor” ao se referir ao presidente Lula no seu discurso de despedida do ministério, o que é um sinal de subserviência não condizente com o papel de candidata à Presidência da República.

Dilma não se preocupa em explicitar sua subalternidade em relação a Lula, e o presidente não se preocupa em liberá-la para uma atuação mais autônoma.

(<http://porquevotonoserra.blogspot.com.br/2010/04/lula-desvaloriza-sua-pupila.html>)

Esse fragmento demonstra fortemente o posicionamento discursivo assumido pela instituição, visto que Lula é caracterizado como “o inventor de Dilma” e o tratamento respeitoso utilizado por Dilma numa situação solene e protocolar é interpretado/traduzido no interior de sua grade semântica como subserviência. O sistema de restrições semânticas rege a escolha de um léxico que enquadre o sentido e, assim, o discurso outro materializa-se num processo de interincompreensão.

Dentre os íconotextos publicados no interior desse artigo de opinião, destacamos:



Figura 9



Figura 10

(Disponíveis em <http://porquevotonoserra.blogspot.com.br/2010/04/lula-desvaloriza-sua-pupila.html>)

A imagem 9 - que já citamos anteriormente e no interior de outra publicação - e a imagem 10 reforçam o sentido em construção nesse texto. A imagem 10 apresenta por montagem Dilma Rousseff fisicamente desengonçada e pesada demais para o presidente Lula, visto que a água está cobrindo quase totalmente sua cabeça.

Percebemos, pela proeminência de discursos que circularam sobre a necessidade de Dilma Rousseff se assemelhar a Lula para ser candidata, que o elemento semântico /Semelhança/, em oposição ao elemento /Diferença/ ou /

Identidade própria/, materializa-se no interior de um percurso de sentido que desqualifica o ator político Dilma Rousseff.

3. *Considerações semifinais*

Propomos, com este estudo, analisar até que ponto a destextualização de elementos imagéticos em íconotextos podem se inscrever no interior de um percurso interpretativo deontico. Baronas (2013: 111-112) defende a possibilidade de expandir a proposta de Maingueneau acerca da enunciação aforizante, por entender que as aforizações “destacadas por um processo de extração podem figurar tanto na ordem do verbal (títulos, intertítulos, etc.) quanto do visual (imagens) e do íconotexto (imagens, títulos, intertítulos, etc.)”.

Corroborando com o que diz o autor brasileiro, nossa análise demonstra que o destacamento pode ocorrer também por extração de elementos visuais e verbo-visuais. Em nível conclusivo, o que realmente destextualiza e circula? Apontamos neste estudo que são os significantes imagéticos: barba, em maior ocorrência, e cabelo. E circula justamente por fazerem parte de um alhures, de um já-dito qual seja de uma das características mais marcantes do então presidente Lula: a sua identificação com a grande maioria do povo brasileiro, representada pela barba e pelo corte de cabelo.

Não só porque destextualizam e circulam, mas principalmente porque retomam a memória de Dilma Rousseff nunca ter sido candidata antes das eleições de 2010, as imagens da barba e do cabelo masculino podem se aproximar de um regime aforizante. Maingueneau (2014: 28) destaca que a enunciação aforizante se dá como memorável e memorizável e concretiza-se na expressão de uma convicção, de uma tese, de uma afirmação.

No nosso caso, a orientação de sentido é direcionada para a convicção: Dilma Rousseff não tem história na política. E, assim, os efeitos de sentido produzidos trazem à tona a necessidade de Dilma Rousseff ser semelhante a Luís Inácio Lula da Silva para conseguir ser eleita presidenta do Brasil. Ao dizer isso (X), o locutor implica Y (a dependência de Dilma Rousseff em relação a Lula), que se constitui num enunciado genérico de valor deontico: Dilma Rousseff não está preparada para governar o país, Dilma Rousseff não tem marca própria. Os leitores dos textos que analisamos são interpelados por esse percurso interpretativo deontico que desqualifica Dilma Rousseff, asseverando a sua não competência enquanto postulante ao cargo de presidenta do Brasil. Para adquirir tal competência ela tem de se *mascululinizar* incorporando traços do então presidente Lula.

NOTAS

- * Este trabalho faz parte das atividades de ensino, pesquisa e extensão desenvolvidas no Laboratório de Estudos Epistemológicos e de Discursividades Multimodais – LEDiM-UFSCar/CNPq - <http://www.lettras.ufscar.br/linguagem/leedim/>. O

LEEDiM conta com apoio do CNPq, processo nº 480148/2011-2 e está organizado em torno de dois grandes programas de pesquisa. No primeiro, objetiva-se discutir inicialmente, os deslocamentos epistemológicos e metodológicos produzidos por autores brasileiros e franceses no domínio da Análise do Discurso de orientação francesa do final dos anos oitenta até os dias atuais; num segundo momento, verifica-se em que medida esses deslocamentos epistemológicos e metodológicos podem ser aplicados a diferentes *corpora* de diferentes geografias e, por último, faz-se uma descrição/interpretação da escrita da história linguageira dos conceitos da Análise do Discurso de orientação francesa tanto na geografia francesa quanto na brasileira. No segundo, busca-se compreender o modo como os mais diversos suportes midiáticos por meio de textos e íconotextos constroem uma escrita da história de campanhas presidenciais brasileiras bastante distinta da história oficial veiculada nos editoriais, nos artigos de opinião, nas análises políticas, por exemplo. Elege-se como *corpus* de análise textos e íconotextos: fotografias derrisórias, fotomontagens, charges impressas, charges eletrônicas, caricaturas políticas e, textos sobre o anedotário político brasileiro, veiculados por jornais, sites e revistas brasileiras de grande circulação nacional durante os primeiros e segundos turnos das campanhas presidenciais brasileiras de 1998, 2002, 2006; 2010 e 2014. A Análise do Discurso de orientação francesa, na sua tendência enunciativa, em diálogo com os estudos da Nova História e da Semiótica Social são as perspectivas teórico-metodológicas que sustentam os programas de pesquisa do LEEDiM. O LEEDiM congrega pesquisadores de diversas Universidades Públicas Brasileiras tais como a Universidade Federal de São Carlos – UFSCar, a Universidade Federal de Mato Grosso - UFMT, Universidade Federal de Mato Grosso do Sul - UFMS, a Universidade do Estado de Mato Grosso – UNEMAT - e a Universidade Estadual da Bahia - UNEB.

- 1 No nosso entendimento para além do caráter persuasivo em que um locutor tenta convencer seus destinatários da pertinência e relevância de sua proposição, levando-os a aderir aos seus postulados e, sobretudo, dadas as especificidades discursivas da comunicação política, essa prática de linguagem deveria ser pensada à luz de Krieg-Planque (2006, 2009 e 2011) como “um conjunto de saberes e habilidades relativos à antecipação de práticas de retomada, de transformação e de reformulação de enunciados e de seus conteúdos”, que ao entrarem em circulação no espaço público, pautam os mais diferentes tipos de debate político.
- 2 Com bons “ladroes de palavras” tomamos de empréstimo essa designação de Maingueneau (2014). Neste texto não empreendemos nenhuma reflexão mais teórica acerca desse conceito. Apenas compartilhamos com Maingueneau a idéia de que os “íconotextos” associam texto e imagem.
- 3 Para Carrascosi (2003: 322), há duas categorias básicas de modalidades de expressão: a deontica e a epistêmica. A modalidade epistêmica situa-se no eixo do conhecimento, diz respeito “à atitude do falante em relação ao conteúdo”. A deontica, por sua vez, “situa-se no eixo da conduta e expressa valores como permissão, obrigação, habilidade, e também possibilidade e necessidade”. Maingueneau (2010: 15) traz o conceito de valor deontico no sentido de direcionar o leitor para uma determinada conduta. E isso num trabalho de interpretação que exige do leitor atribuir a um “enunciado aparentemente trivial um sentido que vai além de seu sentido imediato.

- A interpretação assume a forma ‘dizendo X, o locutor implica Y’, onde Y é um enunciado genérico de valor deôntico”.
- 4 Pode-se ler também por essa cenografia a presença de um discurso de masculinização da imagem do rosto feminino. Mas esse não é nosso propósito nesta pesquisa.
 - 5 Segundo Jean Davallon (1999: 23) “se a imagem define posições de leitor abstrato que o espectador concreto é convidado a vir a ocupar a fim de poder dar sentido ao que ele tem sob os olhos, isso vai permitir criar, de uma certa maneira, uma comunidade, um acordo – de olhares: tudo se passa como se a imagem colocasse no horizonte de sua percepção a presença de outros espectadores possíveis tendo o mesmo ponto de vista”.
 - 6 Embora priorizemos os íconotextos, recorremos, em muitos acontecimentos, a textos verbais que não trazem a imagem de Dilma, justamente porque reforçam e confirmam os percursos interpretativos que defendemos nesta investigação.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARONAS, R. L. 2013. *Enunciação aforizante: um estudo discursivo sobre pequenas frases na imprensa cotidiana brasileira*. São Carlos: EdUFSCar/FAPESP.
- CARRASCOSSI, C.N.S. 2003. [Disponível em <http://www.celsul.org.br/Encontros/05/pdf/042.pdf>.] A interpretação de enunciados modalizados por verbos modais. *Anais do 5 Encontro do Celsul*. Curitiba/PR.
- DAVALLON, J. 1999. A imagem, uma arte de memória. In P. Achard (org.). *O papel da memória*, pp. 23-37. Campinas, SP: Pontes.
- KRIEG-PLANQUE, A. 2006. *Purification ethnique: une formule et son histoire*. Paris: CNRS Éditions.
- KRIEG-PLANQUE, A. 2009. [Disponível em www.letras.ufscar.br/linguagem]. Por uma análise discursiva da comunicação: a comunicação como antecipação de práticas de retomada e de transformação dos enunciados. *Revista de Popularização Científica em Ciências da Linguagem – Linguasagem* 16.
- KRIEG-PLANQUE, A. 2011. Les “petites phrases”: un objet pour l’analyse des discours politiques e mediaticques. *Communication & Langages: signes, objets et pratiques* 168/junho.
- MAINGUENEAU, D. 2007. *Gênese dos discursos*. Curitiba: Criar.
- MAINGUENEAU, D. 2008. *Cenas da enunciação*. São Paulo: Parábola Editorial.
- MAINGUENEAU, D. 2010. *Doze conceitos em análise do discurso*. São Paulo: Parábola Editorial.
- MAINGUENEAU, D. 2014. *Frases sem texto*. São Paulo: Parábola Editorial.

ROBERTO LEISER BARONAS é professor de linguística na Universidade Federal de São Carlos - UFSCar. É doutor em linguística e língua portuguesa pela Universidade Estadual Paulista – UNESP – Câmpus de Araraquara – Araraquara – SP e Pesquisador do CNPq, nível 02. Atualmente coordena o Laboratório de Estudos Epistemológicos e de Discursividades Multimodais – LEEDiM/ CNPq da UFSCar – www.letras.ufscar.br/linguagem/leedim/. É também o

atual editor da Revista da Associação Brasileira de Linguística – ABRALIN.

Correo electrónico: baronas@ufscar.br

SIDNAY FERNANDES DOS SANTOS é professora de Língua Portuguesa da Universidade do Estado da Bahia – Campus VI. É doutora e mestre em Linguística pela Universidade Federal de São Carlos – UFSCar. É professora pesquisadora (CNPq) dos grupos de pesquisa Cultura, Sociedade e Linguagem (GPCSL) e Discurso, Cultura e Educação (DISCULTE) e membro do Laboratório de Estudos Epistemológicos e Discursividades Multimodais (LEEDIM). Tem experiência na área de Linguística, com ênfase em Análise do Discurso de orientação francesa.

Correo electrónico: sidnayfernandes@hotmail.com



Sobre as possibilidades de negação na imagem e alguns desdobramentos teórico-analíticos

CAROLINA P. FEDATTO

Universidade do Vale do Sapucaí

RESUMEN. En este artículo se examina, de manera crítica, la afirmación de que la negación sería imposible de representar en la imagen (Henry 1992, Herrenschildt 2007) y se analizan dos escenas de la película *Praia do Futuro* (Aïnouz 2014) para destacar las *marcas significantes* que producen efectos de negación en la imagen cinematográfica. Estos análisis se sustentan en el presupuesto discursivo de que el sentido no está preestablecido, sino que es producto de las relaciones entre lo simbólico y lo político (Pêcheux 2002 [1983]). Paralelamente, el concepto de representación y los modos de articulación del lenguaje (sintagma y paradigma, metáfora y metonimia, síntoma y deseo) son considerados desde el punto de vista discursivo, a fin de comprender cómo se cruzan los modos de decir y lo que se dice efectivamente o lo que se deja de decir (formulación, textualidad, simbolización) en la constitución de los sentidos de negación en los diversos conjuntos simbólicos.

PALABRAS-CLAVE: *negación, imagen, representación, metáfora, simbolización*

RESUMO. Este artigo examina, de maneira crítica, a afirmação de que a negação seria impossível de ser representada na imagem (Henry 1992, Herrenschildt 2007) e analisa duas cenas do filme *Praia do Futuro* (Aïnouz 2014) destacando as *marcas significantes* que produzem efeitos de negação na imagem cinematográfica. Essas análises se sustentam no pressuposto discursivo de que o sentido não está preestabelecido, mas é produzido nas relações do simbólico com o político (Pêcheux 2002 [1983]). Paralelamente, o conceito de representação e os modos de articulação da linguagem (sintagma e paradigma, metáfora e metonímia, sintoma e desejo) são considerados sob o ponto de vista discursivo a fim de compreender como se cruzam os modos de dizer e o que se diz de fato ou o que se deixa de dizer (formulação, textualidade, simbolização) na constituição dos sentidos de negação nos diversos sistemas simbólicos.

PALAVRAS-CHAVE: *negação, imagem, representação, metáfora, simbolização*

ABSTRACT. This paper questions the statement that it would be impossible to represent denial in an image (Henry 1992, Herrenschildt 2007). For that purpose, it analyzes two scenes from the movie *Praia do Futuro* (Aïnouz 2014) highlighting the *signifier markers* which produce effects of denial in film. These analyses are based on the discursive assumption that meaning is not predetermined, but rather is produced in the relations between the symbolic and the political realms (Pêcheux 2002 [1983]). Thus, the concept of representation and the articulation modes of language (syntagm and paradigm, metaphor and metonymy, symptom and desire) are considered under a discursive perspective, in order to understand how they connect ways of saying with

what is actually being said or what is left unsaid (formulation, textuality, symbolization) in the construction of denial in different symbolic systems.

KEYWORDS: *denial, images, representation, metaphor, symbolization*

Introdução: representação e negação

A negação é um tema caro a linguistas, filósofos e psicanalistas, um fenômeno que fascina por sua força simbólica e multiplicidade de significações. A polissemia conceitual e material da ideia de negação não pode ser encarada simplesmente como uma justaposição de sentidos diferentes, ela deve ser compreendida como um *conjunto articulado* de relações que muitas vezes se estabelece de maneira tensa. Distinguiremos, juntamente com Green (2010: 31-32), quatro sentidos principais que se manifestam nessa *tensão articulada* sempre que o negativo entra em cena nas relações simbólicas: 1) a negação como *oposição* que instaura um antagonismo entre dois termos contrários que lutam para resistir ou aniquilar um ao outro; 2) o negativo como o inverso simétrico e intercambiável de um positivo; 3) o *não* como *ausência*, como algo que se faz potencialmente presente ou comparece pela falta e, finalmente 4) o negativo como sendo o *nada*, aquilo que nunca chegou a existir e/ou que nunca existirá. Esses diferentes sentidos da negação, muitas vezes tomados como excludentes por disciplinas que se especializam em apenas um deles, podem ser explorados em suas diversas estruturações, promovendo uma reflexão sobre seus efeitos no modo de compreender o funcionamento da linguagem e a configuração dos sentidos¹.

Em termos linguísticos, é comum afirmar-se que em todas as línguas é possível dizer *não*, isto é, nos termos da teoria gerativa, assim como todas as línguas conhecidas possuem verbos, pronomes e substantivos, são duplamente articuladas etc., a negação existe em todas as línguas humanas, o *não* é um dos universais linguísticos. Alguns estudiosos ainda vão além, afirmando que as sentenças negativas são também universalmente marcadas, ou seja, apresentam uma estrutura morfossintática acrescida de partículas, uma estrutura mais complexa e mais ampla do que sua correspondente afirmativa (Othero 2007). Desse ponto de vista, a negação só acontece quando um *não* (ou outra forma funcionalmente equivalente) efetivamente aparece no enunciado. Por um lado, é interessante pensar que a linguagem nunca é apenas declarativa, que é sempre possível dizer *não*. Mas, do ponto de vista discursivo, sabemos que a negação funciona mesmo quando não é explicitamente dita, que o não-dito significa, muitas vezes como oposição, inversão, recusa, apagamento, censura. Os estudos linguísticos reconhecem, em geral, a *função da negação* em diversas formas da língua, como vocábulos, marcadores, locuções, prefixos, relações lexicais, enunciativas e argumentativas. Todas essas formas mostram que o fenômeno da negação não é inequívoco, estável nem transparente. E quando

analisamos discursos, ou seja, a língua em funcionamento na sociedade e na história, devemos procurar o *não* que se diz e o *não* que não se diz, mas que significa produzindo diferentes efeitos de sentido. Essa é a contribuição que um estudo discursivo da negação pode trazer.

Neste texto, especificamente, gostaria de colocar em discussão uma ideia bastante generalizada de que não haveria negação na imagem. Muitas vezes nos deparamos com a afirmação de que a negação seria impossível na imagem. Essa certeza, que passa como uma evidência, pode ter como causa o fato de que, imaginariamente, os enunciados afirmativos sejam mais “facilmente representados” (ou “representados” de forma mais transparente) em outros sistemas semióticos, enquanto os enunciados negativos não transitam com a mesma facilidade por outras formas de linguagem, já que oferecem maior resistência à representação e abrem espaço para modos diferentes de significar.

Sabemos que o conceito de representação é tema de muitas discussões no campo dos estudos da linguagem e da significação, oferecendo espaço para posições diversas sobre as relações entre linguagem e mundo e também entre as diferentes formas de linguagem (verbal, visual, sonora). Não podemos desconsiderar a complexidade dessas discussões. No entanto, iremos nos limitar, neste trabalho, a pensar a *representação* como um *efeito imaginário de similaridade* entre conteúdos expressos em diferentes sistemas de signos, efeito esse que se produz na relação do sujeito com o simbólico e com o político. De fato, essa maior “facilidade” na representação visual de enunciados assertivos não deixa de ser um efeito produzido historicamente, por exemplo, pela *aproximação entre semelhança e afirmação* que, segundo Foucault, balizou as concepções da arte pictural no Ocidente entre os séculos XV e XX (Foucault 1988 [1973]: 41ss.).

Mas nem sempre foi assim, como mostra a arte contemporânea que captou e discutiu insistentemente as questões de verossimilhança. Partindo do desafio proposto por R. Magritte, podemos nos colocar a tarefa de representar pictorialmente um enunciado do tipo “Isso não é um cachimbo”. Para que uma frase negativa como esta seja representada visualmente de forma considerada verdadeira pode-se desenhar qualquer cena ou objeto, mesmo um cachimbo, nos ensinou Magritte. Esse breve exercício nos leva a aproximar a função da negação na imagem ao lugar abissal do *non-sens*. A negação na imagem coloca em questão algo da ordem da *desorganização* dos sentidos, de movimentos polissêmicos que podem ser “contrários, contraditórios, divergentes”, colocando os *sentidos em fuga*, não apenas em calma deriva, mas torrencialmente desordenados, desmanchados, em explosão (Orlandi 2012: 11-12).

A negação, chamada a funcionar em outros objetos simbólicos, pode parecer uma prescrição, uma proibição, uma forma linguística que pretende intervir na imagem e tocar o campo da ação pela injunção a um não fazer – “desenhe tudo, menos um cachimbo”. Mas esse impedimento cai por terra na movimentação dos sentidos, pois a negação na imagem abre para uma infinidade

de representações que beiram o impossível, o abismo – imaginário – de poder dizer tudo. No entanto, a relação entre a língua e a imagem é historicamente situada, logo, não há interdição ou literalidade de significação nem possibilidade de tudo dizer. Sendo assim, veremos que longe de declarar a impossibilidade de negação na imagem, há elementos na visualidade que podem ser *interpretados* como significando uma negação.

1. *Questões teóricas*

Partindo, então, do pressuposto de que as relações entre língua e imagem não são dadas *a priori*, mas são construídas no fio do discurso, colocamos em suspenso declarações categóricas de que a negação seria impossível na imagem. Paul Henry, em *A ferramenta imperfeita* (1992), apresenta esta afirmação numa citação que, mesmo longa, reproduzo pela pluralidade de questões aludidas:

Observemos primeiro que a negação é impossível na imagem. Não há na imagem uma não-coisa, por exemplo, não-árvore ou não-homem. A imagem, mesmo que seja tão abstrata quanto o quadrado branco sobre fundo branco de Malevitch, com a condição de permanecer como imagem, é sempre imagem de alguma coisa. Entretanto, a ausência existe na imagem, mas apenas como parte faltante (por exemplo, a ausência de pênis sobre o desenho de um homem nu). O mesmo ocorre com o acréscimo. Isso supõe que a imagem funcione na copresença de uma outra imagem, constituindo o que se poderia chamar de a “imagem completa”. O desmembramento da imagem em partes corresponde à possibilidade de uma substituição de partes de uma imagem por outras de uma outra imagem, porém o produto não constitui em geral uma imagem mas um produto singular que não representa nada. É claro que existem os camponeses antropomorfos, os homens e mulheres, frutas e legumes de Arcimbaldo, mas nesses casos há antecipação da “imagem completa” na qual se dissolve a singularidade dos componentes. A mesma observação vale para o retrato-robô; contudo as colagens de Max Ernst não constituem propriamente imagens. Por outro lado, não há também ainda o equivalente propriamente dito daquilo que no discurso chamamos de percurso, representado, por exemplo, por uma expressão como *todos os homens*. Não há também universal ou genérico na imagem. Não adianta eu querer fazer um desenho o mais esquemático possível de uma árvore ou de um homem, eu tenderei para o universal, mas terei sempre em mãos, no máximo, um homem qualquer ou uma árvore qualquer. Enfim o atemporal não existe na imagem como tal, talvez porque a imagem está, ela mesma, fora do tempo (mesmo a imagem cinematográfica). [...] Agora observemos que a questão de saber se a imagem cai ou não no campo do simbólico é uma questão quase sem sentido, pois o que vou mostrar é que a imagem como tal supõe a linguagem porque a relação da imagem com o que ela representa, enquanto coisas distintas, supõe a realização verbal do simbólico (Henry 1992: 172-173).

Essa evidência reaparece, igualmente pouco explorada, no pensamento de autores como Clarisse Herrenschildt, em *Les trois écritures*, que promove uma

densa (e fatalista) reflexão sobre os caminhos da escrita desde a antiguidade até o aparecimento das novas tecnologias. “Nous coulons presque dans un océan d’images qui nous rend maladroits dans le raisonnement, quasi inaptes à l’argumentation et au débat, car dans l’image la négation est impossible – outil fondamental à toute affirmation” (Herrenschmidt 2007: 502).²

Tendo como pressuposto que a negação só é possível como fenômeno linguístico, Paul Henry defende a primazia da língua em relação aos demais sistemas simbólicos. É a ideia clássica de que a língua seria o interpretante por excelência de todas as formas de linguagem. Concepção que coloca o linguístico no centro dos processos de produção do sentido. Mas essa centralidade pode ser questionada pela discussão a respeito da ideia de representação e também pelas propostas teóricas do estruturalismo.

Do caráter imaginário da representação já falamos um pouco acima. A partir das propostas de Saussure avançadas pelo estruturalismo, destacamos o papel que o descentramento radical do sujeito e do sentido tem na própria concepção do modo como a linguagem se estrutura. A proposição de Saussure (2006 [1916]) é de que a linguagem se organiza em dois eixos: um horizontal, das relações sintagmáticas, *in praesentia* e outro vertical, das relações associativas, paradigmática, *in ausentia*. Jakobson (1956), em seu estudo sobre as afasias, reforça a importância desse duplo funcionamento, desdobrando o papel da *metonímia* na construção dos encadeamentos sintáticos e da *metáfora*, que verticalmente projeta possibilidades de substituição por similaridade. Do lado da psicanálise Freud (1987 [1900]) e Lacan (1997[1955-1956]) também se aproximam de uma explicação em dois eixos que se cruzam quando falamos, por exemplo, em *deslocamento* e *condensação* ou *sintoma* e *desejo*. Para a presente discussão, o que importa reter dessas teorizações é que aquilo que está ausente produz efeitos no dizer. E essas projeções podem se dar em muitos aspectos da língua, inclusive por mera ressonância de significantes, o que nos faz considerar o papel fundante da poesia na estruturação do sistema linguístico (Pêcheux e Gadet (2004 [1981]: 58).

Declarar a impossibilidade do *não* na imagem é, de alguma forma, recusar a potência do caos, do real, do indizível, do nada já que a negação é uma forma de deixar as fronteiras da assertividade e da afirmação mais fluidas, mais indecisas. Dizer *não* é colocar em suspenso a adequação das palavras às coisas e o ajuste dos significantes aos significados. Freud (2010 [1915], 1988 [1925]), por sua vez, assume a inexistência do *não* e a impossibilidade de representação da morte (o negativo por excelência) no inconsciente. Mas é preciso compreender essas considerações freudianas em relação ao funcionamento do inconsciente, o que não deixa de ter consequências sobre o modo como se compreende o funcionamento da linguagem. Se não há negação no inconsciente é porque lá os sentidos estão mais soltos, indefinidos, nebulosos. A ausência de negação no inconsciente aponta para a indistinção dos sentidos, para o não-sentido que pode vir a fazer sentido e fundar diferenças. Essas diferenças não estão nomeadas

de uma vez por todas. Há mesmo uma impossibilidade de nomeá-las, porque haverá sempre outros nomes e outras interpretações no abismo dos significantes deslizando sobre os significados. A *indecidibilidade do inconsciente* remete ao fato de que a própria linguagem é *indecidível* (Garcia 1997). Com o inconsciente, estamos diante de uma falta, de uma hiância, de uma não representação que funda a própria possibilidade da língua. É por esse hiato que os sentidos podem ser formulados na linguagem verbal e visual. Os sentidos de negação também.

2. Apontamentos analíticos

Como compreender essas perspectivas, advindas de campos teóricos diversos, no embate analítico com imagens que produzem efeitos de sentido negativos?

Vejam, doravante, algumas possibilidades materiais de construção de negação na imagem. Tentar compreender as formas de negação na imagem é colocar uma questão sobre o próprio funcionamento dos sistemas simbólicos e sobre o atravessamento do linguístico na compreensão de efeitos negativos colocados em cena pela imagem cinematográfica. Se, como já aludimos, a negação linguística é formulada por meio de diversos marcadores como *nem, nunca, jamais, sem, nada, ninguém, nenhum*; se exprimem negação também prefixos como *i-, in-, a-, an-, dis-, des-*; itens lexicais negativos e relações de antonímia, antítese e oposição (Culioli 1996), por meio de quais *marcas significantes* podemos descrever o fenômeno negativo na imagem?

Analisaremos a seguir duas cenas que materializam a *indecisão* que a imagem pode suscitar, apontando para uma *forma de negar* pela/na imagem. São cenas do filme *Praia do futuro*, um drama brasileiro lançado em 2014 e dirigido por Karim Aïnouz. O filme começa com dois rapazes correndo em direção ao mar. Corte. Eles estão se afogando. A câmera oscila, juntamente com os personagens, entre dentro e fora da água. O áudio também balança entre abafado e ressonante, como se acompanhássemos cada submersão e cada retorno à superfície em busca de ar. Um salva-vidas entra afoito no mar agitado. Em meio a muita agonia, um dos rapazes é salvo. O outro desaparece mar adentro. Esta cena inicial coloca o espectador em posição de *indecisão*. Podemos interpretá-la tanto de modo positivo – dizendo que os rapazes estão lutando contra o afogamento, tentando se salvar –, quanto de modo negativo – constatando que estão submergindo e que o afogamento está em curso. A imagem, por si, e o áudio também, oscilam entre o sim e o não, o positivo e o negativo, a vida e a morte. É a verbalização da cena que nos obrigará a decidir por um modo de significar ou pelo reconhecimento de sua ambiguidade.

Esse trecho inicial nos leva a um segundo episódio relacionado: o momento das buscas pelo corpo do rapaz desaparecido na costa. A câmera imóvel obriga o espectador a acompanhar o ponto de vista de Konrad, o sobrevivente do afogamento, numa monótona viagem de barco até o provável local onde o

corpo desaparecido possa ser encontrado. Ouve-se o som ambiente: barulho de motor e sopro forte do vento contra a embarcação. A câmera está fixa, mas o barco balança com o movimento das ondas. Balançamos também, numa oscilação meio nauseante. Motores desligados, mergulhadores ao mar. O enfoque continua sendo o de Konrad, que observa o horizonte e aguarda no barco pelas buscas. Depois de um tempo, os mergulhadores emergem e retornam à embarcação. Motores religados, viagem de volta. Nenhuma palavra. O que aconteceu? O que era esperado *não* aconteceu. O corpo desaparecido *não* foi encontrado. Essa negação fica dita na sequência das imagens. Mas quais elementos possibilitam interpretar esse episódio como uma negação? Como *vemos* esse *não*? Eu diria que o *efeito de continuidade* produzido na linguagem não verbal (imagética e sonora) aponta para um *efeito de negação*, uma resposta negativa para as buscas. O barco segue. Não há corte de cena, mudança de expressão, aparecimento de novos elementos. Tudo como antes.

Nesse caso, a *negação* foi formulada como *continuidade*. Mas não há nada *a priori* que determine alguma analogia de sentido entre a *ininterrupção* e o *não*. Por isso, podemos dizer que as possibilidades de negação na imagem têm algo a ver com o funcionamento da metáfora. Vista como produtora de sentidos, não como simples figura de linguagem, a metáfora se diferencia da metonímia justamente por desencadear a busca por uma relação de sentido entre os termos comparados. Na metonímia, ao contrário, essa analogia já foi produzida pela língua na história. Quando digo ‘velas ao mar’, por exemplo, há uma ligação previamente construída entre velas e barcos. Mas quando digo ‘pelos vales dos teus olhos’, é preciso relacionar vales e olhos (Danon-Boileau 2007: 79ss.).³

Tal como a negação, que ao mesmo tempo *suprime* e *substitui* (Daull-Laureau 2010: 6), a metáfora, no entendimento de Lacan, se caracteriza por um duplo movimento de *apelo* e *exclusão* (Danon-Boileau 2007: 86). Algo é sempre colocado no lugar do que é negado, não se chega ao nada com uma negação. Esse duplo movimento, que funciona contraditoriamente, é a busca inatingível pela adequação das palavras às coisas. Metáfora: uma palavra por outra.

À diferença, então, dos estudos literários mais tradicionais, consideramos que o funcionamento da linguagem como um todo é metafórico. Não há palavras adequadas (ou belas, ou imagéticas) para falar das coisas. As relações entre a língua e o mundo e seus sentidos estão em permanente construção e em permanente deslize. “Todo enunciado é suscetível de tornar-se outro”, afirma Pêcheux (2002 [1983]: 53), se *deslocar* e *derivar* em outro, os enunciados são uma série de “pontos de deriva possíveis” que oferecem lugar à interpretação. Deriva que é o outro nome da metáfora. Levar a sério a primazia da metáfora no funcionamento da linguagem permite compreender em que sentido a negação pode ser possível na imagem.

3. *Alguns desdobramentos*

Em sua análise do problema de representação na obra de René Magritte, Foucault (1988 [1973]) mostra que a pintura ocidental dos séculos XV a XX foi regida por dois princípios fundamentais. O primeiro afirma que a *representação plástica* e a *referência linguística* são dois sistemas que só podem se relacionar por subordinação – a imagem se sobrepõe ao texto (como se percebe hoje as iluminuras dos antigos códices e os incunábulo) – ou hierarquia – o texto governa o sentido da imagem (como nas ilustrações de livros ou nas legendas de imagens em geral). Desse ponto de vista, o signo verbal e a representação visual são sempre alternativos, relacionando-se somente por meio da soberania, ora de um, ora de outro, como já evocamos acima. A concepção de que haveria dominância da língua sobre os outros sistemas simbólicos também impera nos estudos da linguagem, sobretudo em visões que aceitam, por exemplo, a existência de determinações *a priori*, sejam linguísticas, psicológicas ou sociais, como explicações para a produção de sentido. Recusamos também, como inversamente proporcional, a saída conciliadora de compreender as relações entre a linguagem e os sentidos pela via da complementaridade (Henry 1992).

O segundo princípio que organizou a pintura ocidental até Kandinski, de acordo com Foucault, seria a indissociabilidade entre equivalência, semelhança, representação e afirmação. O filósofo francês nos mostra que Klee, Kandinski e Magritte vão desfazendo, com suas pinturas, a velha equivalência entre *semelhança* e *afirmação* tão presente nas técnicas de ilusão de ótica que pretendem simular a realidade, produzindo uma “pesada carga de afirmação” que convence pela acuidade da semelhança (Foucault 1988 [1973]: 60). Se a *semelhança* tem a ver diretamente com a existência de um original e suas cópias, a *similitude*, diferentemente, se desenvolve por séries sem começo nem fim, colocando em questão o problema da representação. “O que *representa* o quê?”, se pergunta Foucault diante dos desconcertantes quadros de Magritte. A assertividade da representação é posta em causa. O problema que se coloca é como afirmar, tanto por meio de signos verbais, quanto picturais, se não há ponto de partida ou suportes únicos, seguros?

Como a obra de Magritte, que faz incidir a linguagem na forma das coisas, com seu *poder ambíguo de negar e se desdobrar* (Foucault 1988[1973]: 49), a negação expõe a dúvida equívoca entre *ser* e *não ser*, *ser* sob a forma do *não ser*, *ser um* e *ser outro*, *ser um* em meio a *outros*, *não poder ser* de tal forma, *ser* em sociedade e na história tendo que se haver com o outro e consigo mesmo.

De nossa perspectiva, não há significação fora da história. Não há resistência sem ideologia. Não há sentido sem a poesia que *des-estrutura* a linguagem, sem deslize ou sem metáfora. Desse modo, uma das funções fundamentais da negação é garantir a primazia do *inconsciente* sobre a unidade do *eu*, da contradição sobre a evidência, da falha sobre o fechamento do sistema ou do ritual. Esse espaço do não-ser, do não-sentido e do não-sabido é fundamental

para arejar as possibilidades do ser, do fazer sentido e do saber. A negação teria, assim, um duplo papel – subjetivo e social – de abertura e contenção, ação e omissão, investimento e recusa. E já que a metáfora não se limita a uma figura ou representação, mas *provoca* relações entre os sentidos, podemos negar em qualquer sistema simbólico.

NOTAS

- 1 As discussões apresentadas neste artigo integram um projeto de pesquisa de pós-doutorado, realizado em parceria com a Universidade Federal Fluminense e a Universidade Federal de Minas Gerais, sobre a negação como acontecimento discursivo e como questão filosófica e psicanalítica (Fedatto, 2013, 2014a, 2014b, 2014c). Os debates sobre a negação na imagem foram objeto do curso Psicanálise e Cinema em diálogo, ministrado por mim no Cine 104, Belo Horizonte, em outubro de 2014. Uma versão preliminar deste texto foi apresentada em forma de comunicação no VII Colóquio da Aled – Capítulo Argentina, Buenos Aires, outubro de 2014. Agradeço a todos que contribuíram com suas leituras, questões, ideias e sugestões, em especial, à Isolda Carranza (Universidad Nacional de Córdoba), Alejandro Raiter (Universidad de Buenos Aires) e Suzy Lagazzi (Universidade Estadual de Campinas), além de Viviene Garcia e Daniele Padilha, pelas traduções do resumo.
- 2 “Estamos praticamente afundados em um oceano de imagens que nos tornam desajeitados no raciocínio, quase ineptos para a argumentação e o debate, pois na imagem a negação é impossível – ferramenta fundamental a qualquer afirmação.” (Herrenschmidt 2007: 502, tradução nossa).
- 3 Entre uma *ligação metonímica previamente construída* e uma *construção metafórica a ser realizada*, o tempo parece ser um elemento diferenciador importante. Deleuze (1985, 2005) menciona a subordinação do tempo ao movimento na construção da narrativa cinematográfica e a necessidade de se pensar o lugar de uma representação indireta, construída, para os diversos movimentos possíveis no enredo.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AÏNOUZ, K. 2014. *Praia do futuro*. Califórnia Filmes: Brasil/Alemanha [106 min.].
- CULIOLI, A. 1996. Existe-il une unité de la négation? *Revue Mémoires de la Société de Linguistique* 4: 33-44.
- DANON-BOILEAU, L. 2007. *Le sujet de l'énonciation: psychanalyse et linguistique*. Paris: Ophrys.
- DAULL-LAUREAU, E. 2010. *Est-il facile de dire non?* Toulouse: Milan.
- DELEUZE, G. 1985. *Cinema 1: a imagem-movimento*. Trad. Stella Senra. São Paulo: Brasiliense.
- DELEUZE, G. 2005. *Cinema 2: a imagem-tempo*. Trad. Eloisa de Araujo Ribeiro. São Paulo: Brasiliense.
- FEDATTO, C. P. 2013. [Disponível em: http://www.ufrgs.br/analisedodiscursos/anaisdosead/sead6_simposios.html] Inconsciente e ideologia nas formulações linguísticas do conflito. In M. C. L. Ferreira, F. Indursky e S. Mittmann

- (orgs.). *Anais do VI Seminário de Estudos em Análise do Discurso*. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul. [acesso em fevereiro de 2015].
- FEDATTO, C. P. 2014a. *As funções do não na vida humana: notas para um percurso entre linguística, filosofia e psicanálise*. Monografia inédita. Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais.
- FEDATTO, C. P. 2014b. *O não na constituição do sujeito: um gesto da língua na história*. Projeto de pesquisa inédito. Belo Horizonte: Universidade Federal Fluminense e Universidade Federal de Minas Gerais.
- FEDATTO, C. P. 2014c. Formas de dizer não e outros conflitos. Conferência de abertura *III Seminário Integrado de Monografias Dissertações e Teses*, 22 de outubro de 2014. Pouso Alegre: Univás.
- FOUCAULT, M. 1988 [1973]. *Isto não é um cachimbo*. Trad. Jorge Coli. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- FREUD, S. 1987 [1900]. A interpretação dos sonhos, cap. VI: O trabalho do sonho. In S. Freud. *Obras completas*, vol. IV. Trad. Jayme Salomão. Rio de Janeiro: Imago.
- FREUD, S. 2010 [1915]. Considerações atuais sobre a guerra e a morte. In S. Freu. *Obras completas vol. 12 (1914-1916)*, pp. 209-246. Trad. Paulo César de Souza. São Paulo: Cia. das Letras.
- FREUD, S. 1988 [1925]. A negação. Trad. e comentários de Eduardo A. Vidal. *Revista Letra Freudiana* 7, 5: 8-31.
- GREEN, A. 2010. *O trabalho do negativo*. Trad. Fatima Murad. Porto Alegre: Artmed.
- HENRY, P. 1992. *A ferramenta imperfeita: língua, sujeito e discurso*. Trad. Maria Fausta Pereira de Castro. Campinas: Ed. Unicamp.
- HERRENSCHMIDT, C. 2007. *Les trois écritures: langue, nombre, code*. Paris: Gallimard.
- JAKOBSON, R. 1956. Dois aspectos da linguagem, dois tipos de afasia. In R. Jakobson. *Linguística e comunicação*, pp. 34-62. Trad. Izidoro Blikstein e José Paulo Paes. São Paulo: Cultrix.
- LACAN, J. 1997 [1955-1956]. *Seminário 3 – As psicoses*. Trad. Aluisio Menezes. Rio de Janeiro: Zahar.
- ORLANDI E. 2012. Sentidos em fuga: efeitos da polissemia e do silêncio. In G. Carrozza, M. Santos, T.D. Silva (Orgs.). *Sujeito, sociedade, sentidos*, pp.11-27. Campinas: Editora RG.
- OTHERO, G. 2007. A negação nas línguas: um universal linguístico. *Revista do Instituto de Humanidades* 6, 23: 18-31.
- PÊCHEUX, M. e GADET, F. 2004 [1981]. Dois Saussure? In M. Pêcheux e F.A. Gadet. *A língua inatingível: o discurso na história da linguística*, pp. 55-61. Trad. Bethania Mariani. Campinas: Pontes.
- PÊCHEUX, M. 2002 [1983]. *O discurso: estrutura ou acontecimento*. 3. ed. Trad. Eni P. Orlandi. Campinas, SP: Pontes.
- SAUSSURE, F. de 2006 [1916]. *Curso de linguística geral*. Charles Bally e Albert Sechehaye (eds.). 27 ed. Trad. Antônio Chelini, José Paulo Paes e Izidoro Blikstein. São Paulo: Cultrix.

CAROLINA P. FEDATTO é bacharel, mestre e doutora em Linguística pela Universidade Estadual de Campinas. Fez estágio de doutorado em Sciences du Langage na Université de la Sorbonne Nouvelle - Paris III. Laureada com o prêmio Capes de Tese em Letras e Linguística (2012). Autora do livro “Um saber nas ruas: o discurso histórico sobre a cidade brasileira” (Ed. Unicamp, 2013). Concluiu o pós-doutorado em Estudos Linguísticos na Universidade Federal de Minas Gerais. Especialista em Teoria Psicanalítica pela mesma instituição. Atualmente, é professora do Programa de Pós-graduação em Ciências da Linguagem na Universidade do Vale do Sapucaí (Univás) e pesquisadora de pós-doutorado na UFF e UFMG.

Correo electrónico: carolinafedatto@gmail.com.br



Las funciones informativas en géneros de la comunicación especializada

LAURA FERRARI

Universidad de Buenos Aires

Universidad Nacional de General Sarmiento

RESUMEN. El orden de palabras puede alterarse con fines discursivos. En el caso de las oraciones con orden marcado, el tema adopta otro tipo de articulaciones gramaticales, tales como *los temas vinculantes* y *los temas dislocados* (Zubizarreta 1999, Bosque y Gutiérrez Rexach 2008). Estas ordenaciones tienen particular relevancia en el plano discursivo, en relación con la prominencia temática o la relevancia informativa. A su vez, tienen restricciones gramaticales específicas. Este trabajo se propone analizar el funcionamiento de las estructuras informativas en dos géneros de la comunicación especializada y relacionar el tipo de estructuras informativas con las funciones textuales en los géneros académicos analizados. La hipótesis que sustenta el trabajo es que las funciones informativas constituyen instrucciones que permiten realizar inferencias que facilitan la comprensión de los enunciados. El corpus está constituido por editoriales y artículos de investigación de la revista *Medicina*, publicación de extensa tradición en la Argentina.

PALABRA CLAVE: *temas vinculantes, temas dislocados, focalización, géneros académicos*

RESUMO. A ordem das palavras pode ser alterada com finalidade discursiva. No caso de orações com ordem marcada, o tema adota um outro tipo de mecanismos gramaticais, tais como *construções de tópico: os tópicos sentenciais e os tópicos discursivos* (Zubizarreta 1999, Bosque e Gutiérrez Rexach 2008). Essas ordenações têm particular relevância no nível discursivo, em relação com a proeminência temática ou a relevância informativa. Ao mesmo tempo, elas têm restrições gramaticais específicas. O objetivo deste artigo é analisar o funcionamento das estruturas informativas em dois gêneros de comunicação especializada e relacionar o tipo de estruturas informativas com funções textuais nos gêneros acadêmicos analisados. A hipótese que sustenta o trabalho é que as funções de informação são instruções que permitem inferências que facilitam a compreensão dos enunciados. O corpus que serve de base ao estudo está constituído por editoriais e artigos de pesquisa do jornal *Medicina*, publicação com uma longa tradição na Argentina.

PALAVRAS- CHAVE: *tópicos sentenciais, tópicos discursivos, foco, gêneros acadêmicos*

ABSTRACT. Word order may be modified with discursive purposes. In the case of marked-order sentences, the theme is embodied in grammatical devices, such as *hanging topics* and *dislocated topics* (Zubizarreta 1999, Bosque y Gutiérrez Rexach 2008). Such orderings are particularly relevant in discourse with respect to thematic prominence or information relevance. Besides, they have specific grammatical restrictions. The aim of this study is to analyze how information structures work in two specialized communica-

tion genres, and to establish relationships between information structures and textual functions in the academic genres under analysis. Our hypothesis is that information structures provide instructions for making inferences that help comprehension. The corpus consists of research papers and editorials from *Medicina*, an Argentinian medical journal of longstanding renown.

KEYWORDS: *hanging topics, dislocated topics, focalization, academic genres*

Introducción

La partición en información conocida o presupuesta e información nueva divide la oración en dos funciones que han recibido distintas denominaciones: tema/ tópico/ presuposición, fondo y rema/ foco. Las funciones informativas se relacionan con el orden de palabras y tienen repercusión en la gramática y en el discurso.

En el caso en que se altera el orden de palabras, el tema/tópico y el foco adoptan otro tipo de articulaciones gramaticales. Tales son los casos de los así llamados: *temas vinculantes, temas dislocados, anteposiciones focales y perífrasis de relativo* (Zubizarreta 1999, Bosque y Gutiérrez Rexach 2008). Estas ordenaciones tienen particular relevancia en el plano discursivo, en relación con la prominencia temática o la relevancia informativa. A su vez, tienen restricciones gramaticales específicas (Ferrari 2011).

Si bien este tipo de construcciones han sido estudiadas con detalle en el ámbito oracional, desde una perspectiva gramatical, no se ha estudiado en profundidad su funcionamiento pragmático-discursivo en géneros de la comunicación especializada.

El objetivo de este trabajo es analizar, en forma contrastiva, las alteraciones del orden de palabras en la estructura informativa de la oración, en dos géneros de la comunicación especializada y relacionar el tipo de estructuras con algunas funciones textuales de los textos analizados. Mi hipótesis es que las funciones informativas constituyen instrucciones que permiten realizar inferencias que facilitan la comprensión de los enunciados. Este tipo de estructuras colabora en la caracterización de los géneros académicos. Tomaré de la Teoría de la Relevancia (Sperber y Wilson 1986, Blakemore 1992) el concepto de *explicatura de nivel superior*. Sperber y Wilson (1995) definen *explicatura* como la suposición o inferencia comunicada explícitamente. Toda suposición comunicada no explícitamente es una *implicatura*. Estas explicaturas señalan la actitud proposicional o la descripción del acto de habla del enunciado. Para entender un enunciado, el interlocutor debe integrarlo en ese tipo de explicatura, es decir, debe decodificar la expresión de la actitud del hablante hacia la proposición, lo que le permitirá identificar el tipo de garantía o evidencia que posee el hablante al emitir su enunciado.

Para los fines de este trabajo, tomo también la distinción entre uso descriptivo e interpretativo de los enunciados, como la define Escandell Vidal (2000), siguiendo a Sperber y Wilson (1986):

Un enunciado es una descripción cuando su contenido proposicional quiere reflejar un estado de cosas; en cambio se dice que está usado de manera interpretativa cuando representa otra forma proposicional, a la que se asemeja, en algún aspecto (Escandell Vidal 2000: 222).

El trabajo consta de las siguientes partes: en primer lugar describo sucintamente las funciones informativas en el plano oracional y discursivo. En segundo término, caracterizo brevemente aquellas construcciones en las que el orden de palabras se altera con fines pragmático-discursivos y luego analizo su funcionamiento en los textos del corpus.

1. *Las funciones informativas*

En este trabajo compartimos el supuesto de que la partición de la oración en sujeto y predicado tiene en cuenta criterios estrictamente gramaticales (Di Tullio 2005, Rodríguez Ramalle 2005, Gutiérrez y Rexach 2008, Real Academia Española 2009, entre otros). Sin embargo, es posible pensar en otro tipo de funciones en la oración que se relacionan con el contexto situacional y discursivo: se trata de las funciones informativas. A su vez, la estructura informativa de la oración tiene repercusión en varios ámbitos de la gramática (Zubizarreta 1999). Este es uno de los aspectos en los que la gramática se relaciona con la semántica y la pragmática. De ahí el interés en analizar y caracterizar este tipo de estructuras.

La Escuela Lingüística de Praga (Firbas 1992) ha sido una de las primera en estudiar la estructura funcional de la oración, a partir de la partición en dos constituyentes: *tema* y *rema* y su relación con la información conocida y nueva, así como también con el orden de palabras.

El tema o tópico ha sido definido como aquello de lo que se habla (Halliday y Matthiessen 2004), el rema o comentario es aquello que se predica acerca del tema. La información temática tiende a elidirse y a pronominalizarse, la de naturaleza remática no se omite y se sitúa generalmente en posición final. La estructura informativa está determinada por el contexto lingüístico y extralingüístico.

En un orden no marcado el tema constituye información conocida o compartida entre el hablante y el oyente. Frecuentemente está constituido por el sujeto de la oración. Su posición inicial determina el enlace con el contexto previo y tiene función cohesiva. El rema se ubica en posición final y aporta información nueva o desconocida. En esta posición no tiene un énfasis especial, en cambio si ocupa el lugar reservado a la información dada, es necesario destacarlo a través de recursos fonológicos o sintácticos.

En ciertos casos, el rema puede estar constituido por la oración en su totalidad, es el caso de las oraciones iniciadoras de discurso o presentativas. El tema se expresa típicamente por sintagmas nominales definidos y, como dijimos anteriormente puede ser pronominalizado o elidido. En cambio, la información nueva privilegia los sintagmas indefinidos o sin determinación.

Por ejemplo:

- (1) María llegó tarde a la oficina.
- (2) La que llegó tarde fue María.

En 1, el sujeto es tema o tópico. En 2, el sujeto, pospuesto, es rema o foco.

Las oraciones predicativas suelen articularse en dos estructuras: tema (sujeto) rema (predicado). En cambio, las presentativas suelen tener un sujeto posverbal que es remático, dado el escaso valor informativo del predicado. Estas oraciones tienen la función discursiva de introducir un elemento en el discurso. Un ejemplo de este tipo de oraciones es:

- (3) Llegaron los invitados.

Los estudios realizados por la Escuela Lingüística de Praga, si bien pioneros en el tema, han resultado demasiado esquemáticos cuando el modelo de la Perspectiva Funcional de la Oración se ha intentado aplicar a textos más extensos y complejos. Esto ha llevado a numerosos lingüistas a plantear modelos más refinados para dar cuenta de la compleja organización informativa de los textos.¹

1.1. OTRAS ORDENACIONES POSIBLES

Los casos en los que nos vamos a detener en este trabajo son aquellos en los que el orden de palabras se altera con fines discursivos, alteración que se relaciona con la organización y puesta en relieve de la información. En las oraciones con orden marcado, el tema adopta, entonces, otro tipo de articulaciones gramaticales. Tales son *los temas vinculantes* y *los temas dislocados* (Zubizarreta 1999, Bosque y Gutiérrez Rexach 2008). Veamos algunos ejemplos:

- (4) **En lo que respecta a la sección de fútbol**, tres de nuestros cuatro representantes han obtenido el triunfo.
- (5) **Al equipo ganador** le dieron un millón de euros.

En 4, la construcción ubicada en la periferia izquierda de la oración constituye un tema vinculante que delimita el ámbito nocional de la oración; en cambio en 5, la estructura antepuesta es un tema dislocado, que otorga relieve al tópico discursivo.

Estas construcciones cumplen funciones en el plano metadiscursivo, particularmente en la organización temática o en la estructura informativa. A su vez, tienen restricciones gramaticales específicas, como señalo en los apartados siguientes.

Otro tipo de estructuras que altera el orden normal de palabras es la *an-teposición focal*. Como por ejemplo:

- (6) **AYER** visitó Pablo el Museo de Bellas Artes (y no hoy).

El foco, que aparece normalmente indicado mediante letras mayúsculas, se desplaza a la posición preverbal y el sujeto aparece pospuesto, como se observa en 6.

Ahora bien ¿Cómo se analizan las funciones informativas en el ámbito discursivo? Desde una perspectiva funcionalista, el modelo de Basilea (Borreguero Zuloaga 2014) se propone delinear un modelo que identifique las unidades que constituyen la estructura informativa en el discurso. Ese modelo plantea que los enunciados tienen una estructura informativa que se divide en tres unidades: el *núcleo*, el *apéndice* y el *marco* o *cuadro*². El núcleo señala el acto ilocucionario llevado a cabo por el enunciado y contribuye a la composición del texto; el marco precede al núcleo e indica el dominio de relevancia y el apéndice tiene la función de completar la información proporcionada por el núcleo. El marco se ubica en la periferia izquierda del enunciado, pero sólo pueden formar parte del cuadro las construcciones de tópico o temas vinculantes y dislocados. Como se observa en el ejemplo siguiente:

(7)

En una cueva de Sudafrica/^{Marco} se han encontrado unos restos de huesos quemados y cenizas de plantas calcinadas,^{Núcleo} seguramente hierbas y hojas.^{Apéndice} (*El País*, 5/04/2012. Ejemplo tomado de Borreguero Zuloaga 2014: 351)

En los apartados siguientes describo brevemente el comportamiento gramatical de estas construcciones y luego analizo su funcionamiento en los textos del corpus.

1.1.1. *Los temas vinculantes*

Este tipo de estructuras introducen un tópico en el discurso o modifican el anterior. De alguna manera, reorientan el hilo del discurso o el tema de la conversación. Suelen ir precedidos por locuciones o marcadores discursivos del tipo: *con respecto a*, *en cuanto a*, *con referencia a*, *en lo que respecta a* seguidos de una pausa perceptible, como por ejemplo:

(8) **En cuanto a la operación**, no parece demasiado complicada.

¿Cuáles son las propiedades del tema vinculante? Esta ordenación temática se relaciona con una posición dentro de la oración principal. Es una relación de tipo referencial, pero no hay dependencia gramatical entre el tema vinculante y el verbo de la oración; esto se manifiesta, por ejemplo, en que el tema vinculante suele estar encabezado por marcadores discursivos, también llamados marcadores de tópico, que se articulan como locuciones conjuntivas en las que las preposiciones que los encabezan no se vinculan con algún constituyente del resto de la oración o *núcleo* (Borreguero Zuloaga 2014), sino que se han gramaticalizado y funcionan en bloque: *con respecto a*, *en cuanto a*, son algunos de los marcadores más frecuentes. En el ejemplo 8, el tema vinculante

se relaciona con el sujeto del verbo *parecer*, que en este caso no está explícito y es correferencial con el tema vinculante. Esta estructura nominal encabezada por un marcador o partícula discursiva solo puede aparecer en la periferia izquierda de la oración y no puede repetirse. Esta restricción parece ser de índole semántica, dado que, al introducir los temas vinculantes, un tópico discursivo, no parece posible hablar de más de un tema a la vez (Rodríguez Ramalle 2005).

1.1.2. *Los temas dislocados*

Esta construcción se caracteriza por ser un tipo de estructura temática que se encuentra en la posición periférica de la oración principal o de la subordinada. El tema dislocado puede encontrarse en la periferia izquierda o eventualmente en la periferia derecha de la oración. Su función discursiva es más flexible. No introduce necesariamente un nuevo tópico discursivo, puede otorgar prominencia al tópico que domina en el discurso.

Veamos algunos ejemplos:

(9) **A sus hijos**, Juan los llevó al cine ayer.

(10) No entiendo por qué **a sus hijos**, Juan los llevó al cine ayer.

En el caso de los temas dislocados existe dependencia gramatical entre el tema y la posición dentro de la oración, esto queda demostrado por la posibilidad de que el tema dislocado esté precedido por una preposición que señala la función sintáctica correspondiente de la estructura en la oración, como en los ejemplos 9 y 10.

Cuando el constituyente dislocado es el complemento directo o indirecto aparece reduplicado obligatoriamente en la oración por un clítico acusativo o dativo, como sucede en 9, 10 y 11.

(11) **A Elena**, Juan le entregó los documentos.

1.1.3. *Anteposición focal*

Existe una tercera estructura en la que un constituyente aparece en posición inicial debido a cuestiones informativas. Se trata de la anteposición focal, también llamada rematización o focalización. En estas estructuras se establece una división entre el constituyente foco y el resto de la oración, que es considerada información presupuesta por el hablante y el oyente. El elemento focalizado se antepone no como tema sino como información nueva y se establece un contraste con las inferencias derivadas del contexto (Di Tullio 2005).

El elemento antepuesto, o foco, coincide con la cima melódica. En numerosos casos el elemento focalizado es un elemento que contrasta con otros constituyentes alternativos posibles, se denomina entonces *foco contrastivo*. Su función, como marca Rodríguez Ramalle (2005), es metagramatical, es decir, niega parte de las presuposiciones del oyente. Veamos algunos ejemplos:

- (12) EN LA TERRAZA estaba la gata, no en el departamento, como suponía su dueña, que la estuvo buscando toda la tarde.

En estas oraciones de anteposición focal se da la inversión obligatoria del sujeto, salvo en aquellos casos en que el sujeto es el constituyente focalizado. Es imprescindible que exista la marca acentual o entonativa para que estos constituyentes se interpreten como focos, de lo contrario son tópicos dislocados.

Particularmente, me interesa destacar un tipo de construcción (llamada hendida y seudohendida) en la que se aíslan sintácticamente los elementos focales. Son las que se han denominado en la tradición gramatical española *perífrasis de relativo*. Se caracterizan por estar constituidas por tres constituyentes: una oración de relativo libre, un verbo copulativo y el foco de la oración. No voy a describir exhaustivamente este tipo de construcciones, solo me interesa destacar su relevancia informativa y su relación con la sintaxis.

- (13) Fue PEDRO el que llegó tarde hoy.
(14) PEDRO fue el que llegó tarde hoy.
(15) El que llegó tarde hoy fue PEDRO.

En 13, *Pedro*, el constituyente focalizado, está seguido por la oración de relativo. El verbo cópula encabeza la oración. En 14, el constituyente focalizado encabeza la oración seguido de la cópula y en 15, la relativa encabeza la oración seguida de la cópula. A menudo este tipo de construcciones se utilizan para introducir los temas a desarrollar. En 13 y 14 el constituyente focalizado tiene carácter contrastivo, en 15, por el contrario, el constituyente focalizado, PEDRO, no tiene necesariamente valor enfático y tiene valor informativo.

Existe otro tipo de *anteposición focal* en la que no hay duplicación con clítico, puesto que el elemento en posición inicial no puede ser sustituido por un clítico, ni se trata de foco contrastivo. Son expresiones del tipo:

- (16) Nada he hecho para que te enojés de esa forma.
(17) Sí, ha dormido la siesta Pedrito. .
(18) Poco te puedo contar sobre este asunto.

Sobre estas construcciones en español han reflexionado en profundidad Leonetti y Escandell Vidal (2010). Estas estructuras requieren adyacencia entre el elemento antepuesto y el verbo. No tienen una entonación enfática. Estos autores afirman que el relieve informativo en estas construcciones recae sobre el acto mismo de informar el contenido oracional. Agregan que el foco afecta la polaridad oracional.

2. Metodología

Si bien este trabajo es de carácter exploratorio, para dar cuenta de los objetivos propuestos he seleccionado un corpus constituido por 18 editoriales y 20

conclusiones de artículos de investigación de la revista *Medicina*, publicación de extensa tradición en la Argentina. Como sostienen los editores responsables, en la primera página de todos los números de la revista: “el objeto de su creación fue propender al adelanto de la medicina argentina”.

La revista *Medicina*, (*Buenos Aires*) es una publicación bimestral de la Fundación Revista Medicina publicada con el apoyo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Publica trabajos de investigación, clínica y experimental. La revista contiene artículos originales, comunicaciones breves, artículos especiales, casuísticas, reuniones anatomoclínicas, imágenes en Medicina, editoriales, cartas al comité de redacción y comentarios bibliográficos. La elección de los géneros se debió a que comparten un dominio temático y es posible establecer entre ellos una base de comparación. Aunque ambos son de carácter expositivo-argumentativo, difieren fundamentalmente en su estructura.

Las categorías utilizadas en el análisis de los textos están constituidas por las funciones informativas que alteran el orden de palabras y han sido reseñadas en los apartados anteriores:

- Los temas vinculantes
- Los temas dislocados
- Las anteposiciones focales
- Las perífrasis de relativo

A su vez, estas categorías se ponen en relación con dos de las unidades informativas propuestas por la escuela de Basilea (Borreguero Zuloaga 2014):

- Marco
- Núcleo

Estas unidades informativas fueron elegidas porque tienen un alcance que supera el ámbito oracional y permiten dar cuenta de la relación entre las estructuras gramaticales y la organización del discurso. El marco explicita las conexiones lógicas que conectan los enunciados entre sí o bien contribuye a la organización general del texto. Está subordinado al núcleo, que señala el acto ilocucionario llevado a cabo por el enunciado y es el constituyente que no puede faltar.

Cabe destacar que los temas vinculantes y los temas dislocados forman parte del *marco*, en cambio las anteposiciones focales y las perífrasis de relativo están incluidas en el *núcleo*.

Asimismo las funciones informativas se correlacionan con dos categorías tomadas de la Teoría de la Relevancia:

- Uso descriptivo del enunciado
- Uso interpretativo del enunciado

El procedimiento utilizado para el análisis es el siguiente: en primer lugar se identifican, en los textos del corpus, las estructuras que, ubicadas en la pe-

riferia izquierda de la oración, alteran el orden de palabras y tienen relevancia informativa. En segundo lugar, se analiza qué funciones pragmático-discursivas cumplen estas construcciones en los textos. Finalmente, se hipotetiza de qué manera estas estructuras informativas colaboran en la caracterización de esos dos géneros académicos.

3. *Las funciones informativas en los editoriales*

Los editoriales de la revista *Medicina* son textos cuyo contenido está a cargo del Comité de Redacción de la revista, cuyos integrantes son los potenciales autores de los textos. Son textos expositivo-argumentativos que no poseen pautas explícitas, ni tampoco un formato estandarizado. Su longitud es variable. Su función dominante es informar y a partir de los datos presentados, convencer a los destinatarios de alguna tesis que el autor formula con mayor o menor explicitud, que, en términos generales, trasciende el dominio estrictamente médico.

Los autores son médicos y el ámbito de difusión de los textos es el académico. Sin embargo, el grado de especialidad es heterogéneo. En algunas oportunidades adoptan un carácter de alta divulgación. Su temática es extremadamente variada. En algunos casos tienen carácter histórico; relatan episodios de la vida de científicos que han realizado descubrimientos relevantes en el dominio de la medicina y en otros, el foco está puesto en el descubrimiento en sí mismo.

En este apartado me detendré en algunos de los recursos mencionados en relación con el orden de palabras y las funciones informativas que se utilizan en los textos, con el objetivo de que el lector realice las inferencias adecuadas que le permitan entender los enunciados y estructurar el texto.

(19)

De las entrevistas, cuatro me resultaron particularmente interesantes por tratarse de investigadores de renombre cuyos trabajos me son particularmente conocidos; se trata de Mario Bunge, César Milstein, Adolfo De Bold y Jorge Ferrer. Me ocuparé de cada uno de ellos. **A Mario Bunge** no lo conozco personalmente pero sí por correspondencia y principalmente por sus múltiples libros (*Medicina* 71: 191-193).

En 19, el sintagma inicial constituye un *tema vinculante*; introduce el tema del que va a tratar el párrafo y tiene una relación anafórica con el resto de la oración. En la segunda oración aparece un tema dislocado, que retoma uno de los nombres de los investigadores de cuyas entrevistas se va a tratar en el texto.

En el siguiente fragmento se presenta un segundo ejemplo de tema dislocado:

(20)

Los clostridios saprofitos son muchos más que los patógenos ¿Podríamos aprovecharlos, además de contribuir a producir explosivos o combustibles, para tratar los tumores? **A algunos curiosos** se les ocurrió averiguarlo. Veamos por qué y cómo. Sigamos la revisión de Minton (*Medicina* 66: 181-183).

La pregunta ficticia introduce el tema central del editorial, que es el uso terapéutico de estas bacterias. El objeto indirecto topicalizado y reduplicado remite a los científicos, autores del descubrimiento.

Los temas vinculantes y los temas dislocados en 19 y 20 constituyen el *marco* que pone en perspectiva la información que se va a presentar y tiene funciones cohesivas.

Como corolario final del editorial, el autor del texto presenta una de las tesis que pretende inducir en el auditorio. Veamos qué recursos utiliza para lograr poner de relieve sus argumentos:

(21)

Nos preguntamos si estos intentos terapéuticos llegarán a la práctica y serán efectivos. Son intentos racionales y complejos. **Más simples, baratas, y menos trabajosas** son las terapias alternativas. “No comportan riesgo alguno para la salud de los pacientes”, dicen quienes las practican. **Ciertamente** no comportan riesgo alguno para la salud de los tumores, y producen resultados brillantes para sus enriquecidos distribuidores (*Medicina* 66: 181-183).

Nuevamente en 21, se encabeza el segmento con una interrogativa, en este caso indirecta. Se trata del fragmento final del texto. En la tercera oración la anteposición focal (*Más simples, baratas, y menos trabajosas*) indica claramente el destinatario de la evaluación negativa: las terapias alternativas. Si retomamos la idea de Escandell Vidal y Leonetti (2014) acerca de la función de estas anteposiciones, en este caso se observa con claridad que se pone de relieve la polaridad de la oración, con una alusión irónica, que señala la actitud del emisor. Como sostienen estos autores en un trabajo posterior (Escandell Vidal y Leonetti 2014), la relación entre la ironía y la anteposición focal se construye sobre el énfasis provocado. Al enfatizar una idea equivocada se consigue un efecto caricaturesco.

A su vez, el adverbio evidencial *ciertamente* funciona como índice de polaridad afirmativa y enfatizador del grado de certeza. Este es un ejemplo de un enunciado usado en forma interpretativa, en el que se muestra la actitud crítica del emisor hacia “las terapias alternativas”, que se manifiesta en el enunciado irónico, que tiene por objeto la cita referida (“*No comportan riesgo alguno para la salud de los pacientes*”). La inferencia es una explicatura de nivel superior, puesto que el significado del texto se infiere a partir de la decodificación de la actitud del emisor, claramente en contra de las terapias alternativas. Un ejemplo similar es:

(22)

Raro es el famoso que se echa a dormir y aún menos a morir. Ni cuando quiere lo dejan. **De acuerdo:** todo es efímero y **efímeras** son la fama y los famosos. (*Medicina* 64: 269-272).

En el fragmento anterior la anteposición focal de los adjetivos *raro* y *efímeras* conlleva un matiz evaluativo y pone de relieve el tema del texto: “la

fama y los famosos”. A su vez, el focalizador *aún menos* refuerza el carácter enfático otorgado al fragmento. La locución *de acuerdo* tiene valor evidencial y funciona como índice de polaridad afirmativa que busca la complicidad del lector. Se trata de un enunciado con valor interpretativo.

En 23, presentamos otro ejemplo en que la anteposición focal tiene la función metadiscursiva de constituir y organizar el texto:

(23)

Una menor superficie respecto del volumen corporal minimizando la pérdida de calor, un metabolismo más lento y cambios en las mitocondrias constituyeron algunas de las adaptaciones biológicas. **De las adaptaciones** trataremos aquí (*Medicina* 65: 75-79).

En el fragmento anterior, la anteposición focal retoma un elemento mencionado en el párrafo, es decir, es anafórica e introduce el tema del editorial. La función es focalizar la polaridad, lo que se infiere es “trataremos el tema de las adaptaciones, los otros temas mencionados no se tratarán”. Otro ejemplo ilustrativo es el siguiente:

(24)

En el citoplasma, el Verde Jano está en forma reducida, incoloro, pero en el interior de la mitocondria es oxidado por las enzimas locales, adquiere el color verde azulado, típico de la coloración vital. Dos caras de una misma moneda, presunta analogía con la doble cabeza con que se representaba a Jano, el dios romano, portero de la entrada y puesta del sol, que la abre por la mañana y la cierra por la noche. **No es nada segura** esta explicación, pero decidimos que Verde Jano sea el nombre del editorial (*Medicina* 65: 75-79).

En 24, no es estrictamente una anteposición focal como la definida anteriormente, sino una inversión del orden sujeto/ predicado. Considero que en este caso se pone de relieve la modalidad epistémica que contrasta con el comentario metadiscursivo final. La inferencia es la siguiente: esta explicación no es segura, del conjunto de alternativas posibles, hemos elegido esta. En este caso, también se trata de una explicatura de nivel superior, dado que el emisor explicita su actitud en el comentario final.

(25)

Las células madre y las malignas son las únicas que pueden evitar el acortamiento de los telómeros precisamente porque su característica es la capacidad de dividirse de manera prácticamente ilimitada. ¿Cómo logran estas células escapar a la condena del acortamiento de los telómeros? Lo hacen activando la ya mencionada enzima telomerasa, un complejo ribonucleoproteico que es capaz de pegarse al telómero y alargarlo, añadiéndole secuencias teloméricas, con lo que se logra evitar el desgaste de las estructuras protectoras en esos tipos celulares. **A nadie** escapará, a esta altura de la descripción del fenómeno, que tanto los telómeros como la telomerasa constituyen atractivos blancos terapéuticos ya que un fármaco que bloquee la

actividad de la telomerasa y con ello el alargamiento de los telómeros, provocaría la muerte del tumor al acortarse éstos excesivamente (*Medicina* 69: 681-684).

En 25, la anteposición focal *A nadie* es una clara apelación al destinatario, se enfatiza la polaridad de la conclusión formulada por el autor y se destaca el interés farmacológico del descubrimiento.

(26)

Muchas son las variables fisiológicas que han sido estudiadas en semejantes condiciones. **Sin duda unas de las más impactantes** son las referidas a la composición de los gases en sangre arterial (*Medicina* 70: 91-95).

En 26, la anteposición focal introduce el contraste entre los cuantificadores *muchas /una*, para destacar el tema: “la composición de los gases en sangre arterial”. La construcción puesta de relieve en segunda instancia tiene como función especificar el dominio conceptual. El adverbio evidencial *sin duda* muestra el grado de aceptabilidad que el hablante otorga a su enunciado.

Las perífrasis de relativo constituyen un procedimiento de puesta en relieve muy frecuente en los editoriales. En el ejemplo 27, se combina con una estructura concesiva, cuya función es desencadenar la explicación, que será uno de los temas del texto.

(27)

Si bien estas proteínas receptoras poseen una estructura bastante similar –pertenecen a la familia de las proteínas G que atraviesan la membrana celular– **diferencias sutiles entre ellas** son las que les confieren la especificidad hacia las moléculas odoríferas. A diferencia del sistema visual que puede distinguir miles de colores recurriendo a tres tipos de receptores diferentes, el número de receptores olfativos es comparativamente enorme (*Medicina* 65: 170-172).

Las perífrasis de relativo ponen de relieve la información que se presenta como nueva y que forma parte del descubrimiento. Su uso es *especificativo* (Moreno Cabrera 1999), se especifica un dominio conceptual, en este caso, la especificidad de las moléculas odoríferas.

Y a continuación en el mismo texto:

(28)

De modo que se genera un complejo código combinatorio que forma **el que se denomina “patrón odorífero”** de una sustancia. **Estos patrones** son los que proporcionan la base de nuestra capacidad de reconocer y recordar tantos olores diferentes (*Medicina* 65: 170-172).

En 28, la relativa *el que se denomina el “patrón odorífero”* pone de relieve y explicita el acto de habla denominativo (perífrasis *delocutiva*), que tiene por función indicar que el sintagma señalado constituye un término ya acuñado. Luego se retoma en la oración siguiente, en la que el sintagma puesto de

relieve tiene carácter anafórico. Su función es posespecificativa, en términos de Moreno Cabrera (1999), se trata de revisar una especificación anterior y precisarla.

Otro ejemplo similar es el siguiente:

(29)

Gran Bretaña es el que lleva la delantera en cuanto a legislación, y es llamativo que este país que es tan restrictivo en la legislación relacionada al uso de animales para investigación, permita la generación de embriones híbridos (también llamados cíbridos, que son embriones creados combinando material genético de humanos con cigotos de otros animales) u otros, para investigación, siempre y cuando no se desarrollen más allá de 14 días. [...] No está de más recordar que los avances científicos no son malos ni buenos, somos **los humanos** los que hacemos buen o mal uso de los mismos. Todo esto constituye una verdadera revolución reproductiva que altera la evolución natural de la especie humana. O en realidad, ¿serán estos cambios también “naturales” ya que son generados por la inteligencia de los hombres? (*Medicina* 69: 201-203).

En 29, el sintagma puesto de relieve *Gran Bretaña* tiene un uso posespecificativo, introduce el tema del discurso posterior. En la segunda perífrasis de relativo, el uso es posespecificativo, se precisa el enunciado anterior, relacionado con cuestiones de bioética.

Las anteposiciones focales y las perífrasis de relativo no forman parte del marco, sino del núcleo. Constituyen los segmentos de información remática que el hablante desea poner de relieve.

3. *Las funciones informativas en los artículos de investigación*

En este apartado me referiré brevemente a las estructuras informativas en las conclusiones de artículos de investigación de la revista *Medicina*. He seleccionado esta parte textual, porque es aquí el lugar en el cual los autores sistematizan los resultados de su investigación, a partir de las evidencias que les ha proporcionado su investigación empírica. Pueden realizar inferencias, establecer generalizaciones, convalidar o refutar las hipótesis planteadas inicialmente y proponer desarrollos futuros en su investigación. A partir de estos resultados formulan sus conclusiones y evalúan su importancia.

Las conclusiones de los artículos de investigación analizados se caracterizan por presentar un esquema informativo en el que predomina un orden de palabras no marcado, es decir, la información conocida se presenta como pivote y articula la presentación de los temas.

Veamos algunos ejemplos:

(30)

Dado que en el contexto quirúrgico no era factible la vía peroral, administramos a cinco pacientes dosis de carga seguida de una infusión continua de CL, logrando

concentraciones plasmáticas de 5.7 ± 1 $\mu\text{g/ml}$, que son habituales luego de una dosis oral de 125 mg. (*Medicina* 61 (5) 369-462).

(31)

Dado que en estos estudios se utilizó isquemia regional, los cambios en la presión ventricular fueron mínimos y por lo tanto las alteraciones sistólicas y diastólicas se evaluaron a través de las dimensiones cardíacas. (*MEDICINA* 63 (5)369-463).

En 30 y 31, la cláusula subordinada causal presenta información conocida o presupuesta por el interlocutor, que funciona como el elemento sobre el que se construye la información nueva que constituye parte de la discusión de los resultados. Constituye el marco que explicita la lógica argumentativa utilizada en el texto. Este tipo de estructuración, en la que la evidencia se articula sintácticamente como una estructura causal es muy frecuente en los textos analizados.

En los casos en que se altera el orden de palabras con fines discursivos, se trata en general de estructuras de topicalización y entre ellas, el recurso más utilizado en los textos analizados es el tema vinculante, como por ejemplo en:

(32)

En cuanto al nivel de educación, nuestros resultados coincidieron con las investigaciones antes mencionadas que indican mayor TA [terapias alternativas] a más alto nivel de educación formal (*MEDICINA* 63, 2: 97-192).

(33)

En relación con la vía de la lipooxigenasa observamos una acción diferencial, en razón que ambas concentraciones de CL inhibieron significativamente la producción de 5-HETE, mientras que la INDO no la modificó (*MEDICINA* 61, 5: 369-462).

La función del tema vinculante es organizar la exposición de la discusión de resultados y conclusiones que se formularán a continuación. En 32, introduce una de las variables que se tomaron en cuenta en la investigación. En el ejemplo 33, el tema vinculante retoma uno de los resultados del experimento.

Otro ejemplo similar es el siguiente:

(34)

De las lesiones crónicas, el lupus discoide fue la más frecuentemente encontrada (19.4%). Dubois *et al* informaron cifras similares en sus series (14-29%). Esta lesión no se relacionó con la serología ni con la actividad de la enfermedad (*MEDICINA* 63, 3: 193-272).

En este ejemplo la preposición *de* no establece ningún tipo de relación sintáctica con el resto de la oración, simplemente introduce un tema, que se especificará a continuación. También se han identificado temas dislocados, introducidos por la preposición *de*, pero que mantienen dependencias sintácticas con el resto de la oración:

(35)

En nuestra cohorte menos de la mitad de los pacientes tuvo medición de peso y **de ellos**, la mayoría ostentó sobrepeso u obesidad (MEDICINA 67, 5: 417-628).

En este ejemplo el elemento antepuesto es un tema dislocado, que mantiene una dependencia sintáctica con el cuantificador de la oración, que funciona como el sujeto.

En estos textos los temas vinculantes y los dislocados, que constituyen el marco en la estructura informativa propuesta por el modelo de Basilea, tienen una función cohesiva, que contribuye a construir redes referenciales con elementos anteriores o posteriores en el texto y contribuye a la argumentación (Borreguero Zuloaga 2014).

4. Conclusiones

Las funciones informativas derivadas de la alteración en el orden de palabras son estrategias dirigidas a que los lectores hagan determinadas inferencias que los lleven a reconocer la argumentación propuesta por el autor de los textos. A su vez, fundamentalmente muchas de estas construcciones, que constituyen el marco, tienen la función de explicitar las relaciones lógico-argumentativas y construir redes referenciales que articulan los textos.

Específicamente, los recursos vinculados con la topicalización: los temas vinculantes y los dislocados introducen y organizan los temas en el discurso y cumplen funciones metadiscursivas. En cambio los procedimientos de focalizaciones identificados: la anteposición focal y las perífrasis de relativo tienen por objetivo, en los casos analizados, por un lado, destacar determinados temas que constituyen los elementos centrales de la exposición, especificar el dominio conceptual o precisarlo; como así también, poner de relieve la polaridad o modalidad de la oración, es decir, el acto ilocutivo.

En los editoriales analizados, los recursos de focalización se utilizan como procedimientos para dirigir la argumentación y convencer a los destinatarios de las tesis sostenidas por los editorialistas. En cambio, en las conclusiones de los artículos de investigación de los textos del corpus, la información nueva es presentada en forma canónica, casi sin alteración del orden de palabras, a partir de la evidencia que supone la información compartida o presupuesta por los interlocutores. Esa información conocida suele ser el fundamento que permite formular las hipótesis, que son presentadas como información nueva. En los casos en que se altera el orden de palabras se utilizan con más frecuencia recursos de topicalización, como los temas vinculantes y dislocados, que colaboran en la organización y exposición de los temas y en el desarrollo de la argumentación. Es decir, los enunciados suelen tener marco, pero no, anteposiciones focales o perífrasis de relativo.

NOTAS

- 1 Uno de los grupos de investigación es el liderado por Claire Blanche Benveniste (1994) en la Universidad e Aix en Provence; otro es el de Eddy Roulet (Roulet et al. 2001) en la Universidad de Ginebra. El modelo de Benveniste ha sido aplicado al italiano por Angela Ferrari (Ferrari et al. 2008) y su equipo de la Universidad de Basilea. En nuestro trabajo retomaremos algunos conceptos del modelo de Basilea.
- 2 En este trabajo utilizaré el término *marco*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BENVENISTE, C. 1994. *Approches de la langue parlée en français*. Paris: Ophrys.
- BLAKEMORE, D. 1992. *Understanding utterances. An introduction to pragmatics*. Oxford/ Cambridge: Blackwell.
- BORREGUERO ZULOAGA, M. 2014. Left periphery in discourse. En A. Dufter y A. Octavio de Toledo (eds.). *Left sentence peripheries in Spanish*, pp. 309-342. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishig Company.
- BOSQUE, I. y GUTIÉRREZ REXACH, J. 2008. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- DI TULLIO, A. 2005. *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: La isla de la luna.
- ESCANDELL VIDAL, V. 2000. Sintaxis y uso interpretativo. En K. Korta y F. García Murga (comps.). *Palabras. Víctor Sánchez de Zavala. In memoriam*, pp. 219-259. Bilbao, Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco.
- ESCANDELL VIDAL, V. y LEONETTI, M. 2014. Fronting and irony in Spanish. En A. Dufter. y A. Octavio de Toledo (eds.). *Left sentence peripheries in Spanish*, pp. 309-342. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company
- FERRARI, A. CIGNETTI, L., DE CESARE, A., LALA, L., MANDELLI, M., RICCI, C. y ROGGIA, E. 2008. *L'interfaccia lingua-testo. Natura e funzioni dell'articolazione informativa dell'enunciato*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.
- FERRARI, L. 2011. [Disponible en <https://sites.google.com/site/grupoeise/jornadas>] Las funciones informativas y la escritura. En D. Riestra (comp.). *Segundas Jornadas internacionales de investigación y prácticas en didáctica de las lenguas y las literaturas*, pp. 28-38. Viedma: Universidad Nacional de Río Negro, Geise E book [acceso: 12-06-2015]
- FIRBAS, J. 1992. *Functional sentence perspective in written and oral communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HALLIDAY, M. y MATTHIessen, C. 2004. *An introduction to functional grammar*. London: Arnold.
- MORENO CABRERA, J.C. 1999. Las funciones informativas: las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas. En I. Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española, Vol. 3, pp.4245-4304*. Madrid: Espasa Calpe.
- LEONETTI, M. y ESCANDELL-VIDAL, V. 2010. Las anteposiciones inductoras de foco de polaridad. En E. V. Castel y L. Cubo de Severino (eds.). *La renovación de*

- la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, pp. 733-743. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, T. 2005. *Manual de sintaxis del español*. Madrid: Castalia.
- ROULET, E. FILLIETTAZ, L., GROBET, A., (con la colaboración de Marcel Burger). 2001. *Un modele et un instrument d'analyse de l'organisation du discours*. Bern: Peter Lang.
- SPERBER, D, y WILSON, D. 1986. *Relevance: Communication and cognition*. Cambridge MA: Blackwell, Oxford and Harvard University Press.
- ZUBIZARRETA, M. L. 1999. Las funciones informativas: tema y foco. En: I. Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española, Vol.3*, pp.4215-4244. Madrid: Espasa Calpe.

LAURA D. FERRARI es doctora en Letras, área lingüística por la Universidad de Buenos Aires. Su tema de tesis fue la modalidad epistémica en artículos de investigación de medicina y paleontología. Se desempeña como Profesora Adjunta de las cátedras de Gramática y Sintaxis de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y como Investigadora Docente en el Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Allí dirige un proyecto de investigación sobre la gramática y sus campos de aplicación, y ha sido coordinadora del Taller de Lectoescritura del Curso de Aprestamiento Universitario en dicha universidad. Ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas nacionales e internacionales y capítulos de libros académicos. Ha participado en congresos y reuniones científicas de su especialidad, nacionales e internacionales. Sus temas de investigación en la actualidad son: la estructuras topicalizadas, los operadores de foco y la gramática aplicada a la enseñanza de la lectura y la escritura. En el ámbito de la docencia de posgrado, se desempeña como profesora de metodología de la investigación en las Maestrías en Traducción y en Lengua Inglesa de la Universidad de Belgrano, en donde dirige un proyecto de investigación sobre lingüística y traducción. Correo electrónico: lferrari1@live.com.ar



Argumentación, gradualidad y construcciones intensivas con hasta y como

MARÍA MARTA GARCÍA NEGRONI

CONICET, Universidad de San Andrés y
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN. A la luz de los principios no referencialistas y no veritativistas de la semántica argumentativa, en este trabajo me ocupo de las construcciones intensivas con *hasta* y *como*. Si bien ambas han sido analizadas como estructuras estereotipadas de alto grado que no alteran la significación del elemento al que están sintácticamente asociadas, apporto evidencias acerca de que, al menos en algunos casos, ellas actúan sobre la significación del núcleo antes de intensificarlo. Muestro así que, si en las estructuras *V/Adj hasta Y* y *Adj como Y*, la intensificación resulta de la internalización de la argumentación externa normativa de la palabra modificada, en aquellas de la forma *V como Y*, la intensificación puede consistir en un refuerzo directo de la significación del verbo al que se aplica, o presuponer previamente una selección o incluso una modificación del sentido de esa base verbal.

PALABRAS CLAVE: *semántica argumentativa, intensificación, hasta, como, internalización*

RESUMO. À luz dos princípios não referencialistas e não veritativistas da semântica argumentativa, neste trabalho, eu analiso as construções intensivas com *hasta* e *como*. Se bem que na tradição de estudos gramaticais, ambas foram analisadas como estruturas estereotipadas superlativas que não alteram a significação do elemento relacionado sintaticamente com elas, mia contribuição procura revelar que em pelo menos alguns casos, estas estruturas atuam sobre o significado do núcleo como condição previa ao efeito de intensificação. Mostro assim que, se nas estruturas *V / Adj hasta Y* e *Adj como Y*, a intensificação é o resultado da internalização da argumentação externa normativa da palavra modificada, nas outras com *V como Y*, a intensificação pode consistir em um reforço direto da significação do verbo afeitado, ou pressupuser previamente uma seleção ou incluso uma mudança no sentido da base verbal.

PALAVRAS-CHAVE: *semântica argumentativa, intensificação, hasta, como, internalização*

ABSTRACT. In light of non-referentialist principles of argumentative semantics, in this paper I deal with Spanish constructions of the intensifiers *hasta NP* and *como NP*. Despite the fact that both constructions have been traditionally analyzed as superlative stereotyped structures, which do not alter the significance of the element to which they are syntactically associated, I will argue that, in at least certain cases, they affect the meaning of the nucleus before the intensification takes place. I thus show that in the structures *V/Adj hasta NP* and *Adj como NP* intensification results from the internalization of some associated discourse evoked by the nucleus (those constructed with *therefore*) while in *V como NP* intensification may also presup-

pose a selection or a change in the meaning of the verb to which it applies before the reinforcement happens.

KEYWORDS: *argumentative semantics, intensification, hasta, como, internalization*

Introducción

A lo largo de sus sucesivos desarrollos (teoría de la argumentación en la lengua, teoría de los *topoi*, teoría de los modificadores, teoría de los bloques semánticos), la semántica argumentativa siempre ha buscado caracterizar las expresiones de la lengua sin hacer intervenir entidades extrañas a ella, es decir, sin recurrir a un conocimiento previo de las propiedades del mundo o del pensamiento. Así, de acuerdo con esta teoría no referencialista y no veritativista, el sentido de nuestras palabras, expresiones o enunciados no está constituido por las cosas, los hechos o las propiedades que denotan, ni por los pensamientos o las creencias que suscitan, sino por los encadenamientos o discursos argumentativos que sugieren. En términos de Ducrot (2004: 364), “el sentido de una entidad lingüística no es nada más que un conjunto de discursos que esa entidad evoca”. Y dado que esos discursos pueden aplicarse con mayor o menor fuerza argumentativa, uno de sus rasgos constitutivos es su gradualidad. En efecto, tal como lo ha demostrado la teoría de los modificadores (Ducrot 1995, García Negroni 1995), aun cuando utilicemos las palabras para calificar un objeto, siempre hay grados posibles en su afirmación o negación. Según Ducrot (1998: 195),

La gradualidad no resulta, como afirmaríamos una semántica informativa, del hecho de que las palabras expresarían propiedades, reales o intelectuales, las que, fuera de la lengua y del discurso, ya poseerían un carácter gradual. La gradualidad resulta más bien del hecho de que las palabras expresan posibilidades de encadenamientos, conclusivos o concesivos, y que la fuerza de esos encadenamientos es ella misma gradual. La gradualidad no refleja, pues, la relación de las palabras con las cosas o con el pensamiento, sino su relación con el discurso.

Siguiendo esta línea, aquí me ocuparé de dos construcciones que también ponen en evidencia esa relación de las palabras con el discurso. Se trata de las estructuras con *hasta* y *como*, del tipo de las ejemplificadas en (1) y (2),

[1] Yo le decía: “no debes ir”. Y ella me decía: “*Estoy hasta el moño* de que todo el mundo me diga lo que debo hacer y lo que no debo hacer”.

(CREA, Egado, L., *El corazón inmóvil*, Barcelona, Tusquets, 1995)

[2] ESCORPIÓN (23 oct-21 nov)

Mantente *firme como una roca* y no permitas que otras personas vengan a alterar lo ya planificado por ti. Enfrentate a esa persona que pretende gobernar tu vida.

(CREA, *El Nuevo Herald*, Horóscopo de Walter Mercado, 28/7/1997)

En general, se afirma que se trata de estructuras fijas expresivas que, a la manera de los clichés intensivos (Schapira 1999), refuerzan el sentido de la palabra modificada. Por mi parte, intentaré mostrar que el proceso de intensificación no es idéntico en todos los casos. En lo que sigue, y tras recordar brevemente cómo han sido tratadas en la bibliografía especializada las construcciones que aquí me ocupan, presentaré los presupuestos generales de la teoría argumentativa (Ducrot 2002, 2004, Carel y Ducrot 2005) en la que se inscribe mi investigación. Luego, y mediante el análisis de un cuerpo de datos constituido por ejemplos reales, tanto escritos como orales, procedentes del CREA y de sitios de internet, analizaré las expresiones con *hasta* y *como*, reforzadoras de ciertos encadenamientos argumentativos que constituyen el sentido del término al que se aplican. Mi objetivo es mostrar que mientras que, en el caso de las expresiones intensivas *V/Adj hasta Y* y *Adj como Y*, se internaliza la argumentación externa normativa de la palabra modificada y el efecto es el de una sobrerealización (García Negroni 1995), en el caso de aquellas de la forma *V como Y*, la intensificación puede consistir en un refuerzo directo de la significación del verbo, o presuponer previamente una selección o incluso una modificación del sentido de la base verbal a la que modifican.¹

1. *Las construcciones intensivas con hasta y como. Algunos antecedentes*

En tanto preposición, *hasta* expresa la idea de un límite espacio-temporal para un espacio que se recorre o para una duración. Como preposición espacial, *hasta* forma parte de las específicamente dinámicas o direccionales utilizadas para expresar el desplazamiento, y puede aparecer en correlación con la preposición *desde*, la que, por su parte, expresa el límite inicial del evento. La misma preposición *desde* puede emplearse también en correlación con *hasta* en los empleos temporales para marcar con insistencia la duración de la acción o del estado. Así, en (3) y (4), los sintagmas preposicionales cumplen, respectivamente, la función de adjuntos temporales y locativos:

[3] Lo esperé *desde* las 8 *hasta* las 11.

[4] Viajó *desde* Buenos Aires *hasta* Mendoza.

En su empleo espacial, y al igual que su equivalente francés *jusque*, *hasta* “no puede asociarse con un verbo de localización como *ser*, *estar ubicado*, *encontrarse*, sino solo con un verbo de desplazamiento” (Borillo 1998: 49, la traducción es mía). Ahora bien, en los siguientes ejemplos:

[5] Por otra parte, estas corrientes no son para nada antiimperialistas. Una gran parte del financiamiento de los movimientos reaccionarios de Medio Oriente proviene de las petromonarquías del Golfo, *reaccionarias hasta la médula* y

aliadas de las potencias imperialistas occidentales, o de la venta de petróleo a Turquía o a otras potencias imperialistas.

(*Nuevo Mas*, “El atentado contra Charlie Hebdo: una masacre reaccionaria que le hará el juego a los islamófobos”. Disponible en <https://www.mas.org.ar/?p=4398>)

- [6] Lo único que quería decirle no más es qué cosas tiene la vida. Usted quejándose de que la nieve le llega *hasta las orejas*, y fíjese que yo jamás de los jamases he visto ni siquiera un copo.
(CREA, Skármeta, A., *El cartero de Neruda*, Barcelona, Plaza y Janés, 1996)
- [7] Durante varias horas no acerté a hacer otra cosa que a pasear sin rumbo bajo la lluvia. Cuando, al fin, reparé en que me hallaba *empapada hasta los huesos*, regresé a casa.
(CREA, Fernández Cubas, C., *Los atillos de Bruma*, Barcelona, Tusquets, 1983).
- [8] –Bueno, éstos eran los puestos de vigilancia que usaba el PAC durante la guerrilla. Es un cuerpo de defensa civil que se creó para “defender a la población”. Ahora que no hay guerrilla, nadie sabe qué hacer con ellos. Están *armados hasta los dientes* y se han convertido en un verdadero lastre, un peligro.
(CREA, Serrano, M., *Antigua vida mía*, Madrid, Alfaguara, 1995).
- [9] El hermano mayor de Ángeles Rawson ratificó que cuando él declaraba en la fiscalía por el crimen de su hermana escuchó al imputado Jorge Mangeri en otro cuarto “muy nervioso” mientras lo interrogaban por lo que concluyó que “*estaba hasta las manos*” en la causa.
(*Diario Popular*, 25.3.2015, <http://www.diariopopular.com.ar/notas/220500-para-el-hermano-angeles-mangeri-esta-hasta-las-manos>)
- [10] Hace ya largos meses, Suzanne Vega se hizo con el público español, y en realidad con el de prácticamente todo el mundo, gracias a una canción, Luka, que a fuerza de *metérmola hasta en la sopa*, pasó de ser una espléndida composición a resultar un verdadero tostón. (CREA, *ABC*, 08/06/1989: “La Vega se convirtió en vergel”).
- [11] Estuvo realmente simpático, *hablando hasta por los codos* y haciendo toda clase de bromas, y la tía Julia quedó encantada con él.
(CREA, Vargas Llosa, M., *La tía Julia y el escribidor*, Barcelona, Seix Barral, 1996).
- [12] Cuando menos lo pensaba, mis colegas me condujeron delante del telón, y de repente todos desaparecieron. Y ahí quedé yo. Solo. ¡Qué momento! La gente se levantó de sus asientos casi como un solo hombre y estalló una ovación que *me emocionó hasta las lágrimas*. Sentí que aquellas muestras de regocijo no se dirigían al tenor Carreras, sino al ser humano. El júbilo no parecía terminar nunca; de pronto empezaron a llover incluso flores sobre el escenario y yo me hallaba allí en medio, incapaz de hacer nada, de decir nada... durante casi diez minutos.

(CREA, Carreras, J., *Autobiografía. Cantar con el alma*, Barcelona, Ediciones B, 1989)

observamos que solo en (6) estamos en presencia de un predicado a la vez dinámico y télico. En los otros casos, se trata ya sea de predicados claramente de estado² (Vendler 1967), que expresan el resultado actual de una acción pasada (ejemplos (7), (8)) o que se presentan como permanentes sin consideración de principio ni fin (ejemplos (5) y (9)), ya sea de predicados procesivos correspondientes a actividades³ sin indicación de desplazamiento ni de telicidad (ejemplos (10), (11), (12)). Estas primeras observaciones militan así a favor de una lectura adverbial y no locativa ni temporal de *hasta*. Con valor adverbial, *hasta* denota límite en la indicación numérica (Cano Aguilar 1982; Gutiérrez Ordóñez *et al.* 1984), como en (13)

[13] Allí cabían *hasta 500 personas*.

o límite ponderativo, como en (14)

[14] *Hasta su padre* lo traicionó.

Según Pavón Lucero (1999: 597), el valor adverbial de *hasta* como partícula intensificadora puede explicarse a partir de las construcciones con *desde... hasta* por omisión de *desde*. En esas construcciones los términos de las preposiciones expresan, respectivamente, los límites inicial y final de una determinada trayectoria que ha incluido etapas previas. Y como el término de *hasta* también está incluido en la serie, la enunciación de la construcción (con o sin *desde*) puede evocar la idea de totalidad y, con ella, la de intensidad. Esta última se relacionaría con la noción de “contrario de una expectativa” que se derivaría del principio escalar según el cual el término en la incidencia de *hasta* se encontraría “en el extremo de una hipotética escala de probabilidad” (Montolío 1999: 3722).

¿Pero es esta una buena descripción para los ejemplos (5)-(12)? Es cierto que por la presencia de la estructura fija con *hasta*, se produce allí el refuerzo de una intensidad (cf., *empapada hasta los huesos*) o la indicación de una intensidad, e incluso de un grado extremo (cf., *estaba hasta las manos*). Pero si en los ejemplos (5)-(12) hay expresión de la intensidad, ¿ésta deriva de la idea de totalidad? ¿Debe considerarse que la médula, los huesos, los dientes y los otros términos que aluden a distintas partes del cuerpo o que evocan el mundo de lo íntimo y lo privado, como *sopa o camiseta* y que aparecen en el alcance de *hasta* son enunciados en tanto último miembro de una serie? La fijación y el carácter fuertemente expresivo de estas locuciones no permiten establecer fácilmente relaciones parafrásticas que demuestren o nieguen lo bien fundado de esta idea. Así, frente a una relativa posibilidad de (5') y (8'),

[5'] ? Una gran parte del financiamiento de los movimientos reaccionarios de Medio Oriente proviene de las petromonarquías del Golfo, *reaccionarias*

hasta la médula (desde la piel *hasta* la médula / desde lo más superficial *hasta* lo más profundo).

[8'] ? Ahora que no hay guerrilla, nadie sabe qué hacer con ellos. Están armados en la cintura, en las manos, en los brazos, en los dientes (*desde* la cintura *hasta* los dientes).

(9') o (12') parecen imposibles:

[9'] * escuchó al imputado Jorge Mangeri en otro cuarto “muy nervioso” mientras lo interrogaban por lo que concluyó que “estaba xxx, zzz, las manos (*desde* xxx *hasta* las manos) en la causa.

[12'] * Se emociona xxx, zzz, las lágrimas (*desde* xxx *hasta* las lágrimas).

De todos modos, y aunque este fuera el caso, ¿sería esta indicación de totalización la que explicaría el valor intensivo de estas expresiones?

En cuanto a las estructuras **V/Adj como Y**, Beinhauer (1985) las incluye dentro de las comparativas estereotipadas. Al igual que las de superioridad (*más bueno que el pan*) y las de la forma *hecho + sustantivo* (*está hecho sopa*), las comparaciones de igualdad (*está alegre como unas castañuelas*) permiten, según el autor, “realzar lingüísticamente la característica atribuida a un ser” cuando se lo compara “con un objeto o con una persona que la fantasía del hablante considera como exponente de la aludida cualidad” (Beinhauer 1985: 297). Por su parte, Gutiérrez Ordóñez (1994) recalca que no parecen observarse diferencias de sentido entre las comparaciones estereotipadas de superioridad y de igualdad (cf. *más borracho que una cuba / borracho como una cuba*) y destaca que a menudo se las comprende sin conocer el segundo miembro de la comparación, que “carece del valor relativo propio de su determinación” (Gutiérrez Ordóñez 1994: 65). Para Gross, el sentido de intensidad surge del hecho de que, para caracterizar un ser, un objeto, un acontecimiento, se los compara con un elemento de referencia (por ej., *la nieve o un guante, en blanco como la nieve o dar vuelta como un guante*) que “posee la propiedad característica en un grado eminente” (Gross 1996: 119). También Shapira (1999) las cataloga dentro de las expresiones estereotipadas o clichés con efecto intensivo, cuya fijación respondería a “la necesidad o el deseo de reforzar el sentido de la palabra que el cliché modifica” (Shapira 1999: 27). Finalmente, para la *Nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española 2009: 3430), se trata de comparaciones prototípicas que introducen “en su segundo término ejemplos destacados o representativos de la magnitud que se compara” y que deben analizarse como estructuras cuantificadas de grado extremo en la medida en que “el segundo término designa un estereotipo ejemplificador de la propiedad (‘altura’, ‘fuerza’, ‘lentitud’, ‘terquedad’, ‘negrura’, etc.) que se desea aplicar en algún grado elevado” (Real Academia Española 2009: 3430)

Ahora bien, si bien es cierto que con frecuencia el efecto es el de una sobrerrealización (ejemplo (15)), este no es el caso de todas las construcciones fijas con *como*, en particular cuando ellas se aplican a ciertos verbos. Así, si las expresiones *como un burro/como un perro/como un negro/como un energúmeno* aplicadas a *trabajar* parecen indicar todas el alto grado del proceso denotado por el verbo (ejemplo (16)), en otras construcciones de la forma **V como Y**, como en *duerme como un bebé* o *duerme como un tronco*, la intensificación adquiere propiedades particulares (ejemplos (17) y (18)).

- [15] Padres y tíos le habían intentado sonsacar de dónde había sacado todas esas ideas, pero él había permanecido *mudo como una tumba*.
(CREA, Alou, D., *Una modesta aportación a la historia del crimen*, Barcelona, Anagrama, 1991)
- [16] Soldevila se sintió siempre responsable de este país. Y así *trabajó como un negro* para redimirlo de su propia ignorancia.
(CREA, *La Vanguardia*, 20/10/1994)
- [17] Mientras, en la puerta de calle, Ignacio toca el timbre como un energúmeno, adentro, en su casona de techos altos y pisos que crujen, Gonzalo *duerme como un bebé*, libre de toda culpa y remordimiento.
(CREA, Bayly, J., *La mujer de mi hermano*, Barcelona, Planeta, 2002).
- [18] El secreto del cerebro para *dormir como un tronco*.
En este mundo moderno, los durmientes pesados tienen una ventaja: siguen durmiendo a pesar de vecinos ruidosos y alarmas de coche.
(Bitnavegantes, Pedro Donaire, 8/13/2010. <http://bitnavegante.blogspot.com.ar/2010/08/el-secreto-del-cerebro-para-dormir-como.html>)

Para tratar entonces de explicar el aspecto intensivo e hiperbólico, presente en las estructuras fijas con *hasta* y para dar cuenta de las diferencias en el tipo de intensificación en aquellas con *como*, en lo que sigue propondré un análisis en términos de internalización, selección y modificación. Previamente, presentaré el marco teórico argumentativo en el que se inscriben dichos conceptos.

2. *La semántica argumentativa: presupuestos teóricos generales*

Como adelanté, la semántica argumentativa siempre caracterizó el sentido en términos de argumentación, i.e. en términos de la inserción de los enunciados en los encadenamientos discursivos. Limitada en su versión tópica solo a los encadenamientos normativos, que se manifiestan a través de los conectores *por lo tanto, porque, si... entonces* (abreviados como *PLT*), la noción de argumentación modificó su alcance en los últimos años como consecuencia del reconocimiento de que este tipo de encadenamientos no sirve necesariamente para concluir, sino más bien para representar situaciones determinadas. En este sentido, y tal como lo ha puesto en evidencia la teoría de los bloques semánticos (en adelante

TBS), el estatus de los encadenamientos normativos no es tan diferente del de otros de naturaleza concesiva señalados por conectores del tipo de *sin embargo*, *a pesar de*, *aun si*, etc. (abreviados como *SE*) seguidos de una negación. Es más, ambas estructuras (*A PLT B* y *A SE NEG. B*) son consideradas actualmente como estrictamente paralelas en tanto construyen la misma representación de las cosas. Dicho de otro modo, al mantener idéntica la interdependencia semántica entre los miembros *A* y *B*, ambos tipos de encadenamientos permiten la expresión del mismo bloque semántico. Pero dado que todo bloque semántico tiene por naturaleza dos aspectos, es posible establecer una clara distinción entre ambos tipos de encadenamientos. Si los normativos en *PLT* aplican el bloque bajo su aspecto normativo (*A PLT B*), los encadenamientos en los que *PLT* ha sido remplazado por un conector *SE* seguido de una negación lo hacen bajo su aspecto transgresivo (*A SE NEG. B*). Considérense los siguientes pares de enunciados, construidos a partir de los ejemplos (12) y (18):

[19] Como el tenor se emocionó por la ovación, no pudo hacer ni decir nada... durante casi diez minutos.

[20] A pesar de que el tenor se emocionó por la ovación, pudo reaccionar rápido y pronunciar un discurso de agradecimiento.

[21] Anoche pudo dormir, por lo que se siente recuperado.

[22] Aunque anoche pudo dormir, todavía no se siente recuperado.

Como se constata, tanto (19) como (20) construyen la misma representación de la emoción-que-impide-reaccionar. Pero mientras que (19) aplica ese bloque bajo su aspecto normativo (*EMOCIÓN PLT NEG. CAPACIDAD DE REACCIÓN*), (20) lo hace bajo su aspecto transgresivo (*EMOCIÓN SE CAPACIDAD DE REACCIÓN*). Por su parte, el encadenamiento normativo en *PLT* (21) y el transgresivo en *SE* (22) manifiestan, bajo aspectos diferentes, el mismo bloque semántico, el del sueño que repara: *DORMIR PLT REPARACIÓN*, en (21); *DORMIR SE NEG. REPARACIÓN*, en (22).

La TBS mantiene así la idea de que “la argumentación no se agrega al sentido, sino que constituye el sentido”, sentido que está dado por los encadenamientos argumentativos normativos y transgresivos que las entidades evocan ya sea como su argumentación externa (*AE*) o como su argumentación interna (*AI*).

La *AE* de una determinada entidad lingüística está constituida por los discursos argumentativos, normativos y transgresivos, en los que esa entidad interviene en tanto primero o segundo segmento. Así, entre las *AE* de, por ejemplo, *dormir* figuran, además de (21) y (22), los encadenamientos (23) y (24):

[23] Como estaba muy cansada, durmió toda la noche.

[24] Aunque no estaba cansada, durmió toda la noche.

Se observará que, mientras (21) y (22) manifiestan las *AE* a la derecha de *dormir* (*dormir* figura en ambos como primer segmento del encadenamiento), los enunciados (23) y (24) constituyen *AE* a la izquierda (*dormir* aparece como segundo segmento: *CANSANCIO PLT DORMIR* y *NEG. CANSANCIO SE DORMIR*). Y esos bloques son los que están inscriptos en la significación de *dormir*. Dicho de manera general: si el aspecto X CONECTOR Y es una de las *AE* a la derecha de X (es el caso de (21)), su conversa (X CONECTOR' NEG. Y) también lo es (es el caso de (22)); si X ocupa, en cambio, el segundo miembro del encadenamiento, formarán parte de las *AE* a la izquierda de X tanto el aspecto Z CONECTOR X (es el caso de (23)), como su transpuesta NEG. Z CONECTOR' X (es el caso de (24)).

Pero para la TBS, las *AE* no bastan para definir el sentido de las entidades lingüísticas. Por ello introduce la noción de *AI*, que refiere a los discursos argumentativos, normativos o transgresivos, en los que la entidad no interviene y que constituyen por tanto una especie de paráfrasis de ella. Como ejemplo de la *AI* de *dormir*, puede considerarse (25):

[25] Necesitaba reposo por lo que su actividad consciente quedó en suspenso.

En efecto, decir *dormir* evoca necesariamente una relación normativa en *PLT* entre la necesidad de reposo y la suspensión de la actividad consciente (*NECESIDAD DE REPOSO PLT SUSPENSIÓN ACTIVIDAD CONSCIENTE*). Se observará aquí que (26), que constituye la conversa de (25), es decir cambio de conector seguido de negación: *NECESIDAD DE REPOSO SE NEG. SUSPENSIÓN ACTIVIDAD CONSCIENTE*, no forma parte de la *AI* de *dormir* sino de la de su antónimo (*velar*).

[26] Aunque necesitaba reposo, su actividad consciente no quedó en suspenso.

Dicho de modo general, si un aspecto X CONECTOR Y es constitutivo de la *AI* de una entidad A, es imposible que el converso (X CONECTOR' NEG. Y) también lo sea. Este pertenecerá a la *AI* de su antónimo.

3. *Argumentación y construcciones intensivas con hasta y como*

3.1. LA EXPRESIÓN DE LA INTENSIDAD CON *HASTA*

Para intentar explicar el aspecto intensivo, hiperbólico, presente en las estructuras fijas con *hasta*, recordaré que, al igual que *incluso* y *aun*, *hasta* forma parte de las partículas escalares aditivas especializadas en el refuerzo argumentativo y que los segmentos en su alcance pueden evocar tanto argumentaciones en *PLT* como argumentaciones en *SE* (García Negroni 2006). Así, en:

[27] Puedo decirle que este trabajo no es una mera investigación; es algo vital para el país, y *hasta* diría que para la humanidad. Debemos conseguirlo pronto, Herr Niedrig.
(CREA, Zaragoza, J.R., 1981, *Concerto Grosso*, Barcelona, Destino, 1981)

- [28] –¿Es éste su primer trabajo para televisión como presentador?
 –No. Yo empecé presentando en Prado del Rey. Luego me dediqué a actor.
 También presenté radio y *hasta* me concedieron un premio Ondas.
 (CREA, España, *Tiempo*, 26/03/1990)

la presencia de *hasta* determina que los dos segmentos puestos en relación sean interpretados como co-orientados y en un orden de fuerza creciente en *AE* en *PLT* a la derecha (en este empleo, *hasta* no impone tener en cuenta la *AI* del segmento que introduce):

- [a] IMPORTANTE *PLT* DEBE CONSEGUIRSE
 [b] ACTIVIDAD LABORAL PREVIA *PLT* TIENE EXPERIENCIA

En el caso de (29) y (30), en cambio, la *AE* del enunciado depende de la *AI* en *SE* evocada por el segmento en el alcance de *hasta*:

- [29] –Que no, Nano. Que están todos muy careros. Aquí dentro se espabilan *hasta* los más tontos. Estaban los tres en la celda. Tanto la cena como la comida tenía lugar allí, pues en la cárcel no existía comedor.
 (CREA, Tomás García, J.L., *La otra orilla de la droga*, Barcelona, Destino, 1985)

- [30] Fue tanto lo que me estimuló Lhote, que iba yo *hasta* los sábados en la noche y el director me miraba con simpatía. “Mademoiselle Biélova, es magnífico, trabaja usted cuando todos van a descansar o a divertirse”. Es que no tengo nada que hacer, monsieur”. De abrir el atelier los domingos, allí me hubieran encontrado.
 (CREA, Poniatowska, E., *Querido Diego, te abraza Quiela*, México, Era, 1992.

En efecto, si *los más tontos* en (29) o *los sábados en la noche* en (30) pueden ser vistos como argumentos más fuertes que *todos se espabilan* o *iba todos los días al atelier* no es, sin duda, porque los tontos tengan más capacidad que los demás para espabilarse, o porque asistir un solo día al atelier sea un argumento superior a ir todos los días. Si esos segmentos son más fuertes es porque al estar y por estar introducidos por la partícula aditiva *hasta* argumentan en tanto primer segmento de una argumentación transgresiva en *SE*. En otras palabras, si hay refuerzo argumentativo mediante *hasta los más tontos* o *hasta los sábados en la noche* es porque hay “comprensión/entendimiento” e “ida al atelier” también en los espacios discursivos “tontos” y “sábados”, en los que a priori estaba excluido que los hubiera (de allí el *sin embargo*).

- [c] NEG. INTELIGENTE *SE* ESPABILARSE
 [d] DÍA DE DESCANSO *SE* TRABAJO

Así pues, en (29) y (30), los elementos de sentido *los tontos se espabilan a pesar de su torpeza* e *iba al atelier los sábados a pesar de que el sábado es un día de*

descanso actualizados en la significación de (29) y (30) intervienen, reforzándola, en la *AE* de los enunciados: *En la cárcel hay que ser rápido y por lo tanto hasta los más tontos se espabilan* y *Estaba muy motivada y por lo tanto iba al atelier hasta los sábados en la noche* (ver esquema en [e], [f]).

[e] CÁRCEL PLT RAPIDEZ

[f] MOTIVACIÓN PLT ASISTENCIA AL ATELIER

Un movimiento argumentativo análogo es el que se produce en los ejemplos (5) a (12). En efecto, el término en la incidencia de *hasta* evoca también allí una argumentación transgresiva en *SE*: en todos los casos, se alude a una transgresión fuerte, a una imposibilidad que sin embargo se produjo, a una inaccesibilidad a la que sin embargo se tuvo acceso, etc. Pero a diferencia de (29) y (30), *hasta* Y tiene por función ahora reforzar, a la manera de los modificadores sobrerrealizantes,⁴ el sentido de los términos (adjetivos o verbos) que determina. En términos de la TBS, diré pues que funciona como un internalizador normativo (Ducrot 2002).⁵

Como se recordará, un internalizador es un modificador Y que aplicado a un término X coloca la *AE* de X en el interior de la *AI* de XY. Y como en la *AI* de una entidad, no pueden estar simultáneamente los dos aspectos en *PLT* y en *SE*, el traslado de la *AE* de X hacia la *AI* de XY estará necesariamente acompañado de una selección: el internalizador afectará ya el aspecto en *PLT*, ya el aspecto en *SE*. De allí que Ducrot distinga los internalizadores transgresivos, que conservan exclusivamente las argumentaciones en *SE*, y los internalizadores normativos, que mantienen solo el aspecto en *PLT*. Como ejemplo de internalizador transgresivo, puede considerarse el caso de *en vano* (Y) en *buscar en vano*. En efecto, si entre las *AE* de *buscar* (X) figuran

[g] AE DE X (*buscar*):

BUSCAR PLT ENCONTRAR

BUSCAR SE NEG. ENCONTRAR

la aplicación del internalizador *en vano* determinará que la *AI* de *buscar en vano* (XY) sea solo el aspecto transgresivo de la *AE* de *buscar*, esto es

[h] AI DE XY (*buscar en vano*):

BUSCAR SE NEG. ENCONTRAR

Ejemplo, en cambio, de internalizador normativo es el adjetivo *verdadero* respecto, pongamos por caso, del sustantivo *problema*. En efecto, si entre las *AE* de *problema* (X) se encuentran

[i] AE DE X (*problema*):

PROBLEMA PLT PREOCUPACIÓN

PROBLEMA SE NEG. PREOCUPACIÓN

verdadero (Y) selecciona solo el aspecto normativo de la *AE* de *problema* (X) para incluirlo en la *AI* de *problema verdadero* (XY), anulando toda posibilidad de interpretación transgresiva de XY.

- [j] *AI* de XY (*problema verdadero*):
PROBLEMA PLT PREOCUPACIÓN

Es precisamente a este último tipo de internalizadores, los normativos “destructores de sin embargo”, al que pertenecen las estructuras intensivas con *hasta*. En efecto, la enunciación de **V/Adj hasta Y** siempre desencadena la internalización de la *AE* en *PLT* del verbo o adjetivo modificado. Así, por ejemplo, al actuar sobre los segmentos X: *es reaccionario y burgués, estaban armados, estuvo hablando* o *me emocionó*, las estructuras intensivas Y: *hasta la médula, hasta los dientes, hasta por los codos* y *hasta las lágrimas* conservan las *AE* normativas asociadas a X, bloqueando las correspondientes transgresivas. La *AI* del segmento *es reaccionario y burgués hasta la médula* (XY) será así:

- [k] *AI* de XY (*es reaccionario y burgués hasta la médula*):
REACCIONARIO Y BURGUÉS PLT REPROBABLE

Análogamente, la *AI* de *estaban armados hasta los dientes* (XY), será descripta mediante:

- [l] *AI* de XY (*estaban armados hasta los dientes*):
ARMADOS PLT CAUSAN MIEDO

Y las de *estuvo hablando hasta por los codos* y *me emocionó hasta las lágrimas* serán, respectivamente:

- [m] *AI* de XY (*estuvo hablando hasta por los codos*):
HABLA PLT ENTRETIEENE

- [n] *AI* de XY (*me emocionó hasta las lágrimas*):
EMOCIÓN PLT NEG. CAPACIDAD DE REACCIÓN

En todos los casos, entonces, si el valor semántico de la palabra modificada resulta reforzado e intensificado, ello es en virtud de que la estructura fija con *hasta* internaliza solo la continuación normativa presente en su *AE*, destruyendo o bloqueando sus continuaciones en *SE*, es decir las continuaciones que sustraen parte de su fuerza y que debilitan su sentido.

3.2. LA EXPRESIÓN DE LA INTENSIDAD CON *COMO*

Como queda dicho, en el caso de las expresiones intensivas **V/Adj hasta Y**, la intensificación deriva de una internalización de la *AE* normativa de la palabra modificada y el efecto es el de una sobrerrealización, pero este no es necesariamente el caso de todas las construcciones fijas en *como*.⁶ Considere-

mos para comenzar las estructuras **Adj como Y** (ejemplos (15), que reitero, y (31) y (32)).

- [15] Padres y tíos le habían intentado sonsacar de dónde había sacado todas esas ideas, pero él había permanecido *mudo como una tumba*.
- [31] A poco llegó a la comisaría un sargento primero, *borracho como una cuba*, trayendo con él a un oficial igualmente saturado de alcohol etílico.
(CREA, Che Guevara, *Viaje por Sudamérica*, Navarra, Txalaparta, 1994)
- [32] Según Tomatis, si la voz materna transmite sentimientos penosos, angustiosos o de repugnancia, el feto termina por defenderse, hasta el punto de que su oído puede volverse *sordo como una tapia* a determinadas frecuencias. En los casos extremos, este fenómeno podría explicar no sólo ciertas diferencias en cuanto a “buen oído” musical se refiere, sino también problemas de comunicación e incluso de miedo a la vida... más allá del parto.
(CREA, Penella, M., *Tu hijo: genio en potencia. Las claves fundamentales para su educación*, Madrid, Espasa Calpe, 1995)

Tal como puede constatarse, *como una tumba*, *como una cuba* y *como una tapia* permiten indicar el alto grado de los adjetivos *mudo*, *borracho* y *sordo* a los que se aplican. Y es que, al igual que en el caso de las expresiones intensivas con *hasta*, las *AI* de *mudo como una tumba*, *borracho como una cuba* y *sordo como una tapia* internalizan solo el aspecto normativo de las *AE* de los adjetivos correspondientes (las *AE* transgresivas también evocadas por esos adjetivos quedan bloqueadas):

- [o] *AI* de *XY* (*mudo como una tumba*):
MUDO PLT NEG. CONFESIÓN
- [p] *AI* de *XY* (*borracho como una cuba*):
BORRACHO PLT NEG. CONTROL DE UNO MISMO
- [q] *AI* de *XY* (*sordo como una tapia*):
SORDO PLT DIFICULTAD DE COMUNICACIÓN

El efecto elativo que se deriva de las expresiones **Adj como Y** también surge de algunas construcciones de la forma **V como Y**, tal como lo sugieren ejemplos del tipo de (33),

- [33] –Preparación no me falta. Estoy a punto de cumplir los cuarenta y ya es hora de que recoja los frutos de veinte años de estudiar y *trabajar como un negro*.
(CREA, Millás, J.J., *El desorden de tu nombre*, Madrid, Alfaguara, 1994).

en los que la *AI* de *XY* (*trabajar como un negro*) internaliza el aspecto normativo de la *AE* de *trabajar*, destruyendo o bloqueando sus continuaciones en *SE*.

- [r] *AI* de *XY* (*trabajar como un negro*):
TRABAJAR PLT MERECER RECOMPENSA

Sin embargo, en otras construcciones de la forma **V como Y**, la intensificación se produce solo en relación con ciertos discursos asociados al verbo en cuestión en detrimento de otros. En otras palabras, en la estructura **V como Y**, la intensificación puede presuponer una selección o una modificación previa del sentido de la base verbal. Consideremos, a modo de ejemplo:

[34] Duerme como un bebé / como un ángel / como un angelito.

[35] Duerme como un tronco / como una marmota / como un lirón.

Todas estas expresiones tienen, sin duda, en común la idea de dormir mucho y profundamente, pero los segmentos *como un bebé / como un ángel / como un angelito* parecen **seleccionar** un cierto tipo de sueño que sería, por decirlo de algún modo, más estético, más plácido o inocente que el evocado por expresiones del tipo *duerme como un tronco / como una marmota / como un lirón*. Estas secuencias se aparentan, por su parte, a un sueño más bien pesado, físico, desconectado del mundo. De allí que mientras ciertos encadenamientos, como (36)-(39), resultan posibles:

[36] PASSARELLA, SOS UN BÁRBARO...

Daniel Alberto Passarella cerró el puño de su mano derecha, lo lanzó hacia el frente, dio un salto, la extendió, mostró sus cinco dedos y gritó como si ayer se hubiera coronado campeón del mundo.

(...) Se podía marchar tranquilo, por primera vez en muchos días, volando de Barranquilla a Buenos Aires, iba a *dormir como un bebé*. Passarella desde ayer es lo máximo, es bárbaro, es Gardel...

(CREA, *El Tiempo*, 13/02/19979)

[37] Cuando hay pasión, le dejas notitas en la nevera: “Cariño, te quiero, no te he despertado porque *dormías como un angelito*”.

(CREA, VV.AA., *El club de la comedia presenta ventajas de ser incompetente y otros monólogos de humor*, Madrid, Aguilar, 2002).

[38] Cuando cesó la tormenta eléctrica y las cascadas de truenos se oían lejanas, era ya muy tarde. ¿No se habría despertado su padre? Ella te aseguró que *dormía siempre como un tronco*, y para despertarlo, a veces tenían que darle golpes.

(CREA, Chavarría, D., *El rojo en la pluma del loro*, Barcelona, Random House Mondadori, 2002)

[39] –Nada como un buen whisky para el enfermo –dijo–. Si quiere, aunque no me parece absolutamente indispensable, le doy un sedante y, con la combinación del alcohol, notre homme debe quedarse *dormido como una marmota*...

(CREA, Schwartz, F., *La conspiración del Golfo*, Barcelona, Planeta, 1983)

otros como (40)-(43) parecen más difíciles (salvo ironía o juego de palabras):

[40] ??Se podía marchar tranquilo, por primera vez en muchos días, volando de Barranquilla a Buenos Aires, iba a *dormir como un tronco*. Passarella desde ayer es lo máximo, es bárbaro, es Gardel...

- [41] ??Cuando hay pasión, le dejas notitas en la nevera: “Cariño, te quiero, no te he despertado porque *dormías como una marmota*”.
- [42] ??Cuando cesó la tormenta eléctrica y las cascadas de truenos se oían lejanas, era ya muy tarde. ¿No se habría despertado su padre? Ella te aseguró que *dormía siempre como un bebé*, y para despertarlo, a veces tenían que darle golpes.
- [43] ?? –Nada como un buen whisky para el enfermo –dijo–. Si quiere, aunque no me parece absolutamente indispensable, le doy un sedante y, con la combinación del alcohol, notre homme debe quedarse *dormido como un angelito*...

En suma, en el caso de *dormir como un bebé/como un ángel/como un angelito* y de *dormir como un tronco/como una marmota/como un lirón*, la enunciación del segmento *como* Y desencadena la internalización del aspecto normativo de las AE de *dormir*, pero solo después de haber seleccionado, en cada caso, un sentido específico para *dormir*.

- [s] AI de XY (*dormir como un bebé/como un ángel /como un angelito*):
Selección de un sentido de *dormir*, i.e., *dormir apaciblemente*
Intensificación de ese sentido seleccionado por internalización de su AE normativa:
DORMIR APACIBLEMENTE PLT CAUSAR TERNURA
La estructura intensiva *como un bebé/como un ángel/como un angelito* actúa sobre el sentido seleccionado de *dormir* (i.e. *dormir apaciblemente*) y conserva solo sus AE normativas, bloqueando las correspondientes transgresivas.
- [t] AI de XY (*dormir como un tronco*):
Selección de un sentido de *dormir*, i.e., *dormir pesadamente*
Intensificación de ese sentido seleccionado por internalización de su AE normativa:
DORMIR PESADAMENTE PLT NEG. DESPERTAR FÁCILMENTE
La estructura intensiva *como un tronco* actúa sobre el sentido seleccionado de *dormir* (i.e. *dormir pesadamente*) y conserva solo sus AE normativas, bloqueando las correspondientes transgresivas.

Un caso similar es el de *hablar como un loro*:

- [44] Un día me tocan la puerta y ¡oh sorpresa! eran dos Testigos de Jehová. Una señora y un señor. –Buenas tardes señor, le venimos a dar una buena noticia, algo que le...–Lo siento señor soy Ateo, gracias. –Le interrumpí. –Ah qué buena noticia –insistió– porque Jesucristo...El señor *hablaba como un loro* y trataba de convencerme de su Cristo salvador de pecados. Parecía un vendedor de chompas en el Caribe. Tuve que interrumpirlo porque su monólogo me aburría.
(Taringa! Toc! Toc! Somos los testigos de Jehová. Disponible en: <http://www.taringa.net/posts/info/18497084/TOC-TOC-Somos-los-testigos-de-Jehova.html>. Fecha de consulta 23/7/2015)

En efecto, si es cierto que *hablar como un loro* significa *hablar mucho*, no todas las ocurrencias de *hablar mucho* pueden ser reemplazadas por *hablar como un loro*. En este sentido, si (45) y (46) parecen posibles:

[45] El señor *hablaba como un loro*. No me dejaba intervenir.

[46] El señor *hablaba mucho*. No me dejaba intervenir.

el contraste entre (47) y (48) muestra que *como un loro* opera una **selección** sobre el verbo *hablar* para luego indicar el alto grado.

[47] El gerente *habló mucho* sobre el futuro de la empresa, y nos preocupó.

[48] ?? El gerente *habló como un loro* sobre el futuro de la empresa, y nos preocupó.

[u] AI de XY (*hablar como un loro*):

Selección de un sentido de *hablar*, i.e. *hablar repetitivamente o sin decir algo interesante*

Intensificación de ese sentido seleccionado por internalización de su *AE* normativa:

HABLAR REPETITIVA Y MONÓTONAMENTE PLT ABURRIR

La estructura intensiva *como un loro* actúa sobre el sentido seleccionado de *hablar* (i.e. *hablar repetitivamente y sin decir algo interesante*) y conserva solo su *AE* normativa, bloqueando la correspondiente transgresiva.

Pero existen, además, otras expresiones fijas *como Y* en colocación con el verbo *hablar* que no significan ‘hablar mucho’. Es el caso, por ejemplo, de las secuencias *hablar como la mona* y *hablar como un camionero o como un guarango*. El segmento *como Y* no produce aquí una intensificación de *hablar* o una selección de ciertos encadenamientos argumentativos asociados a *hablar* para luego indicar el alto grado sino que, previamente, provoca una **modificación** sobre el valor semántico del verbo *hablar*. En efecto, y tal como lo ponen en evidencia la posibilidad de (49) y la dificultad de (50):

[49] Habla español, pero mal.

[50] #Habla español, pero bien.

hay en *hablar* una idea de “bien” que los segmentos *como la mona* y *como un camionero o como un guarango* parecen neutralizar, debilitar e incluso invertir (cf. la posibilidad de (51) y (52) y la dificultad de (53) y (54)):

[51] Habla español, *pero* como la mona

[52] Habla español, *pero* como un camionero/ como un guarango.

[53] #Habla español. *Es más*, habla como la mona.

[54] #Habla español. *Es más*, habla como un camionero/ como un guarango.

Pero si *como la mona* y *como un camionero o como un guarango* actúan entonces como **modificadores desrealizantes inversores** (Ducrot 1995), es

decir que invierten la orientación argumentativa inherente de *hablar*, ambas expresiones parecen remitir a dos tipos diferentes de incorrección. Cada una de ellas selecciona, para intensificarlo luego, un sentido particular de *hablar mal*: mientras que *hablar como la mona* evoca una incorrección de tipo gramatical y un dominio insuficiente de la lengua, *hablar como un camionero* o *como un guarango* supone una incorrección e inadecuación que es más bien social. Los contrastes (55)-(56) y (57)-(58) lo muestran claramente:

[55] Aún marca las E, pero sinceramente para el tiempo que lleva en Francia habla mucho mejor que chilenos que llevan décadas aquí y que *hablan como la mona*.

(Blog Francochilena, 1/4/2009. Disponible en <http://francochilena.over-blog.fr/tag/puro%20chile%20o%20chile%20en%20francia/4>. Fecha de consulta: 22/7/2015)

[56] ?? Aún marca las E, pero sinceramente para el tiempo que lleva en Francia habla mucho mejor que chilenos que llevan décadas aquí y que *hablan como un camionero / como un guarango*.

[57] No cuentes conmigo, siempre voy por libre, apáñatelas como puedas, además las “señoritas” deslenguadas que *hablan como un camionero*, no me van... (Burbuja, Foro de Economía, 13/5/2013. Disponible en <http://www.burbuja.info/inmobiliaria/burbuja-info/421994-me-banean-de-ip-alguien-que-5.html>. Fecha de consulta: 22/7/2015)

[58] ?? No cuentes conmigo, siempre voy por libre, apáñatelas como puedas, además las “señoritas” deslenguadas que *hablan como la mona*, no me van....

Como la mona y *como un camionero* o *como un guarango* no constituyen así la expresión del alto grado del verbo *hablar* al que se aplican. Su enunciación desencadena en primer lugar una **modificación** por inversión argumentativa en la significación del verbo, luego opera una **selección** que hace de *hablar mal* el equivalente ya sea de ‘hablar incorrecta o deficientemente una lengua’ (para *hablar como la mona*), ya sea de ‘hablar vulgar o groseramente’ (para *hablar como un camionero* o *como un guarango*) para, finalmente, producir la **intensificación** por la internalización del aspecto normativo de la *AE* del sentido seleccionado.

[v]. AI de XY (*hablar como la mona*):

Modificación desrealizante inversora de *hablar*, i.e., *hablar mal*

Selección de un sentido de *hablar mal*, i.e. *hablar deficientemente, incorrectamente desde el punto de vista gramatical*

Intensificación de ese sentido por internalización de su *AE* normativa:

HABLAR DEFICIENTEMENTE PLT DIFICULTAD EN LA COMUNICACIÓN

[w]. AI de XY (*hablar como un camionero* o *como un guarango*):

Modificación desrealizante inversora de *hablar*, i.e., *hablar mal*

Selección de un sentido de *hablar mal*, i.e. *hablar vulgar y groseramente, incorrectamente desde el punto de vista social*

Intensificación de ese sentido por internalización de su *AE* normativa:
HABLAR VULGARMENTE PLT CAUSAR DESAGRADO

Así pues, y contrariamente a lo que afirma, entre otros, Schapira (1999: 30-31) respecto de las expresiones fijas **V como Y**, a saber:

- semánticamente, *como Y* es un cliché intensivo que, dado que introduce en el discurso un ejemplo presentado como el parangón o el prototipo del fenómeno que se quiere ilustrar, incorpora una cuantificación intensiva de la acción;
- el sentido del verbo no se ve modificado por el agregado del cliché;
- el verbo es sintáctica y semánticamente independiente del cliché, por lo que puede elegir cualquier modificador intensificador (por ej., para *escribir*: *como los dioses*, *como la mona*, *como analfabeto*);

creo haber aportado cierta evidencia que permite sostener que no todos los segmentos *como Y* reenvían exclusivamente al alto grado. Existen, en efecto, secuencias fijas de **V como Y** en las que *como Y* actúa sobre la significación del verbo (restringiéndolo o modificándolo) antes de intensificarlo.

4. *A modo de conclusión*

En este trabajo, he presentado algunas reflexiones acerca de las estructuras intensivas fijas con *hasta* y con *como* a la luz de los principios no referencialistas y no veritativos de la semántica argumentativa, marco teórico en el que se inscribe mi trabajo.

Para dar cuenta de la especificidad semántica de las estructuras con *hasta*, propuse considerar que su enunciación en el discurso permite el refuerzo argumentativo del verbo o adjetivo al que modifican (cf. *perder hasta la camiseta*, *tener miedo hasta de su sombra*; *calado hasta los tuétanos*, *ambientalista hasta la médula*). Especializadas en la expresión de la intensidad, las estructuras fijas *hasta Y* fueron caracterizadas así como internalizadores normativos, es decir como modificadores que internalizan solo la argumentación externa normativa en *por lo tanto* del adjetivo o verbo en su alcance, impidiendo así las continuaciones discursivas que sustraen parte de su fuerza o debilitan su sentido.

En cuanto a las construcciones comparativas **V/Adj como Y**, mostré que el agregado de *como Y* no siempre conduce a la expresión del alto grado sin alterar la significación del elemento modificado. En efecto, si aplicado a un adjetivo, *como Y* desencadena un efecto de una sobrerrealización al internalizar la argumentación externa normativa del adjetivo (cf. *blanca como la nieve*, *fuerte como un toro*, etc.), la situación difiere cuando el núcleo modificado es un verbo. Así, si en algunos casos, el segmento *como Y* produce directamente el efecto de intensidad por internalización de la *argumentación externa* normativa del verbo

(cf. *perder como en la guerra* o *estudiar como loco*), en otros, su enunciación obliga previamente a seleccionar en la significación del núcleo ciertos discursos que serán los que aparecerán intensificados (cf. *hablar como un loro* o *hablar como libro abierto*) y en otros, a modificar por inversión desrealizante el valor semántico de la base. En este último caso, se introducen, para intensificarlos, discursos nuevos que no estaban previstos en la significación del núcleo verbal (cf. *hablar como un guarango* o *escribir como analfabeto*).

En definitiva, y aunque en la tradición gramatical las construcciones intensivas con *hasta* y con *como* siempre han sido analizadas como estructuras estereotipadas de alto grado que no alteran la significación del elemento al que están sintácticamente asociados, aquí hemos intentado demostrar que, al menos, en algunos casos estas expresiones actúan sobre la significación del núcleo antes de intensificarlo.

NOTAS

- 1 Las fórmulas **V/Adj hasta Y** y **V/Adj como Y** abrevian las estructuras intensivas aquí analizadas, tanto si *hasta* y *como* introducen sintagmas nominales (cf. *tomarse hasta el agua de los floreros, cantar como los dioses*) como si introducen sintagmas preposicionales (*hablar hasta por los codos; perder como en la guerra*).
- 2 Los estados son eventos que se caracterizan por no manifestar avance o cambio durante el período de tiempo en el que se dan. Y puesto que no avanzan, no pueden, como afirma De Miguel (1999: 3012), “dirigirse hacia un límite ni alcanzarlo”.
- 3 En la clasificación de Vendler (1967), las actividades corresponden a eventos dinámicos y durativos que no se dirigen hacia un límite (a diferencia de las realizaciones o logros que corresponden a eventos dinámicos y durativos dotados de un límite). Mientras las actividades son caracterizadas como eventos que ocurren en cada fase de su extensión temporal, de forma que en cualquier momento que cese habrá ocurrido (ej. *charlar, ver, nadar en la pileta*), las realizaciones o logros deben alcanzar su término para haber ocurrido efectivamente (ej., *explicar un tema, escribir un libro, nadar hasta el puente*).
- 4 Al igual que los modificadores sobrerrealizantes (i.e. adjetivos y adverbios de alto grado del tipo de *espectacular, genial, estrepitosamente*), las construcciones intensivas con *hasta* son compatibles con el *pero* de sobrerrealización: *¡Es burgués pero hasta la médula! ¡Lo veo pero hasta en la sopa! ¡Me tienen pero hasta la coronilla con esa historia!* Más marcadas enunciativamente, estas construcciones se distinguen de las que carecen de *pero* por el carácter más polifónico introducido por el conector contraargumentativo. Para una caracterización de estos modificadores de alto grado, véase García Negroni (1995).
- 5 En esta función específica, *hasta* se distingue claramente de *incluso* y *aun*, que nunca actúan como internalizadores.
- 6 Para un análisis de las construcciones intensivas con *como* en contraste con las construcciones intensivas con *comme*, en francés, véase Bertrand, Cámpora, García Negroni & Lescano (2006). Aquí retomo algunos de los resultados allí alcanzados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEINHAUER, W. 1985. *El español coloquial*. Madrid: Editorial Gredos.
- BERTRAND, C., CÁMPORA, M., GARCÍA NEGRONI, M.M. y LESCANO, A. 2006. Observaciones sobre *comme* en francés y *como* en español: un enfoque argumentativo. *Revista Praxis* 9: 45-64.
- BORILLO, A. 1998. *L'espace et son expression en français*. París: Ophrys.
- CANO AGUILAR, R. 1982. Sujeto con preposición en español. *Revista de Filología Española* 62: 211-258.
- CAREL, M. y DUCROT, O. 2005. *La semántica argumentativa. Una introducción a la teoría de los bloques semánticos*. Buenos Aires: Colihue.
- DE MIGUEL, E. 1999. El aspecto léxico. En I. Bosque y V. Demonte (eds). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 2977-3060. Madrid: Espasa Calpe.
- Ducrot, O. 1995. Les modificateurs déréalisans. *Journal of Pragmatics* 24, 1-2: 145-165.
- DUCROT, O. 1998. Léxico y gradualidad. *Signo y Señal* 9: 175-196.
- DUCROT, O. 2002. Les internalisateurs. En H. Andersen, y H. Nolke (eds.). *Macrosyntaxe et macrosémantique*, pp. 301-322. Berna, Peter Lang.
- DUCROT, O. 2004. Sentido y argumentación. En E. Arnoux y M.M. García Negroni (eds.). *Homenaje a Oswald Ducrot*, pp. 359-370. Buenos Aires: Eudeba.
- GARCÍA NEGRONI, M.M. 1995. Scalarité et réinterprétation: les modificateurs surréalisants. En J.C. Anscombe (ed.). *Théorie des topoï*, pp. 101-144. París: Kimé.
- GARCÍA NEGRONI, M.M. 2006. Normatividad, transgresión y refuerzo argumentativo. A propósito de tres partículas escalares del español, *incluso /hasta/ aun*. En R. Cabrera (ed.). *Homenaje a Ana María Barrenechea*, pp. 171-186. Buenos Aires: Eudeba.
- GROSS, G. 1996. *Les expressions figées en français*. París: Ophrys.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S., IGLESIAS BANGO, M. y RODRÍGUEZ DÍAZ, B. 1984. Más sobre el sujeto ¿con? preposición. *Contextos* 2, 4: 87-128
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. 1994. *Estructuras comparativas*. Madrid: Arco/Libros.
- MONTOLÍO, E. 1999. Las construcciones condicionales. En I. Bosque y V. Demonte (eds). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 3643-3737. Madrid: Espasa Calpe.
- PAVÓN LUCERO, M.V. 1999. Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio. En I. Bosque y V. Demonte (eds). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 565-655. Madrid: Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- SCHAPIRA, C. 1999. *Les stéréotypes en français*. París: Ophrys.
- VENDLER, Z. 1967. Verbs and times. En Z. Vendler (ed.). *Linguistics in philosophy*, pp. 97-121. Ithaca, NY: Cornell University Press.

MARÍA MARTA GARCÍA NEGRONI es investigadora principal del CONICET, profesora titular regular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y profesora titular de cátedra de la Universidad de San Andrés. Es categoría I del Programa de Incentivos de la Universidad de Buenos Aires. Ha sido profesora visitante distinguida de la Universidad Complutense de Madrid y profesora invitada y conferencista en varias universidades de Francia, Brasil, España, Chile y Argentina. Profesora en Letras por la UBA (1982) y Doctora en Ciencias del Lenguaje por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (1995), ha publicado varios libros (entre ellos, *Sujeto(s), alteridad y polifonía*, 2015 y *Los discursos del saber*, 2011, en coautoría; *Escribir en español. Claves para una corrección de estilo*, 2011; *Gradualité et Réinterprétation*, París, L'Harmattan, 2003; *La enunciación en la lengua*, Madrid, Gredos, 2001, con Marta Tordesillas) y numerosos artículos en revistas especializadas nacionales y extranjeras.

Correo electrónico: mamagn@gmail.com



Decir lo que el adversario calla. El problema de la indecibilidad en el conflicto armado colombiano

GIOHANNY OLAVE

Universidad de Buenos Aires

RESUMEN. Este artículo aborda el problema de la *indecibilidad* (Haroche, Henry y Pêcheux 1971, Angenot 1982) en los discursos de Juan Manuel Santos y de la guerrilla de las FARC (2010-2011). El objetivo es explicar un modo particular de indecibilidad en las interacciones polémicas: lo que proponemos denominar “indecibilidad dicha” (Olave 2014). En el conflicto armado colombiano, la indecibilidad es un componente clave de la divergencia política. Sostenemos que en aquello que los bandos no pueden ni deben decir residen los desacuerdos profundos que se traducen en violencia armada. La oposición, en este caso las FARC, así, pretenden mostrarle al auditorio lo que su enemigo no muestra de sí mismo y construyen su discurso con lo que el otro calla.

PALABRAS CLAVE: *discurso político, indecible, indecibilidad dicha, oposición, violencia armada*

RESUMO. Este trabalho aborda o problema da indizibilidade (Haroche, Henry y Pêcheux 1971, Angenot 1982) com base em avanços na análise dos discursos de Juan Manuel Santos e das FARC (2010-2011). O objetivo do trabalho é o de explicar um modo particular de indizibilidade nas interações polêmicas: o que foi denominado “indizibilidade dita” (Olave 2014). No conflito armado colombiano, o indizível é o componente chave da divergência política. Sustentamos que no que os dois lados não podem nem devem dizer residem divergências profundas que se traduzem em violência armada. A oposição, neste caso as FARC, pretende mostrar ao público o que seu inimigo não mostra de si mesmo e constrói seu discurso com o que o outro cala.

PALAVRAS-CHAVE: *discurso político, indizível, indizibilidade dita, oposição, violência armada*

ABSTRACT. This paper addresses the problem of the unspeakable (Haroche, Henry y Pêcheux 1971, Angenot 1982) in the speeches of Juan Manuel Santos and the FARC guerrillas (2010-2011). The aim is to explain a particular form of the unspeakable in polemic interactions, which we have labeled the “said unsaid” (Olave 2014). In the Colombian armed conflict, the unspeakable is the key component of the political divergence. We sustain that deep disagreements that result in armed violence originate in what each side neither should nor can say. The opposition, in this case the FARC, intends to show the public what the enemy omits about itself and they build their discourse based on what the other chooses not to say.

KEYWORDS: *political discourse, the unspeakable, the said unsaid, opposition, armed violence*

Introducción

En este artículo se avanza hacia una interpretación de los discursos del primer año de gobierno de Juan Manuel Santos y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC (2010-2011), en relación con el conflicto armado interno. Desde el inicio de su gobierno, Santos combate a la guerrilla marxista-leninista FARC bajo el esquema bélico de guerra contrainsurgente y antiterrorista (Ministerio de Defensa Nacional 2011). La confrontación entre el gobierno y la guerrilla cumplió 51 años en 2015; se concentra mayormente en las zonas rurales del país y en los modelos económicos de desarrollo agrario y la participación política insurgente (CHCV 2015). Actualmente se realiza un intento de salida negociada a través de un proceso de paz, que se lleva a cabo en La Habana, Cuba (GESCAL 2015).

Para la interpretación referida, de la cual hace parte este artículo, se ha elegido como marco teórico amplio a la retórica y como objeto de análisis, las construcciones retóricas de ese período de la política en Colombia: el primer año del gobierno de Santos, período que antecede al inicio del proceso de paz en curso. En el trabajo se sigue a Michel Meyer (2013[2008]), quien define la retórica como la gestión de la diferencia entre individuos divididos por el desacuerdo frente a una cuestión dada. Así, esas diferencias se expresan en posicionamientos (ideológicos, axiológicos y emocionales) que acercan o separan a los actores sociales. De ahí que pensemos a la guerrilla, entonces, en su función de opositora política, esto es, en un posicionamiento social divergente construido en y por el discurso, desde la perspectiva francesa del sujeto discursivo.²

En este artículo³ se abordan dos preguntas: ¿Qué es la “indecibilidad”? y ¿Cuáles son las relaciones de lo indecible con lo no dicho y con lo dicho en el espacio público? El objetivo es explicar un modo particular de indecibilidad en las interacciones polémicas; lo que proponemos denominar “indecibilidad dicha”.

Algunos antecedentes de estas preguntas se encuentran en análisis latinoamericanos de discursos políticos en centro y sudamérica. En diversas interpretaciones de tales discursos en esta región (Arnoux y Zaccari 2015), se interrogan fenómenos como la interdiscursividad, la reformulación del pasado, el manejo de la polémica y los modos de anclaje en la matriz latinoamericanista⁴ (Arnoux 2004, 2008), todo lo cual –como lo demuestran los analistas desde sus *corpora* particulares– genera regularidades tanto en lo que aparece dicho como en aquello que se silencia (ver especialmente Arnoux 2015, Buisán 2015, Corrarelo 2015, Olave 2015 y Zaccari 2015). En el análisis de los discursos de la cumbre de UNASUR, en 2009, el equipo de Arnoux, Bonnin, De Diego y Magnanego (2012) también se refirió a esas formas clausuradas del decir, que cristalizan en mecanismos de atenuación de la polémica y de la contraposición de lo políticamente correcto frente al “decir veraz”, en escenarios donde la enunciación se encuentra fuertemente formalizada e institucionalizada.

En un trabajo precedente sobre el discurso presidencial kirchnerista, Montero (2012: 259-282) se pregunta por los “umbrales de decibilidad” o “fronteras de lo decible” existentes en los discursos de Néstor Kirchner, cuando recupera y reelabora argumentativamente una memoria militante setentista. Montero demuestra que aspectos como la lucha armada, la ética sacrificial y la revolución socialista constituyen “en la cultura política contemporánea, objetos prohibidos, vedados e indecibles” (Montero 2012: 282) que requieren reelaboraciones a través de la memoria representada en el discurso kirchnerista y que constituyen las condiciones de posibilidad de su emergencia. Para Greco (2014: 39), el discurso de Kirchner incluyó a las organizaciones político-militares setentistas de izquierda “en un nosotros ‘generación soñadora’, ‘militante’, recuperando así su condición de sujetos políticos, de héroes –aunque manteniendo ausente siempre el aspecto armado”. Dagatti (2015: 195) coincide en ese sentido, al señalar que “el silencio en derredor de las luchas setentistas por un socialismo latinoamericano” ejemplifica cómo “la originalidad de la posición enunciativa del primer kirchnerismo contrasta con un lenguaje que, a menudo, es presa de lo políticamente correcto de época”.

Por su parte, Raiter (2009, 2014) ha explorado la dimensión estratégica de la interdiscursividad, del relato histórico (también Maizels 2015) y de la polémica en el discurso político, en general, y en el de Cristina Fernández de Kirchner, en particular. Al respecto, por ejemplo, del enfrentamiento con organizaciones gremiales por ajustes económicos, el autor toma en cuenta la introducción y descarte de ciertos tópicos en el discurso, por lo cual concluye que “las apelaciones al interdiscurso son una estrategia destinada, en este caso, a cumplir con la función del discurso político, lograr adhesiones. Sin duda, adhesiones que no espera lograr o que no cree fácil lograr discutiendo medidas económicas” (Raiter 2009: 94).

Desde una perspectiva interaccional del análisis crítico del discurso, Bolívar (2007, 2013, 2015) ha estudiado el fenómeno de la polarización política en Venezuela como producto de la manipulación y el abuso de poder en el discurso del expresidente Hugo Chávez. La analista parte de una premisa epistemológica según la cual “los significados se construyen en la interacción social” (Bolívar 2007: 123), y esa base lleva a que la subjetividad sea focalizada y explicada desde la categoría analítica de la evaluación y desde el intercambio como unidad de análisis. En un trabajo reciente, por ejemplo, Bolívar (2013) ubica la polarización como la estrategia principal de la construcción discursiva de la revolución bolivariana, y apunta cómo el discurso opositor del candidato Henrique Capriles ejerció resistencia al chavismo en la campaña reeleccionista de 2012, tematizando y controvirtiendo aspectos silenciados dentro del gobierno de turno, como la pobreza, la violencia y la prolongación extendida de un mandatario en la presidencia (Bolívar 2013: 155-158).

La crítica genética, en cruce con la perspectiva francesa del análisis del discurso, ha sido utilizada por Bonnín (2013) para estudiar las voces en conflicto

—pero pretendidamente monológicas— volcadas en manuscritos y borradores de documentos institucionales, en búsqueda de lo que el autor denomina la “génesis política del discurso religioso”. En un trabajo más reciente, en la misma línea, el investigador hace referencia a “los criterios de lo *legible* —lo esperable, lo legítimo—” (Bonnin 2011, párr. 58) puestos en contraposición con las voces de los sujetos y que remiten a regímenes de “lo (in)decible”. Estos regímenes se pueden rastrear, siguiendo al autor, a través de la pregunta por “lo que *puede* pero *no debe* ser dicho, es decir, aquello que es pensable, posible de ser puesto en palabras, pero que enfrenta un orden institucional que confina a ese enunciado a la incomunicabilidad” (Bonnin 2013: 14).

En cuanto a las aproximaciones desde la retórica al conflicto armado colombiano, son fundamentales en esos estudios la observación de una tendencia moralizante que crea imperativos de conducta para los actores sociales; la razón instrumental entre medios y fines; y la lógica antinómica o de exclusión radical del otro. Estas relaciones resultan funcionales a la reproducción de la guerra y a los objetivos políticos autolegitimadores de cada actor, deslegitimadores del adversario y legitimadores de la violencia. Como puede observarse en la revisión bibliográfica realizada por Olave (2014), al introducir con mayor énfasis la categoría política de “legitimación”, los investigadores han explorado aspectos retóricos, como la intensidad de la adhesión, la representación de la persona en el discurso y los medios de persuasión, para abordar sus objetos de estudio. El problema de la indecibilidad, sin embargo, no ha constituido una preocupación explícita en el estado actual de la cuestión.

El corpus que sirve como referencias para este ensayo de investigación está conformado por los comunicados públicos de la guerrilla de las FARC y de Juan Manuel Santos, en el periodo 2010-2011, que corresponde a su primer año presidencial. Estos textos se extrajeron de la página web de la Presidencia de la República y de la revista virtual *Resistencia*, órgano de difusión del grupo insurgente FARC, también con acceso en línea (se enlistan en las referencias del artículo). Los resultados se obtuvieron a partir de un proceso analítico inferencial de indicios o huellas de regularidades (Arnoux 2009:13-29) e inducción de categorías emergentes.

En el artículo se realiza una ejemplificación de esas categorías, a partir de un estudio de caso: los comunicados de ambos actores sobre un ataque con explosivos en una población al suroccidente colombiano (Toribío, Cauca), en julio de 2011. Primero, un relevamiento de la noción de indecibilidad permitirá derivar el problema de ‘lo indecible’ como categoría teórica; luego, será ejemplificado su funcionamiento en los discursos de Santos y de las FARC, para señalar la emergencia de la “indecibilidad dicha”. Finalmente, se concluirá anotando la operatividad analítica de estas reflexiones para el estudio de la violencia armada en el país.

1. *La noción de indecibilidad y sus relaciones*

La proximidad de la noción de indecibilidad con otras pertenecientes a la esfera de lo no dicho, como “implicatura”, “implicitura”, “presuposición” y “sobrentendido”, obliga a referirse al marco de la pragmática lingüística, área donde se ha concentrado la reflexión sobre la terminología de lo no dicho, pero no sobre lo indecible.

Es a partir de la introducción del término “implicatura”, con Grice (1975[1989]), que la pragmática ha abordado extensamente la diferencia entre lo que se dice (lo codificado en palabras) y lo que se quiere comunicar (lo que requiere ser inferido, más allá del contenido proposicional). En la propuesta clásica, las implicaturas pueden ser convencionales (presuposiciones) o conversacionales, según la dependencia de la inferencia con respecto a factores situacionales, y el Principio de cooperación con sus máximas regulativas guiarían los intercambios comunicativos, a manera de un principio pragmático general. Desarrollos posteriores (Atlas 2004, Horn 2001[1989], 2004, Levinson 2004[2000], Mason 1982, Sperber y Wilson 1986)⁵ han reducido el número de las máximas, desplazado el análisis de la presuposición de lo lógico inferencial a lo pragmático contextual, y repensado el principio de cooperación en términos de racionalidad más que de colaboración entre los interlocutores.⁶ Otros desarrollos, como el de Bach (1994), han evaluado que el tipo de contenido proposicional inferido puede ser tanto del orden de lo implicado (decir una cosa y comunicar otra conceptualmente independiente) como de lo implícito (comunicar una cosa conceptualmente dependiente de lo que se dice, como expansión o complemento de lo dicho); de ahí que a estos últimos contenidos haya que diferenciarlos de las implicaturas, con la denominación “implicituras” (Bach 1994: 142).

Estas propuestas de la pragmática lingüística para el análisis de lo no dicho se sostienen sobre la base común de la intencionalidad del hablante, esto es, de la supresión de ciertos contenidos en la realización verbal, conscientemente planeada para el logro de unos fines. Una parcela de la comunicación humana, a la que se dedicaría la pragmática, consistiría tanto en la transmisión voluntaria de significados intencionales como en el reconocimiento de esos significados por parte de los oyentes. Si, de acuerdo con Dascal (1999:33), la pragmática “enfoca aquellos aspectos del significado vehiculado por la actividad lingüística en que el sujeto es tratado como agente intencional pleno”, la indecibilidad desbordaría el marco operativo pragmático, porque en ella los contenidos proposicionales suprimidos del decir no responden conscientemente al cálculo de un sujeto soberano, sino a un complejo de condiciones sociales, históricas y políticas que posibilitan o no la aparición de esos contenidos en el espacio público.⁷

Por su parte, Ducrot (1985) dedica el segundo capítulo de “El decir y lo dicho” a establecer una diferenciación entre presupuesto y sobrentendido, ambos como efectos de sentido:

El presupuesto, apogado al enunciado en sí mismo y vinculado con los fenómenos sintácticos más generales, es un producto del componente lingüístico. En cambio, el sobreentendido, que resulta de una reflexión del destinatario sobre las circunstancias de la enunciación del mensaje, debe recogerse en la descripción lingüística al término de un proceso muy diferente, que tiene en cuenta a la vez el sentido del enunciado y sus condiciones de ocurrencia (Ducrot 1985:38).

Toda vez que el sobreentendido se presenta como un hecho de enunciación más que de enunciado y que tiene menor (pero no nula) inscripción en la lengua, podríamos pensar que este nivel, igual que la esfera de la indecibilidad, conduce a la revisión de las circunstancias y lugares en los cuales un enunciado adquiere significaciones no dichas. La conceptualización de Kerbrat-Orecchioni (1986:21) refuerza esta diferenciación, a partir de la afirmación de que los contenidos implícitos (que incluyen tanto los presupuestos como los sobreentendidos) son también ‘dichos’, aunque de maneras diferentes al contenido explícito:

Nous considérâmes comme présupposées toutes les informations qui, sans être ouvertement posées (i.e. sans constituer en principe le véritable objet du message à transmettre) son cependant automatiquement entraînées par la formulations de l'énoncé, dans lequel elles se trouvent intrinsèquement inscrites, quelle que soit la spécificité du cadre énonciatif (...). [Les sous-entendus sont] toutes les informations qui sont susceptibles d'être véhiculées par un énoncé donné, mais dont l'actualisation reste tributaire de certaines particularités du contexte énonciatif (Kerbrat-Orecchioni 1986:25 y 39).

En Ducrot (1985), la diferenciación se propone reubicar al presupuesto y al sobreentendido en el marco de la argumentación y la polémica: inscribirlas en la lengua, pues “independientemente de las utilizaciones que podamos hacer de ella, se presenta fundamentalmente como el lugar del debate y la confrontación de subjetividades” (Ducrot 1985: 41). En términos de la polémica como modalidad argumentativa (Amossy 2014), al retomar la palabra del adversario y descalificarla, el discurso opositor convierte lo que es enunciado por el adversario en instrumento a su favor. Así, la argumentación en la polémica opera tanto con lo dicho como con lo no dicho (lo presupuesto y lo sobreentendido) por el otro.

Ahora bien, lo indecible no coincide plenamente con lo presupuesto ni se diluye en lo sobreentendido. Tanto lo indecible como lo no dicho son in-materiales, esto es, no son contenido proposicional sino después del “cálculo interpretativo” (Kerbrat-Orecchioni, 1986) realizado por el interlocutor. Pero esa no-materialidad se da en planos diferentes: lo no dicho está, de hecho, anclado en las palabras como contenido implícito (implicatura) e implicado (implicatura), es decir, está tras las líneas de lo dicho, desde donde genera presupuestos (a partir del enunciado) y sobreentendidos (a partir de la enunciación).

Lo indecible, en cambio, es una realización enunciativa imposibilitada, una opción discursiva que fue descartada porque no puede o no debe ser dicha, es un significante ausente. Su contenido, entonces, es pura hipótesis, restringido por condiciones que impiden y reprimen que sea dicho en palabras. Lo indecible está suprimido en el decir propio, inhibido en su materialidad. Así lo diferencia Angenot:

Este ‘indecible ideológico’ merece ser distinguido de lo *no dicho*: causas o consecuencias omitidas pero tolerables para la lógica del discurso. Lo indecible es, en cambio, algo *reprimido*, cuya ausencia puede descubrirse, sin embargo, a la manera de un acto fallido, por fugaces lapsus, por una superabundancia insólita de pruebas, o en forma de lo que la doctrina psicoanalítica llama *verneinung*, ‘denegación’ (Angenot 1982: 186).

De lo indecible a lo no dicho existe la misma distancia que de lo decible a lo dicho; de ahí que, en nuestra perspectiva:

- I. No todo lo implicado ni todo lo implícito sea indecible, es decir, que existen presupuestos y sobreentendidos que el sujeto admitiría decir sobre sus propios enunciados, porque se siente capaz de sostenerlos en el espacio público, esto es, no transgrede lo decible en un momento social específico.
- II. No todo lo indecible queda siempre suprimido pues, como veremos, es posible que aparezcan públicamente esos enunciados que permanecen silenciados en la voz de uno de los actores, hasta que el discurso divergente los hace emerger.

Desde esta perspectiva, el análisis se interesa por lo que es indecible en una coyuntura determinada. Lo indecible es aquello que no conviene decir (no se *debe* decir) o no se está autorizado para decir (no se *puede* decir). La indecibilidad es, entonces, el carácter de un sistema de restricciones implícitas y explícitas, que conforman un régimen; parafraseando lo que Foucault (1980[1977]:187) denomina “régimen de verdad”, en cada grupo social se puede identificar también un régimen de decibilidad, conformado por los tipos de discursos admitidos que funcionan en grados de mayor a menor aceptabilidad, y que producen asimismo sanciones y legitimación de esas sanciones; así como por las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de tales grados de aceptabilidad.

Como reverso de lo decible, la indecibilidad está sujeta al discurso social (Angenot 2010). Estos sistemas sociohistóricos de regulación establecen hegemonías, dominaciones de un orden de lo decible, que transforman “lo no-decible en impensable: absurdo, infame o quimérico” (Angenot 2010: 61). En el mismo sentido, la indecibilidad y su contenido (lo indecible) está determinado por las restricciones derivadas de la pertenencia a una formación discursiva particular (Foucault 1970), e inscrito en formaciones ideológicas que

determinan ese “poder ser” y ese “deber ser” de lo decible, para cada posición y coyuntura específicas:

(...) [I]es formations idéologiques (...) comportent nécessairement, comme une de leurs composantes, une ou plusieurs formations discursives inter-reliées, qui déterminent *ce qui peut et doit être dit* (...) à partir d'une position donnée dans une conjoncture donnée (Haroche, Henry y Pêcheux 1971: 102).

De este modo, las formaciones ideológicas legitiman modos de pensar e interpretar el mundo, regímenes dentro de los cuales las formaciones discursivas regulan tanto lo decible como lo indecible. El carácter de posibilidad e imposibilidad define la naturaleza o el concepto de indecibilidad, antes planteado. Ese concepto requiere, pues, pensar en el reverso de lo decible –lo indecible–, y desplazar la reflexión de lo dicho hacia la dimensión de la posibilidad (la “decibilidad”), y de ahí hacia su negación: el silencio constitutivo de lo indecible.

En “As formas do silêncio”, Orlandi (2007[1992]) sostiene que el silencio no es ausencia, sino significación o fundación de significados múltiples (“silêncio fundador”, p. 73). La palabra, así, giraría en torno al silencio y llenaría sus espacios (y no al contrario): según la autora, no solo hay silencio entre las palabras, sino también *en* las propias palabras. En ese “silêncio constitutivo” (Orlandi 2007[1992]: 71), los sentidos son configurados a partir de la inserción del sujeto en determinadas formaciones discursivas, como regiones de sentido donde quedan determinados los límites del decir. Para la autora, una “política del silêncio” (Orlandi 2007[1992]: 29) se deriva de ese tratamiento: al decir algo, obturamos necesariamente otros sentidos posibles, para que lo finalmente dicho aparezca materializado.

Entendiendo finalmente que el decir y el no decir (como no dicho y como indecible) acusan relaciones complejas de ligazón fuerte, se puede pensar específicamente en los modos en que, en las interacciones polémicas, se construyen discursos de oposición concentrándose en los silenciamientos ejecutados por el adversario.

2. *La indecibilidad dicha*

Se propone aquí que es posible ver lo indecible más allá del análisis de lo implícito (implicaturas e implicaturas, presupuestos y sobreentendidos) y de la orientación psicoanalítica sugerida por Angenot (1982:186). Sujeto a restricciones sociohistóricas de conveniencia o de autoridad para ser dicho, lo indecible aparece en el espacio público a través de la voz de un opositor en pugna. Así, adquiere visibilidad en el discurso divergente del adversario, en el cual es utilizado para delatar, denunciar, desacreditar o poner en evidencia a la contraparte. Para que se le pueda ver como enunciado explícito, es necesario poner en relación al sujeto con un otro que se le oponga, esto es, revisar las palabras del adversario en los intercambios polémicos. El discurso opositor

hace explícito lo que al otro le resulta indecible, es decir, hace emerger la indecibilidad y, con ello, construye formas de oposición política en el discurso.

Por ejemplo, a propósito del manejo de la política agraria en el país, las FARC presentaban estos datos en un artículo de su revista *Resistencia*:

- [1] La estructura agraria en Colombia, **desde 1990 hasta hoy**, *ha sufrido una fuerte concentración de la propiedad*. Los estudios de IGAC-CORPOICA de **2002**, indican que las fincas con más de 500 hectáreas *controlan* el 61% de la superficie predial y pertenecen al 0.4% de los propietarios, lo cual se agravó a finales de la década, presentándose **entre 2000 y 2009**, y en especial **a partir de 2005**, *una concentración mayor*, particularmente en el 56.6% de los municipios (FARC, julio de 2011:9).

A lo largo del comunicado se reitera la crítica al latifundismo y la concentración de la tierra en Colombia, como parte de las causas estructurales del conflicto armado. Aquí se pone en escena una voz institucional autorizada (IGAC-CORPOICA) para reforzar el desacuerdo con la política agraria gubernamental, a través de datos estadísticos y académicos, desde el presupuesto de su neutralidad política, para apoyar la crítica realizada. El uso del discurso experto (Cussó y Gobin 2008) como recurso de credibilidad, reviste de un aparente rigor la crítica guerrillera, sobre todo porque las instituciones que generan los datos citados son entidades gubernamentales.⁸

Precisamente esa cercanía de las instituciones citadas con el gobierno nacional generan el sobreentendido principal sobre el que se sostiene la gravedad creada: las cifras desplegadas en forma de denuncia son aún más reprobables, porque implican una desatención a ellas por parte de los entes gubernamentales, y al mismo tiempo, su omisión estratégica en el discurso público estatal. El lenguaje de las cifras, introducido aquí en un marco polemizante, pasa de operar en el orden de la información hacia el de la desacreditación del adversario, y es implicado como aquello que la política agraria de turno no debe mencionar.

Se establecen, además, categorizaciones (subrayados) que orientan la interpretación de ese discurso experto convocado. Las nominalizaciones son abiertamente evaluativas: “una fuerte concentración de la propiedad” y “una concentración mayor”, inducen a leer las cifras desde los sobreentendidos de la inequidad agraria y la injusticia avalada por la política gubernamental. En este sentido, las construcciones verbales “ha sufrido” y “controlan” (cursivas) generan presuposiciones responsabilizadoras, al establecer pacientes (la estructura agraria) y agentes (los propietarios de las grandes fincas) en relación de dominación y abuso. Denunciada esta situación, el discurso opositor extenderá el rango de validez temporal del estudio citado, desde 2002 hasta 2009, para presentar el aumento constante de la gravedad de la situación denunciada como un presupuesto compartido. El juego con los límites e intervalos temporales (resaltados) permitirá que las cifras provenientes del estudio de 2002 sean aparentemente aplicables tanto hacia atrás como hacia adelante en el eje

cronológico. Es precisamente esa gravedad de la injusticia social en aumento el tópicos en el que anclará la justificación de la lucha armada:

[2] He ahí la “Revolución Agraria” que ha venido haciendo “sin lucha de clases y sin fusiles” el señor Juan Manuel; es una verdadera contra-reforma que ha derivado en que **el llamado** índice de Gini referido a la concentración de la tierra en Colombia pasara en la última década de 0.8 a 0.9 %, según **datos del Banco Mundial citados por diversos estudiosos** del tema (FARC, julio de 2011:10).

El discurso divergente de las FARC contrasta la política agraria gubernamental con los resultados del índice de Gini sobre concentración de la tierra en Colombia. Ese dato enfatizado, controvierte la “Revolución Agraria” oficial (recategorizada como “una verdadera contra-reforma”, según los subrayados), y se le presenta objetivado a través de la precisión en las cifras citadas, si bien sus fuentes resultan imprecisas y se toma distancia con respecto a ellas (ver resaltados).

El fragmento sitúa en el foco de atención una prueba que evidenciaría el aumento de la concentración de la tierra en el país, como producto de la ejecución de los planes de desarrollo para el campo colombiano; dato este que minaría la aceptabilidad de las políticas agrarias impulsadas desde el gobierno. Estas políticas, bajo lógicas extractivistas y agroindustriales, basan en la explotación de la tierra su modelo de desarrollo y omiten el problema de la concentración y el despojo del territorio. Pero si bien se trata de un discurso afín a las organizaciones sociales populares (Planeta Paz 2012), el contraste con el índice de Gini resulta funcional aquí para la justificación del levantamiento en armas, esto es, un disenso dirigido a legitimar la rebelión armada; de ahí que se trate de una puesta en evidencia del adversario que endurece la posición asumida desde el belicismo.

Se indica aquí, entonces, cómo es inscrito lo “indecible” (del discurso gubernamental) en lo dicho (por el discurso guerrillero): es por esta razón que se ejemplifica lo indecible con lo dicho. En el discurso de Santos, durante el periodo estudiado, no aparece mención sobre el problema de la concentración de la tierra ni sobre el despojo de territorios como producto de políticas públicas: este vacío, omisión o ausencia, es llenado por el discurso de la guerrilla de las FARC –de la manera como acaba de ilustrarse–, pues una aparición tal en el discurso estatal minaría sus posibilidades y grados de aceptabilidad social. En estos casos, la evidencia de la indecibilidad en el discurso propio es, precisamente, ese silenciamiento que el discurso adversarial viene a transgredir, a llenar con sus palabras en el espacio público. De este modo, no es solo que el discurso opositor tome la palabra ajena y la reinterprete, sino que hace aparecer aquellos enunciados que no podrían ni deberían aparecer en el discurso del adversario. En el caso que se estudia en el siguiente apartado, se ejemplificará este procedimiento tanto en el discurso oficial [3] como en el insurgente [4].

3.1. UN EJEMPLO: EL ATAQUE A TORIBÍO (CAUCA), EN 2011

El 9 de julio de 2011, las noticias en Colombia registraban las víctimas civiles de un carro bomba explotado en la población de Toribío (Cauca), por parte del sexto frente de las FARC, con un saldo de 6 muertos, 99 heridos y al menos 500 viviendas afectadas. Los hechos se dieron a casi un año de iniciar el gobierno del presidente Santos, en un momento coyuntural en el que se le empezaba a criticar por descuidar la seguridad del país (Borda 2011:110), en el marco de la política contrainsurgente heredada del gobierno anterior.

El 10 de julio, Santos se desplazó hasta el departamento del Cauca a adelantar un consejo de seguridad, dada la gravedad de la situación, y emitió un comunicado breve (650 palabras) centrado en la denuncia de las acciones de las FARC:

[3] hemos tenido información, y el señor Gobernador personalmente vio las filmaciones, de cómo *estos bandidos utilizaban las casas de estas poblaciones para disparar desde esas casas, <¿con qué ánimo?>*, con el ánimo de no recibir ninguna respuesta porque la FUERZA PÚBLICA no puede atacar esas casas, por la supuesta presencia de la población civil (...).

Y hemos tomado la medida que de aquí en adelante la FUERZA PÚBLICA va a destruir cualquier casa que sea utilizada por **los terroristas** para atacar a la FUERZA PÚBLICA o a la población civil. No más utilización de casas para dispararle a la FUERZA PÚBLICA o la población civil (Santos, 10.7.2011).

En el fragmento seleccionado [3], las cursivas señalan la explicitación de lo indecible del adversario. Santos revela que las FARC utilizan a la población civil para protegerse de los ataques del ejército, y hace esa denuncia para ejercer su autoridad a través de la forma imperativa final, una especie de orden/promesa de cara al auditorio. El pretérito imperfecto de indicativo usado en el primer segmento, en vez del perfecto o del indefinido, orienta la interpretación con un efecto de habitualidad de las acciones denunciadas, implicando el presupuesto de que no se trata de actos realizados una sola vez (por ejemplo, con el uso de un posible “utilizaron”), sino del pasado de una acción aún no terminada, extendida como práctica hasta el presente. La estructura oracional clásica del primer segmento en cursiva, se transformará en una nominalización precedida del imperativo “No más” (“utilización de casas...”); transformación que orientará la construcción del sobreentendido de que disparar desde las casas de la población civil es un método propio de la lucha guerrillera. La insurgencia de la guerrilla, así, es omitida y transformada a través de categorizaciones imputadoras del adversario: “estos bandidos” y “los terroristas” (resaltados).

En los corchetes, la pregunta retórica evidencia un refuerzo de la imputación a través de una explicación, en clave de develamiento, de lo que el adversario silencia o no se atreve a decir. La respuesta a renglón seguido logra desplazar, además, la imputación hacia la defensa, a partir del presupuesto de

que la Fuerza Pública no ataca casas de la población civil, ya que “no puede atacar esas casas” (subrayado). En este caso, el contenido presupuesto se genera a partir de la declaración deóntica negativa, que hace pasar como hecho el cumplimiento de la norma, a la vez prohibitiva (“no debe atacar”) e inhabilitadora (“no es capaz de atacar”), inclusive cuando la presencia de la población civil en las casas es apenas una sospecha, como lo deja implícito la modalización “supuesta presencia” (subrayado).

Esa especie de defensa que protege las acciones del ejército oficial en el discurso gubernamental, repele por anticipado las críticas venideras y las denuncias de su violación a los derechos de los civiles en medio del conflicto armado (FIDH 2012). La reiteración por repetición del sintagma Fuerza Pública (en versalitas) es funcional a ese esfuerzo del discurso oficial por legitimar sus acciones bélicas, presentándolas como acciones de reacción y de defensa; de ahí la presentación del ejército como objeto indirecto (“atacar a la Fuerza Pública” y “dispararle a la Fuerza Pública”), agente imposibilitado (“la Fuerza Pública no puede atacar”) y agente reactivo (“la Fuerza Pública va a atacar cualquier casa que sea utilizada por los terroristas para atacar[los]”). Del mismo modo, la estructura reiterada en los últimos renglones (doble subrayado), hace sobreentender la equivalencia entre la Fuerza Pública y la población civil en calidad de víctimas de la guerrilla, suprimiendo del decir oficial su estatuto de actor armado del conflicto.

Las FARC respondieron a este comunicado publicando una semana después otro del cual se extrae el fragmento [4]:

[4] El pasado 9 de julio, unidades de las FARC-Ejército del Pueblo, realizamos un ataque a la estación de policía y a un comando de las fuerzas especiales del ejército **acantonado dentro de una vivienda del área urbana** del municipio de Toribío (...). Al ubicar las unidades militares en medio de los pobladores, con el supuesto de “proteger a la población civil” *—cuando en realidad buscan es que* por la presencia de la población la insurgencia se abstenga de atacarlos (...), el Gobierno está violando normas del Derecho Internacional Humanitario (FARC, 17.7.2011).

A través de la reformulación (en cursiva) y la nominalización (subrayada), el comunicado guerrillero busca poner en evidencia que los soldados del ejército utilizan casas de civiles para protegerse, y revela que esta práctica se sostiene precisamente bajo el argumento de la protección a la población (ver las comillas y el modalizador “supuesto”). Se construye entonces una acusación y responsabilización del otro por los hechos violentos y se autoexcusan las acciones propias. El discurso divergente aquí está sostenido sobre esa imposibilidad de reconocer tal práctica por parte del ejército; esa indecibilidad, así, es dicha por el adversario y puesta en emergencia en el espacio público.

El resaltado señala el uso del participio “acantonado”, propio del registro militar, que introduce las acciones en el marco interpretativo de la rutina

bélica. En el diccionario militar de Almirante (1869: 6) se aclara que el uso de esta voz es exclusivo de las acciones en medio de la guerra: “una división o brigada *se acantonan*, pero un regimiento, que muda de guarnición, *se acuartela* ó *se aloja*”; por tanto, el discurso guerrillero orienta el presupuesto de que la vivienda civil fue utilizada por los militares como cantón o trinchera en medio de la confrontación armada, y en esa medida, la responsabilidad por el ataque a la casa de los civiles pasa del atacante al atacado, desplazando un delito por otro: del ataque directo a los no combatientes, a la búsqueda de protección en sus viviendas; ambos actos, condenados por las normas internacionales de la guerra (CICR 1977).

El reconocimiento del ataque por parte de la guerrilla es claro y reiterativo en el fragmento seleccionado (subrayados dobles). Las Fuerzas Militares oficiales son construidas como receptoras de la acción guerrillera; en la explicitación de ejército y policía como objetos indirectos, se hace sobrentender que 1) la población civil no es objetivo militar de la guerrilla –pero sí, indirectamente, de las Fuerzas Militares, a través del acantonamiento–; y 2) que la iniciativa de las acciones bélicas la tiene en ese momento la insurgencia, mientras que las fuerzas oficiales parecen arrinconadas, en actitud de defensa ilegítima. Con todo, el comunicado logra dejar implicado que las acciones militares oficiales son infames y cobardes, porque afectan directamente a la población civil.

Es claro que las acusaciones en este caso funcionan a través de un juego de espejos: denunciar que es el otro quien utiliza a los civiles como escudo humano, responsabilizarlo por esta práctica condenada en los protocolos de la guerra. Estas definiciones de la realidad construyen auditorios afines a una u otra versión, de acuerdo con los marcos de interpretación que son elaborados en cada discurso, como se hizo notar en un trabajo anterior (Olave 2011). Pero lo cierto es que en el espacio público circulan esas posibles versiones, totalmente opuestas, a través de ese modo particular de discursividad divergente en la cual se da a ver aquello que el adversario, supuestamente, no quiere que sea visto, por el costo político y social que implica en medio de las condiciones históricas del conflicto armado.

Se trata, entonces, de una indecibilidad que es dicha, y que se dice, además, para evitar decir lo que a cada quien le resultaría inconveniente o inaceptable: ni las FARC ni el Ejército admitirían el uso de civiles como escudos humanos, dado que sus condiciones institucionales los obligan a condenar esta práctica bélica; a nivel político, porque ambos se asumen como representantes de los intereses del pueblo y al cuidado de su integridad; a nivel legal, porque ambos dicen acatar las leyes internacionales de la guerra, planteadas en los Convenios de Ginebra (CICR 1977, 2012); y a nivel histórico, porque el propio pasado de cada uno de los bandos, en la memoria colectiva (GMH 2013:110-195), los acusa de haber excedido impunemente los métodos violentos en busca de sus fines particulares.

4. *Conclusión: operatividad analítica de la indecibilidad dicha*

En el conflicto armado colombiano, la indecibilidad es un componente clave de la oposición política. La historia de la confrontación ha acumulado más silencios que cosas dichas; en eso que los bandos callan reside gran parte del desacuerdo. La oposición, así, se configura como un cúmulo de imprecaciones, denuncias e imputaciones para el adversario; se materializa enunciativamente, mostrándole al auditorio lo que su enemigo no muestra de sí mismo; construye un discurso de oposición con lo que el otro calla.

En los discursos divergentes se rastrea un doble movimiento enunciativo: por un lado, lo dicho permite que lo indecible-propio permanezca como no-dicho; y por otro, lo dicho hace que lo indecible-ajeno emerja en el espacio público. Así, el discurso de oposición revela lo indecible ajeno para ocultar lo indecible propio; se trata de un hacer emerger (lo que el adversario no se atrevería a decir) con el objetivo de hacer sumergir (lo que quien enuncia tampoco se atrevería a decir), de acuerdo con unas condiciones de producción particulares, que configurarían los regímenes de lo decible para cada enunciación.

Basados en lo anterior, entiendo la indecibilidad dicha como un procedimiento retórico que consiste en la emergencia explícita de lo indecible ajeno en lo decible propio. Emergencia aquí se utiliza en dos sentidos posibles: como *aparición* de lo indecible en el espacio público, y como *urgencia* política del contradecir en la situación de violencia social. Emergencia, entonces, como decires emergentes y urgentes, al mismo tiempo: ¿Qué es aquello que se revela sobre el otro? (lo emergente), y ¿qué relevancia social tiene revelarlo para la dinámica democrática? (lo urgente).

Ya que presento la indecibilidad en relación con lo que no puede ni debe ser dicho, se corre el riesgo aquí de pensar que lo dicho omite o encubre una verdad última, una realidad esencial, aprehensible a través de lo que es revelado sobre el adversario. Se pretende, en cambio, interpretar los discursos como construcciones –retóricas– de la verdad que establecen distanciamientos en las posiciones y niveles de aceptabilidad de las mismas. Por tanto, no interesa evaluar de ninguna manera (ni lógica, ni moral, ni pragmáticamente) el valor de verdad de los enunciados, sino reconstruir los modos a través de los cuales esos discursos silencian ciertos asuntos y determinar cómo esos silencios son llenados de contenido a través de los discursos opositores en el espacio público.

Así, el análisis de los discursos de las FARC y del gobierno, desde una perspectiva retórica argumentativa de la indecibilidad, puede avanzar más allá de los siguientes objetivos, presentes en las investigaciones actuales (Olave 2014):

1. Señalar intenciones de abuso, reproducción de poder hegemónico y modos de legitimación política.
2. Denunciar los usos de la lengua como estrategias⁹ en el teatro de la guerra.

3. Recomendar “terapias” o mejores modos de decir en el conflicto, para que los actores en desacuerdo alcancen consensos.

Se pretende, entonces, avanzar hacia el estudio de lo que dicen los actores como formas de expresión del desacuerdo, como posicionamientos divergentes construidos en y por el discurso. En este texto se ha hecho referencia a una de esas construcciones retóricas, un procedimiento en el cual, más allá de lo estratégico y lo intencionalmente consciente, están las condiciones de posibilidad del desacuerdo emergente en el ámbito público y la exposición del silencio de los adversarios, esto es, la puesta en la escena democrática de aquello que los actores en confrontación perciben como omitido y reprimido en el discurso político.

Para la comprensión del conflicto y su relación estrecha con el belicismo, la indecibilidad dicha es una categoría analítica que se concentra en las interacciones polémicas y en los silencios de los adversarios, para comprender cómo es que, en el periodo estudiado, las confrontaciones verbales fueron subsidiarias de las armadas y las responsabilidades de los actores en cuestión permanecieron bajo los silenciamientos propios de lo indecible.

NOTAS

- 1 Avance de la tesis doctoral en curso titulada “La construcción retórica del conflicto armado colombiano”, investigación dirigida por la Dra. Elvira Narvaja de Arnoux y codirigida por la Dra. Mireya Cisneros, en el Doctorado en Letras de la Universidad de Buenos Aires, (Argentina) con financiación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET (2012-2017).
- 2 No nos interesan aquí los sujetos empíricos ni sus intenciones como sujetos soberanos de su decir, unívocos y homogéneos, sino los sujetos discursivos como construcciones del decir y del no decir; como posiciones discursivas en las cuales son interpelados ideológicamente, como producto de los discursos que los anteceden, los capturan y los atraviesan, y en el juego de anticipaciones sobre ellos mismos y sobre los otros (Pêcheux 1988 [1969]).
- 3 Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el 8 Congreso Nacional e Internacional de Estudios del Discurso: “La sociedad, la comunicación y sus discursos. Miradas Interdisciplinarias”, en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, durante los días 12 y 13 de marzo de 2015. El trabajo se encuentra inédito.
- 4 La denominada “matriz discursiva del latinoamericanismo” (Arnoux 2004, 2008) es un espacio de regularidades generador de discursos, al modo de una grilla interpretativa o un marco que modela las discursividades emergentes. La matriz se configura a partir de las guerras independentistas del siglo XIX y los procesos que originaron los Estados nacionales en Latinoamérica. De ahí se deriva una tendencia a la invocación de una “unión” intercultural, natural y utópica, entre los países de la región, como parte del proyecto bolivariano inacabado.
- 5 Las dos últimas obras mencionadas las cito desde el trabajo de Francisco Yus (2003).

- 6 En su revisión del concepto de implicatura, Horn (2004:24-25) plantea que “the speaker’s and hearer’s joint (though tacit) recognition of the natural tendency to avoid unnecessary effort, and the inferences S expects H to draw from the former’s efficient observance of this tendency, are more explicable directly from rationality than from cooperation as such. While Grice (1989: 28) describes how the maxims apply to cooperative ventures outside of language (baking a cake, fixing a car), collaboration need not be present, much less communication, at least for the quantity maxims”.
- 7 Retomo aquí la crítica de Verón, en su “Semiosis social” (1998:192), donde discute los análisis sostenidos sobre enfoques pragmáticos intencionalistas, pues “resulta claro que solo el actor tiene acceso a sus intenciones (a condición, por supuesto, de que sean conscientes). Más allá del acceso a la representación del objetivo de la acción (que es privilegio solo del agente), para que la intención se convierta en un fenómeno de ‘comunicación’ (...) hace falta que el actor ‘expresé’ su intención de una manera u otra. En otras palabras: para un *observador*, el problema planteado por el empleo de la noción de ‘intención’ solo es el de la *atribución* de intenciones a los actores sociales”.
- 8 IGAC y CORPOICA son las siglas del Instituto Geográfico Agustín Codazzi y de la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, respectivamente.
- 9 Conservo aquí la palabra “estratagema” en vez de “estrategia”, siguiendo la diferencia y relaciones entre ellas, establecidas por Clausewitz (2009[1832]): “La estrategia es la utilización de un encuentro para alcanzar el objetivo de la guerra (...). La estrategia traza un plan de guerra y, teniendo en cuenta su objetivo, diagrama la serie de acciones que conducirán a ese objetivo” (p.106). De otro lado, “La estratagema supone un propósito oculto (...), se relaciona con la mentira, ya que ésta también tiene un propósito oculto (...). Se utiliza una estratagema para que la persona a la que se quiere engañar cometa errores de inteligencia que, combinados con un efecto, modifican la naturaleza de las cosas repentinamente (...); parece no haber otro atributo subjetivo de la naturaleza que sea tan adecuado como la estratagema para dar dirección a la actividad estratégica” (p.127). Es en este sentido del engaño intencional, dentro del marco bélico, que es concebida la retórica en un gran número de investigaciones actuales sobre los discursos del conflicto armado (Olave, 2014).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMIRANTE, D. 1869. *Diccionario militar. Etimológico, histórico, tecnológico*. Madrid: Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra.
- AMOSSY, R. 2014. *Apologie de la polémique*. Paris: PUF.
- ANGENOT, M. 1982. *La parole pamphlétaire*. Paris: Payot.
- ANGENOT, M. 2010 [1989]. Hegemonía, disidencia y contradiscurso. En M. Angenot, *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*, pp. 29-45. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- ARNOUX, E. N. 2004. El pensamiento sobre la “Unión Americana”: estudio de una matriz discursiva. *Letras 10*: 17-44.
- ARNOUX, E. N. 2008. *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.

- ARNOUX, E. N. 2009. El análisis del discurso como campo interdisciplinario. En E. N. de Arnoux. *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo* (2ª ed.) (pp. 13-29). Buenos Aires: Santiago Arcos.
- ARNOUX, E. N. 2015. La dimensión didáctica en la construcción del “socialismo del siglo XXI”: los discursos de Hugo Chávez. En E. N. de Arnoux y V. Zaccari (eds.). *Discurso y política en Sudamérica*, pp. 359-402. Buenos Aires: Biblos.
- ARNOUX, E. N., BONNIN, J., DE DIEGO, J. y MAGNANEGO, F. 2012. *UNASUR y sus discursos. Integración regional. Amenaza externa. Malvinas*. Buenos Aires: Biblos.
- ARNOUX, E. N. y ZACCARI, V. (eds.). 2015. *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Biblos.
- ATLAS, J. 2006. Presupposition. En L. Horn y G. Ward (eds.). *The handbook of pragmatics*, pp. 29-52. Malden: Blackwell Publishing.
- BACH, K. 1994. *Conversational implicature*. *Mind and Language* 9, 2: 124-162.
- BOLÍVAR, A. 2007. El análisis interaccional del discurso: del texto a la dinámica social. En A. Bolívar (comp.). *Análisis del discurso ¿Por qué y para qué?* pp. 122-137. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- BOLÍVAR, A. 2013. La construcción discursiva de la revolución bolivariana. Polarización y manipulación en la campaña electoral de 2012. *Temas de Coyuntura* 67: 131-163.
- BOLÍVAR, A. 2015. El análisis del discurso político: herramientas teóricas y compromiso social. En N. G. Pardo (comp.). *La sociedad, la comunicación y sus discursos. Miradas Interdisciplinares*, pp. 17-40. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia e Instituto Caro y Cuervo.
- BONNIN, J. 2011. [Disponible en: http://www.mshs.univ-poitiers.fr/crla/contenidos/ESCRITURAL/ESCRITURAL4/ESCRITURAL_4_SITIO/PAGES/Bonin.html#t2] Estilística y política del conflicto en la génesis escrituraria de textos colectivos: la “Introducción” de los Documentos finales de Medellín (1968). *Escritural. Écritures d'Amérique Latine* 4. [Acceso: 20 de septiembre de 2015].
- BONNIN, J. 2013. *Discurso político y discurso religioso en América Latina. Leyendo los borradores de Medellín (1968)*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- BORDA, S. 2011. Cambios y continuidad en seguridad y defensa en Colombia durante 2010. ¿Hacia un esquema de transición entre la Seguridad Democrática de Uribe y la Prosperidad Democrática de Santos? En H. Mathieu y C. Niño (eds.). *Seguridad regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2011*, pp. 89-113. Bogotá: Fescol.
- BUISÁN, A. 2015. José Mujica y la memoria discursiva del artiguismo: reformulación de las *Instrucciones* del año XIII y actualización de su ideario. En E. N. de Arnoux y V. Zaccari (eds.). *Discurso y política en Sudamérica*, pp. 97-132. Buenos Aires: Biblos.
- CHCV (Comisión Histórica para el Conflicto y sus Víctimas). 2015. [Disponible en: <http://www.comisiondeconciliacion.co/contribucion-al-entendimiento-del-conflicto-armado-en-colombia/>] *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. [Acceso: 3 de marzo de 2015].

- CICR (Comité Internacional de la Cruz Roja). 1977. *Protocolo II, adicional al Convenio de Ginebra de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional*. Ginebra: Autor.
- CICR (Comité Internacional de la Cruz Roja). 2012. *Los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*. Ginebra: Autor.
- CLAUSEWITZ, K. 2009 [1832]. *De la guerra. Libro III: Sobre la estrategia en general*. Buenos Aires: Libertador.
- CORRARELO, A. 2015. Fidel Castro: De una dimensión política a una dimensión moral. El interdiscurso religioso como atenuación del cambio revolucionario (1959-1962). En: E. N. de Arnoux y V. Zaccari (eds.). *Discurso y política en Sudamérica*, pp. 67-96. Buenos Aires: Biblos.
- CUSSÓ, R. y GOBIN, C. 2008. Du discours politique au discours expert. Le changement politique mis hors débat? *Mots. Les langages du politique* 88: 5-11.
- DAGATTI, M. 2015. "Refundar la patria". Los legados del primer kirchnerismo. En E. N. de Arnoux y V. Zaccari (eds.). *Discurso y política en Sudamérica*, pp.165-200. Buenos Aires: Biblos.
- DASCAL, M. 1999. *Filosofía del lenguaje II. Pragmática*. Madrid: Trotta.
- DUCROT, O. 1985. *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.
- FARC. 2011. [Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=132439>] Comunicado del comando conjunto de occidente de las FARC-EP a la población del municipio Toribio. *Revista Resistencia*. [Acceso: 6 de enero de 2015].
- FIDH (Federación Internacional de Derechos Humanos). 2012. *Colombia. La guerra se mide en litros de sangre*. París: Autor.
- FOUCAULT, M. 1970. *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. 1980 [1977]. Verdad y poder. En M. Foucault. *Microfísica del poder*, pp.175-189. Madrid: La Piqueta.
- GESCAL (Grupo de estudios sobre Colombia y América Latina). 2015. *La paz en Colombia. Dossier de la Revista Cuadernos del Gescal* 2,1: 13-218.
- GMH (Grupo de Memoria Histórica). 2013. *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- GRECO, F. 2014. El pasado de los "compañeros". Un análisis de las representaciones de los años setenta a partir del discurso de Néstor Kirchner en la ex ESMA, 2004. En S. Pérez (ed.). *Análisis del discurso político*, pp. 29-39. Mendoza: Editorial FFYL-UNCUYO y SAL.
- GRICE, P. 1989 [1975]. Logic and conversation. En P. Grice, *Studies in the way of words*, pp. 22-40. Cambridge/Londres: Harvard University Press.
- HAROCHE, C., HENRY, P. y PÉCHEUX, M. 1971. La sémantique et la coupure saussurienne: langue, langage, discours, *Langages*, 6e année 24: 93-106.
- HORN, L. 2001 [1989]. *A natural history of negation*. Stanford: CSLI Publications.
- HORN, L. 2006. Implicature. En L. Horn y G. Ward. *The handbook of pragmatics*, pp.3-28. Malden: Blackwell Publishing.
- KERBRAT-ORECCHIONI, K. 1986. *L'implicit*. Paris: Armand Colin.
- LEVINSON, S. 2004 [2000]. *Significados presumibles. La teoría de la implicatura conversacional generalizada*. Madrid: Gredos.

- MAIZELS, A. 2015. La representación del tiempo en los discursos de Cristina Fernández (2007-2008): pasado, presente y futuro. En E. N. de Arnoux y V. Zaccari (eds.). *Discurso y política en Sudamérica*, pp. 201-242. Buenos Aires: Biblos.
- MASON, J. 1982. From speech acts to conversation, *Journal of Literary Semantics* 9: 96-103.
- MEYER, M. 2013 [2008]. *Principia rhetorica. Una teoría general de la argumentación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. 2011. *Política integral de seguridad y defensa para la prosperidad*. Bogotá: Autor.
- MONTERO, S. 2012. *¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*. Buenos Aires: Prometeo.
- OLAVE, G. 2011. [Disponible en <http://www.dissoc.org/ediciones/v05n03/DS5%283%29Olave.pdfm>]. Los marcos del conflicto. Aproximación al conflicto armado colombiano desde el concepto de 'marco'. *Discurso & Sociedad* 5, 3: 514-546. [Acceso: 10 de marzo de 2015].
- OLAVE, G. 2014. [Disponible en <http://www.revistas.unal.edu.co/ojs/index.php/formayfuncion/article/view/46951>]. Aproximaciones retóricas al conflicto armado colombiano: Una revisión bibliográfica. *Forma y Función* 27,1: 155-197. [Acceso: 20 de febrero de 2015].
- OLAVE, G. 2015. Elogio político y argumentación en los discursos presidenciales de Juan Manuel Santos. En E. N. de Arnoux y V. Zaccari (eds.). *Discurso y política en Sudamérica*, pp. 279-358. Buenos Aires: Biblos.
- ORLANDI, E. 2007 [1992]. *As formas do silêncio* (6ª ed.). Campinas: UNICAMP.
- PÊCHEUX, M. 1988 [1969]. *Semântica e discurso. Uma crítica à afirmação do óbvio*. Campinas: UNICAMP.
- PLANETA PAZ (Sectores Sociales Populares para la Paz en Colombia). 2012. *La cuestión agraria en Colombia. Tierra, desarrollo y paz. Memorias ciclo de conversatorios*. Bogotá: Fundación Hanns Seidel Stiftung.
- RAITER, A. 2009. Hablo y entiendan: creencias, presuposición e interdiscurso en los actos de Cristina Fernández de Kirchner. *Oralia* 12: 73-96.
- RAITER, A. 2012. Guiar la lectura del pasado. Estructuras topológicas en CFK. En S. Pérez (ed.). *Análisis del discurso político*, pp. 77-88. Mendoza: FFYL-UNCUYO y SAL.
- SANTOS, J. M. 2011. [Disponible en http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Julio/Paginas/20110710_04.aspx] *Declaración del Presidente Juan Manuel Santos al finalizar el Consejo de Seguridad en Popayán*. [Acceso: 6 de enero de 2015].
- VERÓN, E. 1998. *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.
- YUS, F. 2003. *Cooperación y relevancia. Dos aproximaciones pragmáticas a la interpretación*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- ZACCARI, V. 2015. Designar y significar. Polémicas en torno al "socialismo indoamericano" de José Carlos Mariátegui. En E. N. de Arnoux y V. Zaccari (eds.). *Discurso y política en Sudamérica*, pp. 15-40. Buenos Aires: Biblos.

GIOHANNY OLAVE es becario del CONICET para el Doctorado en Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2012-2017; Magíster en Educación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina; Magíster en Lingüística y Licenciado en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. Miembro del grupo de investigación de Colciencias, “Estudios del Lenguaje y la Educación”; del proyecto UBACyT “El derecho a la palabra”, en la Universidad de Buenos Aires; de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED); y del Grupo de Estudios sobre Colombia y América Latina (GESCAL). Docente de lenguaje en educación básica, media y superior, en universidades colombianas y argentinas. Sus áreas de interés son la educación lingüística, los estudios del discurso político y la retórica argumentativa. Correo electrónico: olavearias@gmail.com



*Neoliberalismo en el discurso de Manuel Santos.
Estrategias discursivas*

NEYLA GRACIELA PARDO ABRIL

Universidad Nacional de Colombia

RESUMEN. La reflexión sobre el discurso neoliberal en torno a la economía ha eliminado el reconocimiento de fallas de mercado debidas, entre otros factores, a diversos grados de poder que se anclan a la actividad mercantil, la incertidumbre, las externalidades en la producción y el consumo, y la producción a gran escala; los límites del fenómeno parecen no existir. El caso colombiano permite identificar la tendencia general latino-americana de la supresión de los derechos sociales, con las particularidades asociadas al desarrollo del conflicto armado interno, en cuya base se encuentra una vieja disputa entre distintos actores sociales en torno a las formas de distribución de la riqueza, permitiendo evidenciar los ejes sobre los que se construye lo público. Se identifican las prácticas discursivas y su construcción semiótica en la estabilización del modelo neoliberal en un discurso presidencial, en Colombia. Se aborda la traslación de representaciones del entorno económico a los diferentes ámbitos de la vida social y sus potenciales efectos sobre la estabilización de una ‘semiótica del poder’. Se analiza el discurso de posesión del presidente colombiano Juan Manuel Santos del 7 de agosto de 2014. Se aplican categorías de los estudios críticos del discurso, la semiótica, la sociología y la ciencia política, para dar cuenta de las formas de semiotización a través de las cuales son estabilizados en el discurso político, los sistemas representacionales que fundamentan el régimen neoliberal.

PALABRAS CLAVE: *discurso neoliberal, discurso político, campo económico, semiótica del poder*

RESUMO. A reflexão sobre o discurso neoliberal em relação à economia eliminou o reconhecimento de falhas no mercado devidas, entre outros fatores, a diversos graus de poder que se ancoram na atividade mercantil, a incerteza, as externalidades na produção e no consumo, e a produção em larga escala; os limites do fenômeno parecem inexistentes. O caso colombiano permite identificar a tendência geral latino-americana de supressão dos direitos sociais, com as particularidades associadas ao desenvolvimento do conflito armado interno, em cuja base se encontra uma velha disputa entre distintos atores sociais em torno às formas de distribuição da riqueza, permitindo evidenciar os eixos pelos que se constrói a esfera pública. Identificam-se aqui as práticas discursivas e sua construção semiótica na estabilização do modelo neoliberal em um discurso presidencial na Colômbia. Aborda-se também a translação de representações do entorno econômico aos diversos âmbitos da vida social e seus potenciales efeitos sobre a estabilização de uma ‘semiótica do poder’. Analiza-se o discurso de posse do presidente colombiano Juan Manuel Santos de 7 de agosto de 2014. Aplicam-se categorias dos estudos críticos do discurso, da semiótica, da sociologia e da ciência política para dar conta das formas de semiotização por meio das quais são estabilizados no discurso político os sistemas representacionais que fundamentam o regime neoliberal.

PALAVRAS-CHAVE: *discurso neoliberal, discurso político, campo econômico, semiótica do poder*

Recibido: 20 de julio de 2015 • Aceptado: 10 de septiembre de 2015.

ABSTRACT. The debate on neoliberal discourse regarding economics has not acknowledged the market failure due to, among other factors, varying degrees of power anchored in commercial activity, uncertainty, external forces acting on production and consumption, and large-scale production, so the phenomenon seems to be open-ended. The Colombian case allows us to identify the general tendency to suppress social rights in Latin America, associated with the particular characteristics of the development of the internal armed conflict based on an old dispute between different social actors around the forms of wealth distribution, thereby revealing the axis on which the public sphere is built. The discursive practices and semiotic constructions that contribute to stabilizing the neoliberal model are identified in a Colombian presidential speech. The shift from the representation of the economic environment to the different areas of social life and its potential effects on the stabilization of a “semiotics of power” is examined. Colombian President Juan Manuel Santos inaugural address of August 7 2014 is analyzed. Different categories taken from critical discourse studies, semiotics, sociology and political science are used to illustrate the semiotization ways through which the representational systems underlying the neoliberal regime are stabilized in political discourse.

KEYWORDS: *neoliberal discourse, political discourse, economics, semiotics of power*

1. *El discurso lugar de construcción de lo público*

Las reflexiones sobre el capitalismo han descentrado las ideas sobre su funcionamiento, de los dispositivos de producción y reproducción de la vida material (Bauman 2009, Bourdieu 2012, Foucault 2012, Deleuze y Guattari 2012, 2013). La relación que se establece entre sujeto, poder y saber, a través de la acción discursiva, ha permitido identificar los procesos de acumulación que se han desarrollado al amparo de formas de entender y asumir la realidad, en el marco de las cuales la axiología capitalista se valida como patrón de inteligibilidad y como referente de orientación de la acción social.

Los procesos de simbolización de lo material se constituyen en referentes de modificación de la materialidad misma de los objetos y procesos del mundo físico y social, desde los cuales se refrendan intereses, se generan lógicas sistémicas y se las intenta preservar en el tiempo. Estos procesos, de acuerdo con Deleuze y Guattari (2012:119), conducen a la creciente desterritorialización del universo semiótico, en la que las referencias signílicas van de una a otra, construyendo un *continuum* de cadenas referenciales de cuyas intersecciones se deriva “todo un régimen de enunciados flotantes, errantes, de nombres suspendidos, de signos que acechan, que esperan ser empujados por la cadena para volver [...] El régimen significante no solo tiene como tarea organizar en círculos los signos emitidos desde todas partes, sino que continuamente debe asegurar la expansión de los círculos o de la espiral [...]”.

El capitalismo se sostiene en virtud de la sobrecodificación de los distintos componentes semióticos de acuerdo a los centros de significación sobre los que los procesos de percepción de la acción social, en la vida cotidiana, validan

su reproducción. Esta sobrecodificación supone la jerarquización y el ordenamiento de las formas de inteligibilidad social de acuerdo a grillas semióticas “que funcionan fundamentalmente como máquinas de sujeción al servicio de las formaciones de poder [...] y, secundariamente, como modelo de expresión significativo” (Guattari 2013: 23). Explicitar los procesos de producción de sentido que sostienen al capitalismo puede ser cualificado si se ponen en relación los componentes semióticos de los sistemas capitalistas y los lazos de socialización que dichos componentes producen a través de la modulación de las funciones somáticas y perceptivas, la formación de instituciones, la definición de espacios de acción y la producción de dispositivos de regulación.

Las potencialidades del análisis del discurso para dar cuenta de las dinámicas del capitalismo contemporáneo toman como eje los intrincados nexos entre los procesos de poder que se llevan a cabo en los niveles macro de la vida social, y las micropolíticas de producción de libido social, cuya operacionalización define la elaboración sistemática de ciertas formas de afectividad, que toman como base la experiencia sensible de los sujetos. La producción de la libido social se explica en relación a los flujos semióticos y su potencial efecto sobre los procesos de percepción, de activación de emocionalidades y estructuras deseantes, desde las que se incentivan formas de ser y hacer en conexión con los procesos de territorialización del capitalismo en escenarios micro sociales como las lógicas de acumulación que se concretan en espacios como la familia. En consecuencia, el funcionamiento de los componentes de significación se constituye en la condición de posibilidad de la infraestructura económica capitalista, en tanto la característica central del capitalismo globalizado en su etapa neoliberal, consiste en la focalización de su injerencia sobre el campo de las representaciones sociales con el propósito de expandir su radio de influencia a todos los espacios de la vida social (Leghissa 2012).

Reflexiones críticas recientes sobre el neoliberalismo han tomado como punto de referencia la dimensión cognitivo-representacional y los procesos de poder inherentes a la gestión de la psiquis. Klein (2011) ha problematizado las formas como, desde las consignas de Milton Friedman (2008), uno de los más importantes teóricos del neoliberalismo, se han sugerido directrices para la implementación de la denominada ‘doctrina del shock’, la cual tiene como fundamento dos formas de intervención sobre la acción social: por una parte, la generación de crisis que sean percibidas como tales para desestructurar las formas estabilizadas de representación y de acción sobre la realidad y, por otra, la acción rápida y estratégica por parte de los grupos de poder para asegurar los cambios necesarios que buscan profundizar las dinámicas del régimen de acumulación.

Uno de los aspectos centrales de la discusión sobre el capitalismo neoliberal es la forma como desde los centros de poder se elaboran percepciones y la comprensión de la realidad, de manera que sea más fácil la expansión de las políticas neoliberales a través de la conmoción y la movilización emocional.

Desde esta perspectiva, emociones como el miedo, la conmoción, el terror y estados psíquicos de parálisis cognitiva (Pardo Abril 2013 [2007]) constituyen catalizadores del neoliberalismo, que se ajustan a lo que se ha denominado el ‘complejo del capitalismo del desastre’. Este equipamiento del desastre funciona como una infraestructura que se orienta a la transformación de la voluntad de los sujetos, aprovechando los estados psíquicos que se sustraen al postrauma y que contribuyen a la renuncia de valores, que en otras circunstancias contribuirían al ejercicio de la resistencia: “en esos momentos maleables, cuando no tenemos un norte psicológico [...], los artistas de lo real sumergen sus manos en la materia dócil y dan principio a su labor de remodelación del mundo” (Klein 2011: 46).

El discurso político se entiende como una modalidad semiótico-comunicativa que, mientras relata acontecimientos de interés colectivo, se orienta a disuadir, convencer y a definir relaciones entre sujetos individuales y colectivos, tomando como punto de referencia los procesos en el marco de los cuales se ejerce poder, con el fin de legitimar ciertas formas de intervención sobre los escenarios públicos. El poder, para efectos del análisis del funcionamiento de los objetos semiótico-discursivos, puede ser entendido como un conjunto de acciones semióticas a través de las cuales se define la existencia representacional de los agentes que son referenciados en el discurso, y como un conjunto de acciones que producen y orientan las representaciones y las acciones de quienes tienen acceso a dicho discurso (Fairclough y Fairclough 2012).

El discurso político sintetiza diversas modalidades de ejercicio del poder, a través del uso de estrategias y recursos semiótico-discursivos que, al ser utilizados de manera estratégica, orientan los procesos de interpretación modulando así las posibles prácticas que se derivan del uso de la información. La acción discursiva puede entenderse como la puesta en escena de distintos tipos de prácticas semióticas en las que se combinan recursos y estrategias en la construcción de significado, y en la que se movilizan formas de saber-poder (Pardo Abril 2014).

Los valores y los hechos institucionales son otras formas de expresión signífica que se configura en el discurso como construcciones sociales y epistémicas que motivan acciones en el ámbito de la vida cotidiana. Cuando el DP –discurso político– se propone como el lugar en el que asumen los intereses de la gente y sus deseos, con frecuencia se acude a consolidar la idea de que la inequidad debe ser tolerada por la comunidad. Lo que se sugiere es que no tolerar la inequidad implica altos costos sociales y que un grupo mayoritario de ciudadanos pierde opciones de bienestar. De esta manera se consolida un tipo de equidad para quienes se ajustan a ganancias no distributivas y centradas en la individualidad.

El uso de estrategias, recursos y marcadores semiótico-discursivos, en este caso anclados a las axiologías, la sensibilidad social e individual posibilita que el discurso político construya representacionalmente un usuario, al cual se le atribuyen roles, lugares y capacidades agenciales, y al cual se le sugiere la única

ruta de interpretación que se deriva de la interpelación política. El discurso, en este sentido, define una estructura modal que estimula a los interlocutores a la aceptación de determinadas posiciones, a través de estrategias semióticas que se orientan a la producción de unidades de significado estable y distribuidos colectivamente, en las que se activan formas de refrendación de obligaciones y deberes que se proyectan sobre el plano de lo fáctico (Fabbri y Marcarino 2011).

2. Ruta de exploración discursiva

Este trabajo integra métodos cualitativos y cuantitativos en la búsqueda por generar explicaciones que permitan poner en relación los discursos mediáticos colombianos, con los escenarios socio-históricos de su producción y circulación. Para el análisis del corpus se usa la herramienta estadística T-Lab 7.3, la cual permite explorar tendencias e identificar la combinación de fenómenos discursivos relevantes, que favorecen el análisis de las distintas dimensiones semióticas constitutivas del discurso mediático. El proceso analítico incluye el examen de datos del discurso de posesión presidencial, su codificación, la escritura de notas, la elaboración de descripciones, la construcción de categorías y la identificación de las relaciones intra e interdiscursivas. Los criterios que orientan la estrategia analítica dan cuenta de los detalles del muestreo, la identificación de posibles categorías, su jerarquización, sus relaciones, los casos contradictorios o negativos, y la centralidad teórica de la categoría que se adopta como nuclear (Pardo Abril 2013 [2007]).

El uso de T-Lab 7.3 se justifica en razón de la extensión del objeto semiótico: discurso de posesión del presidente Juan Manuel Santos, el 7 de agosto de 2014, que fue publicado en la página web de la Presidencia de la República de Colombia (http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2014/Agosto/Paginas/20140807_03-Palabras-del-presidente-Santos-en-su-posesion-para-el-periodo-presidencial-2014-2018.aspx). Esta fecha adquiere relevancia en tanto constituye el primer día de un gobierno reelecto, cuya consigna “Todos por un nuevo país. Paz, equidad y educación” define sus ejes de acción en dos perspectivas: por una parte, la implementación del modelo transicional en Colombia y la consecución de la paz con los grupos insurgentes que operan en distintas zonas del país. La profundización del modelo económico neoliberal que ya había sido reforzado por el presidente Santos en su primera administración a través de la implementación de políticas focalizadas, una mayor liberalización económica y la captación de la inversión extranjera.

El procedimiento metodológico se elabora en fases que incluyen la identificación del problema social objeto de análisis, su interpretación, el análisis de las configuraciones semiótico-discursivas, las representaciones que se construyen discursivamente y su relación con los mecanismos y las estrategias agenciadas a través de los actos comunicativos. Se identifica el problema social, en este caso correspondiente a la expansión del discurso neoliberal a todas las esferas de la

vida social, y se aborda el discurso presidencial en una coyuntura que, entre muchos otros sucesos, incluye la continuidad de los diálogos de paz con la insurgencia y la formulación de propuestas para construir una “nueva Colombia”, con mayor inclusión y desarrollo. Se construyen categorías y relaciones y se hace un proceso de interpretación hermenéutica derivado de los pasos previos.

3. El sentido de la emocionalidad y los valores neoliberales en el discurso político

“Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en su posesión para el período presidencial 2014-2018” (en adelante DPS) integra los recursos semióticos que se han organizado con el propósito de relatar, en perspectiva institucionalizada, las condiciones sociales, proponiendo las que son de interés colectivo e incluyen a toda la comunidad; se propone disuadir, convencer, conmover y definir lineamientos y relaciones entre todos los ciudadanos para lo cual se ancla el decir al ejercicio político y al poder que le es inherente. El DPS formula el conjunto de representaciones con consecuencias prácticas en la vida social, orientando las acciones individuales y colectivas; permite delinear los ejes de lo que serán las estrategias de intervención gubernamentales en el segundo periodo de su gobierno; y da cuenta de los campos de inteligibilidad alrededor de los cuales se diseñarán e implementarán las principales políticas públicas de esta administración. Este discurso permite inferir los posibles ámbitos de acción gubernamental, la coyuntura de los diálogos de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y la implementación de los tratados de libre comercio con varios países, lo cual ha implicado la adecuación institucional y de la intervención estatal sobre los distintos territorios, en concordancia con las obligaciones internacionales contraídas por el Estado en materia comercial.

El DPS, por originarse en el ámbito del ejercicio político, se propone disuadir, para lo que formula un conjunto de representaciones con consecuencias prácticas en la vida social, que tienen la función de orientar las acciones individuales y colectivas, movilizandolos sentidos que se pueden derivar de la afectividad, las axiologías que proceden de los idearios políticos que se pretenden estabilizar y la funcionalización del sufrimiento. Se construyen formas de interpelación en las que el Estado, a través de sus funcionarios, propone atención y empatía hacia algunos grupos históricamente subalternizados. La representación que se deriva de este proceso es que los sujetos marginalizados son propuestos como si fuesen benefactores de un Estado que actúa en alianza con el sector financiero y privado, como garante de su inversión y como proveedor de las condiciones sociales proclives a la expansión de su mercado.

El DPS toma como punto de referencia cuatro unidades temáticas que se articulan a la construcción de estrategias discursivas elaboradas a partir de la articulación de formas de emocionalidad, con los valores que consolidan el sistema neoliberal. La primera unidad se formula en torno a la representación

de la nación; las otras tres unidades constituyen la base programática de las políticas públicas para el segundo periodo de gobierno de Santos: “paz”, “equidad” y “educación”. Por los límites de este trabajo, interesa a través de estas unidades desentrañar la epistemología que se propone consolidar como única y válida para la construcción del nuevo país.

Los diseños contextuales que se elaboran en el discurso a través de la marcación de puntos de ruptura temporales, establecen una diferenciación entre un ayer, en el que se ubican los problemas de una Colombia condicionada por su historial de violencias, y un hoy que se representa como punto de inflexión del cambio social: “ES NUESTRA HORA... ¡Y VAMOS A APROVECHARLA”. Estas marcaciones temporales son uno de los recursos semiótico-discursivos privilegiados en cuyas articulaciones se llevan a cabo estrategias de legitimación que se orientan a la estabilización de las bases axiológicas que sostienen los agenciamientos del régimen neoliberal y que perfilan el sistema representacional afín a la implementación del modelo transicional colombiano:

[1] ¡GRACIAS A DIOS! ¡GRACIAS COLOMBIA! Con estas dos exclamaciones inicié mis palabras hace exactamente cuatro años. Y lo digo hoy nuevamente con toda la gratitud. Aquel día terminé con una afirmación categórica: ¡LE LLEGÓ LA HORA A COLOMBIA! Y ha sido así. Colombia transita HOY un camino de esperanza, un camino hacia la paz y la prosperidad social, un camino que la destaca entre las naciones del mundo. ES NUESTRA HORA... ¡Y VAMOS A APROVECHARLA! Nos cansamos de “pensar en pequeño”; de creer que estamos condenados a la violencia, a la desigualdad, al atraso, a la falta de oportunidades. ¡Porque NO es así! Desde mi corazón creo que ha llegado la hora no solo de avanzar en las metas inmediatas sino de re-pensarnos como nación. Ha llegado la hora de re-imaginar el contrato social que hemos heredado, y las instituciones y políticas que nos han regido.

Los marcadores de temporalidad incluyen deícticos, los temporales “hoy”, “ahora”, “año” y “hora”; el uso de verbos que indican procesos y que se articulan a haceres prácticos como “seguir”, “avanzar”, “llegar” y “comenzar”; atributivos con función de legitimación como “nuevo” y “pasado”; y comparativos que indican ruptura como “mejores”, los cuales tienen función segmentadora y propagandística. El uso de estos recursos semiótico-discursivos busca enfatizar en sentido de cambio y de transformación, y lograr la diferenciación de las formas de intervención estatal en la administración de Juan Manuel Santos, en relación con administraciones pasadas. A estas últimas, a través de implicaturas o referencias indirectas, se les atribuye un carácter negativo, de carencia de efectividad en sus acciones y de ausencia de gestión sobre los ejes discursivos que se proponen como prioridad.

Estos aspectos permiten verificar tensiones, reconocer procesos de estabilización cognitiva e identificar sus posibles implicaciones en los distintos ámbitos de la vida social. La construcción temática pone en tensión el estatus

ontológico que se deriva de las identidades colectivas propuestas (el Ser social), las obligaciones que en virtud de dicho Ser se deben asumir para hacer parte de la comunidad de referencia y los haceres que se derivan de dichas obligaciones. La transitividad representacional que va del Ser al hacer social se concreta en la convocatoria a la adhesión a la propuesta gubernamental sobre los ejes referenciales de la identidad grupal:

- [2] “ES NUESTRA HORA... ¡Y VAMOS A APROVECHARLA! [...] re-pensarnos [...] re-imaginar el contrato social [...] ser más ambiciosos con nuestros sueños”, “Colombia necesita un nuevo pacto social”, “Un país que cree en la propiedad privada y la protege”, “GRAN PROPÓSITO NACIONAL”, “Es de todos... Absolutamente TODOS los colombianos!, “caminemos JUNTOS [...] trabajemos JUNTOS”.

El proceso de legitimación que se formula en el DPS se apoya en el uso frecuente de nominales colectivos indeterminados a través de los cuales se busca perfilar una identidad grupal lo más abarcadora posible, que disipe las diferencias que podrían derivarse de las propuestas que se formulan discursivamente: “país”, “Colombia”, “colombiano”, “comunidad”, “mundo” y “pueblo”. Estos recursos semióticos se proponen como la base para construir consenso y como referentes de legitimación; por esta razón, las acciones y las dimensiones sobre las que se perfila la agenda de intervención adquieren relevancia en tanto sintetizan la conexión entre el ser colectivo y el hacer delineado por el DPS: “paz”, “equidad”, “educación”, “trabajar”, “conflicto”, “seguridad” y “justicia”.

En el DPS los agentes más referenciados se relacionan con los sujetos participantes o involucrados con el desarrollo del conflicto armado: “víctima”, “niño”, “FARC”, “gobierno” y “joven”. Los actores colectivos abstractos como “pueblo”, el cual es evocado como referente de legitimación y como lugar de identidad grupal, así como la evocación frecuente de la categoría “pobre”, la cual es asociada con los procesos históricos de desigualdad en Colombia. Aun cuando se referencian frecuentemente las categorías relativas al conflicto armado, a instancias colectivas abstractas y, en menor medida, a la desigualdad expresada en el fenómeno de la pobreza, los actores directamente involucrados en los procesos de acumulación y de expansión del modelo de mercado no se referencian en el discurso presidencial.

Los ejes de la agenda de intervención gubernamental con mayor referencia en el DPS se relacionan no solo con las directrices políticas definidas por el Presidente para su segundo periodo de gobierno, sino con los componentes que resultan relevantes para el incentivo de la inversión extranjera y reproducción del régimen de acumulación. La aparente ausencia de conexión de los temas de agenda y los agentes sociales referenciados puede explicarse en razón de la estrategia discursiva general de refrendación indirecta de los componentes representacionales que permiten el agenciamiento de las intervenciones neoliberales. Así, aun cuando el discurso no tematiza de forma directa los actores implicados

en los procesos económicos constitutivos de la dinámica neoliberal, se estructura sobre la base de la referencia constante a marcos conceptuales relacionados con la competencia, la acción individual, la formulación de la garantía de derechos como si fuese un beneficio y la substancialización de la pobreza.

Actores como los empresarios, los inversionistas o incluso quienes sostienen la economía ilegal del narcotráfico son referenciados marginalmente o no son referidos en el discurso. Esto mismo sucede con actores relevantes para la solución del conflicto armado y la consecución de la paz, como los campesinos, los indígenas, los afrocolombianos, los movimientos sociales, las fuerzas militares, la policía, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y los grupos paramilitares. Del accionar histórico de este último actor se han derivado graves violaciones de derechos humanos y se han generado profundos procesos de acumulación y concentración de capital, lo cual ha ido en detrimento de la democratización del acceso a los recursos simbólicos y materiales que son indispensables para la vida en sociedad. Así, la forma de citación de los agentes discursivos permite inferir un desplazamiento de la discusión en torno a los procesos de marginalización y segregación inherentes al régimen de acumulación que han condicionado el desarrollo del conflicto armado, como efecto de la estrategia discursiva de atribución de valor representacional a las dimensiones política y militar del conflicto armado. Desde esta perspectiva, la conexión economía-política es desdibujada y la discusión es fragmentada y simplificada.

El uso de casos ejemplarizantes se propone como forma de legitimación de las referencias axiológicas implícitas a través de las cuales se pretenden formular las grillas semióticas que contribuyan a expandir el horizonte de sentido afín a la matriz neoliberal. Así, el DPS pretende estabilizar la individualidad, la competencia, la ambición y el éxito socioeconómico como valores fundamentales para la consolidación de un sistema del cual no se reflexiona sobre los procesos de marginalización, jerarquización y segregación que genera. La ejemplificación, de esta manera, se constituye en un recurso con el que se elabora el valor de lo heroico y crea sentido de sacrificio que se deriva de la disciplina individual, todo lo cual se articula al ideario de la competencia y la lógica del ascenso social. Si bien el marco neoliberal de la competencia y la ambición se fusionan en el concepto del héroe, dicho marco, además, integra elementos referenciales del campo semántico de la guerra: “máximo artillero”, “ganar”, “disciplina”. Se consolidan así los idearios de individualidad, competencia y éxito:

- [3] Ha llegado la hora de subir la vara, de ser más ambiciosos con nuestros sueños. ¡Miren a James Rodríguez, que recibió esta mañana en España el Botín de Oro al máximo artillero del Mundial de Fútbol! ¡Miren a nuestra Selección o a Falcao! ¡Miren a Catherine Ibargüen, a Nairo Quintana, a Mariana Pajón! ¡Qué ejemplo! ¡Qué ejemplo el que nos dan! Ellos compiten para ganar. Ellos quieren siempre más. Ellos trabajan por ser los mejores... ¡Y lo logran! Estos jóvenes colombianos nos están dando un mensaje claro, nos están enseñando

el camino de la grandeza y de la disciplina. ¡Y vamos a seguirlo! Por eso hoy proclamo que ha llegado la hora de asegurar PARA SIEMPRE la prosperidad de las siguientes generaciones.

El recurso de la ejemplificación, además de evocar los valores y principios de acción a través de la exaltación de los rasgos que les son atribuidos a los agentes referidos, construye el horizonte simbólico-moral desde el que es posible interpretar el supuesto buen hacer. El sistema de referencias axiológicas se formula como el mapa orientador de las posibles (inter)acciones que conducen al progreso y a la superación de las condiciones adversas que son propuestas como si obedecieran a elecciones individuales que realizan los agentes sociales. La personalización por determinación a través de la individuación (Kress y Van Leeuwen 1996), se formula discursivamente como parte del proceso argumental, se constituye en el condicionante cognitivo que, a lo largo del discurso, se re-elabora para desfocalizar el carácter social de los asuntos nucleares formulados discursivamente: la pobreza, la seguridad, la paz, la equidad, etc. Los recursos discursivos de individualización son dispositivos de subjetivación y componentes semióticos orientadores de los procesos de interpretación, que desestructuran la posible construcción de formas de inteligibilidad que permitan entender las relaciones de poder desde las que se teje lo social, lo económico y lo político.

Las unidades temáticas que elaboran el sentido de la promesa de un país mejor, articulado a los tres referentes de intervención gubernamental: paz, equidad y educación, estructuran valores específicos, funcionales a la matriz epistémica neoliberal.

[4] Creo firmemente que Colombia debe trazarse HOY una meta con la que todos nos podamos comprometer. ¿Y cuál es esa meta? Ser, en el año 2025 –[en una década]–... Un país en Paz TOTAL... Un país con EQUIDAD... y el más EDUCADO de América Latina. Imagínenselo por un minuto... Un país en paz TOTAL... Un país con equidad... Y el más educado de toda la región. Esta visión –COLOMBIA EN PAZ, CON EQUIDAD Y EDUCADA– es sencilla de recordar, ardua de lograr y profunda en su significado.

Las formas de construcción temática ponen en tensión el estatus ontológico que se deriva de las identidades colectivas propuestas al Ser social –las obligaciones, que en virtud de dicho Ser se deben asumir para hacer parte de la comunidad de referencia y los haceres que se derivan de dichas obligaciones. La transitividad representacional que va del Ser al hacer social se concreta en la convocatoria de adhesión a la propuesta gubernamental, sobre los ejes referenciales de la identidad grupal:

[5] ES NUESTRA HORA... ¡Y VAMOS A APROVECHARLA! [...] re-pensarnos [...] re-imaginar el contrato social [...] ser más ambiciosos con nuestros sueños
Colombia necesita un nuevo pacto social

Es de todos... ¡Absolutamente TODOS los colombianos!
[...] caminemos JUNTOS [...] trabajemos JUNTOS.

El uso frecuente de nominales colectivos indeterminados sustenta el proceso de legitimación que se formula en el DPS, elaborando discursivamente identidades grupales lo más abarcadoras posibles, que disipen las posibles disidencias que podrían derivarse de las propuestas que se formulan discursivamente: “país”, “Colombia”, “colombiano”, “comunidad”, “mundo” y “pueblo”. En tanto referentes de consenso y de legitimación, estos recursos semióticos contribuyen a validar la agenda de intervención, ya que sintetizan la conexión entre el ser colectivo y el hacer delineado por el DPS en torno a asuntos como la paz, la equidad, la educación, el trabajar, el conflicto, la seguridad y la justicia.

En el DPS el ideario que subyace al concepto de paz se articula a una relación instrumental, por causa de la cual se desligan los antecedentes sociales en razón de los cuales se han conformado los actores colectivos que hasta la fecha siguen enfrentados en los distintos escenarios en los que se desarrolla el conflicto armado. La instrumentalización de la paz se entiende desde los requerimientos de eficiencia y de estabilidad jurídica y política que requiere el mercado para consolidarse y expandirse en las distintas zonas del territorio nacional, en desmedro de la formulación de la paz como derecho y como condición para el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas en relación al buen vivir.

La estabilización de la representación de la paz como fin instrumental se articula a recursos de reiteración, generalización y marcadores con el propósito de activar emociones con fines de orientación interpretativa. El ensamblaje estratégico de los recursos semiótico-discursivos se orienta al reforzamiento del sentido de sacrificio y de esfuerzo que se perfila a lo largo del discurso, destacándose el lugar de agente del gobierno y del Estado en la búsqueda de la paz, y de las FARC como supuesto único agente colectivo que lleva a cabo acciones de guerra y, por consiguiente, de vulneración de derechos. La legitimación de la visión instrumental de la paz se concreta cuando en el discurso los agentes sociales son formulados como víctimas o victimarios, y no como sujetos individuales y colectivos que se relacionan en tramas complejas de correlaciones en las que las violencias se llevan a cabo de diversas formas. En este sentido, el DPS apela a la noción de víctima para conmover y para generar adhesión en torno a las propuestas gubernamentales:

[6] ¿Qué familia no tiene un padre o una madre, un hermano o una hermana, un primo o un amigo que no haya sido víctima del conflicto?

La representación de la seguridad, como condición para la paz, se propone como un eje nuclear en la propuesta de gobierno y en un requisito indispensable para la reproducción del régimen de acumulación. Pese a que la paz desde el inicio del discurso se propone como uno de las dimensiones a la que más se

le otorga relevancia, las fuerzas de seguridad del Estado se representan como baluartes de la democracia y de la libertad, y como “guardianes de la paz”. Esta forma de representación de las fuerzas armadas desarticula la paz de las demandas de los movimientos sociales de ampliación del acceso a la justicia, lo cual implica el juzgamiento de los agentes de seguridad del Estado que han cometido graves violaciones de derechos humanos por acción propia o en colaboración con estructuras de criminalidad paramilitares.

La seguridad como referente en la educación permite identificar la construcción de recursos argumentativos desde los que se válida la intervención del Estado a través de sus fuerzas de seguridad, en todos los espacios de la vida social:

[7] A nuestras Fuerzas Armadas [...] les digo que no podemos bajar la guardia [...] Los Colombianos necesitamos sentirnos más seguros y más protegidos [...] la seguridad ciudadana continuará siendo prioridad.

Para esto, se activa el trauma colectivo asociado al histórico conflicto y a la violencia, y se legitima la securitización a través de la evocación del potencial riesgo al que podrían estar expuestos los agentes sociales, haciendo referencia a hechos coyunturales como forma de condicionamiento cognitivo y emocional:

[8] Y aquí quiero hacer una advertencia: los hechos de VIOLENCIA de las últimas semanas son una contradicción inaceptable, y ponen en riesgo el mismo proceso.

De esta manera, la actualización del impacto emocional y del shock que se deriva del recuerdo de la violencia son potencializados semióticamente en el DP como mecanismos de persuasión al servicio del proyecto de poder del presidente Santos.

La construcción de adhesión y de acción conjunta se constituye en una de las estrategias, a través de las cuales se valida el modelo neoliberal sustentado en la protección de la propiedad privada, la individualización de los procesos de desigualdad desde los que se explican la pobreza, la construcción del marco de los derechos como beneficios o como inversiones, y la refrendación de la lógica de la competencia. Estos referentes se proponen, a lo largo del discurso de posesión, como si fuesen requisitos sin los cuales no es posible el logro de los objetivos fijados en la agenda gubernamental:

[9] Un país que cree en la propiedad privada y la protege [...] GRAN PROPÓSITO NACIONAL
[...] avanzaremos hacia nuestra gran meta de erradicar la pobreza
100 mil viviendas gratis para los más pobres [...] ¡muchas de ellas gratis!
[...] seguiremos avanzando en la búsqueda de una mejor salud [...] como ya lo hicimos con la unificación y ampliación de los planes de beneficios
[...] nuestros campesinos necesitan mejores servicios públicos, más escuelas,

acueductos y alcantarillados rurales [...] por eso vamos a dedicar al agro el presupuesto de inversión más grande que jamás se haya destinado [...] ¿Qué significa ser el país más educado de América Latina? [...] significan que las mentes más brillantes compitan por estudiar vivir y trabajar en Colombia

La propiedad privada como valor y como “propósito nacional” toma como punto de referencia la supuesta ausencia de conflicto en torno al proyecto privatizador, el cual se ha intensificado desde la década de los años 90 en Colombia. La paz y la propiedad privada se sugieren como la conjunción que, apriorísticamente, conduce al progreso y a la felicidad colectiva. Esta misma lógica se profundiza cuando el DPS se apropia de metáforas para definir conceptualmente los efectos de la desigualdad como si fuesen substancias y la pobreza como cuerpo susceptible de ser erradicado; esta manera de proceder elimina su carácter de fenómenos sociales que obedecen a lógicas de poder enmarcadas en el acceso a los recursos socialmente producidos. La ausencia de problematización de las relaciones que hay entre la validación de la propiedad privada, la intensificación de la pobreza y los procesos de concentración y acumulación de capital contribuye a desconocer las discusiones que, desde distintos sectores sociales, se han llevado sobre estos temas y que podrían conducir al logro de la paz y al fortalecimiento de la democracia.

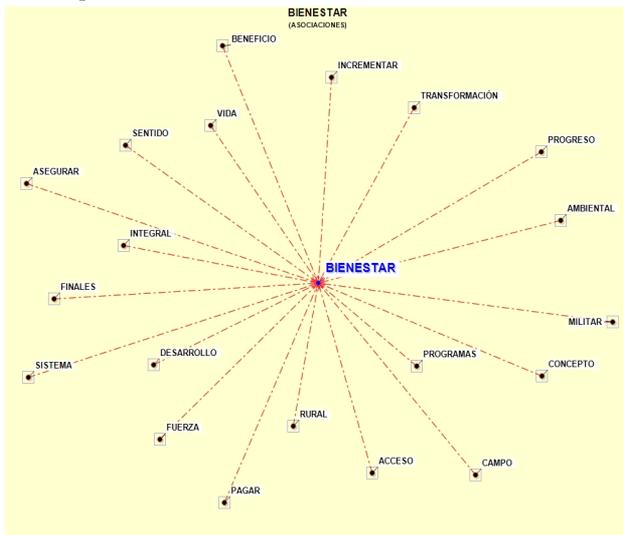
La validación del modelo neoliberal también se efectúa a través de la construcción de la representación de asistencia focalizada, la cual se soporta sobre la representación de los derechos sociales como beneficios o inversiones que se formulan a discrecionalidad de las autoridades y que toman como sujeto de intervención a los sectores sociales más vulnerables. Las expresiones “viviendas gratis” y “planes de beneficios” resaltan el carácter agencial de las autoridades gubernamentales y proponen a los sujetos de intervención como pacientes, a los cuales se les otorga beneficios específicos en correspondencia con la promesa de futuro elaborada discursivamente. Desde esta perspectiva, las obligaciones internacionales del Estado colombiano en materia de garantía plena y efectiva de los derechos sociales son disimuladas bajo la acción demagógica a través de la cual el campo semántico de la economía se activa cognitivamente a través de las unidades léxicas “beneficio” e “inversión”. Así, se extrapola la lógica costo-beneficio de la ganancia mercantil al ámbito de los derechos, para cuya concreción se formula como criterio de plausibilidad con su potencial carácter ganancial.

Las implicaturas y los sobreentendidos contribuyen a la estabilización de la matriz epistémica neoliberal como horizonte de sentido de lo posible y lo plausible, como camino y a la vez como la meta de construcción de un mundo imaginado, basado en la utopía liberal del libre mercado. Desde este punto de vista, el sentido de avance y de progreso adquiere valor discursivo en tanto permite identificar los centros de significación o los núcleos semántico-pragmáticos que se jerarquizan en el discurso, desde los que se define la representación de lo transicional:

[10] La visión de COLOMBIA EN PAZ, CON EQUIDAD Y EDUCADA impulsa el crecimiento económico, con más trabajo y más bienestar para las familias colombianas [...] COLOMBIA EN PAZ, CON EQUIDAD Y EDUCADA ¡es la visión que nos cambiará para siempre!

Las asociaciones semánticas del núcleo referencial ‘bienestar’, permiten verificar la consolidación del proceso de mercantilización de los derechos y el interés de sobreponer los marcos conceptuales del campo semántico de la economía sobre los procesos de provisión del bienestar. En el DPS la unidad léxica “bienestar” solo aparece una vez –ver resultado descriptivo– y su vinculación semántica da cuenta de la formulación del sentido de beneficio, progreso y desarrollo, entre otros (ver Imagen 1). Resulta paradójico que, pese a que el DPS se formule sobre la base de la promesa futura de una vida mejor para todos los colombianos, la noción de bienestar no sea el referente desde el cual se enuncian las posibles directrices de política social, para la segunda administración de Juan Manuel Santos. Esto adquiere sentido si se tiene en cuenta que las discusiones contemporáneas sobre el bienestar incluyen, en la mayoría de los enfoques de política social –salvo en la neoliberal–, las intervenciones activas del Estado para gestionar los desequilibrios inherentes al régimen de acumulación, mediante la implementación de políticas distributivas y redistributivas. Esto explica la razón por la cual la unidad léxica “distribución” no aparece en el corpus y tampoco se evidencia algún tipo de asociación entre las unidades léxicas “bienestar” y “derecho”.

Imagen 1. Mapa de asociación semántica de las unidades léxicas “bienestar”

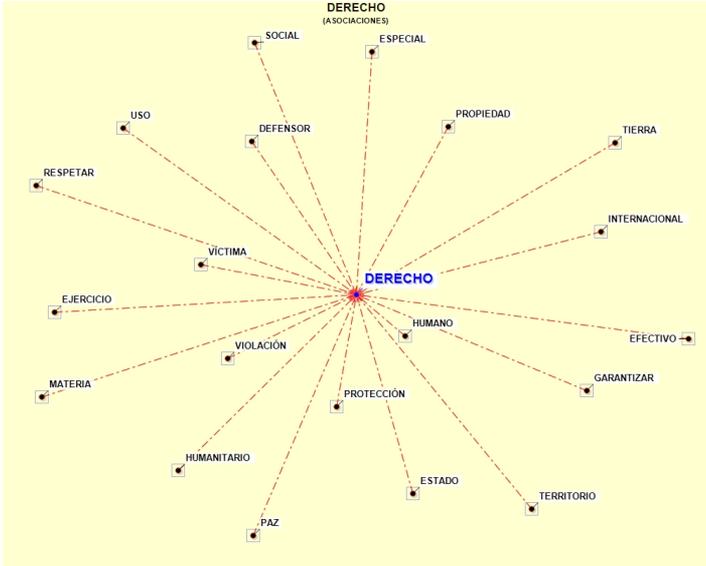


Fuente: Datos de T-Lab 7.3¹

La representación de los derechos se verifica si se toman como punto de referencia las asociaciones semánticas de la unidad léxica “derecho”, de acuerdo con las cuales, por una parte, adquiere relevancia su proximidad con el concepto

de propiedad, y, por otra, se estructuran relaciones con los referentes discursivos que enmarcan el desarrollo del conflicto armado: “derecho internacional humanitario”, “víctima”, “violación de derechos”, “derecho internacional”, “protección”, “Estado” y “paz”. El DPS permite verificar la baja vinculación de la unidad léxico-semántica “derecho” con los componentes que estructuran la ciudadanía social como el trabajo, la salud, la educación, la vivienda, el medio ambiente, la cultura, la seguridad alimentaria y la protección social. Pese a que se verifica cercanía semántica con las unidades léxicas “tierra” y “territorio”, el DPS, en el eje referido a la paz, no hace referencia a las estrategias de restitución de tierras a través de las cuales es posible garantizar a las comunidades que han sido objeto de desplazamiento forzado por causa del conflicto armado el retorno a sus territorios.

Imagen 2. Mapa de asociación semántica de las unidades léxicas “derechos”



Fuente: Datos de T-Lab 7.3

La promesa de un país mejor que se formula en las unidades temáticas correspondientes a paz, equidad y educación el DPS se estructura en referencia a valores premodernos que también contribuyen a la estabilización de la matriz epistémica neoliberal. Estos valores se representan discursivamente en articulación con referentes comunes vinculados a relaciones semántico pragmáticas articulados a la familia y la religión, todo lo cual profundiza el sentido de sacrificio, renuncia y heroísmo:

[11] A mi familia [...] quiero expresarle, ante todo el país, mi profundo amor y gratitud [...]” y “pido a Dios que me ilumine y me guíe en esta tarea.

Estas formas de apelación a los pilares axiológicos comunes sustentan la estrategia de legitimación sobre la base de la autoridad moral que se atribuye quien asume los referentes de moralización aceptados socialmente. En este sentido, se formula una lógica coextensiva que va del lugar institucional ocupado, pasando por el proceso de autorización moral, para llegar a la validación social de las directrices de acción propuestas.

4. *Conclusión preliminar*

El DPS analizado define una estructura que motiva a los ciudadanos a la aceptación de idearios y emociones, posiciones y puntos de vista sobre la realidad social, apropiándose de estrategias semiótico discursivas que se orientan a la producción y consolidación de axiologías y percepciones que contribuyen a actualizar formas de refrendación de obligaciones y deberes que tienen como eje la promesa y la construcción de expectativas de acción fáctica. La construcción de sentido que se deriva de valores socio-éticos y políticos, paz, educación y equidad, anclados a la emocionalidad, describen relaciones que ponen en tensión, por una parte, la igualdad, el acceso a los derechos y a la justicia y el acceso a los capitales simbólicos y económicos de la sociedad. Y por otra, la tensión existente entre mercado laboral y las políticas sociales que se articulan a los idearios del neoliberalismo competencia, individualidad, éxito.

La funcionalización de los distintos sujetos políticos que son interpelados a través del DPS implica el uso de marcadores de activación emocional, algunos de los cuales suponen la evocación de un pasado violento común, en el que no se reconoce la participación de las fuerzas de seguridad del Estado ni de actores legales e ilegales de la extrema derecha. Los mecanismos de evocación del pasado violento fusionan la actualización cognitiva de las vulneraciones de las que han sido objeto quienes han sido victimizados en el marco del conflicto armado, con la sugerencia de un potencial riesgo a la seguridad y a la vida, para el cual todos deben estar preparados. Este razonamiento es la base para que todos los ciudadanos deban validar el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad estatales. El resultado de este proceso es la dislocación de la capacidad crítica de los agentes que son interpelados y la condición para que lleven a cabo la aceptación tácita de la agenda neoliberal que el presidente y su equipo de gobierno proponen como programa orientado al logro de un supuesto futuro mejor.

La desarticulación conceptual de trabajo-educación y bienestar con los ejes semánticos del DPS, se explica, cuando se reconoce que los principios del sistema político económico que se implementa elimina de la acción política la protección del empleo, la redistribución de capital, y el acceso colectivo a los derechos, así, el sistema es estructuralmente inequitativo y, en consecuencia, elimina de facto la inclusión, la igualdad y la justicia.

La decodificación e interpretación crítica del discurso objeto de análisis permite establecer que articuladas a las estrategias discursivas se construye un

discurso que, cohesionando axiologías y emocionalidades, pone en el centro de los asuntos públicos la funcionalización de la marginalidad, la inequidad y el sufrimiento para consolidar una política que se propone de interés común, en la que desaparece la acción colectiva; se eliden sistemáticamente los derechos para configúralos en responsabilidades individualizadas; se reducen los accesos a los distintos capitales sociales y se justifica la pérdida de estados de bienestar para crear retos y metas del bien individual y privado. En este marco se consolida y justifica la sociedad segura y próspera.

La visión neoliberal propuesta en el DPS pone en escena la exclusión y la desigualdad en sus múltiples expresiones sociales, permite verificar el papel de axiologías centradas en la individualidad, el libre albedrío o la libertad, y la responsabilidad de cada sujeto en la construcción de lo que constituyen su capitales. Los principios y valores neoliberales trasladan la cuestión de las causas sociales, económicas o políticas que determinan las formas de exclusión e inequidad, al trasladar responsabilidades a los sectores que manejan los capitales y enmarcar cada asunto social dentro de la economía del mercado, cuyo eje es el libre comercio y la libre inversión.

NOTAS

- 1 La lectura del mapa debe hacerse teniendo en cuenta que aquellas unidades más cercanas a la palabra clave, la cual se ubica en el centro, están semánticamente más asociadas. Aquellas que manifiestan gráficamente mayor distancia tienen menor grado de asociación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAUMAN, Z. 2009. *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BOURDIEU, P. 2012. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. 2013. *El anti edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires: Paidós.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. 2012. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- GUATTARI, F. 2013. *Líneas de fuga. Por otro mundo de posibles*. Buenos Aires: Editorial Cactus.
- FABBRI, P. y MARCARINO, A. 2011. El discurso político. *DeSignis 2*: 17-32.
- FAIRCLOUGH, N. y FAIRCLOUGH, I. 2012. *Political discourse analysis: A method for advanced students*. London: Routledge.
- FOUCAULT, M. 2012. *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FRIEDMAN, M. 2008. *Capitalismo y libertad. Ensayos de política monetaria*. Madrid: Síntesis.

- KLEIN, N. 2011. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires: Paidós.
- KRESS, G. y LEEUWEN, T. 1996. *Reading images: The grammar of visual design*. London: Psychology Press.
- LEGHISSA, G. 2012. *Neoliberalismo. Un'introduzione critica*. Roma: Mimesis.
- PARDO ABRIL, N. 2014. *Discurso en la Web. Pobreza en YouTube*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- PARDO ABRIL, N. 2013 [2007]. *Como hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia/ IECO.

NEYLA GRACIELA PARDO ABRIL es Doctora en Filología-Lingüística Española. Profesora titular e investigadora del Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO) y del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia. Investigadora principal del Grupo Colombiano de Análisis del Discurso Mediático (COLCIENCIAS), co-fundadora de la Red Latinoamericana de Analistas del Discurso sobre la Pobreza (REDLAD) y presidente de la Federación Latinoamericana de Semiótica (FELS).

Correo electrónico: neylapardo@yahoo.com // pardo.neyla@gmail.com



Ni diálogo ni debate: la voz de la audiencia en los comentarios digitales sobre la pobreza

MARÍA LAURA PARDO GIL
 MARÍA VALENTINA NOBLÍA
 CONICET - Instituto de Lingüística
 Universidad de Buenos Aires

RESUMEN. Este trabajo tiene como objetivo presentar los resultados parciales de un proyecto de investigación en desarrollo que aborda el tratamiento de las noticias vinculadas con la pobreza en medios argentinos. En este caso particular, pondremos el foco en el análisis sobre los comentarios digitales publicados por los lectores en noticias que tienen como eje un tema político y social relevante, como es la pobreza, con el fin de identificar los modos en los que se articula el diálogo entre la noticia, el lector y el diario, en una dimensión que, si bien no se encuentra legitimada por el medio, forma parte de la publicación y, por tanto, es pública (Noblía 2015). El marco teórico es el del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1995, 2003, 2006) y la metodología es cualitativa. Para el análisis lingüístico, esta investigación adopta el método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos (Pardo 2011, 2014). El corpus está conformado por cuarenta noticias, relevadas entre julio de 2014 y junio de 2015, en el diario *La Nación.com*.

PALABRAS CLAVE: *Diarios digitales, pobreza, participación de la audiencia, comentarios digitales*

RESUMO. Este trabalho tem como objetivo apresentar os resultados parciais de um projeto de pesquisa em desenvolvimento que aborda o tratamento das notícias relacionadas à pobreza na mídia argentina. Neste caso particular, o foco está na análise de comentários online publicados por leitores em notícias que têm como eixo um tema político e social relevante, como é a pobreza, com a finalidade de identificar os modos pelos quais se articula o diálogo entre a notícia, o leitor e o jornal em uma dimensão, que ainda que não se encontre legitimada pelo meio, forma parte da publicação e, portanto, é pública (Noblía 2015). A fundamentação teórica é a Análise Crítica do Discurso (Fairclough 1995, 2003, 2006) e a metodologia é qualitativa. Para a análise linguística, a pesquisa adota o método sincrônico-diacrônico da análise linguística de textos (Pardo 2011, 2014). O corpus é constituído de quarenta notícias, recolhidas entre julho de 2014 e junho de 2015 do site *LaNación.com*.

PALAVRAS-CHAVE: *Jornais digitais, pobreza, participação dos leitores, comentários online*

ABSTRACT. The aim of this paper is to present the partial results of a research in progress that addresses how the Argentinian news media approaches the issue of poverty. In this particular case, we analyze reader comments of news related to the relevant political and social issue of poverty. Our aim is to determine the ways in which the dialogue among

the news piece, its readers and the medium in question is articulated, and how, even without being legitimized by the medium, it still forms part of the publication and is, therefore, public (Noblía, 2015). The theoretical framework is Critical Discourse Analysis (Fairclough 1995, 2003, 2006) and the methodology is qualitative. As for the linguistic analysis, this research adopts the synchronic-diachronic method to the linguistic textual analysis (Pardo 2011, 2014). The corpus consists of forty news pieces, compiled between July 2014 and June 2015 from *La Nación.com*.

KEYWORDS: *Digital media, poverty, audience participation, reader comments*

Introducción

A mediados de 2000, con la aparición de la web 2.0, los principales medios periodísticos digitales del mundo comenzaron a incorporar la voz de los lectores en sus noticias. Lo que hasta ese momento había quedado reducido puntualmente a géneros tradicionales como la “Carta de lectores” –en las que la audiencia podía sostener o confrontar la posición del diario respecto de alguna noticia en particular, siempre mediada por el filtro del editor– ahora parecía ejercerse por el lector de manera directa y libre en espacios de participación especialmente diseñados para ello. Bajo el lema de democratizar y reforzar la credibilidad del medio, generar un sentido de comunidad e intercambio con la audiencia y, de ese modo, “calibrar el peso de la opinión pública” (Mancera Rueda en prensa), comenzaron a circular, dentro del espacio público, intercambios verbales marcados por la agresión y la violencia más explícita. Sin una motivación clara ni ámbito que quedara ajeno a estas descargas violentas, que la corrección política había eliminado de los medios (Noblía 2000a, 2000b, 2004, 2012, 2015, Pardo y Noblía en prensa), los comentarios en los diarios digitales comenzaron a plantear una agenda pública definida por el lector en su diálogo con otros, en la que la confrontación, muy excepcionalmente, toma la forma de un debate real, de naturaleza argumentativa. La participación activa de los lectores, en realidad, se convierte en una actividad eminentemente evaluativa, que se articula a partir de contados patrones ideológicos, que se reiteran de manera sistemática en noticias de cualquier índole o tema.

En el marco de este trabajo nos proponemos presentar los resultados parciales de un trabajo de investigación en desarrollo que aborda el tratamiento de las noticias vinculadas con la pobreza en medios argentinos. En este caso particular, presentaremos el análisis de un corpus de comentarios vinculados con noticias sobre pobreza en el diario *La Nación.com*,¹ a fin de identificar los modos en que en ellos se articula el diálogo entre la noticia misma, el medio y el lector, en una dimensión del diario que, si bien no se encuentra legitimada por el mismo medio, forma parte de su publicación y es, por tanto, pública (Noblía 2015). Este análisis nos permitirá considerar desde una perspectiva crítica (Fairclough 1995, 2003) el modo en que se fueron reestructurando y rearticulando las relaciones entre los diferentes actores sociales involucrados en

la producción de la agenda pública, a partir del ingreso de las nuevas tecnologías en los medios periodísticos.

1. Violencia y participación: los comentarios en los medios digitales

La práctica de comentar en los periódicos digitales ha generado especial atención a los analistas del discurso (Pano 2012, Noblía 2015, Carrizo en prensa), en la medida en que esta práctica ha puesto en evidencia un problema social que tiene larga tradición en la web: la violencia verbal. A mediados de los años 90, en pleno auge de la primera Internet, este fue uno de los temas de debate por antonomasia que ponía sobre el tapete la supuesta libertad de expresión que ofrecían estos medios, libertad garantizada por el anonimato y la ausencia de las determinaciones físicas en la interacción (Rheingold 1993, Ma 1996). Las potencialidades materiales, sociales y culturales que parecía prometer la tecnología de la comunicación como medio de acceso libre, descentralizado, no autoritario tenían como correlato este accionar descontrolado y hostil. En esos años, estos procedimientos de hostigamiento brutal no se observaban en los ámbitos institucionalizados de manera pública debido, principalmente, a dos razones: los espacios de interacción eran moderados y, en general, estaban restringidos a grupos que no eran abiertos (Dery 1993, Noblía 2000a, 2000b, 2008, Qian y Scott 2007).

Sin embargo, la web 2.0 vino a transformar la lógica que vincula los medios, la información y los lectores (Pardo y Noblía en prensa). Con ella, la relación unidireccional que imponían los medios informativos tradicionales se transformó, convirtiendo al lector como productor textual que comenzó a aportar sus opiniones, puntos de vista e información a través de estos espacios:

El ingreso de la voz de la audiencia, motivado principalmente por intereses económicos (la necesidad de garantizar un mayor flujo de publicidad) pero también comunicativos y culturales (la búsqueda por lograr un mejor *feedback* y mayor fidelización del público) ha implicado cambios en la producción y circulación de la información. El contrato que antes era de lectura se reformula y contempla un lector que es también productor de textos y de información. (Noblía 2015: 20)

A diferencia de la web anterior, estas redes no presentan mayores innovaciones respecto a los lenguajes ni a la producción textual, pero sí respecto de los modos de interactuar, de generar comunidad y sentido de pertenencia e identidad en sus usuarios (Noblía 2014, Pardo y Noblía en prensa).

En este marco, surgen los espacios de participación de los diarios digitales. Esta nueva práctica concebida como una oportunidad para el debate social, para el diálogo productivo, la discusión y democratización de la voz hegemónica de los diarios, sin embargo, terminó por convertirse en instancias concretas de hostigamiento que poco tienen que ver con la posibilidad racional de confrontación. Así, los insultos, el ataque directo y sin argumentos ni evidencias es la pauta más habitual de comportamiento.

En estos espacios el tenor de la agresividad es gradual y va desde la agresividad leve a moderada, a la violencia más explícita, configurando formas de “interacción antinormativa, hostil e insultante entre los usuarios” (Selfe y Meyer 1991: 168). Esta pauta de interacción no sólo da cuenta de las acciones de la audiencia, sino también de los mismos medios que, cuando ejercen el control, lo hacen bloqueando los recursos comunicativos a través de sanciones materiales concretas, el bloqueo del comentario y, en algunos casos, la expulsión de los comentaristas):

Como contrapartida, el supuesto diálogo que propone en estos espacios de participación el medio con la audiencia, se plantea ya no en términos discursivos (como sí ocurre en las “cartas de lectores”), sino a través de acciones materiales concretas como el bloqueo, la suspensión temporaria o la censura de quienes no cumplen con el reglamento. Este intercambio asimétrico parece no responder a los fundamentos para los que fueron abiertos los espacios de interacción. (Noblía 2015: 20)

Los motivos de este tipo de comportamiento parecen ser de distinta índole, sin embargo hay consenso en considerar que el anonimato y la naturaleza mediada del intercambio neutralizan la percepción del interlocutor, promoviendo este comportamiento antisocial:

El diálogo enriquecedor prometido con la creación de este canal de intercambio y comunicación entre el medio y su audiencia fracasa porque pierde su racionalidad en la violencia que se manifiesta entre los comentaristas –y entre estos y el medio–; también porque en ese diálogo uno de los participantes (el diario) no participa más que como policía de conductas que parecen serle ajenas. En ese sentido, la supuesta función comunicativa de estos espacios se encuentra tergiversada ya que no está destinada a un diálogo genuino entre las partes. (Noblía 2015: 49)

Ese “dejar decir” del medio periodístico no se corresponde con la promesa de un diálogo que incorpore la posición del lector, tampoco supone un espacio de debate y de construcción colectiva, sino más bien la posibilidad de catarsis, descarga y violencia, de la que el diario no se hace cargo pero que, sin embargo, permite. De este juego violento el diario no está ajeno. Sin embargo, el riesgo institucional parecería neutralizarse en la medida en que esas voces se producen en un espacio del que el diario no se responsabiliza en términos ideológicos, pero le son funcionales, ya que muchos de los comentaristas dicen lo que el diario no puede decir puesto que no es políticamente correcto. A la vez, esas voces resultan ser un capital fundamental en términos económicos. La mercadería de las redes sociales son sus usuarios y la facilidad para transformarlos en nodos de información. El usuario que postea, chequea, envía correos electrónicos o utiliza un motor de búsqueda es un consumidor para la colocación de productos y servicios, o bien, un producto en sí mismo que se comercializa como una mercancía más del mercado que circula por la web (Noblía 2014). Cualquier interacción, incluso la más trivial, adquiere valor en la web ya que estas transacciones constituyen su base económica. Ese capital social le permite

generar ingresos: casi todos los sitios de periódicos cotizan su publicidad según la cantidad de vistas y visitas. La dinámica de este tráfico se incrementa cuando el usuario añade un comentario, ya que esta publicación actualiza la página del sitio. Los usuarios que publican generan mayor tráfico en las páginas y, a mayor audiencia, mayor valor de la publicidad que vende el medio. Asimismo, estos espacios de participación fomentan el sentido de comunidad entre los usuarios, y entre ellos y el medio, en el sentido en que se conforman grupos de personas con intereses y prácticas comunes que se comunican regularmente y de una manera organizada en la web (Mancera Rueda en prensa).

A pesar de que la actividad de estos grupos se encuentra regulada por las pautas de uso y los reglamentos que impone el medio, la administración y el control de estos espacios es problemática. El volumen de comentarios entrantes hace imposible controlarlos por medios humanos. Los sistemas automatizados no resultan ser plenamente efectivos, ya que muchas de las publicaciones que son problemáticas o sancionables no contienen las palabras clave explícitas o están enmascaradas bajo las faltas de ortografía o los juegos ortotipográficos. Por ello, es difícil juzgar cuándo se trata de un comentarista que manifiesta entusiasmo y está amablemente comprometido y cuándo se encuentra acosando. En segundo lugar, el anonimato y la pseudonimia, en sus diferentes grados (Tsikerdekis 2012), permiten que los usuarios puedan encontrar el modo de volver a ingresar a estos espacios, incluso después de ser bloqueados.

2. *Los espacios de participación de La Nación.com*

Los diarios en la Argentina se sumaron a esta tendencia de incorporar la interactividad como recurso clave para su publicación digital. El diario *La Nación* inaugura la primera versión de estos espacios a fin de 2005. No obstante, la versión oficial –y aún en funcionamiento– de estos espacios se incorpora el domingo 15 de julio de 2007. En la sección *Cultura* se anuncia su apertura, haciendo hincapié en que el diario “abre todas sus páginas a los lectores”, proponiendo “Un periodismo más participativo”:

(...) ofrece a los lectores una nueva experiencia en el mundo de habla hispana: la posibilidad de comentar todos los artículos publicados en el sitio.

La apertura del contenido es una tendencia seguida por los grandes medios digitales del mundo, que confían en el diálogo con sus audiencias. De esta manera, los lectores podrán escribir sus comentarios, opiniones, puntos de vista y agregar información en todos los artículos de la edición impresa, online y blogs que se publican minuto a minuto en el sitio.

Es apenas el comienzo de un proceso de mayor intercambio y apertura entre el medio de comunicación y sus lectores, cada vez más habituados a generar su propio contenido, enriquecer el existente con sus puntos de vista e intercambiar sus opiniones en diferentes espacios digitales (Disponible en www.LaNacion.com/registracion.lanacion.com.ar/reglamento).

La nota plantea los fundamentos de la creación de estos espacios. El énfasis está colocado en la importancia del diálogo entre el medio y sus lectores, y la relevancia que adquiere la participación del lector como productor textual ya que “podrán escribir sus comentarios, opiniones, puntos de vista y agregar información en todos los artículos” (<https://registracion.lanacion.com.ar/reglamento>). Este proceso supone –al decir del diario– un enriquecimiento de la información al incorporar los “puntos de vista”, “opiniones” y también “información” de parte de los lectores.

Han transcurrido ocho años y resulta difícil reconocer en los usos de estos espacios, esa promesa inicial, ya que el fenómeno más destacado y difundido de estos usos pone en cuestión claramente ese propósito inaugural.

3. *Los comentarios digitales en los espacios de participación*

¿Qué entendemos por comentarios digitales? En términos generales son intercambios interactivos asincrónicos que se organizan en una línea de tiempo, según el orden de llegada y que se vinculan con una noticia, en una posición marginal, en una suerte de nota al pie de la página del diario. Su organización y estructura es similar a la de los blogs: tienen como punto de partida un texto y un espacio habilitado para comentar. Cada comentario que ingresa puede ser respondido de manera general o dirigido puntualmente a algún interlocutor a través de un mecanismo que consiste en colocar una arroba seguida por el nombre de usuario.

Tal como ha sido señalado por diferentes autores (Pano 2012, Carrizo en prensa) los comentarios se encuentran vinculados con una noticia particular, aunque muchas veces no se vinculen necesariamente con su contenido. Del mismo modo que sucede en otros intercambios informales en internet, plantean una dinámica conversacional que puede ir derivando temáticamente de un tópico a otro, sin orden de continuidad. A diferencia de las formas conversacionales sincrónicas (*chat*), el comentario puede saturarse en una única emisión o dar lugar a verdaderas secuencias interactivas. En esos casos, dado que la administración de los turnos no está sincronizada por los usuarios, sino por el tiempo de ingreso al canal, existen discontinuidades entre los comentarios que conforman una secuencia. Sin embargo, la persistencia textual (el registro de los textos en la pantalla) garantiza el reconocimiento –a través de la lectura– de los pares que la conforman. Esas rupturas de la adyacencia, silencios, superposiciones, solapamientos que afectan el devenir discursivo exigen la participación activa de sus participantes para el mantenimiento de la coherencia textual (Noblía 2000a, 2000b).

En este marco interactivo, se van configurando los roles y la imagen de los participantes de diferente manera. La imagen del diario preexiste a los espacios de participación y es construida a través del tiempo, incluyendo como antecedente la trayectoria del diario en papel, en una tradición que incluye al

diario papel. A diferencia de sus comentaristas, cuya imagen está enmascarada por el anonimato, la imagen de *La Nación.com* cuenta con todo un respaldo referencial. La historia del diario, sus valores, antecedentes y acciones son de conocimiento público, lo que le permite a los lectores reafirmarla, atacarla o negociarla en estos espacios. Así, tanto los periodistas como los protagonistas de las noticias suelen ser los principales destinatarios de la actitud violenta de los comentaristas. Esta posibilidad era remota antes de la apertura de los espacios de participación.

La imagen de los comentaristas, por otro lado, está definida principalmente por dos instancias: la registración y la interacción. La primera aporta los datos mínimos y necesarios para la participación: un usuario, una contraseña y una dirección de correo electrónico. Estos datos pueden ser aportados a través de una red social (*Facebook* o *Google*) o porque el usuario se registre en el sitio del diario. Al hacerlo, el lector asume el rol de productor, lo que le exige aceptar las pautas de comportamiento impuestas unilateralmente por el diario. La segunda instancia se produce en el marco de la interacción individual del comentarista con el medio o con otros lectores a través del diálogo. Si bien la identidad referencial permanece oculta por el relativo anonimato que plantean estas modalidades mediadas, la intervención en estos medios va definiendo a sus participantes, configurando una identidad que trasciende a la referencia.

4. *Marco teórico-metodológico*

Este trabajo se enmarca en el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1995, 2003), en una de sus vertientes latinoamericanas, que enfatiza la importancia del análisis lingüístico de los datos desde una metodología cualitativa. Para el análisis lingüístico, esta investigación adopta el *Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos* (MSDALT, Pardo 2011, 2014).

El corpus de este trabajo está conformado por cuarenta noticias, que fueron seleccionadas por hacer referencia al tópico de la pobreza, relevadas entre julio de 2014 a junio de 2015, en el diario *La Nación.com*. Debido a la extensión del corpus, tomaremos sólo dos con sus respectivos comentarios digitales, con el fin de ejemplificar algunos de los resultados obtenidos hasta el presente.

El método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos constituye, por un lado, una teoría acerca del lenguaje (Pardo 1996, 2011) y, por otro, un método de análisis lingüístico de textos. Al ser un método inductivo que relaciona representaciones discursivas con representaciones sociales funciona como una teoría básica que permite unir la práctica textual con la social (en términos de Fairclough 1995) mediante datos que surgen del análisis (Strauss y Corbin 2002).

En el MSDALT se distinguen dos tipos de categorías, las gramaticalizadas y las semántico-discursivas. Estas pueden seguirse en la sincronía de la emisión o en la diacronía del texto. La teoría se basa en varios principios del lenguaje: la

jerarquización de la información, el dialogismo, la tonalización y la argumentación. El hablante dialoga interna y/o externamente con ese “otro” social, lo que hace que se requiera de una argumentación, tiene la pretensión (consciente o inconsciente) de, al menos, alcanzar el “entendimiento” (Habermas 1986) del otro, de igual manera jerarquiza la información (entendiendo por jerarquización en el plano macro: el texto) y la tonalización (como una jerarquía en el plano micro, es decir, la emisión).

Se parte del supuesto de que todos los textos orales y escritos tienen un número de categorías gramaticalizadas que, en general, son de carácter obligatorio, independientemente del género discursivo (Bajtín 1988) que se maneje. Ellas son (Pardo 2011):

- Hablante-Protagonista (en adelante H-P): este se corresponde con cualquier persona pronominal o cualquier referente nominal que tome el argumento del hablante. Es importante aclarar que esta categoría no necesariamente aparece en la posición de sujeto gramatical o lógico de la emisión.
- Verbo (V) 1 o Nexo de Valor 1 con el que el hablante actúa de alguna manera. Este verbo señala solo las acciones del sujeto y no la de otros actores en el texto.
- Actor/Actores: cualquier persona pronominal o referente nominal que toma los argumentos opuestos a los que sostiene el hablante.
- Verbo 2 (Nexo de Valor 2) con el que el Actor/Actores accionan.
- Tiempo.
- Lugar.
Tanto la categoría de Tiempo como la de Lugar responden a la orientación espacio-temporal, necesaria y obligatoria de cualquier texto.
- Operador pragmático (OP): suele aparecer en todos los textos y tiene distintas funciones, desde la de señalar cómo debe interpretarse una parte de la emisión, la de conectar distintas emisiones o sectores en la emisión o como recurso para interpelar o lograr la complicidad del oyente o lector.

Adicionalmente, se identifican las categorías semántico-discursivas o no gramaticalizadas. Estas son de carácter no obligatorio ya que varían de texto a texto, dependen de la interpretación del investigador. Además, para que una categoría de este tipo pueda ser considerada, debe haber referencias directas o indirectas al tema de la categoría en cuestión en las emisiones restantes del texto. Cada categoría semántico-discursiva puede ser analizada como una unidad y estudiada en profundidad en la observación sincrónica (a lo largo de la emisión) y en la diacrónica (a lo largo del texto), pero también podemos verlas, como propiedades, esto es, como categorías semántico-discursivas de una representación discursiva² (y, por lo tanto, social) macro. Lo mismo sucede con las categorías gramaticalizadas (Pardo 2011).

Una de las teorías que acompañan al MSDALT es la de Jerarquización de la información (Pardo 1996, Pardo 2011). Desde el punto de vista de esta teoría, cada emisión puede entenderse con una parte temática (la que lleva la información compartida entre hablante oyente / escritor-lector), otra remática (que lleva la información nueva). Dentro de la zona remática, se encuentra la zona de foco, que coincide con la última parte de la emisión. El foco se da al final de las emisiones en las lenguas romances porque sigue el orden de palabras, en el caso del español: VSO.

El análisis mediante el MSDALT se realiza reconociendo las diferentes categorías gramaticalizadas que son las más fáciles de ubicar, dado que son obligatorias y que aparecen en las dos primeras emisiones. Luego se buscan las categorías semántico-discursivas (en general, analizar el final de las emisiones, donde se encuentra la información remática y el foco, facilita este último procedimiento). Finalmente, cada una de las emisiones se analiza de igual modo, observando si las categorías gramaticalizadas se instancian también en cada una de ellas de modo completo o parcial e igual con las semántico-discursivas. Si hay información que no se condice con las categorías semántico-discursivas que ya han aparecido, se genera una nueva categoría que se aplique a la sección de la emisión bajo análisis. Este análisis debe realizarse teniendo en cuenta las emisiones, pero también el texto en su conjunto, por lo que se aconseja leer en primer término el texto completo. Las categorías gramaticalizadas, o no, responden al orden que tiene la emisión en uso; no puede crearse una categoría hasta que no suceda ni en un orden diferente al de su aparición en el texto. Por lo tanto, el cuadro en el que se muestra el análisis no es una grilla a completar, sino que constituye el orden en que aparecen las categorías en el uso de ese texto en particular. Tal como su nombre lo indica, el MSDALT es un método de análisis que nos permitirá observar el comportamiento gramatical y discursivo, en este caso, de los ejemplos del diario bajo análisis.

5. *El análisis*

A continuación presentaremos el análisis de los textos seleccionados, en el que se sistematizarán los recursos lingüísticos relevados a través del método planteado en el apartado anterior. El eje de exposición serán las noticias que dieron lugar a la participación de los lectores, aunque el análisis presentado se focalizará en los comentarios que estos aportan a la noticia. Posteriormente este análisis será retomado y explicado en las conclusiones del trabajo.

Noticia 1: Pobreza: del pudor a la mentira y el cinismo 14 de junio de 2015, Editorial- Sociedad -Pobreza.

Esta nota de opinión hace referencia a un tema controvertido que es el de la difusión periódica de datos estadísticos por parte del Gobierno. Luego de

la intervención del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), los datos aportados por los organismos gubernamentales son puestos en duda y contrastados con los que aportan otros entes privados. En este caso particular se hace referencia a los índices de pobreza, a los que la Presidente de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner comparó con los de Alemania. A la nota editorial, le siguieron una serie de 103 comentarios. Tomamos cinco de ellos como ejemplos, ya que condensan los aspectos más significativos del corpus, los que se presentan a continuación.

El primer ejemplo, a pesar de ser bastante extenso para ser un comentario, es una mezcla de brevísima contestación, no a la nota, ni a su autor, sino al gobierno nacional, mediante argumentos que poco o nada tienen que ver con la noticia.

(1)

LuisDelfino8919:22 14/06/2015³

(e1)⁴ a pesar de los esfuerzos del gobierno por ocultar la realidad y sostener el relato, no se puede mentir a todos durante todo el tiempo. (e2) el aparato de propaganda en algun momento ya no podra ocultar lo que esta debajo de la alfombra, con la complicidad de los acolitos.. inflacion, inseguridad, narcotrafico, deficit fiscal imparabile, estadisticas desaparecidas (las verdaderas), economias regionales en estado de desastre, caida de las exportaciones, caida de la actividad industrial, banco central con reservas escasas y prestadas, numerosos casos de corrupcion en curso de investigacion.. (e3) cual es el paraiso cristinista? (e4) LA MENTIRA ..., que no todos creen (<http://www.lanacion.com.ar/1801658-pobreza-del-pudor-a-la-mentira-y-el-cinismo>).

Las categorías obligatorias que presenta son: *Operador Pragmático (OP)*, *Hablante Productor (H-P o Gobierno)*, *V1*, *V2*, *V3* y *Tiempo*. La palabra “Todos” podría considerarse una categoría obligatoria si se la toma como *Actores*. Las semántico-discursivas son muy pocas: *Esfuerzos* y *Realidad vs relato: la mentira*. Es interesante la oposición que plantean estos términos en la medida en que retoman la dicotomía presente en la nota: la de la realidad y la del relato. En este caso, el relato no alude a una forma de narrar los hechos que la noticia menciona (*Realidad*), sino a la manera en que se ha construido el relato sobre la conformación ideológica del kirchnerismo (supuestamente lejana a la realidad). A este relato se lo asocia en el comentario con el “mentir” de la emisión 1; con “ocultar” en la emisión 2 y con la “mentira” en la emisión 4. Luego, el “aparato de propaganda”, que al igual que el gobierno no podrá ocultar por mucho la “mentira”, ya no solo refiere a la pobreza, sino a una enumeración de hechos (“inflación”, “inseguridad”, “narcotráfico”, “déficit fiscal imparabile”, “estadísticas desaparecidas (las verdaderas)”, “economías regionales en estado de desastre”, “caída de las exportaciones”, “caída de la actividad industrial”, “banco central con

reservas escasas y prestadas”, “numerosos casos de corrupción en curso de investigación”) que el comentarista adjudica a este gobierno, en los que no se hace referencia explícita a la pobreza, aunque se pueda dar por supuesta en alguno de ellos (como en “economías regionales en estado de desastre”, “caída de las exportaciones”, “caída de la actividad industrial”). La emisión 3 plantea una pregunta dirigida a la actual Presidente de Argentina, a la que el autor del comentario da respuesta: el paraíso “es mentira” insiste. De este modo, la argumentación queda cerrada, bloqueada, ya que este breve texto es circular: la última emisión retoma la primera, mediante la repetición del concepto de la mentira. En la primera emisión lo hace como un V1 y en la última como la nominalización de ese verbo, por lo que, en ese proceso narrativo, se ha desagentivizado y ha dejado de ser un elemento que refuerza lo que se sostiene, para pasar a mitigarlo. En este caso, queda claro que no es el propósito argumentar, ya que ello exigiría presentar evidencias, narraciones de hechos que muestren que lo que se sostiene no es cierto. Sin estos elementos, la argumentación pierde fuerza y se vuelve hija de lo que se propone: es decir, también puede ser mentira.

Los focos de las emisiones, lejos de enfatizar lo que este comentarista afirma, desvían la atención de los lectores a términos que no tienen que ver con el eje del comentario:

Listado de focos del comentario:

- E1: “...durante todo el tiempo.”
- E2: “...en curso de investigación.”
- E3: “...cuál...”
- E4: “...creen.”

Cuadro 1 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 1

OP	Esfuerzos	Gobierno	V1	realidad vs relato: la mentira	todos	Tiempo	V2	V3
1[A pesar	de los esfuerzos	del gobierno	por ocultar y sostener no se puede mentir	la realidad el relato	a todos	durante todo el tiempo]		
		2[El aparato de propaganda	no podrá ocultar	lo que debajo de la alfombra con la complicidad de los acólitos inflación, inseguridad narcotráfico, deficit fiscal imparables, estadísticas desaparecidas(las verdaderas), economías regionales en estado de desastre, caída de las exportaciones, caída de la actividad industrial, banco central con reservas escasas y prestadas, numerosos casos de corrupción en curso de investigación]		en algún momento, ya	está	
				3[Cuál es el paraíso cristinista?]				
				4[La mentira	que no todos			creen]

Tanto el ejemplo 2 como el 3 vuelven a plantear este tópico, el de la mentira, que opera como marco de interpretación.

(2)

todoparatodos20:16 14/06/2015

(e1) Demasiado pobres?

(e2) Solución fácil.

(e3) Miento.

En el ejemplo 2 tenemos solo dos categorías, ambas podrían ser gramaticalizadas. La de *Pobreza-cifras* podría ser la de *H-P*, pero preferimos considerarla una categoría semántico-discursiva, ya que es la que aporta sentido al *VI*, otra categoría gramaticalizada. Nuevamente se utiliza el recurso de las preguntas retóricas: en la emisión 1, “¿Demasiados pobres?” y en emisión 2, ¿Solución fácil?”, para luego darle respuesta desde una primera persona que no alude al *H-P*, sino a un tercero que indirectamente parecería ser la Presidente de la Nación. El argumento vuelve a ser “la mentira”, en este caso a través de la opción léxica verbalizada en la emisión 3 (“miento”) y, otra vez, sin narraciones ni argumentos que den evidencias del por qué la noticia es mentira.

Cuadro 2 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 2

Pobreza - cifras-	V1 - mentira
1[Demasiados <u>pobres</u> ?]	
2[Solución <u>fácil</u>]	3[Miento]

En el caso particular del ejemplo 3, se plantea una suerte de diálogo:

(3)

todoparatodos20:11 14/06/2015

(e1) Jefa del estado? (e2) No. (e3) Jefa de las mentiras.

En la primera emisión, alguien se dirige a un tercero con matiz de pregunta: “Jefa de Estado”. Ese otro responde en la emisión 2 “No” y ese mismo actor u otro contesta en una suerte de contrapunto en la emisión 3, “Jefa de la mentira”. Los juegos de palabras del ejemplo anterior y de este, le dan cierta gracia y atractivo (obsérvense los focos en los dos ejemplos) a los argumentos, pero ninguno puede refutar la nota, a partir de información que la contradiga como otras estadísticas, citas de trabajos y autores que avalen y aporten evidencias para sostener argumentativamente la posición planteada. En los comentarios, este recurso es reiterado: los comentaristas reducen su participación a replicar lo que otros dicen frente a esta noticia, como en un discurso de letanía, en el que la repetición no refuerza sino que, por el contrario, hace que en esa recurrencia pierdan peso los argumentos.

Cuadro 3 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 3.

Jefa (Presidenta)-Mentira
1[Jefa del <u>Estado</u>]
2[<u>No</u>]
3[Jefa de la <u>Mentira</u>]

Los focos en las emisiones refuerzan la carga valorativa en términos de juicio de sanción social en el que el sintagma que caracteriza a la presidenta en ese diálogo (“jefa” + “Estado”/ “Jefa” + “mentira”) permite llegar a una síntesis que deslegitima el rol de Cristina Fernández de Kirchner (CFK), a la vez de que se la define a partir de una valoración moral negativa (Martin y White 2005).

Otro ejemplo similar, es el que interpela las voces de dos mujeres: María Antonieta y CFK:

- (4)
 todoparatodos20:27 14/06/2015
 (e1) Mi reina los pobres no tienen pan.
 (e2) “Que coman tortas”
 (e3) María Antonieta, 1793
 (e4) Presidenta hay muchos pobres.
 (e5) “Negar su existencia.”
 (e6) Cristina Kirchner, 2015

En este caso se apela al recurso –ya no de un diálogo ficticio– sino al de la intertextualidad a través de la cita en estilo directo que le permite al autor señalar un paralelismo con María Antonieta y la Presidenta de la Nación. Es importante destacar que la frase que el comentarista adjudica a María Antonieta, corresponde en realidad a otra reina, María Teresa de Austria. En este caso las categorías semántico-discursivas son: *Pobreza-cifras*; *Características de la pobreza*. Las *apelaciones-vocativos* (“mi reina”/ “presidenta”) operan como conectores que a la vez aportan su significación ideativa. En ese sentido, pueden considerarse operadores pragmáticos que ordenan el discurso y lo contextualizan. En ello colaboran también las referencias temporales y los nombres (“María Antonieta 1793”, “Cristina Kirchner 2015”) que le permiten al lector entender la comparación. De este modo, el comentario simula un diálogo, entre la que manda (sea la Reina o la Presidente) y un subalterno, acerca de una realidad similar: la de los pobres. En ambos casos, la actitud expresada de una manera indirecta (Martin y White 2005), a través del plano ideativo, en la emisión 2, que da cuenta por una lado de la ignorancia que manifiesta una de ellas (“que coman tortas”) o en la emisión 5, el desinterés de CFK, sólo se plantea desde el posicionamiento personal

y valorativo del comentarista, sin más dato que vincule a estas dos mandatarias y a sus realidades históricas, políticas, sociales y culturales diferentes. Sin embargo, al homologar una figura política impopular, marcada por su distancia e indiferencia con el pueblo, con la de Cristina, se produce un desplazamiento ideológico que le asigna ese trasfondo de realidad, que actualiza el siglo XVIII en el presente. Este diálogo, brevísimo, se da en cuatro emisiones muy cortas, cuyos focos exponen la fuerza valorativa de ese vínculo. Si bien, también puede decirse que este comentario es pobre argumentalmente, es muy efectivo retóricamente, ya que el juego de los paralelismos apunta a lograr un efecto retórico: llamar la atención de los otros comentaristas, con lo que gana en atractivo discursivo.

Cuadro 4 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 4

Apeladas-Vocativo	Pobreza-cifras-	V1	Características de la pobreza	Citas
1[Mi reina	los pobres	tienen	<u>pan</u>	María Antonieta 1793
3[Presidenta	<u>muchos pobres</u>	2[Que coman hay	<u>tortas</u>	
	4[Negar su existencia]			Cristina Kirchner, 2015

La construcción de este supuesto argumento (que no se sostiene en el plano de los hechos históricos ni en el rol asumido por ambas mujeres) genera una lectura irónica que refuerza la condena social a CFK por parte de este grupo de comentaristas.

En el ejemplo 5, la ironía vuelve a aparecer como un recurso que garantiza el juego entre los lectores, la complicidad parece ser la clave de estos intercambios.

(5)

al_solo22:45 14/06/2015

(e1) Estando en el atril, la Doctora pidió las estadísticas de pobreza de Argentina, y le entregaron solo las de Puerto Madero, de ahí nace esta crítica que ella no merece. (e2) Es más, no merece ni siquiera ser criticada.

En la emisión 1, “la Doctora” refiere a la Presidente. La referencia socio-geográfica es central para enmarcar el texto irónicamente. El hecho de que le entregaran las estadísticas de Puerto Madero, la zona más cara y más controlada por la Policía en cuanto a que no haya presencia de personas que estén en situación de calle u otros grupos marginalizados como las travestis, los trapitos, vendedores ambulantes, etc., justifica el “error” de los datos. Los focos, hacen hincapié en que “no merece ser criticada”:

Estamos mejor que Alemania! (e4) Esto debe ser algo montado! (e5) La pobreza es una “sensación”!!

El insulto “carajo”, en la primera emisión, marca la faz irónica, que repone –a través de la repetición– la prosodia de la oralidad. La oralización opera intertextualmente con las reiteradas denuncias públicas de la Presidente respecto de que tanto *La Nación*, como *Clarín*, mienten. La afirmación del autor a través de la invocación de las palabras de CFK, en las emisiones 1 y 2, inicia el tono irónico, en la medida en que el comentario reproduce información positiva sobre la realidad de la pobreza en nuestro país que se contraponen con la realidad narrada por la noticia y que sólo desde la perspectiva del gobierno podrían ser valoradas en esos términos. La ironía introduce, por intertextualidad, la voz del lector que cuestiona esa realidad: que en Alemania hay menos pobres que en Argentina. Esta ironía se repetirá hasta el cansancio en la gran mayoría de los comentarios de esta noticia. Todas las emisiones del comentario operan con esta misma estrategia: tomar los dichos de la Presidente en tanto acusa a los diarios de montar sus noticias y evaluar desde la ironía esa posición.

En este comentario, como en algunos de la noticia 1, la estrategia pasa no por proveer argumentos que contradigan lo que la noticia expresa, ya que en la nota la comparación Alemania-Argentina no aparece, sino por armar juegos de palabras, con el fin retórico de atraer la atención del foro. Las representaciones socio-discursivas que se juegan en este breve texto son la de *Fuente*, *Insulto* y *Pobreza*. La categoría de *Fuente* puede leerse como la de *H-P* en tanto es la que sostiene los argumentos a discutir, aunque paradójicamente esta categoría es marginal en la nota periodística a la que está refiriéndose. El *Insulto* puede considerarse como un *OP* en tanto interpela o provoca a sus lectores. En el texto hay una sola categoría semántico-discursiva que, en consecuencia, construye una representación socio-discursiva: *Pobreza*, que podríamos sintetizar como “la pobreza” es “una sensación” en la lectura diacrónica de esta categoría.

Cuadro 6 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 7

Fuente	V1	Insulto	Lugar	V2	Pobreza	V3	v4
1[La Nación]	miente	carajo]					
			2[En Argentina]	no existe	pobreza]		
			mejor que Alemania]			3[Estamos	
	debe ser		4[Esto				
algo montado]					5[La pobreza una sensación]		es

En el ejemplo siguiente, veremos que esta estrategia es similar:

(8)

Eduardo Fracassi from Facebook21:26 23/06/2015

El 5%..... la mentira mata.

En ella, tenemos tres categorías, una de ellas, la de *VI* (“matar”) y otra *Estadística-pobreza* que funciona como un *H-P*, por lo que las mencionadas son obligatorias, solo la categoría *Mentira* genera una representación discursiva: la mentira misma. A esta se le predica la acción “mata” (en posición focal), que queda algo extraña por su posición final contraria al orden de palabras del español:

Cuadro 7 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 8

Estadística-pob	mentira	V1
1[El 5%...	mentira	<u>mata</u>]

Desde los argumentos, la mentira queda aquí referida a los datos (5%) que plantea la nota. Un procedimiento similar se plantea en el siguiente comentario:

(9)

Sergio Baron from Facebook 11:42 23/06/2015

un 5% no... “MENOS DEL 5” dijo la desequilibrada mental–.

Aquí se corrigen las cifras que otros lectores, como se ve en el ejemplo anterior, mencionan, para luego aclarar que esto fue dicho por “la desequilibrada mental”. El insulto opera como marco de interpretación que le asigna coherencia a esa representación de la realidad.

Cuadro 8 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 9

Estadíst-pobre	V1	Locura
1[Un 5% no... menos del 5%	dijo	<u>la desequilibrada mental</u>]

Lo que la nota plantea en el plano de los datos y la disputa política entre los medios y el gobierno, aquí se recontextualiza para deslegitimar la voz de CFK en términos personales: es “la desequilibrada mental”). La verosimilitud de la información (el porcentaje del 5%) se juega ya no en el plano de los datos, sino en quien los aporta. Los datos no se discuten, sino que se deslegitima a su enunciador al calificarlo como alguien loco, “la desequilibrada mental”. El uso del femenino deja bien en claro la referencia de esa cita. En este caso el prejuicio aparece reforzado al estar puesto en el foco de la emisión.

6. Conclusiones

A modo de conclusión, el análisis pone de manifiesto que, si bien los comentarios pueden estar vinculados con una noticia particular, en muchos casos, solo se relacionan de modo muy indirecto con ella. La gran mayoría, por su brevedad, solo cuentan con una única emisión o a lo sumo 5 ó 6 de ellas.

Esto parecería deberse a que los autores llevan a cabo una escasa construcción de representaciones socio-discursivas. Además, los comentarios de una u otra noticia, repiten las mismas categorías semántico-discursivas (*Pobreza-estadística; Estadística Pobreza; Características de la Pobreza; Pobreza-cifra; Mentira*), que refieren en algunos casos al eje temático general de la noticia, pero que activa intertextualmente otros supuestos y posiciones ideológicas que van más allá del contenido de la información que se está comentando. Incluso, varios de los comentarios podrían intercambiarse entre una y otra noticia sin que se note o sea advertido por el lector. Esto deja en evidencia, que el vínculo con la noticia suele ser muy débil –a veces hasta inexistente– y que es el prejuicio y la ideología los que los une, los homogeniza.

En los ejemplos analizados, los comentarios, en general, no suelen argumentar sobre la noticia, ni apelar a su autor, sino que suelen interpelar al gobierno, o a la Presidente o a sus funcionarios. La escasez de argumentos llama la atención ya que, en su mayoría, se limitan a hacer afirmaciones valorativas absolutas del tipo ‘es mentira’, sin ninguna narración que dé evidencia de que esto es así. No hay argumentos de refutación que siquiera tengan referencias a otras estadísticas, a citas de autoridad, a datos que aporten otra mirada, etc.

En el caso particular del corpus analizado y a diferencia de lo que se venía observando en análisis anteriores (Noblía 2015, Pardo y Noblía en prensa), los comentarios plantean un tipo particular de violencia que podríamos denominar “hacia las instituciones”. En ese sentido, en este corpus, puede observarse que el ataque va dirigido de manera explícita hacia diferentes instituciones gubernamentales. Si bien, pueden aparecer comentarios xenófobos, sexistas o de otro tipo, en su mayoría mantienen una violencia directa o indirecta hacia el gobierno. Por ello, podemos decir que estos comentarios son ideológicos y que, en general, se alinean con la ideología del diario. Quizá sea este posicionamiento el que da a los comentaristas una cierta sensación de pertenencia, de estar expresando su enojo en una comunidad con la que sabe que tienen empatía. Esto explicaría que, en su mayoría ninguno de los comentarios ataque al diario o al periodista, sino al gobierno. En ese “compartir la ideología”, la noticia pierde relevancia, al igual que su autor-a. Este fenómeno se da también en la oposición, en los sectores afines al gobierno, aunque no en los diarios sino en las redes sociales como *Facebook* o *Twitter*, donde medios como *Diario Registrado*, 7D ó 678 permiten comentarios similares, aunque alineados en otras posiciones ideológicas. En este marco, el supuesto diálogo que promoverían estos espacios se convierte, la mayoría de las veces, en un monólogo, ya que muchos comentaristas no esperan ninguna interacción ni del diario ni de los otros pares. El comentario aquí cataliza la violencia de quien lo produce.

En un contexto en el que las redes sociales se han convertido en un importante espacio de difusión del debate político –por ejemplo, *Twitter*– y en el que la economía de recursos no invalida la posibilidad de articular mensajes complejos argumentativamente hablando, en los que se explotan las potencialidades

semióticas de textos, imágenes, sonidos y sus múltiples combinaciones, los comentarios se presentan como dimensiones en las que el diálogo queda sólo en el plano de la disputa, en una confrontación de índole valorativa, ideológica, sin datos, vacía de contenidos, casi irracional.

En ese sentido, estos márgenes del discurso oficial, estos pie de página del diario, que podrían suponer una ampliación del espacio público, de participación activa en la agenda política de los diarios, un modo de comunicación directa con los productores de la información y con los pares lectores, se reduce a la expresión que a veces parece catártica y en otras motivada, con un destinatario específico, al que se ataca sin que importe la naturaleza de la información que se esté comentando. El componente racional, propio de cualquier debate, se banaliza al punto de convertirse en un juego entre pares en el que se condensan el prejuicio más radicalizado y hostil.

NOTAS

- 1 *La Nación.Com* es la versión on line de uno de los principales diarios de la Argentina. La versión digital de este diario concentra la mayor cantidad de lectores y de comentarios que estos realizan a las noticias, con respecto a otros diarios más representativos del país, como *Clarín* y *Página 12*.
- 2 Una representación discursiva es un concepto genérico acerca de un conjunto de categorías semántico-discursivas y de categorías gramaticalizadas que se dan efectivamente en el texto. Es importante que la representación sea explicitada en términos de estas categorías para que sea lo más inductiva posible (Pardo 2011: 65).
- 3 Se mantiene en la transcripción de los textos, los errores de ortografía y tipeo.
- 4 Se agregan entre paréntesis las emisiones a fin de poder guiar la exposición del análisis. Se mantienen los errores tipográficos y de ortografía de los textos fuente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARRIZO, A. en prensa. Disparen contra el pianista: construcción social de la figura denigrada. *Actas del Coloquio Internacional "Violencia en América Latina" Discursos, Prácticas, Actores*. Buenos Aires: Observatorio interdisciplinario sobre discursos de la violencia estatal en América Latina.
- DERY, M. 1993. *Flame wars: The discourse of cyberculture*. Durham, NC: Duke University Press.
- FAIRCLOUGH, N. 1995. *Critical discourse analysis: The critical study of language*. London: Longman.
- FAIRCLOUGH, N. 2003. *Analysing discourse: Textual analysis for social research*. London: Routledge.
- FAIRCLOUGH, N. 2006. *Language and globalization*. London: Routledge.
- HABERMAS, J. 1986. *La teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- MA, R. 1996. Computer-mediated conversations as a new dimension of intercultural communication between East Asian and North American college

- students. En S. Herring, (ed.). *Computer mediated communication. Linguistic, social and cross-cultural perspectives*, pp. 173-186. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- MANCERA RUEDA, A. en prensa. "El problema es que siempre hay un politicucho que no tiene ni p*** idea de nada y nos la lía": (des)cortesía y actividades de imagen en las manifestaciones de la opinión de los lectores de la prensa española. *Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericana*, 19, 1.
- MARTIN, J. y WHITE, P. 2005. *The language of evaluation. Appraisal in English*. London: Routledge.
- NOBLÍA, M. V. 2000a. Conversación y comunidad: Las chats en la comunidad virtual. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 5, 2: 77-99.
- NOBLÍA, M. V. 2000b. Internet, comunidad virtual y control, En M. V. Noblía y M. L. Pardo (eds.). *Globalización e internet: impactos multidisciplinares*, pp.53-78. Buenos Aires: Biblos.
- NOBLÍA, M. V. 2008. [Disponible en <http://www.edice.org/programa/>]. La construcción de la identidad en las chats. D. Bravo y A. Briz (ed.). *Actas del III Coloquio Internacional del Programa EDICE. Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*, pp.503-537. Valencia: Universidad de Valencia . [Acceso: 3 de septiembre de 2015].
- NOBLÍA, M. V. 2014. *Modes, medium and hypertext: some theoretical and methodological issues in the conceptualization of genre in digital texts*. En S. Alsopy y S. Gardner (eds.). *Language in a digital age: be not afraid of digitality, Proceedings from the 24th European Systemic functional linguistics conference and workshop*, pp. 122-123. Coventry: Coventry University.
- NOBLÍA, M. V. 2015. Un pacto de mutua agresión: la negociación de la imagen y el rol de la audiencia en los diarios digitales. Los comentarios en el diario *La Nación*. *Textos en Proceso* 1: 17-51.
- PARDÓ, M. L. y NOBLÍA, M. V. en prensa. El discurso sobre la criminalidad en *YouTube*. Juventud y estigma. En G.a Muniz y R. Limberti (eds). *Discurso e (des)igualdade social* - vol. 2. San Pablo: Editora Contexto.
- PANO, A. 2012. Diálogo e información conversacional en la prensa digital española. En A. Cassol, F. Gherardi, A. Guarino, G. Mapelli, F. Matte Bon y P. Taravacci (eds.). *Il dialogo. Lingue, letteratura, linguaggi, culture. Atti del XXV Convegno AISPI (Napoli, 18-21 febbraio 2009)*, pp. 351-358. Roma: AISPI Edizioni.
- PARDÓ, M.L. 1996. *Derecho y lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- PARDÓ, M.L. 2011. *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites.
- PARDÓ, M.L. 2014. O método sincrónico-diacrónico de análise lingüística de textos. En M. Santos, C. Cataldi y M.C. Aires Gomes (orgs.). *Estudios discursivos en foco. Novas perspectivas*, pp. 159-185. Viçosa, Brasil: Editora UFV.
- PARDÓ, M.L. 2015. [Disponible en: <http://periodicos.unb.br/index.php/les/issue/current/showToc>]. La categoría de lugar: de la gramática al discurso. *Cadernos*

- de Linguagem e Sociedade* 16, 1: 36-47 [Acceso: 10 de septiembre del 2015]
- QIAN, H. y SCOTT, C. 2007. Anonymity and self-disclosure on Weblogs. *Journal of Computer-Mediated Communication* 12: 1428-1451.
- RHEINGOLD, H. 1993. *The virtual community. Homesteading on the electronic frontier*. London: Addison-Wesley Publishing Company.
- SELFE, C., y MEYER, P. R. 1991. Testing claims for on-line conferences. *Written Communication* 8, 2: 163-192.
- STRAUSS, A. y J. CORBIN. 2002. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada*. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia.
- TSIKERDEKIS, M. 2012. The choice of complete anonymity versus pseudonymity for aggression online. *eMinds: International Journal on human-computer interaction* 2, 8: 36-57.

MARÍA LAURA PARDO es Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora independiente del *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas* (CONICET). Profesora de *Análisis de los lenguajes de los medios masivos de comunicación* en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Directora del Departamento de Lingüística del *Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural* (CIAFIC-CONICET). Miembro del *Language Research Centre* de Swansea University, Reino Unido. Vicepresidente de la *Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso* (ALED). Miembro fundador de la *Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso de la Pobreza* (REDLAD). Actualmente trabaja en el área del Análisis Crítico del Discurso en temas vinculados con el discurso y la pobreza, discurso y psicosis, y metodología de la investigación lingüística.

Correo electrónico: pardo.linguistica@gmail.com

MARÍA VALENTINA NOBLIA es doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se desempeña como docente de Lingüística, Gramática Textual y seminarios sobre interacciones mediadas por TICs en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Su trabajo de investigación se centra en los discursos digitales, tema sobre el que trata su investigación de doctorado. En la actualidad trabaja en el área del Análisis Crítico del Discurso, desde una perspectiva interaccional y multimodal, sobre temas vinculados con la interacción social en los medios digitales, las redes sociales e Internet.

Correo electrónico: mvnoblía@filo.uba.ar



El ethos discursivo: valores, razones y emociones como efectos de discurso

MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ SOLÍS

Universidad del Valle

RESUMEN. En este artículo nos ocuparemos, en el marco del modelo de la dinámica social enunciativa (Martínez 2013) de la construcción discursiva del sujeto en términos de *dimensiones: ética, emotiva y racional*. La reflexión teórica parte de las llamadas pruebas aristotélicas *ethos, pathos y logos*, para insistir, en su construcción como efectos de discurso. Comparamos *Ethos* de costumbre y *Ethos* discursivo y optamos por el *discursivo*, como propone Aristóteles. Además, cuestionamos el uso del *Logos-razón* como una de las pruebas discursivas, puesto que el *logos* no es sólo razón, el *logos* es el enunciado mismo, donde se construye de manera integral o preferencial la imagen del sujeto (el *ETHOS*) en términos de valores (*ethos*), emociones (*pathos*) y razones (*ratio*). La hipótesis subyacente es que el discurso y su unidad, el enunciado, tienen un papel central en el proceso de construcción de los sujetos.

PALABRAS CLAVE: *ethos discursivo, valores, emociones y razones, efectos de discurso, dinámica social enunciativa*

RESUMO. Neste artigo, discutiremos, no quadro do modelo de dinâmica social enunciativa (Martínez 2013), a construção discursiva do sujeito em termos de *dimensões: ética, emotiva e racional*. A reflexão teórica parte das chamadas evidências aristotélicas *ethos, pathos e logos*, para insistir, na sua construção, nos efeitos do discurso. Comparamos o *Ethos* habitual e o *ethos* discursivo e optamos pelo discursivo, como proposto por Aristóteles. Além disso, questionamos o uso do *logos-razão* como teste discursivo, já que o *logos* não é só razão, o *logos* é o enunciado em si, onde é construída, de um modo integral ou preferencial, a imagem do sujeito (o *ETHOS*) em termos de valores (*ethos*), emoções (*pathos*) e razões (*ratio*). A hipótese subjacente é que o discurso e sua unidade, a enunciação, têm um papel central no processo de construção dos sujeitos.

PALAVRAS-CHAVE: *ethos discursivo, valores, emoções e razões, efeitos de discurso, dinâmica social enunciativa*

ABSTRACT. In this article, we study the discursive construction of the subject in terms of three dimensions: ethical, emotional and logical, within the framework of the Socio-enunciative Dynamics Model (Martínez 2013). The theoretical insight comes from the Aristotelian proofs *ethos, pathos* and *logos*. We focus particularly on the construction of the subject as effects of discourse and the discussion concerning *ethos* of custom and *ethos* of discourse. We opt for the *ethos* of discourse, as suggested by Aristotle. We also question the *logos-reason* as a discursive proof. *Logos* is not only reason, *logos* is the utterance itself, which constructs the image of the subject (*ETHOS*) in an integrated or preferential way, in terms of values (*ethos*), emotion (*pathos*) and reason (*ratio*). The

underlying hypothesis is that discourse and its unit, the utterance, play a central role in the construction of subjects.

KEYWORDS: *discursive ethos, values, emotions and reasons, effects of discourse, socio-enunciative dynamics*

Introducción

Este artículo tiene como propósito divulgar los avances del modelo de *dinámica social enunciativa* (en adelante DSE, Martínez 2013, 2015) en relación con la construcción discursiva del sujeto –*el ethos*– en términos de tres dimensiones: *ética, emotiva y racional*. Partimos de una opción teórico-metodológica que considera las denominadas pruebas aristotélicas, *ethos, pathos* y *logos*, como efectos de discurso.

La reflexión sobre la polémica entre el *ethos* referencial y el *ethos discursivo* (Eggs 1999, Amossy 1999) y nuestra opción al respecto viene apoyada por la presentación sucinta, en la primera parte, de los presupuestos teóricos de la DSE (Martínez 2013, 2015), en los que se destacan las nociones de género discursivo y de contexto integrado en el enunciado, vistas desde una perspectiva socio-enunciativa. Estos presupuestos permiten también, en la segunda parte, hacer un cuestionamiento sobre la noción de *logos*, considerado como tercera prueba, además del *ethos* y el *pathos*, para orientar hacia la necesidad de retomar la *razón* como prueba e insistir en el *logos* como enunciado, como el escenario discursivo donde se construyen las tres dimensiones del sujeto: *ética, emotiva y racional*. Esta reflexión sobre el enunciado (o *logos*), como escenario discursivo, y sobre las pruebas, como efectos de discurso, posibilita la proyección del modelo, para mostrar la manera en que se construye el sujeto en términos de *ethos*, y cuáles son los procedimientos discursivos privilegiados que permiten dar cuenta de la imagen del sujeto en sus dimensiones. Como veremos más adelante, tanto las tonalidades como las dimensiones son vistas desde esta mirada socio-histórica y cultural del enunciado como efectos de discurso. Avanzaremos en la construcción del modelo de *dinámica socio-enunciativa*, profundizando en las reflexiones acerca de las dimensiones y su relación con la retórica.

1. La dinámica social enunciativa. Presupuestos

El interés es hacer una aproximación socio-enunciativa desde una *perspectiva* histórico y cultural a los géneros discursivos en el marco de la dimensión dialógica bajtiniana. Se trata de un modelo teórico-metodológico para el análisis de los discursos que denomino *dinámica social enunciativa* (DSE, Martínez 2013, 2015).

Se busca, en primer lugar, hacer énfasis en el proceso de dialogización interna que se realiza en el enunciado el cual permite proyectarse hacia la explicación

de la manera como la experiencia social externa se transforma en experiencia simbólica y del papel que la interacción verbal y su unidad, el enunciado, tiene en este proceso. Así, tanto la situación de comunicación como la situación de enunciación están integradas de manera simultánea en el enunciado. Se establece un balance entre, por un lado, las relaciones de fuerza social entre los sujetos discursivos, lo que da cuenta de las relaciones de simetría y asimetría entre las voces responsables y co-responsables del enunciado y el tema privilegiado y, por el otro, entre los procedimientos discursivos de control del distanciamiento o la lejanía entre los sujetos que permiten evidenciar las imágenes de aliados, oponentes o testigos, así como de las dimensiones que se asumen.

He partido de cuatro presupuestos teóricos básicos que mencionaré a continuación. Los tres primeros están relacionados con la dimensión dialógica bajtiniana, el cuarto con la búsqueda de explicación que inquietaba a Bernstein sobre la manera como las prácticas sociales se transforman en prácticas simbólicas:

1. El punto de partida es la relación entre las prácticas sociales y los usos del lenguaje para dar explicación a la noción de género discursivo desde una perspectiva socio-histórica. Destacamos la categoría más general de *Esferas de intercambio* y su relación con los *usos del lenguaje*, lo que permite dar una cierta estabilidad al género discursivo. No inventamos géneros cada vez que hablamos, no podríamos comunicarnos; hablamos en el marco de los géneros discursivos existentes en una comunidad y los instituimos en el momento de producir un enunciado en una práctica social dada. Pero sí construimos diversas imágenes en el marco de un mismo género discursivo. Los cambios en los géneros se realizan en la medida en que cambian las prácticas sociales, en la medida en que las esferas de intercambio varíen en las sociedades al igual que los usos del lenguaje que los representan.
2. Otro aspecto es el enunciado como unidad de análisis del discurso y del género discursivo donde se integran tanto las nociones de intersubjetividad como de *contexto integrado*. Así, todo enunciado no solamente pone en escena dos sujetos sino que con ellos se integran sus voces como representantes socio-institucionales o voces responsables de un género discursivo particular, con sus relaciones de simetría y asimetría, sus emociones, valores y razones, aspectos que se evidencian en los procedimientos discursivos utilizados. Es decir, el contexto se impregna en el enunciado como su parte semántica. El enunciado es un lugar de encuentro de voces, de relaciones, de razones, de emociones y de valores: un encuentro de sujetos discursivos (Bajtín 1989 [1934]).
3. La diferenciación entre sujeto empírico y sujetos discursivos retomada por Ducrot (1986) y particularmente aquella entre los *sujetos discursivos* Locutor y Enunciador que rompe con la unicidad del sujeto y permite

ver la polifonía en el enunciado, es un punto de partida importante para poder integrar en el enunciado también la Situación de Comunicación y su Locutor como “voz responsable” del género discursivo. Así, no sólo la Situación de Enunciación es vista como proceso interiorizado en el enunciado. El enunciado es un diálogo interiorizado en dos planos que se realizan interna y simultáneamente: La situación de comunicación y la situación de enunciación. Insisto, ninguna de ellas es externa al discurso; por el contrario, son construidas en el discurso, en los límites del género discursivo que se instituye en el momento de su producción.

Las categorías ya propuestas de Locutor, Interlocutor y Tema en la Situación de Comunicación en este modelo de análisis se proyectan hacia las de Enunciador, Enunciatario y Tercero en la Situación de Enunciación. La categoría de *Locutor* permite reconocer la *legitimidad* en tanto que *voz responsable* del género discursivo, la de *Enunciador* permite reconocer los procedimientos discursivos utilizados en la construcción de la *credibilidad* a través de las imágenes privilegiadas o los puntos de vista desarrollados. Las dos situaciones de Comunicación y de Enunciación se realizan simultáneamente y son de carácter discursivo, son construidas en el enunciado o los enunciados de un género discursivo particular.

4. Un cuarto punto tiene que ver precisamente con la inquietud de Bernstein (1994 [1974]) por explicar como lo externo se convierte en interno y nuevamente permite observar lo externo. Es decir, una explicación a *la manera como* las prácticas sociales se transforman en prácticas simbólicas. En este punto la noción de enunciado mencionada es fundamental pues permite ver el contexto integrado en el enunciado, así *las prácticas sociales* relacionadas desde una mirada puramente social con las relaciones de poder y la división social de trabajo, se ven aquí, *desde una mirada socio-enunciativa*, interiorizadas a partir de la Situación de Comunicación, por medio del Locutor, voz responsable y el Interlocutor, voz co-responsable y, en el marco de un género discursivo particular. Los mecanismos de aproximación entre los sujetos que dan cuenta del *control simbólico* estarían relacionados, desde esta mirada socio-enunciativa, con la Situación de Enunciación donde se muestran los procedimientos discursivos utilizados para establecer grados de cercanía y lejanía de los sujetos entre sí, entre sus opiniones, entre sus valores y entre sus emociones. *Las prácticas sociales y el control simbólico* se instituyen en el enunciado en el marco de un género discursivo, de un contrato socio-enunciativo particular, e insisto, los dos planos son discursivos. El enunciado como unidad de análisis del discurso es el elemento funcional que permite tal proceso e incide en los procedimientos de interiorización de la cultura. Una muestra de ello

son los llamados códigos restringidos y elaborados.¹ Considero que la mirada socio-enunciativa que se propone en la DSE puede ofrecer una explicación a este proceso de interiorización de las prácticas sociales como géneros discursivos a través de los enunciados que las evidencian. La Situación de Comunicación permite la explicación de las relaciones de fuerza social entre los sujetos en términos de voces, la Situación de Enunciación de los procedimientos de demarcación o delimitación, de los procedimientos discursivos y argumentativos de aproximación y de lejanía entre ellos, de lo que Bernstein (1994 [1974]) llama el control simbólico. En el modelo, las relaciones de fuerza social no son externas, se construyen discursivamente en la Situación de Comunicación a través del Locutor como voz responsable del género y el Interlocutor como voz co-responsable así como también los puntos de vista y las imágenes de los sujetos en la Situación de Enunciación.

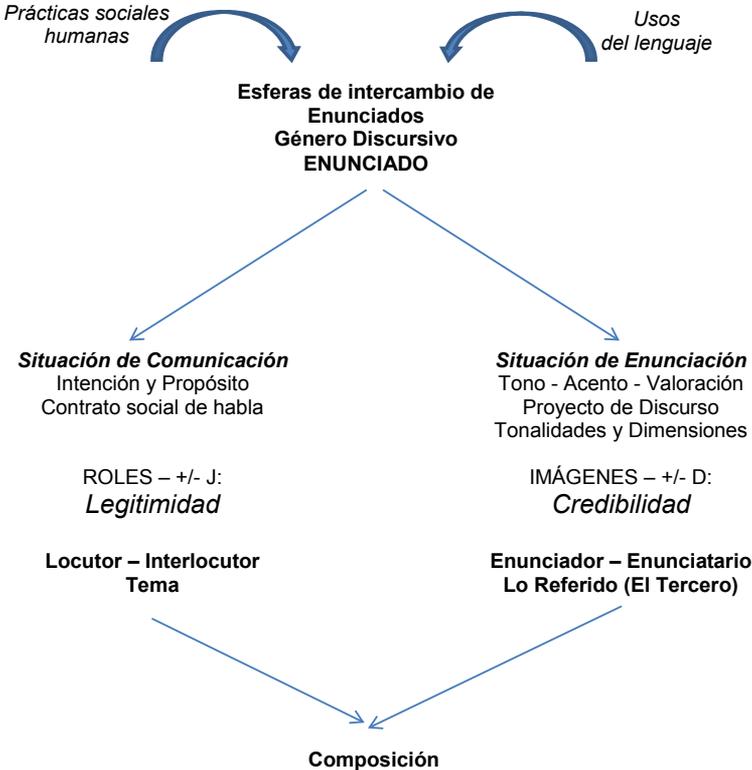


Gráfico 1: Representación diagramática del modelo de DSE

Los presupuestos anteriores nos permiten mantener el hilo argumentativo en relación con la noción de *ethos* aristotélico como efecto de discurso y el papel del *logos* como enunciado, que abordaremos en el siguiente apartado.

2. Las pruebas aristotélicas

2.1. EL PODER PERSUASIVO DE LAS PRUEBAS

Antes de hacer su propuesta metodológica sobre las técnicas del poder persuasivo de un discurso, Aristóteles, en el Libro I de *La Rhetorique* (Aristóteles 1991 [329-323 a.c]) inicia con una analogía entre dialéctica y retórica y enfatiza, en esa competencia común que tenemos todos los hablantes, una competencia que no necesita de una ciencia en especial, que no pertenece a un género discursivo particular, pero de la que todos participamos: todos cuestionamos o sustentamos una tesis, todos nos defendemos y acusamos, pero, él advierte, algunos lo hacen sin ningún método y otros en cambio lo han logrado por la costumbre (Rhét. I, 1354a:16), por la experiencia discursiva diríamos actualmente. No podemos más que inferir que es del *lenguaje como discurso* de lo que aquí se trata.

Lo anterior le permite a Aristóteles concluir que es necesario proponer un método o técnica de persuasión discursiva, no sin antes hacer una crítica a sus antecesores, compiladores de técnicas discursivas, por centrarse en aspectos externos relacionados con las partes del discurso y no con las pruebas propiamente técnicas o discursivas (Rhét. I, 1354b:18) y continúa:

Es claro que la retórica no pertenece a un género en particular, la retórica es como la dialéctica..., pero ella es útil y su función no es la de persuadir, sino la *de ver cuáles son los medios de persuasión que comporta cada tema* (MT,² Rhét. I, 1355b: 21).

Aristóteles define entonces la retórica por la función que tiene *de identificar los procedimientos discursivos de persuasión* en relación con un asunto particular y no con un género específico.³ La retórica trata de la técnica del discurso, del arte del discurso que está relacionado con todos los géneros y que “se basa en tres elementos constitutivos para todo discurso: quien habla, el asunto del cual se habla y aquel a quien se habla” (Rhét. I, 1358b:30).

Aristóteles propone además la distinción de dos tipos de pruebas, las *extrínsecas* y las *intrínsecas*, términos que hemos tomado de Reboul (2001: 61). Las primeras se refieren a la utilización de argumentos basados en datos tomados del entorno externo al discurso como, por ejemplo, datos de testigos, de confesiones bajo tortura, de documentos o escritos. Las segundas son técnicas que el Orador, en nuestro caso el Locutor, construye en su discurso.

Son *las pruebas intrínsecas (o técnicas)* las que van a hacer parte de la propuesta metodológica de Aristóteles. El Estagirita insiste en que es en el discurso donde se construye la persuasión y esto se realiza a partir de tres tipos de procedimientos:

Las pruebas construidas *por medios discursivos* son de tres tipos: las primeras tienen que ver con el carácter del orador; las segundas con la manera como se

predispone al auditorio; las terceras con el mismo discurso, cuando demuestra o parece demostrar (MT, Rhét. I, 1356^a: 22)

Tenemos entonces que las pruebas aristotélicas son de naturaleza discursiva y tienen que ver precisamente con la problemática del sujeto en el discurso. Las pruebas se construyen a través de diversos procedimientos estratégicos para lograr un discurso persuasivo: se persuade por el carácter, dice Aristóteles, cuando en el discurso se presenta un orador digno de fe, se muestra bueno e inspira confianza. El carácter, la confianza, es decir el *ethos*, debe ser un efecto del discurso y no una opinión preconcebida sobre el orador (Rhét. I, 1356^a: 23). El carácter del orador es considerado como la más eficaz de las pruebas. La construcción discursiva de la confianza se establece como un punto fundamental en el proceso de persuasión. El *ethos* aristotélico es de naturaleza discursiva, intrínseca, no extrínseca. Aunque la palabra orador, nos remita a un sujeto referencial, el *ethos* del que está hablando es discursivo, interno al discurso, es un efecto de discurso, construido con procedimientos discursivos.

La persuasión se logra por la manera como discursivamente se predispone al auditorio a través de las pasiones o emociones (el *pathos*). Los juicios no se perciben de la misma manera si, por los efectos del discurso, se construye un auditorio ligado a la amistad o el odio, la molestia o el placer. Aristóteles establece aquí una relación estrecha entre las razones y las emociones, advirtiendo que las demostraciones lógicas no son suficientes para lograr un efecto persuasivo. Hace falta tener en cuenta al auditorio en el discurso. La persuasión se logra por el discurso mismo (*el logos*) cuando en él se destacan lo verdadero y lo verosímil de lo que un caso comporta como persuasivo.

2.1.1. *El ethos aristotélico*

Retomando, el *ethos* aristotélico es de naturaleza discursiva y tiene gran importancia en el proceso de persuasión:

Se persuade por el carácter cuando el discurso se realiza de tal manera que hace que el orador sea digno de fe, porque las personas honestas nos inspiran una mayor confianza y de manera más rápida sobre los asuntos generales, y, una entera confianza sobre los que no ofrecen certitudes y dejan alguna duda. Pero *es preciso que esta confianza sea el efecto del discurso* y no se base en una opinión o prevención sobre el carácter del orador (MT, Rhét. I, 1356^a: 22-23)

Con estas palabras Aristóteles toma distancia de algunos de sus predecesores que insistían en la importancia del prestigio moral del orador empírico, referencial en el momento de hablar y de otros que desconocían (no querían reconocer) totalmente la incidencia de un *ethos* honesto en la construcción discursiva de la persuasión. Retoma la diferencia que establece entre pruebas técnicas –intrínsecas– y pruebas extratécnicas –extrínsecas– e insiste en su opción por la construcción discursiva del *ethos*.

En el libro II de la *Rhétorique*, Aristóteles amplía la noción de *ethos* definiendo la confianza así:

En cuanto a los oradores, estos *inspiran confianza* por tres razones, las únicas, aparte de las demostraciones que determinan nuestra creencia, son: *la prudencia, la virtud y la benevolencia*. Si los oradores alteran la verdad hablando o aconsejando sobre un asunto particular es por todas estas razones al tiempo o por una de ellas (la prudencia, la virtud y la benevolencia): si les falta prudencia, su opinión será errada; pueden pensar de manera apropiada pero se callan por maldad; son prudentes y honestos pero no son considerados y entonces conociendo lo más conveniente no lo aconsejan. Así entonces, si el orador parece tener todas estas cualidades, él inspira confianza a todos aquellos que lo escuchan (MT, Rhét. II, 1378^a:108).

La construcción discursiva de la confianza por parte del orador, desde la perspectiva aristotélica, implica la toma en consideración de la simultaneidad de estas tres dimensiones del sujeto en el discurso, de una construcción integral del sujeto. Sin embargo, los procedimientos discursivos, para construir la imagen de prudencia y honestidad, dice Aristóteles, se deben deducir de nuestras distinciones relativas a las virtudes.

En el marco del Análisis del Discurso, el *ethos* ha tenido su resurrección – retomando la idea de Bajtín sobre el cronotopos, en el sentido en que las ideas renacen en el tiempo. Entre los estudiosos del *Ethos* en las actuales ciencias del lenguaje, se destacan Ducrot (1984), Maingueneau (1999), Eggs (1999, 2000), Goffman (1973, 1983), Charaudeau (2005, 2009), Plantin (2000), Amossy (1999, 2010), Woerther (2007). Eggs (1999) analiza los diferentes términos utilizados por Aristóteles en relación con el *ethos* y sus virtudes y propone una nueva traducción ajustada desde la comprensión que él hace de todo el libro sobre la Retórica, y es ésta la que aquí acogemos:

los oradores inspiran confianza (a) si sus argumentos y sus consejos son *competentes, razonables y deliberados*, (b) si son *sinceros, honestos y equitativos* y (c) si muestran *solidaridad, consideración y amabilidad* hacia sus auditorios. (Eggs 1999:41).

Eggs (1999) es un aliado con el punto de vista aristotélico dado que insiste en la característica procedimental o discursiva del *ethos* y amplía la definición para responder a las réplicas con orientación manipulatoria que se le querían dar a Aristóteles en algunas traducciones de la Retórica, y, demuestra que lo que él afirma es que “un orador competente deberá acudir a procedimientos discursivos que le permitan construir de él una imagen de honestidad y sinceridad para que lo verdadero y lo justo se impongan” (Eggs 1999: 43). El *ethos*, el carácter, es para Aristóteles la más importante de las pruebas (Rhét. I, 1356a: 23) y destaca la justicia y la prudencia como sus virtudes esenciales (Éth. VI).

2.1.1.1. ¿Ethos discursivo o ethos previo?

Desde la antigüedad se viene dando la dicotomía entre el *ethos previo* o *ethos* empírico, referencial, el de las pruebas extrínsecas, el de los hábitos, el relativo a las costumbres, al que se designa el carácter como tipo social, y *el ethos discursivo*, el de las pruebas intrínsecas que engloba la construcción del sujeto en términos de actitudes y virtudes como la honestidad, la solidaridad y la razonabilidad o prudencia. Los estudiosos del *ethos* han asumido esta dicotomía de diferentes maneras: Amossy (1999, 2010), una de las investigadoras que con mayor rigurosidad ha abordado la problemática del *ethos*, aboga por la toma en cuenta no sólo del *ethos* discursivo sino también de un *ethos* previo, un *ethos* referencial y se apoya para ello en los cuestionamientos que desde la sociología hacen Bourdieu (1982) y Austin (1962), diciendo que la acción que ejerce un orador sobre su auditorio no es de orden lingüístico sino social y su autoridad no depende de la imagen de sí mismo que produce en el discurso, sino de su posición social y sus posibilidades de acceso a la palabra oficial, ortodoxa, legítima (Bourdieu 1982: 107). Esta propuesta va, por supuesto en contravía de la mirada al sujeto como construcción discursiva.

Eggs (1999), por su parte, insiste en la importancia de la simultaneidad de las características del *ethos*, con el fin de elucidar la problemática, y manifiesta que para lograr aconsejar lo verdadero y lo justo y a la vez inspirar confianza, es necesario mostrarse, aparecer y ser percibido como competente, razonable, equitativo, sincero y solidario en los procedimientos discursivos utilizados y propone entonces, la noción de *integridad discursiva y retórica* la cual ocurriría cuando, en una construcción discursiva persuasiva, un orador logra manifestar estas dos dimensiones. Veamos la siguiente citación:

No podemos realizar el *ethos* moral sin realizar al mismo tiempo el *ethos* neutro, objetivo y estratégico... Estas dos caras del *ethos* constituyen en sí los dos elementos esenciales del mismo procedimiento: *convencer por el discurso* (Eggs 1999: 43)

Convencer por el discurso. Es en esta vía en la que nos encontramos cuando desde el modelo de Dinámica Social Enunciativa integramos en el enunciado tanto la Situación de Comunicación como la Situación de Enunciación y, los procedimientos discursivos darán cuenta de la construcción de los sujetos en estos dos planos del enunciado así como de los efectos persuasivos del discurso.

Recordemos que, de manera semejante, Ducrot (1984: 201), desde la teoría polifónica de la enunciación, basada en el estudio de Bajtín sobre la polifonía en Dostoievski, propone una diferenciación entre *Sujeto empírico* (SE) y *Sujeto discursivo* (SD) e insiste también en la importancia de los Sujetos Discursivos, al mismo tiempo que resalta la diferencia entre el Locutor, que representa la persona responsable del enunciado, y el Enunciador, cuya imagen se construye a partir del o los puntos de vista propuestos en el enunciado. Esta

distinción permite cuestionar la unicidad del sujeto hablante. El sentido del enunciado sería el resultado de la confrontación o relaciones entre esos diferentes sujetos del enunciado, entre las diferentes voces y puntos de vista que en él se realizan (Ducrot 1984:16). Este autor es uno de los primeros en recontextualizar la noción de *ethos* en los estudios actuales sobre el discurso cuando dice:

No se trata de afirmaciones vanagloriantes que el orador puede hacer sobre su propia persona en el contenido de su discurso, afirmaciones que al contrario podrían molestar al auditorio, se trata más bien de la apariencia que le confiere el enunciado, la entonación, cálida o severa, la escogencia de las palabras, de los argumentos... En mi terminología, diría que *el Ethos está estrechamente vinculado a L, al locutor como tal: y es porque L es la fuente de la enunciación que él se ve atiborrado de ciertas características que, inmediatamente, vuelven esta enunciación aceptable o chocante*. Lo que el orador podría decir de él, en tanto que objeto de la enunciación, concierne por el contrario (...) el ser del mundo, y no es este el que está en juego en la parte de la retórica de la que hablo (Ducrot 1984: 201).

Se establece claramente una primera diferenciación entre Sujeto empírico y Locutor, Sujeto discursivo. El sujeto empírico es el autor efectivo, el productor del enunciado, pero no es éste el foco de atención. Lo importante es la búsqueda de sentido a través de la identificación de los sujetos discursivos en el enunciado, del Locutor como presunto responsable del enunciado, al que se le atribuye la responsabilidad de la enunciación en el mismo enunciado y del Enunciador que se construye como imagen a partir del o los puntos de vista propuestos. La búsqueda del sentido de un enunciado estará entonces tras la pista de los diferentes puntos de vista controversiales o polifónicos que en él se construyen y la elucidación de las relaciones entre los diferentes sujetos. Se trata de una pluralidad enunciativa presente en el enunciado y, generalmente, implícita. La heterogeneidad discursiva es una característica esencial del enunciado. Vemos aquí también como en Bajtín, una coincidencia sobre la pluralidad del *ethos* y su importancia como efecto de discurso. Esta relación, Locutor-Enunciador como sujetos discursivos, es uno de los sustentos teóricos que permitió ver en el modelo de dinámica social enunciativa tanto la Situación de Comunicación como la Situación de Enunciación integradas en el enunciado, pero diversas y diferenciadas por la función que desempeñan (Martínez 2013).

2.1.2. *El pathos en Aristóteles*

Aristóteles destaca la importancia de los procedimientos discursivos persuasivos para lograr construir en el discurso una predisposición del auditorio. Para ello, dice, se acude a las pasiones y a las emociones, al *pathos*. “La persuasión es producida por la manera como se dispone al auditorio, *cuando a través del discurso se busca despertar una pasión*” (MT. Rhét. I, 1356a: 23).

Con un tono crítico, Aristóteles argumenta que ésta es precisamente una de las pruebas más utilizadas por los litigantes en los juicios, quienes por medio de procedimientos discursivos buscan resaltar las emociones para lograr influenciar a los jueces hacia una dirección, y, advierte que, por el contrario, en los litigantes hay un gran descuido en la construcción discursiva de los razonamientos y de las virtudes, de los valores, es decir, de las otras dos pruebas, o dimensiones.

Es a partir de la toma en cuenta del auditorio y su construcción en el discurso que Aristóteles hace una primera clasificación de los géneros discursivos, en la acepción moderna. La meta o propósito del discurso dibuja, construye tres tipos de auditorio que responden a tres tipos de géneros discursivos característicos de la época:

Es necesario que el auditorio sea espectador o juez y que siendo juez se pronuncie sobre el pasado o sobre el futuro; quien se pronuncia sobre el futuro es un miembro de la asamblea, quien se pronuncia sobre el pasado es un juez; quien se manifiesta en el presente sobre el talento de un orador, es un espectador. Hay entonces necesariamente tres géneros de discurso en la retórica: *el deliberativo, el judicial y el epidíctico* (MT, Rhét. I, 1358b:30).

El acto realizado y el propósito en la deliberación es el de aconsejar o desaconsejar con el propósito de mostrar, hacia el futuro, los asuntos útiles o perjudiciales para una comunidad. En el género jurídico, el litigante acusa o defiende en busca de lo justo o lo injusto, con base en acciones pasadas. En el epidíctico, el orador destaca lo bello o lo desagradable, con base en los eventos del momento, y por ello lisonjea, vanagloria o produce injurias (MT, Rhét.I, 1358b:31).

Aristóteles explica las características de cada uno de los géneros discursivos. En relación con el género deliberativo, hoy género político, insiste en la necesidad de conocer el interés que mueve los regímenes políticos para lograr argumentar y así poder persuadir y aconsejar en estos contextos específicos dado que las manifestaciones de soberanía difieren según la meta que busca cada uno.

La meta de la democracia es la libertad; la de la oligarquía, la riqueza; la de la aristocracia, lo que concierne a la educación y las instituciones; (...) la de la tiranía, la salvaguardia del tirano... como las pruebas se construyen por medio del discurso no sólo demostrativo⁴ sino ético (pues le damos confianza al orador porque muestra un cierto ethos, es decir cuando parece sincero o solidario o los dos), se debe entonces realizar procedimientos discursivos relativos a los caracteres propios de cada constitución (MT). (Rhét. I,1365b:56-57).

Vemos entonces que, para Aristóteles, el auditorio es también una construcción discursiva. Es en y por el discurso que se construye una cierta imagen del auditorio susceptible de lograr una empatía con un oyente específico, según el género discursivo en el que se enmarque el orador y el régimen político en el cual se encuentra. Se realizan ajustes y maniobras discursivas relativas a la toma

en cuenta del género discursivo y de los propósitos con respecto al auditorio, de los regímenes políticos en los que se encuentra el orador y de los tópicos relacionados con la intención del orador y su propósito. Se trata de ajustes desde las prácticas socio-discursivas, pues la toma en cuenta de los caracteres es considerar aspectos como la edad, el género, los roles socio-institucionales y los regímenes, entre otros.

2.1.3. *Las razones en Aristóteles*

La persuasión no es solo resultado del carácter del orador (*ethos*) ni de la disposición del auditorio (*pathos*), sino también de las razones utilizadas para hacer destacar lo verdadero o plausible de un asunto particular.

Aristóteles insiste en que, como la dialéctica, la retórica busca encontrar los argumentos para evidenciar lo justo y lo verdadero y destaca la demostración como un procedimiento discursivo que se vale de silogismos, de máximas o de ejemplos. Se trata de procedimientos discursivos deductivos o inductivos. Aristóteles no utiliza el término *Logos* para designar los procedimientos discursivos basados en razonamientos, pero al igual que en las otras pruebas, insiste de manera reiterada en que es en el discurso donde se produce la persuasión y no fuera de él.

Esta tercera prueba, se expresa cuando en el discurso logramos destacar lo verdadero o verosímil de cada asunto que tratamos (Rhét I, 1356^a: 22) y para lograr un efecto de persuasión, utilizamos procedimientos discursivos de razonamiento.

Los juicios, los razonamientos tienen que ver con los tópicos o asuntos, los lugares comunes que se pueden encontrar en temas de física, de política, de derecho, de diferentes disciplinas: el más o menos, posible/imposible, universal/particular, la grandeza (amplificación). Los más importantes temas sobre los que deliberan los hombres y de los que relativamente aquellos que aconsejan tratan son: la guerra y la paz, la economía, la tenencia de tierras, la legislación, la importación, la exportación (Rhét. I, 1359b: 34).

En Aristóteles es claro que las tres pruebas se construyen en el discurso, puesto que se trata de procedimientos discursivos que construyen efectos de discursos para resaltar o responder a una de las tres pruebas o, de manera integral, a las tres.

2.2. ETHOS, PATHOS Y...LOGOS?

En la *Retórica*, Aristóteles desarrolla los instrumentos de su método en el Libro II sobre *los Caracteres y las Virtudes* en el Libro III sobre *las Pasiones* y, ofrece otro libro dedicado a los *Tópicos*, los cuales invito a releer con una mirada discursiva.

Tres aspectos resaltamos en la propuesta Aristotélica: (i) *ethos*, *pathos* y *logos*, que son construcciones discursivas, son imágenes que se construyen sobre los

sujetos. Se trata de procedimientos discursivos adecuados y pertinentes para el logro de una persuasión discursiva. Aristóteles toma opción por el sujeto discursivo más que por el sujeto empírico, referencial; (ii) la persuasión está relacionada con procedimientos de intersubjetividad en los que participan varios sujetos, pero en el que el papel del orador como sujeto discursivo es preponderante, en términos de ganar la confianza, la credibilidad del auditorio. La unicidad del sujeto está aquí cuestionada; no se trata de un solo sujeto referencial, ni lingüístico, sino de un sujeto que se muestra discursivamente de una cierta manera pero siempre en relación con otros sujetos. Se presenta una pluralidad de sujetos, y estos se construyen simultáneamente en y por el discurso persuasivo; (iii) *las pruebas intrínsecas* no son exclusivas de un género discursivo; son algo así como los principios de organización de todo discurso y por ello, la insistencia de Aristóteles en su importancia metódica para el logro de una competencia en el arte de la persuasión en el discurso.

Retomando nuestro argumento sobre la importancia del enunciado como unidad mínima y la construcción discursiva del sujeto, la propuesta aristotélica se ajusta a nuestro modelo de Dinámica Social Enunciativa en el sentido en que el Discurso y sus procedimientos se convierten en el eje que permite la construcción de sujetos, las propuestas de cambios y una gran gama de construcciones y procedimientos discursivos que van a variar de acuerdo al género, los regímenes en los que se manifiestan, los tipos de sociedades y por supuesto las ideologías, pero siempre se tratará de *la construcción de sujetos discursivos en el enunciado*. En este punto el modelo de DSE coincide con los planteamientos de Aristóteles al hacer énfasis precisamente en las pruebas que desde la retórica antigua él había destacado como fundamentales en el proceso de construcción de la persuasión. Identificar los diversos medios discursivos que se ofrecen en la construcción de cada una de ellas, que en nuestro caso serían las dimensiones del sujeto, se convierte en una de las competencias discursivas más elaboradas.

3. *La dinámica social enunciativa: tonalidades y dimensiones*

3.1. VALOR DE JERARQUÍA Y GRADO DE INTIMIDAD

Desde la mirada bajtiniana, los sujetos discursivos se construyen en el enunciado en relación con una doble orientación social enunciativa (Todorov 1981[1926]: 213): el valor de jerarquía y el grado de intimidad entre los sujetos discursivos. El modelo de Dinámica Social Enunciativa se apoya en esta doble orientación social para ofrecer una explicación:

- 1) del valor de jerarquía en la Situación de Comunicación a través de las valoraciones que se evidencian entre las voces o roles socio-institucionales que éstas asumen en el enunciado dando cuenta así del distanciamiento jerárquico entre ellas (+/- autoridad), de la legitimidad de la Voz

responsable del enunciado, el Locutor, de la identificación de la voz co-responsable representada en el Interlocutor y del Tema privilegiado por el enunciado. La identificación del propósito del Locutor con respecto al Interlocutor y de su intención con respecto al Tema permite clarificar el tipo de contrato social de habla y el género discursivo particular que delimita los enunciados (remito a Martínez 2013); El valor de jerarquía se prolonga hacia la Situación de Enunciación por medio de los actos de discurso –de habla– que en el modelo están agrupados en Tonalidades: intencional, predictiva y apreciativa, que retomaremos someramente en el siguiente apartado.

- 2) del grado de intimidad y de confianza construido en la Situación de Enunciación a través, esta vez, de las valoraciones basadas en el grado de distanciamiento amistoso entre los sujetos (+/- cercano) lo que se traduce en una imagen construida del otro, del Enunciario o del Tercero, como Aliado, Oponente o Testigo y, de sí mismo, como un sujeto digno de ser creído. Se trata aquí entonces de la construcción complementaria del Ethos discursivo ya no en términos jerárquicos para dar cuenta de la legitimidad en el discurso sino en términos de confianza para dar cuenta de la credibilidad a través de procedimientos discursivos, de actos discursivos, de argumentos, de consejos y valoraciones que hacen de ese Ethos digno de ser escuchado o leído. En la búsqueda de la credibilidad del Ethos discursivo se despliegan procedimientos discursivos, modos de razonamiento y valoraciones que ofrecen una construcción discursiva del sujeto en términos de dimensiones: Ética –Axiológica–, Emotiva y Racional.

Tanto la situación de comunicación como la situación de enunciación son internas al enunciado y muestran la gran diversidad y complejidad enunciativas en el discurso. El reconocimiento de las diversas voces o sujetos discursivos que buscan la adhesión, la convicción o la incitación como efectos de discurso es el objeto del estudio del discurso como evidencia de prácticas sociales y culturales históricamente situadas.

Es precisamente en la *Situación de Enunciación* donde se construyen los efectos de discurso basados tanto en las relaciones jerárquicas que se establecen entre las voces socio-institucionales de la SC como, y sobre todo, en los grados de cercanía y lejanía, de familiaridad y de formalidad que se construyen discursivamente entre ellas. La situación de enunciación dará cuenta de la gran dinámica y complejidad de relaciones entre los sujetos. Las imágenes de Aliados, Oponentes o Testigos se construirán a través de Tonalidades discursivas evidenciadas por los diversos actos de discurso (o de habla) construidos en el enunciado escrito u oral. Los tres tipos de *Tonalidades* (Martínez 2013) –*intencional, predictiva y apreciativa*– permiten analizar la imagen discursiva construida y

determinar cuál es la dominante privilegiada, es decir, cuál es el tono social fundamental del discurso, el acento del discurso y cuáles son las variedades en las formas de manifestación típicas del enunciado. La tonalidad intencional evidenciará la valoración que el locutor realiza sobre sí mismo y se presenta con una imagen particular de Enunciador o presenta varios Enunciadores, se trata de la búsqueda de presentación de sí mismo en términos de legitimidad y de autoridad: los actos de discurso (o de habla) utilizados serán de tipo asertivo, comisivo o declarativo. La tonalidad predictiva evidenciará la valoración que el locutor realiza del Interlocutor en términos de Enunciario: los actos de habla utilizados serán de tipo directivo –recomienda, aconseja– o apelativo –amenaza, provoca, crítica. La tonalidad apreciativa evidenciará la valoración que el locutor realiza del Tercero o Voz ajena, del acontecimiento: los actos de habla utilizados serán de tipo apreciativo que muestran consideración o aprecio o bien distanciamiento, llamadas de atención.

Los actos de habla o de discurso utilizados en el discurso refuerzan el *Ethos* del Locutor en términos de legitimidad y autoridad pero pueden igualmente servir para disminuir las distancias jerárquicas entre los sujetos.

Las tonalidades que se construyen en el discurso a través de los actos de habla permiten evidenciar las valoraciones realizadas por el locutor en relación con los Sujetos discursivos y dan cuenta del acento predominante en el discurso lo que evidencia la relación entre los sujetos discursivos. Reconocemos discursos con acento irónico, humorístico, de indignación, de burla, de protesta, de rebeldía.

Los recursos discursivos son diversos y variados. Además de los actos de habla, de las cadenas semánticas –léxico–, de los epítetos y modalidades, tenemos los argumentos. Así, los usos de la argumentación estarían ligados a las relaciones de fuerza social, las tonalidades y las dimensiones enunciativas que se construyen como efectos de discurso entre los sujetos.

3.2. LAS DIMENSIONES DEL SUJETO: VALORES, RAZONES Y EMOCIONES

En el apartado sobre las pruebas aristotélicas destacamos por un lado la importancia de la naturaleza discursiva del *ethos* y su construcción integral a través de las tres pruebas o fuerzas de la persuasión: *ethos*, *pathos* y *logos*, todas ellas vistas como efectos de discurso; por otro, dada la perspectiva discursiva en la que nos ubicamos y la noción de enunciado como escenario discursivo, cuestionamos el *logos* como una de las pruebas y propusimos retomar la *razón* como tercera prueba, la que daría cuenta de los procedimientos de razonamiento en el discurso.

Así, no sólo el grado de intimidad entre los sujetos sino también la confianza, la credibilidad, se identifican en la Situación de Enunciación, como efectos de discurso, a través del análisis de procedimientos discursivos que darían cuenta de las tres dimensiones del sujeto discursivo, del *ethos*:

LA DINÁMICA SOCIAL ENUNCIATIVA EN EL DISCURSO		
LA ORIENTACIÓN SOCIAL DE LA ARGUMENTACIÓN: LAS DIMENSIONES		
LA PERSUASIÓN SE BASA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ETHOS DISCURSIVO		
LA CONSTRUCCIÓN DE LA CONFIANZA - DE LA CREDIBILIDAD		
ETHOS CONFIABLE	ETHOS SENSIBLE	ETHOS RACIONAL
>>DE VALORES	>> DE EMOCIONES	>> DE RAZÓN
<i>Los procedimientos discursivos, los argumentos y consejos resaltan un Sujeto:</i>	<i>Los procedimientos discursivos, los argumentos y consejos buscan despertar emociones y resaltan un Sujeto:</i>	<i>Los procedimientos discursivos, los argumentos y consejos resaltan un Sujeto:</i>
SINCERO HONESTO JUSTO - EQUITATIVO RAZONABLE SABIO - PRUDENTE	SOLIDARIO AMISTOSO AGRADABLE >> UN ALIADO UN SUJETO QUE GENERA: ODIO RECHAZO INCOMODIDAD >> UN Oponente	COMPETENTE RACIONAL DELIBERADO DE LÓGICA RAZONADA Procedimientos discursivos: ENTINEMAS EJEMPLOS ALIADOS OPONENTES TESTIGOS
UN SUJETO DIGNO DE FÉ	UN SUJETO GENEROSO	UN SUJETO COMPETENTE
DIMENSIÓN ÉTICA	DIMENSIÓN EMOTIVA	DIMENSIÓN RACIONAL
LA CONSTRUCCIÓN INTEGRAL DEL SUJETO - DEL ETHOS -		

Cuadro 1: Las Dimensiones en la Dinámica social enunciativa. Inspirado en Aristóteles

- 1) *La dimensión ética* daría cuenta de la construcción de un *ethos confiable* que se mostraría a través de estrategias discursivas y valoraciones que destacan el sujeto sincero, honesto; justo, equitativo; sabio, prudente; razonable. Un sujeto ponderado que se presenta como efecto de discurso a través de procedimientos discursivos, de argumentos y consejos que resaltan los valores.
- 2) *La dimensión emotiva* daría cuenta de la construcción de un *ethos sensible* que se mostraría a través de estrategias discursivas y valoraciones que destacan el sujeto solidario, amistoso y agradable, que se comporta como aliado y busca aliados; o por el contrario, en el caso de una polémica o disputa, un sujeto que se construye o construye al otro como oponente. Un sujeto emotivo se presenta como efecto de discurso a

través de procedimientos discursivos, de argumentos y consejos que resaltan las emociones, las pasiones.

- 3) *La dimensión racional* daría cuenta de la construcción de un *ethos racional* que se mostraría a través de estrategias discursivas que resaltan el sujeto competente, analítico y deliberado. Un sujeto racional, que se deja ver desde su competencia, su saber y su experiencia. Un sujeto analítico que se presenta como efecto de discurso a través de procedimientos discursivos, de argumentos silogísticos y de ejemplos que enfatizan las razones, la justificación, las causas.

4. Conclusiones

Se buscó ofrecer en este artículo una explicación complementaria al modelo de Dinámica Social Enunciativa (Martínez 2013), esta vez a partir de unas reflexiones acerca de las dimensiones. Para abordar la problemática de las dimensiones, se partió de los presupuestos teóricos que permiten proponer la inclusión de la situación de comunicación como plano intrínseco en el enunciado así como la situación de enunciación.

A través de un estudio sobre el *ethos*, el *pathos* y los razonamientos desde la perspectiva aristotélica se resalta la naturaleza discursiva de las pruebas y se enfatiza en la necesidad de considerarlas como efectos de discurso contruidos por medio de procedimientos discursivos diversos y diferentes según el tipo de prueba. La definición aristotélica de los procedimientos de razonamiento en el discurso como una de las tres pruebas permite apoyar nuestra insistencia en que el enunciado es el Logos, el terreno común o enunciado y *no* una de las pruebas, pero, que efectivamente *la razón*, o la dimensión racional del sujeto, se presenta como una de las pruebas en la construcción integral del sujeto.

La relación de las pruebas aristotélicas con las dimensiones en la dinámica social enunciativa, ética, emotiva y racional, nos permite seguir insistiendo en lo valioso que puede ser el modelo de dinámica social enunciativa para el estudio de los discursos como ‘hechos socio-históricamente situados’, parafraseando a Angenot (2010), y nuestro, ya persistente, énfasis en la construcción discursiva de los sujetos, como parte fundamental de la comprensión de los discursos y el peso histórico que pueden tener los procedimientos discursivos utilizados para su construcción en un determinado tiempo y lugar.

Nos queda por ampliar la problemática de las dimensiones y establecer la relación de cada una de ellas con las tres perspectivas de la argumentación más conocidas, la retórica de Perelman (Perelman y Olbrechts-Tyteca 1989), la analítica de Toulmin (1993) y la dialéctica-crítica de van Eemeren (2002, 2006, 2012) lo que haremos con ejemplos. Por el momento nos contentamos con orientar nuestro discurso hacia la conclusión de que la argumentación está en la enunciación y la orientación social de la argumentación depende de la orientación social de la enunciación.

NOTAS

- 1 Bernstein (1994).
- 2 Las siglas MT (mi traducción) indican que la traducción de las citas textuales es de la autora.
- 3 Parece una reacción hacia sus antecesores que se centraban en el género jurídico.
- 4 En referencia al discurso científico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANGENOT, M. 2010. *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- AMOSSY R. 1999. La notion d'ethos. De la rhétorique à l'analyse du discours. En R. Amossy (ed.). *Images de soi dans le discours. La construction de l'ethos*. pp. 9-30. Lausanne: Délachaux et Niestlé.
- ARISTOTE 1991 [335-339 a.c.]. *Rhétorique*. Paris: Edition Tell Gallimard.
- ARISTOTE 1992 [335-339 a.c.]. *Éthique de Nicomaque*. Paris: Edition Flammarion.
- AUSTIN, J. L. 1962. *How to do things with words*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- BAJTIN, M. 1989 [1934-35]. *Teoría y estética de la novela*. Madrid : Editorial Taurus.
- BERNSTEIN, B. 1994. *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Ediciones Morata.
- CHARAUDEAU, P. 2005. *Le discours politique. Les masques du pouvoir*. Paris: Vuibert.
- CHARAUDEAU, P. 2009. [Disponible en <http://www.patrick-charaudeau.com/Identite-sociale-et-identite,217.html>]. Identité sociale et identité discursive. Un jeu de miroir fondateur de l'activité langagière. En P. Charaudeau (ed.). *Identité sociale et discursive du sujet parlant* Paris: Harmattan.
- DUCROT, O. 1984. *Le dire et le dit*. Paris: Édition Minuit.
- DUCROT, O. 1986. *Polifonía y argumentación*. Cali: Universidad del Valle.
- EGGS, E. 1999. Ethos aristotelicien, conviction et pragmatique moderne. En R. Amossy (ed.). *Images de soi dans le discours. Construction de l'ethos*, pp.31-59. Lausanne: Delachaux et Niestlé.
- EGGS, E. 2000. Logos, ethos, pathos, l'actualité de la rhétorique des passions chez Aristote. En C. Plantin, M. Doury y V. Traverso (eds). *Les émotions dans les interactions*, pp. 15-31. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.
- GOFFMAN, E. 1983. *Les rites d'interaction. Le sens commun*. Paris: Édition Minuit.
- GOFFMAN, E. 1973. *La mise en scène de la vie quotidienne*. Paris: Édition Minuit.
- MAINGUENEAU, D. 1999. Ethos, scénographie, incorporation. En R. Amossy (ed.). *Images de soi dans le discours*, pp. 75-100. Lausanne: Delachaux et Niestlé.
- MARTINEZ, M.C. 2015. *La argumentación en la enunciación. Construcción del proceso argumentativo en el discurso*. 2ª. Edición. Editorial Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- MARTINEZ, M.C. 2013. Los géneros discursivos vistos desde la perspectiva socio-enunciativa: la noción de contexto integrado. *Revista ALED* 13, 2: 21-40.

- PERELMAN, C. y OLBRECHTS-TYTECA, L. (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Editorial Gredos.
- PLANTIN, C., DURY, M. y TRAVERSO, V. (eds.). 2000. *Les émotions dans les interactions*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.
- REBOUL O. 2001. *Introduction à la rhétorique*. Paris: PUF.
- TODOROV, T. 1981 [1929-30]. *Mikhaïl Bakhtine. Le principe dialogique*. Paris: Éditions du Seuil.
- TOULMIN, S. 1993. *Les usages de l'argumentation*. Paris: PUF.
- WOERTHER, F. 2007. *l'Éthos aristotélicien. Genèse d'une notion rhétorique*. Paris : Edition VRIN.
- VAN EEMEREN, F. H. 2012. *Maniobras estratégicas en el discurso argumentativo*. Madrid: Plaza y Valdés Editores.
- VAN EEMEREN, F. H., GROOTENDORST, R. y SNOECK, F. 2006 *Argumentación. Análisis, evaluación, presentación*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- VAN EEMEREN, F. H. y GROOTENDORST, R. 2002. *Argumentación, comunicación y falacias. Una perspectiva pragma-dialéctica*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ SOLÍS es profesora honorífica de la Universidad del Valle. Cali, Colombia. PhD en Ciencias del Lenguaje en Paris XIII. Magister en Lingüística y Español de la Universidad del Valle. Co-directora del grupo de investigación en textualidad y cognición de la misma universidad. Miembro fundador de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso. Coordinadora general de la Cátedra UNESCO MECEAL: Lectura y Escritura en América latina. Su interés investigativo se centra actualmente en el análisis del discurso y la argumentación: busca integrar la orientación social de la argumentación con la orientación social de la enunciación en el discurso. Entre sus publicaciones más destacadas se encuentran (2015) *Análisis del discurso: cohesión en Español, coherencia y estructura semántica de los textos académicos, 4ª. ed;* (2015) *La argumentación en la enunciación: la construcción del proceso argumentativo en el discurso 2ª.ed;* (2005) *Lectura y escritura de textos;* (2006) *Curso virtual sobre comprensión y producción textual;* (2013) *Los géneros discursivos vistos desde una mirada socio-enunciativa. La noción de contexto integrado;* (2014) *El procesamiento multinivel y multifuncional del texto escrito.*

Correo electrónico: maria.martinez@correounivalle.edu.co;
crimarti3@yahoo.com



*Recursos de valoración en comentarios
de blogs de ciberperiódicos chilenos:
construcción del miedo al cambio social*

LÉSMER ANTONIO MONTECINO SOTO

MARÍA CRISTINA ARANCIBIA AGUILERA

Pontificia Universidad Católica de Chile

RESUMEN: Este artículo tiene como objetivo visibilizar la construcción discursiva de la amenaza y del miedo al cambio social en Chile, en un periodo de reformas estructurales. Para ello, se analizan las estrategias lingüístico-discursivas de valoración –específicamente el dominio semántico de la actitud– (Martin y White 2005) utilizadas por participantes en comentarios de blogs motivados por columnas de opinión en *El Mercurio* online y *El Mostrador*. De este modo, se pretende entregar evidencia lingüística sobre cómo, desde este discurso político cotidiano, se resisten o se naturalizan estados de cosas vinculados a la pobreza. En otras palabras, se pretende develar a través de las valoraciones de los participantes en los blogs, su posicionamiento ideológico frente al cambio social en un contexto socio-político en que cada vez se exige más participación y transparencia como forma de resistencia frente al discurso dominante.

PALABRAS CLAVE: *blogs, valoración, actitud, miedo*

RESUMO. Este artigo objetiva discutir a construção discursiva da ameaça e do medo de mudanças sociais, em um contexto de reformas estruturais no Chile. Para tanto, analisam-se estratégias linguístico-discursivas de avaliação - especificamente o domínio semântico da Atitude, segundo a teoria da avaliatividade (Martin & White, 2005), utilizadas em comentários de internautas motivados por colunas de opinião de jornais online que disponibilizam blogs opinativos. Assim, pretende-se, com base em evidências linguísticas, discutir como se naturalizam, nesse discurso político cotidiano, percepções legitimadas sobre a pobreza, ou, por outro lado, como essas percepções são contestadas. Em outras palavras, o que se pretende é desvelar, por meio do estudo de avaliações em blogs, posicionamentos ideológicos acerca da mudança social, em um contexto sociopolítico que exige cada vez mais participação e transparência, como modos de resistência a discursos dominantes.

PARAVRAS-CHAVE: *blogs, avaliatividade, atitude, medo*

ABSTRACT. This article aims to make visible the discursive construction of threat and fear to social change in Chile in a period of structural reforms. For this purpose, we propose an analysis of the linguistic-discursive strategies of appraisal; specifically those pertaining to the semantic domain of attitude (Martin and White 2005) used by participants in blog postings motivated by opinion columns in online newspapers. In this way, our purpose is to provide linguistic evidence of the resistance or naturalization of a state of affairs linked to poverty in every day discourse. In other words, we aim to reveal the evaluations of bloggers and their ideological positioning regarding

the social change in a social-political context which demands more participation and transparency to face dominant discourse.

KEYWORDS: *blogs, appraisal, attitude, fear*

*Introducción*¹

En los últimos diez años, ha habido un debate creciente sobre el papel que cumplen los medios de comunicación digital en el cambio social, que se hace especialmente visible a nivel mundial desde 2011 (Montecino y Arancibia 2013). Cabe recordar, por ejemplo, la caída del presidente de Egipto Hosni Mubarak, luego de masivas manifestaciones ciudadanas; asimismo, la alta convocatoria que las marchas de los indignados tuvieron en 2011, principalmente en España (Jackson 2013). En ambos casos, las movilizaciones comenzaron a gestarse en *Facebook* y en *Twitter* (Mancera y Pano 2013).

La observación de este fenómeno en *ciberperiódicos* chilenos y en las redes sociales, en general, muestra el surgimiento, de manera relativamente estable, de una esfera pública digital –lugar virtual y discursivo– que abre un espacio al debate ciudadano sobre asuntos que afectan a las organizaciones políticas y al funcionamiento de instituciones. En dicho contexto, nuestro objetivo consiste en visibilizar la construcción discursiva de la amenaza y del miedo al cambio social en Chile, en un periodo signado por la puesta en marcha de proyectos de reformas estructurales en educación, en salud, en trabajo y en previsión, entre otros tópicos. Lo anterior, a través del análisis de las estrategias lingüístico-discursivas de valoración (Martin y White 2005), utilizadas por comentaristas anónimos en comentarios de blogs y motivados por columnas de opinión en *El Mercurio* online y en *El Mostrador*. Con este propósito, hemos analizado comentarios recolectados en un período de diez meses: octubre de 2013 (período pre-electoral), mayo 2014 (la Presidenta Michelle Bachelet en sus primeros tres meses de gobierno) y julio de 2014 (las Reformas propuestas en el Programa Presidencial en proceso), con el fin de indagar, desde una perspectiva discursiva, en la valoración –específicamente en el dominio semántico de la actitud– que surge, desde los actores sociales (van Leuween 2008) respecto de sí mismos, de otros actores sociales y de su experiencia en el mundo. A través de juicios valorativos se percibe una sociedad polarizada en la que, por una parte, tenemos el discurso dominante de las instituciones que construye y reproduce el miedo y la amenaza a los cambios sociales y, por otro, el discurso de resistencia que desde la deslegitimación del comentario sirve a los dominados para hacer frente al poder que discursivamente persigue como principal objetivo, mantener estados de cosas y de circunstancias que contribuyen a la generación de pobreza. Es lo que ocurre en el ámbito de la educación, por ejemplo. Una de las reformas supone educación gratuita para todos y en todos los niveles; no obstante, escudados en el concepto de libertad, los opositores auguran el fracaso y el retroceso social absoluto, desconociendo la

realidad vivida por miles de familias endeudadas por la educación de los hijos. En marzo de 2012, el Centro de Estudios Públicos (CEP) informó que los egresados de muchas universidades chilenas no ganan lo suficiente como para pagar los créditos bancarios con que financiaron sus estudios. De este modo, como dan cuenta de ello los estudiantes en sus manifestaciones, la meta “de ser profesionales se ha transformado en una pesada cadena de endeudamiento atada al tobillo de toda una generación” (Guzmán y González, 2014: 292). Como se aprecia, no reformar implica mantener estados de cosas que no contribuyen con la disminución o la erradicación de la pobreza, sino con su perpetuación.

En un contexto de fuerte presión social en que diariamente las instituciones del Estado y las instituciones privadas, a través de sus representantes, están siendo evaluadas por un ciudadano cada vez más empoderado, el comentario de Internet se ha transformado en una herramienta que no solo muestra a un lector que rompe con la habitual pasividad frente a un texto lineal, sino que configura un lector-escritor agente. Se trata de textos que, en cuanto discursos, se configuran como vehículos de ideologías y de posicionamiento del actor social en el mundo experimentado.

En este escenario, uno de los sucesos que ha generado un amplio debate virtual en los diarios en línea es la reelección de la Dra. Michelle Bachelet, quien accede al poder el 11 de marzo de 2014. En su programa, se plantean tres reformas estructurales: reforma educacional, reforma tributaria y nueva constitución. Para nuestros fines, adquieren especial relevancia, dado que los comentarios que constituyen nuestro corpus tienen su génesis en las columnas que relevan y visibilizan el tópico reformas.

Se presenta, en primera instancia, el marco analítico que sustenta nuestra investigación, el cual discute la influencia de los medios digitales de comunicación en la irrupción de un fenómeno que denominamos, en cuanto relato social, *estado de equilibrio* que deja de ser tal con el advenimiento de movimientos de calle y redes sociales o espacios de expresión al interior de medios de comunicación masivos que invitan al lector a comentar, discutir, narrar, debatir con otros cibernautas. En segundo lugar, nuestro marco teórico aborda la construcción discursiva del miedo y de la amenaza que se reproduce frente a la posibilidad de cambios sociales estructurales. Esto último arroja luces respecto de la creciente pérdida de confianza de los ciudadanos frente a la escalada de eventos que exponen los ilícitos que vinculan a entidades públicas y privadas con una cadena de sucesos que configuran una imagen de corrupción institucionalizada y que, unida a las reformas, no hacen más que construir un panorama de desestabilización y precariedad. Luego de la presentación del marco referencial, se expone el marco metodológico que sustenta la mirada crítica de los comentarios de blogs, fundada en los recursos de ideación y de valoración, a través de los cuales los *ciberciudadanos* construyen la representación del futuro. Finalmente, tenemos la discusión de los resultados y las conclusiones que emergen del análisis de los datos.

1. Medios de comunicación y compromiso cívico en blogs de ciberperiódicos

La nueva era de los medios digitales de comunicación –*Youtube*, *Facebook*, *Twitter* y *blogs* de comentarios en *ciberperiódicos*, entre otros– está reconfigurando la ecología de la comunicación política. Esto ha supuesto la modificación de los modos de participación ciudadana en el debate político (Jackson 2013). Dichas redes de comunicación en política se fundan, de manera tradicional, en el principio del poder político, definido por Wolfsfeld (2011) como el acceso abierto y privilegiado a los medios de cobertura comunicacional e informativo que colocaba a los políticos en una posición superior respecto del ciudadano común, en cuanto a la transmisión y alcance que los mensajes tenían cuando se contaba, exclusivamente, con la plataforma que le brindaba la televisión, la radio y la prensa escrita.

Dicho de otro modo, actualmente, un hecho del ámbito político es comunicado a través de la radio, la televisión, la prensa escrita o en línea por sus protagonistas. No obstante, este evento discursivo, en segundos, es comentado a través de las redes sociales por el ciudadano común que accede al discurso electrónico, estableciendo una especie de igualdad entre su comentario y la opinión vertida por el político (Fairclough y Fairclough 2012, Montecino y Arancibia 2013). Las jerarquías entre el político y el *ciberciudadano* tienden a desaparecer; ambos, como entidades discursivas, tienen el mismo poder otorgado por la inmediatez de los medios digitales. Un ejemplo de ello son los noticiarios de televisión, a través de los cuales la interactividad permite conocer la opinión de los políticos con rostro, pero al mismo tiempo, tenemos la voz del *ciberciudadano* anónimo, mediada por el periodista que modera las interacciones. La discusión política en los medios se ha visto en la necesidad de legitimar la voz de los sin rostro –*ciberciudadanos anónimos*– que solidarizan con el discurso dominante o se oponen a él.

En la actualidad, la inmediatez en la transmisión del mensaje, sumado a su evidente ubicuidad, provee al ciudadano anónimo, no solo de la posibilidad de estar informado, sino que, además, lo invita a comentar una amplia variedad de asuntos en las diferentes plataformas desde donde accede a la noticia. En Chile, la mayoría de los medios de prensa nacional mantiene portales en línea accesibles desde diversas redes sociales. De esta manera, se procura el acceso del internauta a la arena pública, donde la deliberación con otros miembros de la *cibercomunidad*, contribuye a la construcción de la democracia digital con una agenda propia de asuntos para el debate en línea. Así, el *ciberciudadano* intuitivamente hace visible la obsolescencia de la democracia representativa a favor de una democracia participativa en un contexto comunicativo sincrónico.

2. *Sobre el miedo*

El miedo es más temible en la medida en que es más difuso, disperso y poco claro. En otras palabras, el miedo crece cuando la amenaza puede ser percibida en todos lados y en ningún lugar concreto. Así, el miedo desde una perspectiva sociológica, no es sino incertidumbre frente a la amenaza y al qué hacer frente a ella. En la cotidianidad, el miedo se vive en los constantes cambios individuales y sociales a los que nos vemos enfrentados. La incertidumbre que surge de ese estado de mutabilidad lo asociamos a la oscuridad, que en sí no es la razón del peligro, pero sí el hábitat natural del miedo y del castigo (Bauman 2007, Mayol 2013).

La modernidad y todo lo que el concepto encierra no nos ha alejado del miedo al peligro del riesgo vital ni de las opciones que ello suscita: huir o agredir. Además de convivir con nuestro miedo básico, actualmente, debemos hacerlo con un miedo reciclado social y culturalmente; aquel que Lagrange (1996) denomina *miedo derivativo* que orienta la conducta del sujeto, modificando su percepción del mundo y sus expectativas de comportamiento, en presencia de una amenaza o sin ella. Estamos hablando de un miedo asociado a una experiencia traumática vivida o naturalizada a través del relato que determina nuestra conducta en el presente y que nos construye como siempre susceptibles al peligro: inseguros y vulnerables.

Como seres expuestos, los peligros que tememos y, los miedos derivativos asociados a ellos, pueden ser de tres clases, según Bauman (2007: 12):

- Aquellos que amenazan nuestros cuerpos y nuestras propiedades;
- Aquellos que atentan contra la estabilidad social (empleo, renta) o la supervivencia (invalidez o vejez);
- Aquellos que desestabilizan la posición de la persona en el mundo en términos jerárquicos e identitarios (clase, género, etnia, religión) y, en términos más amplios, su inmunidad a la degradación y la exclusión sociales.

De algún modo, cuando abordamos nuestros datos, estas tres clases de peligros determinan ideológicamente las valoraciones de los actores sociales, según su experiencia en el mundo, entendiendo por ideología las “ideas, creencias, principios y valores que tiene una persona” (Gee 2005: 15).

3. *Valoraciones sobre las reformas en comentarios de ciberperiódicos*

Todo discurso supone evaluaciones por parte de quien interactúa. Esta actividad discursivo-semántica se realiza a través de la valoración, sistema que se inscribe en la Teoría Sistémico Funcional (Halliday 1994) y que “como un sistema interpersonal de significados, utiliza los recursos lingüísticos para

negociar nuestras relaciones sociales a través del relato que hacemos a nuestros oyentes/lectores acerca de cómo nos sentimos en relación con cosas y personas” (Martin y Rose 2007: 26). Así, el espacio ideológico de un discurso supone una categorización dialógica de la realidad y una argumentación que lo sustenta. Esta mirada dialógica considera lo autónomo de cada discurso y el diálogo que dicho discurso mantiene con otros discursos. En otros términos, la valoración es un proceso individual que tiene incorporadas las voces de otros que conforman la semiosis en la cual se significa el mundo referido. En este contexto, la valoración incluye tres dominios de la interacción: la Actitud (*Attitude*), la Gradación (*Graduation*) y el Compromiso (*Engagement*).

3.1. ACTITUD: JUICIO DE ESTIMA SOCIAL

Los recursos que se enmarcan en el sistema de la Actitud se vinculan con los campos semánticos de la emoción, de la ética y de lo estético (Martin y White 2005: 42). En este sentido, podemos considerar que el sistema de Actitud aborda principalmente evaluaciones y respuestas de los participantes de la interacción, y es este aspecto el que nos interesa ya que a través del análisis actitudinal podemos rastrear aquellas estrategias discursivas a través de las cuales los comentaristas en ciberperiódicos otorgan valores a los otros en relación con su ideología. En equivalencia con los tres campos semánticos antes mencionados, el sistema de Actitud, comprende tres subsistemas de los cuales, para los fines de nuestro análisis, consideraremos el de juicio.

El juicio dice relación con las actitudes que expresamos ante el comportamiento de las personas. Martin y White (2005: 52), Kaplan (2007), Oteíza (2006), consideran que los juicios pueden ser ubicados dentro de dos grandes grupos: aquellos que surgen de la estima social (*social esteem*), es decir, que se relacionan con los valores de una cultura y son reforzados por la cultura oral; mientras que los de sanción social (*social sanction*) son aquellos que se encuentran más fuertemente codificados en la escritura a través de leyes o decretos, y pueden tener castigos o penas para aquellos que no los respeten. Ambas clases de juicio se pueden manifestar en un grado positivo o negativo. Los juicios de estima social tienen que ver ya sea con la normalidad (cuán usual o inusual es el comportamiento de una persona), con la capacidad (cuán competente es) o con la tenacidad (cuán decidida es).

Por otra parte, los juicios de sanción social se refieren a la veracidad (cuán sincera es la persona) y a la integridad (ética) de las personas en su comportamiento y experiencia de mundo.

La categoría de juicio resulta central a la luz de nuestro problema de investigación, ya que la evaluación del comportamiento humano es una de las principales estrategias discursivas a través de la cual las personas valoran la calidad de sus construcciones de mundo.

4. *Materiales y método*

Para acceder a las representaciones discursivas que sobre el miedo al cambio social se observan en los comentarios de los blogs, consideraremos las valoraciones, específicamente, aquellas relacionadas con el dominio semántico de la actitud y los subsistemas que lo constituyen: afecto, juicio y apreciación. Lo anterior supone situarnos, en términos analíticos, en el ámbito de lo interpersonal con el propósito de dar cuenta del posicionamiento e ideología que subyace en las emisiones de los participantes en las interacciones estudiadas.

En este estudio, en consecuencia, adherimos a la concepción de la LSF que define el lenguaje como un sistema semiótico social que los hablantes utilizan para construir e interpretar significados en contexto. Asimismo, para nuestros propósitos, seguimos a la teoría postulada por Martin y Rose (2007), van Leuween (2008) y Fairclough y Fairclough (2012), quienes visualizan la construcción del plano de la experiencia en torno al vínculo conformado por actores sociales, procesos y circunstancias. Lo anterior posibilita la interpretación de *comentarios-juicios* situados en un tiempo determinado, con el fin de visualizar las prácticas sociales desde un enfoque crítico, quedando al descubierto los mecanismos discursivos que naturalizan estados de miedo.

Basado en supuestos teóricos del ACD –Fairclough, 2003– y de la LSF, el análisis que presentamos en este artículo considera un corpus conformado por 620 comentarios extraídos de *El Mercurio Blogs* y de *El Mostrador*. Tales comentarios son motivados por 4 columnas de opinión, publicadas durante el período que se extiende entre octubre de 2013 y julio de 2014, tal como se muestra en el Cuadro 1. En estas columnas se discuten, por parte de sus autores, la llegada al poder de Michelle Bachelet y sus reformas programáticas estructurales que hacen del Chile actual, un país en proceso de cambios. La contraparte, nos presenta los comentarios de los lectores, cuyos *juicios valorativos sobre el pasado reciente en relación con la actualidad*, constituyen nuestro objeto de estudio.

Cuadro 1. Corpus

Medio y fecha	Título de las Columnas	Autor de la columna	Nº de comentarios de lectores
<i>El Mercurio Blogs</i> 2 de octubre 2013	¿Qué es todo esto? ²	Gonzalo Rojas	266
<i>El Mercurio Blogs</i> 17 de mayo de 2014	Las cinco huellas de la reforma tributaria	Francisco José Covarrubias	166
<i>El Mercurio Blogs</i> 14 de julio de 2014	Un remedio efectivo contra la desigualdad	Felipe Larraín B. Alfonso A. Swett	158
<i>El Mostrador</i> 9 de julio de 2014	Los 120 días del gobierno de Bachelet	Editorial sin nombre de autor	30
			620 comentarios

Nuestro acercamiento a los datos se realiza a través de una metodología cualitativa que busca configurar, por medio del análisis de comentarios de blogs a editoriales, la construcción del miedo como una estrategia que permite mantener un estado de cosas sustentado en el modelo de mercado o neoliberalismo.

En consecuencia, el análisis de los datos define e impone categorías. Para determinar las más relevantes se procedió a una lectura de la totalidad de los comentarios. A continuación, se seleccionó una muestra que diera cuenta de cada una de ellas y se procedió al análisis. De dicho análisis, se presentan aquellos más representativos y que muestran ciertas regularidades en el uso de recursos lingüístico-discursivos de valoración que construyen el significado del miedo al cambio social.

5. *Análisis y resultados*

A continuación, se presentan los comentarios más representativos en relación con la construcción del miedo. Para ello, consideramos, el tema, las valoraciones y las estrategias discursivas que los constituyen. Los subtítulos aluden a la síntesis de su contenido con el fin de orientar la interpretación. Cada texto analizado está encabezado por la palabra Comentario, número de orden en el análisis, las iniciales del emisor y el título de la columna que lo motiva.

5.1. EL MIEDO COMO UNA ABSTRACCIÓN DINÁMICA EXTERNA: GENERALIZACIÓN Y AMENAZA

Comentario 1. AFV en respuesta a la columna ¿Qué es todo esto?

El **desquiciamiento** y el **desmadre** tienen como **consecuencias obvias** el **desastre** y la **destrucción** del **individuo** y de la **sociedad**. **No hay progreso ni evolución perdurable** cuando la dignidad humana se deja de lado por **consideraciones egoístas, inmorales y sin principios** como las que sustenta la candidatura de la Srta bachelet.

Por medio de un enunciado monoglosico equivalente a una aserción declarativa absoluta, AFV emite una verdad cuyo estatuto dialoga con el texto del columnista y con los otros comentarios. El esquema podría ser el siguiente:

<causa>	consideraciones egoístas, inmorales y sin principios
<consecuencias>	desquiciamiento – desmadre - desastre – destrucción
<conclusión>	negación del progreso y de la evolución perdurable

Diagrama 1. Dinamismo abstracto

Desde el subsistema de juicio de estima social de normalidad, el emisor del comentario naturaliza lo negativo a través de nombres y adjetivos que evalúan causas y consecuencias que inciden en las nociones de *individuo* y *sociedad*. El proceso de reformas no se configura como cambio en función del progreso, sino

como una suerte de capricho por parte de la causa agente: Michelle Bachelet. De este modo el ciudadano ve amenazada su inmunidad que se traduce en inestabilidad individual y social a través del recurso lingüístico-discursivo de la generalización que todo lo normaliza.

5.2. MIEDO, DESENCANTO, MENTIRA Y OCULTAMIENTO

Comentario 2. MHE en respuesta a la columna ¿Qué es todo esto?

Todo es **mentira**, todos nos **han mentido** o nos **han ocultado** todo o parte de la verdad, en todos los ámbitos. **al parecer** solo valen los objetivos personales, **no importa** el resto, **solo importa** lo individual por sobre lo colectivo. Y **si llega a ser** colectivo, **es** en función de las masas cerradas...

Mentira y ocultamiento son dos ámbitos negativos en cuanto experiencia del sujeto en el mundo. Los procesos relacionales, mentales y de comportamiento suponen una ética individual y colectiva que, según la normalidad del juicio de estima social, configuran el desencanto frente a un estado de cosas. De este modo, dado que para el comentarista todo es igual y seguirá siéndolo, no habría cambio positivo, razón que nos permite hablar de una *estrategia de inmovilización* que no es sino efecto del miedo y desencanto naturalizados por el discurso dominante y reproducido en el corpus como parte de otro significado: la crisis de confianza en las autoridades.

5.3. MIEDO Y NORMALIZACIÓN DE ‘LO EXTRAÑO’ Y DE ‘LO TURBIO’

Comentario 3. MHE en respuesta a la columna ¿Qué es todo esto?

debe ser que estamos más cerca de las elecciones y los planes de inicio de campaña se están desmoronando para **todos**. Para **los unos**, ya existe el convencimiento de que “los otros” tendrán muchos más votos a favor. Para **“los otros”** existe incertidumbre de cuántos serán quienes apoyen el proyecto global (presidente+diputados+senadores). Para **los de más allá o de más acá**, se puso más pesada la pista y las encuestas no suman lo esperado (no era tan fácil la pega parece)... Lo más curioso es que al final del año, toda la marea extraña y ese aire medio turbio que se siente en el ambiente, se disparará al ritmo de unas buenas cumbias pre y post abrazo de año nuevo... ¿o no?

Contexto	elecciones presidenciales
Proyecto global	(presidente+diputados+senadores)
Actores sociales	los unos / los otros / los de más allá o de más acá
Normalidad	convencimiento / incertidumbre / convencimiento
Circunstancias	fin de año / cumbias y abrazos

Diagrama 2. Miedo e inmovilidad

Las representaciones discursivas que construyen los juicios de estima social de normalidad dan cuenta de un estado de cosas en que, los actores sociales, sus acciones y circunstancias, ya están entregados a un devenir, en esta *marea extraña*

y de *aire medio turbio* (incertidumbre), cuyo resultado no será sino la conformidad de *pre y pos abrazo de año nuevo*, en que la amenaza estará constituida por el retorno al “lugar simbólico de siempre” de “los actores de siempre”. Esta inmovilidad es otra representación discursiva del miedo, cuyo objetivo consiste en construir la realidad desde un ángulo escéptico. De este modo se mantienen posiciones, jerarquías e identidades en un mundo culturalmente construido como estable. Los juicios de estima social que constituyen este y otros comentarios del corpus significan el miedo como una abstracción inmovilizadora: los **unos**, **todos** y los **otros** son parte de una realidad cerrada y sin salida: solo queda el carnaval de fin de año que remite a un **siempre** ritual y estático.

5.4. IDEOLOGÍAS DEL TERROR

Las ideologías, es decir, las ideas, creencias, principios y valores que sustentan el accionar de una persona en sociedad (Gee 2005:15), en nuestros datos adquieren identidad definida, hecho que permite ver el posicionamiento del emisor respecto de su enunciado y de su concepción de mundo: se trata del anarquismo y del marxismo que intertextualmente en la sociedad y cultura chilenas remite al período de desestabilización social en los años 70. Los juicios que priman son los de estima social de normalidad, de capacidad y de tenacidad.

Comentario 4. SFJ en respuesta a la columna ¿Qué es todo esto?

Cuanto **anarquista** y **comunistas nostálgicos**, con la caída de[] mono comunista quedaron **huérfanos ideológicamente**, les es difícil vivir sin una **religión política**, tienen que ir elaborando propuestas de cafetines o taberna, tras el copetín o el café cargado con agua ardiente, **seguido** nacen las **propuestas trasnochadas**, como **atentar** contra el orden establecido, como **atentar** con una bomba Molotov, o una bomba de fabricación ca[s]era contra un cuartel policial, una torre de alta tensión, y por qué no **quemar** un camión **matar** un policía, o **llevarse** un latifundista o empresario, es la vieja ley de los **amargados**, puede ser el resultado de un fracaso amoroso, o una pérdida de su empleo, o que su talento no haya sido reconocido por la sociedad de consumo, es la vieja ley de selva...

Veamos el siguiente esquema:

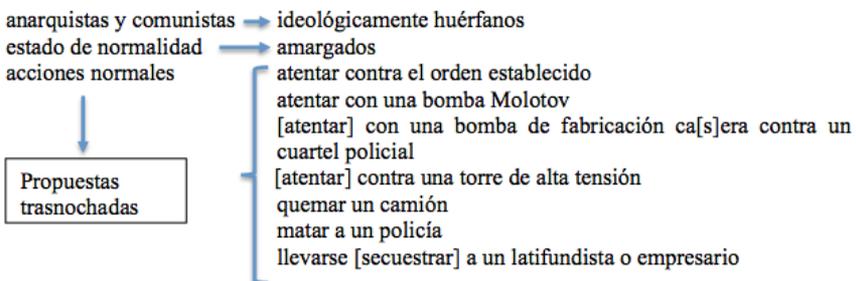


Diagrama 3. Ideologías del terror

Como se observa, la normalidad de los anarquistas y de los marxistas se representa discursivamente criminalizada a través de juicios polarizados que dan cuenta de su experiencia en el mundo como actores sociales cuyas acciones son de signo negativo: se trata de fanáticos “trasnochados” que no trepidan, de acuerdo con la selección léxica, en emplear la violencia extrema para llevar a cabo sus propósitos. Las valoraciones se realizan a través de procesos violentos que construyen la amenaza a la estabilidad. Así, el cambio supone caos, pues impera la ley de la selva. Este comentario, como los anteriores, emitido antes de la elección de Michelle Bachelet (socialista), tiene como objetivo traer al recuerdo las imágenes del gobierno de Salvador Allende (socialista) y las vicisitudes previas a la dictadura.

5.5. MIEDO A UNA NUEVA INSTITUCIONALIDAD

Una nueva constitución es valorada como signo de corrupción en cuanto estaría asociada al marxismo. El juicio de estima social de normalidad se sustenta en generalizaciones cuyos procesos relacionales dotan de identidad o atributos negativos a los identificados: *las asambleas constituyentes son como el hoyo*. Quienes elaboren la nueva institucionalidad se representan como *corruptos* y con afanes de *perpetuación en el poder*. El yo versus ellos, desde la polaridad, supone una *ética* y una ideología frente a una fuerza *que no sirve*, en otras palabras que no construye sociedad, sino impunidad.

Comentario 5. FJM en respuesta a columna editorial Los 120 días del gobierno de Bachelet

No Sirve de nada la ASAMBLEA CONSTITUYENTE... TE LO ACLARO PARA QUE NO ANDES MINTIENDO POR AHI... LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE SIRVE PARA QUE EL TRIBUNAL ELECTORAL Y EL PODER JUDICIAL SE CORROMPAN Y DEJEN DE SER INDEPENDIENTES... ASI LOS ZURDOS COMO TU, PUEDEN HACER Y DESHACER A SU ANTOJO Y HACER GANAR ELECCIONES QUE EN REALIDAD FUERON PERDIDAS... jajajajajaj... ESO ES LA CAGADA DE ASAMBLEA CONSTITUYENTE QUE PROPONES... LAS ASAMBLEAS CONSTITUYENTES SON COMO EL HOYO... *sirven SOLO PARA CORROMPER EL PODER JUDICIAL Y EL ELECTORAL...* ASI LOS ZURDOS SE PERPETUAN EN EL PODER Y PUEDEN MATAR SIN QUE LES PASE NADA JUDICIALMENTE...

No obstante, lo anterior, es evidente que la normalidad del juicio expresada en presente se ve cruzada por la capacidad y la tenacidad de los actores sociales valorados a través de acciones negativas, como se aprecia en el esquema siguiente:

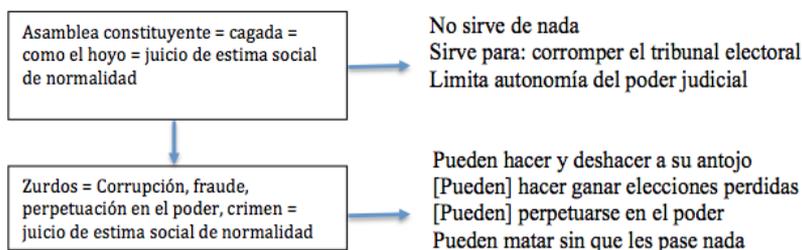


Diagrama 4. Miedo a una nueva institucionalidad

El uso de mayúsculas se interpreta en el discurso electrónico como un grito. En este caso, estaríamos en presencia de una valoración cuya prosodia o tono valorativo es producto de marcas que influyen en su interpretación. Las mayúsculas co-construyen significados que la selección léxica por sí sola no posee. Cabe señalar, además la realización de las valoraciones a través de declarativas absolutas (Kaplan 2007), cuya carga intersubjetiva tiende a suprimir o a invisibilizar la diversidad de voces en que se inscribe y que discursivamente activa.

En complemento del comentario anterior, tenemos:

Comentario 6: GGR en respuesta a la columna editorial Los 120 días del gobierno de Bachelet

Pretender que en base a slogans y clichés se puede imponer una refundación total basados en un hipotético futuro de 30 o más años que no está escrito en ninguna parte, es pura y simple ignorancia o irresponsabilidad que bordea lo criminal.

En términos esquemáticos sería:

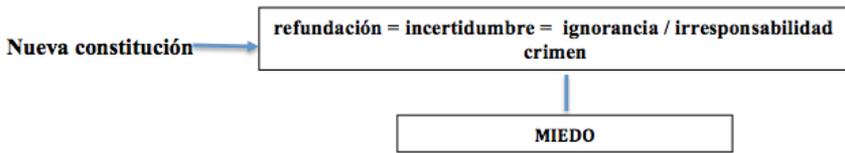


Diagrama 5. Miedo, incertidumbre e inmovilidad

El argumento monoglósico anterior realizado a través de una declarativa absoluta (es pura y simple **ignorancia** o **irresponsabilidad** que bordea lo **criminal**) se funda básicamente en la incertidumbre: la refundación es un proceso no escrito; en consecuencia, cualquier cambio supone inestabilidad; solo que en el caso chileno se naturaliza el inmovilismo por sobre el reclamo de la ciudadanía por más sociedad, criminalizando el dinamismo y sus posibles efectos. Nuevamente se implica el subsistema de juicio de estima social de normalidad, de capacidad y de tenacidad con signo negativo.

5.6. MIEDO E HISTORIA RECIENTE

Desde una polaridad presente-pasado, que implica un juicio de estima social con énfasis en la *capacidad* y en la *tenacidad* de los actores sociales, se llega a la *normalidad* actual en que surge la siguiente valoración: *‘la sociedad chilena se encuentra profundamente afectada por el síndrome de la concientización marxista’*. La alusión a la ‘necedad’ de un sector de la sociedad que está a punto de cometer *‘el mismo crimen político’* posee el potencial de evocar incompetencia y tenacidad en quienes comparten el comentario desde una posición ideológica de derecha.

Comentario 7. MR en respuesta a la columna Las cinco huellas de la reforma tributaria

Decididamente parte (ya que **no son todos necios**) de la **sociedad chilena** se encuentra **profundamente afectada** por el **síndrome de la concientización marxista**, ya que está a punto de cometer el mismo crimen político que cometió la pernicioso y terrible llamada UP con el peor presidente que registran los anales de la Historia, **el compañero Allende** a la cabeza, que fue el de **atacar y destruir todo lo que era empresa, empresario, dueño de industria, comercio y todo lo que producía y movía la economía de la Nación**, con el resultado que todo Chile **sufrió y es testigo**. No puede haber más **brillante idea para destruir la Nación** que repetirse el plato de los marxistas aquéllos

Los actores sociales, en cuanto parte y co-parte, son evaluados negativamente. Asimismo, los procesos que dan cuenta de la experiencia y efectos de la existencia de Salvador Allende, nuevamente polarizan la realidad y por omisión se opone la noción de estado (posicionamiento marxista metaforizado como enfermedad) a empresa privada (posicionamiento neoliberal dinámico); en otras palabras, la UP frena el desarrollo y los empresarios, los industriales y los comerciantes lo promueven. De este modo, el miedo surge en términos de amenaza constante a través de la incompetencia de nuestra sociedad en su afán de ‘repetirse el plato’ al insistir en viejas prácticas autodestructivas e inmovilizadoras reñidas con el progreso y el desarrollo como se aprecia en el siguiente esquema:



DIAGRAMA 6. Miedo a repetir la historia

5.7. MIEDO AL DERRUMBE DE UN MODELO

Comentario 8. MMB en respuesta a la columna Las cinco huellas de la reforma tributaria.

Pinochet **realizó una transformación, sobre todo en la economía chilena**, la más importante que ha habido en este siglo. Tuvo el **mérito de anticiparse al proceso de globalización que ocurrió una década después**, al cual están tratando de encaramarse todos los países del mundo. Hay que reconocer su **capacidad visio-**

na y la del equipo de economistas que entró en ese gobierno el año 1973, con Sergio de Castro a la cabeza, en forma modesta y en cargos secundarios, pero que fueron capaces de persuadir a un gobierno militar —que creía en la planificación, en el control estatal y en la verticalidad de las decisiones— que había que **abrir la economía al mundo, descentralizar, desregular**, etc. Esa es una **contribución histórica que va a perdurar por muchas décadas en Chile** y que, quienes fuimos críticos de algunos aspectos de ese proceso en ese momento, hoy lo reconocemos como un **proceso de importancia histórica para Chile**, que ha terminado siendo *aceptado prácticamente por todos los sectores*. Además, ha pasado el test de lo que significa hacer historia, pues **terminó cambiando el modo de vida de todos los chilenos, para bien, no para mal**. Eso es lo que yo creo, y eso sitúa a Pinochet en la historia de Chile en un alto lugar.

Como se puede apreciar en el análisis, el núcleo es la figura de Pinochet, cuya acción permea todas las valoraciones. Su identidad emerge como agente de cambios según el modelo neo liberal que propició durante su permanencia en el poder. Destacan en dicho contexto las valoraciones de capacidad que, en cuanto subsistema del dominio de juicio implican la naturalización de un sistema económico resistido y criticado, pero que se impone gracias a la tenacidad de los partidarios del régimen dictatorial. Se construye de ese modo el miedo a las transformaciones que supone un nuevo sistema tributario que hasta el presente continúa siendo ajustado a los requerimientos del poder hegemónico representado por el mundo empresarial, que ve amenazada su libertad de acción en la sociedad de mercado que los ciudadanos en el presente resisten y que pretenden cambiar con nuevas legislaciones al respecto. Lo anterior se puede observar en la presente síntesis:

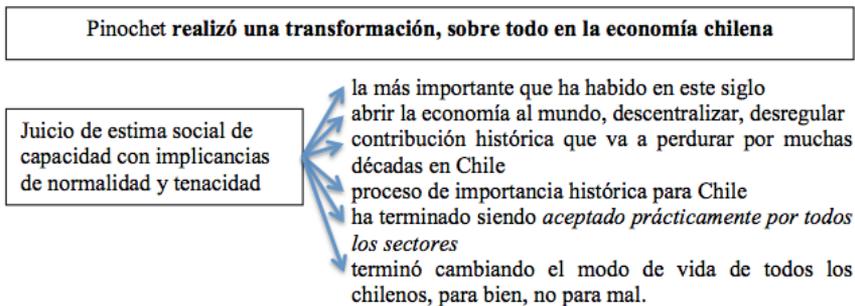


Diagrama 7: Valoración del modelo impuesto por Pinochet

5.8. MIEDO: NUESTRA LABOR, COMO DERECHA, ES ADVERTIRLES DE LOS RIESGOS

En el presente comentario, está claramente marcado el posicionamiento ideológico del bloguero (Derecha / Nueva Mayoría/Bachelet) a través de juicios de estima social con énfasis en la capacidad y tenacidad de quienes promueven las reformas. Michelle Bachelet como líder del proyecto de gobierno se repre-

senta como actor social de *lamentables antecedentes* debido a la implementación de políticas públicas puestas en marcha *sin consultar a los expertos*.

Comentario 9. TBP en respuesta a la columna Las cinco huellas de la reforma tributaria

El que “**todos sabíamos**” hace un año que se presentaría una reforma tributaria nunca significó que ello fuera una buena idea (no lo es ahora , menos antes) bajo la dirección de la Sra. Bachelet, de hecho ya teníamos lamentables antecedentes de los grandes cambios que había hecho en su anterior período (Transantiago) y el perjuicio patrimonial y social para Chile que aún continua gracias a esa idea hecha a la rápida y sin consultar a los expertos, que hoy sabemos no hubo en esa materia al interior de la Concertación. Creo que **ya fue suficiente haberles mostrado cómo y bajo qué reglas se conduce un país ordenado**, de hecho probaron durante 20 años que fueron muy buenos administradores de **nuestro modelo** y bastante provecho le sacaron. Es cierto, tienen los votos para aprobar esta RT [reforma tributaria] y otras más...que lo hagan entonces, **nuestra labor, como Derecha, es advertirles de los riesgos que asumiremos todos** por una reforma a la cual desde la misma coalición o vereda oficialista le han hecho duras críticas a la forma y fondo del proyecto... **si en 4 años más los efectos de esta idea resulta que son negativos, bajó el empleo, la inversión, el ahorro, etc., no nos echen la culpa.**

La ‘oposición’ es *infantilizada* y *amenazada* desde la negación de capacidades para administrar *el modelo de libre mercado*, razón por la cual surge el miedo sustentado en el *riesgo* de perder una determinada posición o jerarquía social: empleo, capacidad de consumo e inversión y ahorro, como queda en evidencia en el siguiente resumen:

Reforma tributaria de Michelle Bachelet	nunca significó (...) una buena idea (no lo es ahora, menos antes)
Infantilización	[ha recibido] “duras críticas a la forma y fondo del proyecto” Creo que ya fue suficiente haberles mostrado cómo y bajo qué reglas se conduce un país ordenado / nuestro modelo
Amenaza	si en 4 años más los efectos de esta idea resulta que son negativos, bajó el empleo, la inversión, el ahorro, etc., no nos echen la culpa.
Miedo	nuestra labor, como Derecha, es advertirles de los riesgos que asumiremos todos
Juicios de estima social con énfasis en la capacidad	

Diagrama 8: Amenaza y miedo

6. Conclusiones

El análisis de los comentarios entrega evidencias de que el ciudadano opinante construye una representación discursiva del miedo como agente que amenaza, en cuanto dinamismo abstracto, al ciudadano en su estabilidad

individual y social a través de la generalización de juicios de estima social de normalidad, capacidad y tenacidad con predominio de nombres, adjetivos y procesos de valor semántico negativo, que normaliza la noción de cambio/reforma como negación del progreso, hecho que traería como consecuencia precariedad y pobreza. Lo anterior, al mismo tiempo, supone otra representación discursiva: la inmovilización y el desencanto normalizados a través de la mentira y del ocultamiento de los efectos que el cambio podría provocar. De este modo se promueve la estrategia del escepticismo a través de la crisis de confianza que permitiría mantener jerarquías e identidades en un mundo construido discursivamente como estable. A lo expuesto, cabe agregar las valoraciones que implican procesos materiales violentos, configurando la polarización de la sociedad chilena como un espacio de caos en que imperaría la ley de la selva. Una nueva constitución, es decir, la refundación de un nuevo orden se concibe por parte de la derecha, desde los juicios de estima social de capacidad, como fruto de *ignorancia e irresponsabilidad* que linda con lo *criminal*. La estrategia apela al argumento de la *historia magistra vitae* que se conecta directamente con el golpe de estado del año 1973. De este modo, las reformas suponen retroceso pues nos retrotraen al gobierno de la Unidad Popular, periodo caracterizado por un plan de radicales transformaciones sociales y de gran conflicto (desabastecimiento, mercado negro, violencia y polarización ideológica, por ejemplo). Asimismo, un nuevo sistema tributario se representa en el discurso de los blogueros como una amenaza a la libertad de acción de los empresarios que detentan el poder económico, sin pensar en los beneficios de la mayoría.

Como hemos señalado, el miedo no solo es normalizado para la sociedad en su conjunto, sino también para el actor social individual. De ello da cuenta el siguiente enunciado imperativo escrito por SSB en respuesta a MAT (Las cinco huellas de la reforma tributaria): “Prepárate, las cosas con esa reforma van a subir más. Solo estás viendo un anticipo”.

Las reformas se representan, en consecuencia, como parte de un filme de terror que afectaría el empleo y la renta además de la supervivencia (invalidez, vejez, salud). Si los cambios son *abruptos* se normaliza la idea del *caos*. En consecuencia, nunca existiría el momento propicio para evoluciones sociales. Desde la perspectiva de quienes se resisten a las reformas, todo cambio se corresponde con una *ideología totalitaria* de modo que lo normalizado no es sino la inmovilidad social, perpetuándose así, estados de desigualdad que se traducen en la polarización y violencia.

A través de recursos lingüístico-discursivos que constituyen los juicios de estima social, de uso frecuente en la oralidad y que se perciben lógicos y hasta cierto punto inocentes, se logra naturalizar una lógica del miedo que no solo inmoviliza, sino que también infantiliza. Los ciudadanos no saben, no están conscientes, no poseen un adecuado nivel de comprensión de los hechos. Desde que Chile alcanzara su Independencia de la corona española, las decisiones del pueblo, considerado inmaduro e ignorante, han sido tomadas por instituciones

fundadas en el saber de la oligarquía. Dichas instituciones, señala (Mayol 2012: 79), en su afán de conseguir el orden social, siempre mantuvieron alejado al pueblo de los asuntos del Estado: “La política como deliberación pública y representación, esto es, la política como encarnación de las dinámicas de poder, fue sustituida por una naturalización de las instituciones a las que había que ‘dejar’ que funcionasen”. De este modo se garantizaba la democracia y el estado de derecho. En el siglo XXI, este sistema actualmente en crisis, será uno de los rasgos definitorios de la cultura chilena.

Finalmente, cabe señalar que los miedos que se visibilizan en nuestros datos son los de aquellos actores sociales ideológicamente asociados a la derecha que pertenecen a la generación que vivió la crisis institucional de los 70. Las valoraciones que sobre la experiencia en el mundo manifiestan los participantes de los blogs muestran una sociedad escindida en su raíz y polarizada hasta hoy. Para cerrar, un comentario esperanzador, CF en respuesta a la columna ¿Qué es todo esto? señala:

Cada uno elige como quiere vivir... Unos muertos de miedo por todo lo que no entienden y sobre todo por cualquier posibilidad de cambio... y otros tratando de hacer los cambios necesarios e imprescindibles al menos... para tener un sistema y un país más justo...

NOTAS

- 1 El presente artículo se inscribe en el Proyecto FONDECYT 1120784 *Representaciones discursivas sobre la pobreza en ciberperiódicos chilenos*.
- 2 La columna titulada ¿Qué es todo esto? (<http://www.elmercurio.com/blogs/2013/10/02/15731/Que-es-todo-esto.aspx>) presenta una visión caótica de la contingencia nacional chilena. Se describe un país en que reina el descriterio y la agresividad; la imprudencia y la maldad. Chile se configura como un espacio en puede pasar cualquier cosa. El columnista presenta un país que se tambalea desconcertado; un país al que se le mueve el piso; un país en que está temblando muy fuerte. Terremoteando. Por su parte, la columna que lleva por título *Las cinco huellas de la reforma tributaria* (<http://www.elmercurio.com/blogs/2014/05/17/21912/Las-cinco-huellas-de-la-reforma-tributaria.aspx>), presenta una evaluación de dicha reforma y de los efectos que deberían marcar su implementación, tanto en el ámbito político como en el socioeconómico. El autor de la columna plantea que tanto derecha como izquierda están cooperando en la construcción de un clima de enfrentamiento. La tercera columna, finalmente, Un remedio efectivo contra la desigualdad (<http://www.elmercurio.com/blogs/2014/07/14/23498/Un-remedio-efectivo-contra-la-desigualdad.aspx>), plantea una propuesta centrada en la capacitación de los trabajadores con el fin de paliar la inequidad. Esto a partir de reflexiones sobre la Reforma Tributaria vinculada a la Reforma Educacional. De la primera, se dice que es deficiente, y que tendrá un impacto muy acotado. De la segunda, “la madre de todas las batallas contra la desigualdad”, se señala que está a la deriva que no generará efectos visibles en la lucha contra la desigualdad antes de 20 años. La

cuarta columna titulada *Los 120 días del gobierno de Bachelet* plantea la discusión que surge a raíz de la elaboración de una nueva constitución más representativa y democrática en reemplazo de aquella legada por la Dictadura de Pinochet y que fuera discutida por un reducido número de constituyentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAUMAN, Z. 2007. *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós.
- CHRISTIAS, P. 2006. Eros político. Comunicación política, imaginario y cambio social. *Política y Sociedad* 43, 2: 169-176.
- FAIRCLOUGH, N. 2003. *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. London: Routledge.
- FAIRCLOUGH, N. 2010. *Critical discourse analysis: The critical study of language*. Harlow, U.K: Pearson.
- FAIRCLOUGH, N. y FAIRCLOUGH, I. 2012. *Political discourse analysis: A method for advanced students*. New York: Routledge.
- GEE, J.P. 2005. *La ideología en los discursos*. Madrid: Ediciones Morata.
- HALLIDAY, M. 1994. *An introduction to functional grammar*. London: Edward Arnold.
- JACKSON, G. 2013. *El país que soñamos*. Santiago: Random House Mondadori.
- KAPLAN, N. 2007. La teoría de la valoración: un desarrollo de los estudios sobre la evaluación en el lenguaje. En A. Bolívar (ed.). *Análisis del discurso ¿Por qué y para qué?* pp. 63-86. Caracas: Universidad Central / Los Libros de El Nacional.
- LAGRANGE, H. 1996. La civilité a l'épreuve. Crime et sentiment d'insecurité. *Revue Française de Sociologie* 37,4: 656-658.
- MANCERA, A. y PANO, A. 2013. *El discurso político en twitter. Análisis de mensajes que "trinan"*. Madrid: Siglo XXI.
- MARTIN, J. y ROSE, D. 2007. *Working with discourse: meaning beyond the clause*. London: Continuum.
- MARTIN, J. R. y WHITE, P. R. R. 2005. *The language of evaluation: Appraisal in English*. London: Palgrave.
- MAYOL, A. 2012. *El derrumbe del modelo*. Santiago: LOM Ediciones.
- MAYOL, A. 2013. *No al lucro. De la crisis del modelo a la nueva era política*. Santiago: Random House Mondadori.
- MONTECINO, L. y ARANCIBIA, M. C. 2013. Representaciones discursivas en comentarios de blogs de ciberperiódicos chilenos. *Cadernos de linguagem e sociedade (Papers on Language and Society)* 14: 278-304.
- OTEÍZA, M. 2006. *El discurso pedagógico de la historia. Un análisis lingüístico sobre la construcción ideológica de la historia de Chile (1970-2001)*. Santiago: Frasis.
- VAN LEEUWEN, T. 2008. *Discourse and practice: new tools for critical discourse analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- WOLFSFELD, G. 2011. *Making sense of media and politics: five principles in political*

communication. New York: Routledge.

LÉSMER ANTONIO MONTECINO SOTO es Profesor Asociado de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Dr. en Lingüística por la Universidad de Valladolid, España. Investiga en los ámbitos del Análisis Crítico del Discurso y de la cortesía en el español de Chile. Investigador responsable de los proyectos FONDECYT N° 1071094 (2007-2009) “El discurso de las personas en situación de calle en Santiago de Chile” y 1120784 (2012-2014) “Representaciones discursivas sobre la pobreza en ciberperiódicos chilenos”. Miembro de la REDLAD y de la ALED.

Correo electrónico: lmontecs@uc.cl

MARÍA CRISTINA ARANCIBIA es profesora asistente de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Posee el grado de Doctor en Lingüística. Áreas de investigación: análisis del discurso y el desarrollo de las competencias de comprensión y producción en segundas lenguas. Actualmente, la Dra. Arancibia dicta cursos para el pre-grado de la Licenciatura en Letras Inglesas y para el Doctorado en Lingüística en la Facultad de Letras UC. Miembro de la REDLAD y de la ALED.

Correo electrónico: marancag@uc.cl



*Los géneros del Corpus PUCV-UCSC-2013
del discurso académico de la economía:
el caso del Informe de Política Monetaria*

GIOVANNI PARODI
CRISTÓBAL JULIO
LILIANA VÁSQUEZ-ROCCA

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

RESUMEN. En las últimas décadas ha existido un interés creciente por conocer los géneros que se leen y escriben a través de distintas disciplinas. En este escenario, el presente artículo provee evidencias empíricas para avanzar en esta línea de investigación y contribuye así a la construcción de una cartografía de los géneros que se emplean en diversos contextos. Más precisamente, en este estudio se presentan dos investigaciones complementarias que caracterizan el discurso escrito de la economía. En la primera, se identifican los géneros del Corpus PUCV-UCSC-2013. En la segunda, se describe la organización retórica funcional y los artefactos multisemióticos del género Informe de Política Monetaria (IPOM). Los hallazgos empíricos indican que en el corpus de economía se identifican 11 géneros, pero que solo 3 son relevantes en cuanto a su frecuencia. Estos 3 son de carácter pedagógico y orientan los procesos de enseñanza aprendizaje. En cuanto al género IPOM, las evidencias aportadas indican que es un género altamente multimodal, cuyo principal artefacto es el Gráfico. Este artefacto ocurre fundamentalmente para construir significados en la movida retórica de evidenciar y proyectar la situación económica actual y futura. En cuanto a las proyecciones de esta investigación, los hallazgos reportados servirán de base para la construcción de un corpus para aprendientes de economía en formato web.

PALABRAS CLAVE: *género del discurso, disciplinariedad, economía, movida retórica, artefacto multisemiótico*

RESUMO. Nas últimas décadas tem havido um crescente interesse em aprender os gêneros que são lidos e escritos através de diferentes disciplinas. Nesse cenário, este artigo fornece empírica para avançar nesta linha de pesquisa, contribuindo assim para a construção de um mapeamento de gênero usado em diferentes contextos provas. Mais precisamente, neste estudo duas pesquisas complementares que caracterizam o discurso escrito da economia são apresentados. Na primeira, os gêneros de Corpus PUCV-UCSC-2013 são identificados. No segundo, a organização funcional e artifícios retóricos de gênero multisemióticos Relatório de Política Monetária (RPM) é descrito. Os resultados empíricos indicam que a economia corpus 11 gêneros são identificados, mas apenas 3 são relevantes em termos de frequência de ocorrência. Estes três são orientados processos pedagógicos de ensino e aprendizagem. Em termos de gênero RPM, as provas apresentadas indicam que o gênero é um altamente multimodal, que tem como principal artefato é o gráfico. Este artefato ocorre principalmente para a construção de significado na retórica mudou-se para provas e projetar a situação econômica actual e futura. Quanto às projeções desta pesquisa,

os resultados relatados constituyen a base para a construção de um corpus para os alunos economia em formato web.

PALAVRAS-CHAVE: *gênero textual- disciplinaridade - economia - movimento retórico - artefato multisemiótico.*

ABSTRACT. In recent decades there has been a growing interest in identifying the genres that are read and written across disciplines. In this scenario, this article provides empirical data to advance in this research line and thus contributes evidence to building a mapping of genres used in different contexts. More precisely, in this article, two complementary studies that characterize the written discourse of economics are presented. In the first, the genres of PUCV-UCSC-2013 Corpus are identified. In the second, the functional and rhetorical organization and the multisemiotic artifacts of the Monetary Policy Report (MPR) have been described. The empirical findings indicate that in the economics corpus 11 genres were identified, but only 3 are relevant in terms of their frequency of occurrence. These 3 are oriented towards pedagogical processes. In terms of the MPR genre, the evidence provided indicates its highly multimodal constitution, whose main artifact is the Graph. This artifact occurs primarily to construct meanings in the rhetorical move used to provide evidence and to project current and future economic situations. As part of the projections, the present findings will help to construct a corpus on the web for students in the field of economics.

KEYWORDS: *discourse genre, disciplinarity, economics, rhetorical move, multisemiotic artifact*

*Introducción**

Conocer los géneros que se leen y se escriben a través de las disciplinas en la formación universitaria reviste importancia desde diversas perspectivas tanto teóricas como aplicadas. El interés creciente en estudios de esta naturaleza se ve reflejado, por ejemplo, en la abundante y actualizada bibliografía en lengua española en temas de lectura y escritura a través de las disciplinas (Cubo de Severino 2005, Moyano 2013, Navarro 2014, Parodi 2008a, 2010a, Parodi y Burdiles 2015). En este contexto, las investigaciones centradas en los géneros del discurso han evolucionado desde una mayor precisión en conceptualizaciones teóricas hasta la disponibilidad de evidencia empírica a gran escala; todo lo cual ha fortalecido, entre otros, la centralidad de la disciplinariedad como un factor explicativo de la variación genérica:

By studying texts within their contexts, we study as well the dynamics of context building. In particular, by understanding texts within the professions, we understand how professions constitute themselves and carry out their work through texts (Bazerman y Paradis 1991: 3).

En este artículo nos proponemos avanzar en la línea de proveer evidencias que contribuyan a la construcción de una cartografía de los géneros que se leen y se escriben en diversos contextos académicos y profesionales (Parodi 2008a, 2014, 2015, Parodi y Burdiles 2015, Parodi y Julio 2015). De modo

más preciso, en este artículo se presentan dos investigaciones complementarias que profundizan en el estudio de textos escritos en la disciplina de economía. En el primer estudio, se identifican los géneros del discurso escrito del Corpus PUCV-UCSC-2013 (222 textos de economía), caracterizando así las prácticas discursivas a través de las cuales interactúan estudiantes y profesores universitarios en este ámbito disciplinar. En el segundo estudio, se describe la organización retórica funcional y los artefactos multisemióticos del género Informe de Política Monetaria (IPOM).

Para la organización del artículo se ha previsto, en un primer apartado, incluir un marco teórico que aborda sucintamente la concepción de género del discurso y algunos de sus rasgos constitutivos como la multimodalidad y la disciplinariedad. En el segundo apartado, se presenta la primera investigación con una descripción del primer corpus y los respectivos procedimientos metodológicos. Junto a ello, se ofrecen los resultados y su discusión. En el apartado tres, se da cuenta de la segunda investigación. Para ello, se describe el corpus que sirvió para analizar el género IPOM, así como los pasos metodológicos ejecutados para sus diversos análisis. Luego, se entregan los resultados y su respectiva discusión. Se cierra el artículo con un conjunto de reflexiones y proyecciones.

1. Marco conceptual

1.1. GÉNEROS DEL DISCURSO

La noción de género del discurso ha resultado, a veces, un tanto polémica. Su definición ha sido abordada desde escuelas que, en ocasiones, fueron consideradas aparentemente opuestas. Parte de esta discusión ha estado marcada por cierta ambigüedad denominativa, empleándose en momentos como sinónimos términos aparentemente similares aunque relacionados, tales como ‘tipo de texto’, ‘superestructura’ y ‘registro’ (van Dijk 1988, Biber 1988, Martin 1992, Paltridge 2002, Egbert 2015). Desde estas perspectivas y sus opciones teóricas alternativas, el concepto de género del discurso puede ser considerado elusivo, aunque existe un amplio y rico panorama de contribuciones de cómo abordarlo (Miller, 1984, Freedman y Medway 1994, Hyon 1996, Parodi 2010b, Bazerman 1994, 2012, Bhatia 2012, Martin 2012, Swales 1990, 2004, 2012, Shiro, Charaudeau y Granato 2012). Al respecto, según Handford (2010: 258), las diferencias entre enfoques y escuelas de pensamiento se basan en cuanto al énfasis otorgado a la “... predictability and dynamism of the genre’s formal features, or the importance given to the wider social context.”. No obstante ello, Swales (2009, 2012) ha detectado una cierta unificación y propone que hoy en día podría existir un acercamiento entre escuelas de pensamiento que podrían haber sido percibidas como opuestas en el pasado.

Ahora bien, buscando avanzar en la comprensión del constructo género del discurso, en este estudio, adherimos a la propuesta conceptual de Parodi

(2008b), ya que en ella se observa una visión integral de la noción de género. Este acercamiento psicosociolingüístico ofrece una visión tridimensional del género en su naturaleza constitutiva así como un marco conceptual de cómo son procesados y producidos por los hablantes/escritores y los oyentes/lectores. Además, en nuestra opinión, permite aproximarse a las variaciones que experimentan los géneros, a partir de las decisiones que toman los hablantes al momento de un intercambio comunicativo. De modo más específico, basados en Parodi (2008b, 2014), destacamos algunos principios de su propuesta conceptual:

a) Los géneros se articulan de un modo complejo y dinámico desde las dimensiones social, lingüística y cognitiva.

b) La relación entre estas tres dimensiones no es simétrica, y se establece como una interacción complementaria en que cada uno de estos planos aporta a la articulación de la definición de género. La dimensión lingüística es postulada como la que conecta a la cognitiva y la social; de modo especial, se destaca la dimensión cognitiva como central dado que otorga estabilidad y sustento al constructo.

c) El énfasis en lo cognitivo implica que el contexto no está exclusivamente 'allá afuera', sino que básicamente se constituye como un artefacto cognitivo.

d) Los géneros se adquieren socioconstructivamente, lo que quiere decir que es un proceso situado y ejecutado por medio de cogniciones distribuidas en un contexto variable de situaciones sociales y culturales.

e) Los géneros se construyen a partir de entornos tanto formales como informales y de demandas comunicativas específicas, y son los procesos de lectura y escritura en contextos académicos y profesionales a modo de herramientas educativas los que apoyan la construcción eficiente de géneros disciplinares.

f) La oralidad, como es natural, es el modo básico para la construcción y la adquisición de géneros. La escritura, como modo instrumental secundario, no innato en la especie humana, permite fijar regulaciones discursivas especializadas y otorga cierta estabilidad relativa a determinados formatos genéricos. Adicionalmente, en los géneros escritos se albergan tradiciones discursivas que andamian la construcción de conocimientos especializados, generados dentro de comunidades disciplinares.

1.2. GÉNEROS, MULTIMODALIDAD Y DISCIPLINARIEDAD

Son diversos los investigadores que coinciden en señalar que la atención reciente a los rasgos multimodales de los textos no es otra cosa que el descubrimiento de lo obvio (Kress y van Leeuwen 2001, Kress 2009, 2014, van Leeuwen 2011, Scollon y Scollon 2009). Si bien el logocentrismo imperante en lingüística opacó durante un tiempo importante el estudio de otros sistemas semióticos, no es menos cierto que lingüistas fundacionales contemplaron siempre otros sistemas fundamentales aparte del verbal (Saussure 1969, Benveniste

1999, Halliday 1982). Así, la inminente presencia de, entre otros, los sistemas tipográfico, gráfico, matemático, de color y de diagramación, junto al sistema verbal, hoy se conciben como constitutivos de los textos escritos y, por ende, de los géneros discursivos (Parodi 2010b, 2014, Parodi, Boudon y Julio 2014, Parodi y Julio 2015). Ello ha llevado al replanteamiento definitivo del concepto de texto, ya no como unidad de significados construidos eminentemente desde el sistema verbal. Esta evolución, por ejemplo, se aprecia de modo certero en la propuesta inicial de identificación de géneros, elaborada por Parodi, Ibáñez, Venegas y Gutiérrez (2008), en la cual la multimodalidad es entendida como un rasgo determinante en su caracterización. Este creciente interés por dar cuenta de la realidad efectiva de los géneros ha impulsado la exploración de los tipos de artefactos multisemióticos que caracterizan la variación genérica y disciplinar (Lemke 1998, Gunnarsson 2009, Hippala 2012, Taboada y Habel 2013, Parodi 2010b, 2014, Boudon y Parodi, 2014). Los hallazgos empíricos que comienzan a conformar un panorama de los géneros en cuanto a sus rasgos multimodales revelan que existen distinciones muy importantes que deben ser tomadas en cuenta cuando se busca, por ejemplo, apoyar la formación académica o profesional de lectores o escritores.

Al mismo tiempo, los géneros del discurso también han mostrado diversidad a través de las disciplinas en contextos universitarios y profesionales (A. Johns 2002, Hyland y Bondi, 2006, Parodi 2008a, 2009, Christie y Maton 2011, Gardner y Nesi 2013, Egbert 2015). Por una parte, algunos de ellos son creados específicamente para servir propósitos comunicativos de tipo académico, mientras que otros son ‘importados’ desde contextos más prototípicamente laborales o científicos (Parodi 2008a, 2010b, 2014, Bolívar y Parodi, 2015). A modo de ejemplo, algunos géneros como la Guía Didáctica y el Manual despliegan recursos didácticos con un claro énfasis en los procesos de enseñanza/aprendizaje, mientras que otros, por ejemplo, el Texto Disciplinar o el Informe de Política Monetaria –apuntan a un público altamente especializado y revelan una prosa densa e intrincada, mostrando escaso interés del escritor por apoyar a los lectores semilegos.

1.3. EL INFORME DE POLÍTICA MONETARIA (IPOM): UN GÉNERO IMPORTADO

El género discursivo Informe de Política Monetaria (IPOM) es un tipo de informe técnico que redacta un equipo de cinco especialistas que forman parte de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política del Banco Central de Chile y que se publica cuatro veces al año desde 2009. Como se puede observar, dicho reporte da cuenta, principalmente, de una situación económica futura; en otras palabras, el Banco busca mostrar cuáles son los análisis económicos que lo llevan a tomar ciertas decisiones para un futuro a corto plazo y mediano plazo. Junto a estos objetivos, la audiencia del IPOM está definida por ley y se compone del Senado de la República, el Gobierno y el público general

(Banco Central, 2007). Respecto de su contexto de producción, es profesional y altamente multimodal. Ahora bien, considerando su contexto de producción original y su audiencia declarada, se puede sostener que el IPOM es un género importado (Parodi 2012, 2014, Bolívar y Parodi, 2015), es decir, ha sido trasladado a nuevos escenarios en una dimensión de conexión con el mundo académico. Entonces, este tipo de género importado es fundamental para la inserción laboral de los estudiantes (Hyland 2002, Cassany y Morales 2008, Cassany y López 2010, Bach y López 2011).

2. La investigación 1: los géneros del Corpus PUCV-UCSC-2013

Tal como se indicó en la introducción, en este apartado, daremos cuenta de la primera investigación reportada en este artículo. Para ello, describiremos brevemente los procedimientos de recolección del Corpus PUCV-UCSC-2013 y, posteriormente, procederemos a la identificación de los géneros y a la discusión de los resultados.

2.1. EL CORPUS PUCV-UCSC-2013

El Corpus PUCV-UCSC-2013 fue construido a partir de información proveniente de los programas de asignaturas de dos carreras universitarias de pregrado que imparten el área de economía en dos universidades chilenas: Ingeniería Comercial y Contador Auditor. Por esta razón se realizó un trabajo en conjunto con las autoridades y especialistas de estas carreras para, a través de diversos procedimientos (Parodi 2008a, 2012), llegar a determinar el universo de textos que circula como lecturas potenciales para el desarrollo de las asignaturas del área de economía. En definitiva, se compiló un corpus total de 222 textos (Parodi 2015).

2.2. PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS: IDENTIFICACIÓN DE LOS GÉNEROS DEL CORPUS PUCV-UCSC-2013

Luego de la recolección de los textos en formato digital, se llevó a cabo la tarea de identificar los géneros discursivos. Para esto, se utilizó la Matriz de Identificación de Géneros Discursivos (MIGD), desarrollada por Parodi, Venegas, Ibáñez y Gutiérrez (2008). Así, se aplicaron los cinco criterios de la MIGD a cada texto del corpus: a) macropropósito comunicativo, b) modo de organización del discurso, c) relación entre los participantes, d) contexto ideal de circulación, y e) modalidad. Estos criterios, a su vez, se especifican en 26 variables. Estas variables se analizan en los textos bajo el principio de 'predominancia' de una sobre otra. Esto quiere decir que, desde nuestra concepción multidimensional del género, estamos conscientes de que los textos no son unidades totalmente homogéneas ni estables. En ellos, por ejemplo, coexisten diversos propósitos comunicativos y a lo largo de sus pasajes se intercalan múltiples modos

de organización discursiva. No obstante ello, en su conjunto, todos estos criterios y sus variables permiten diferenciar y, al mismo tiempo, agrupar los textos en géneros relativamente independientes. Al respecto, coincidimos con Gardner y Nesi (2013), Zhu (2004) y Graves, Hyland y Samuels (2010) en cuanto a las precauciones que se deben tomar en este tipo de análisis: los textos en diferentes contextos pueden ser clasificados de manera diferente. Y como muy bien advierte Ganobcsik-Williams (2004) no es fácil o más bien imposible estar siempre seguros de cuáles son las diferencias, si las hay, entre, por ejemplo, ‘trabajo de investigación’ y ‘artículo académico’ o entre ‘reseña de libro’ e ‘informe de libro’. Buscando evitar estas posibles dificultades, a modo de ejemplo, entregamos la definición del género Manual, la cual ha surgido de la aplicación de los criterios y variables de la MIGD:

Manual: Género discursivo cuyo macropropósito comunicativo es instruir acerca de conceptos y/o procedimientos en una temática especializada. Su contexto de circulación ideal es el ámbito pedagógico y la relación entre los participantes es entre escritor experto y lector semilego o lego. Preferentemente, se hace uso de un modo de organización discursiva descriptivo y con recursos multimodales (Parodi *et al.* 2008: 60).

2.3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN: GÉNEROS EN EL CORPUS PUCV-UCSC-2013

En este apartado se presentan los resultados del análisis. El Gráfico 1 da cuenta de los géneros identificados y los porcentajes de los textos que pertenecen a cada género.

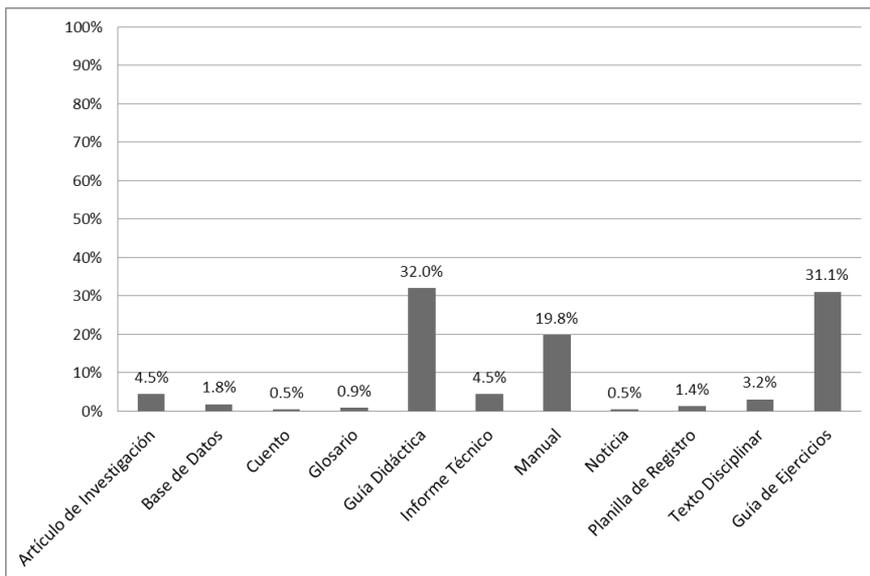


Gráfico 1. Porcentaje de los textos pertenecientes a los géneros del corpus PUCV-UCSC 2013

Como se puede observar, se identificaron 11 géneros discursivos en el corpus PUCV-UCSC-2013, donde solo 3 géneros aparecen en un porcentaje considerablemente mayor que los demás. Estos son: Guía Didáctica (32%), Guía de Ejercicios (31,1%) y Manual (19,8%). En un segundo grupo de mayor frecuencia e igualados numéricamente se encuentran el Artículo de Investigación (4,5%) y el Informe Técnico (4,5%) y, en un tercer lugar, el Texto Disciplinar (3,5%). Finalmente, y con una frecuencia considerablemente menor, se encuentran la Base de Datos (1,8%), la Planilla de Registro (1,4%), el Glosario (0,9%), la Noticia (0,5%) y el Cuento (0,5%).

Estos resultados dan cuenta de una especial preocupación por los procesos de enseñanza/aprendizaje en el área de economía de las carreras en estudio, ya que los géneros predominantes del corpus recolectado comparten el macropropósito comunicativo de 'instruir'. Además, los dos géneros con mayor frecuencia (Guía Didáctica y Guía de Ejercicios) están constituidos por materiales preparados por los profesores de las asignaturas en contextos de clase y lo que se busca es enseñar distintos conceptos y procedimientos. Otro elemento importante a considerar en este análisis es que, a veces, el género Manual puede constituirse como insumo para la construcción de estos dos otros géneros (Guía Didáctica y Guía de Ejercicios), ya que en su diseño se aprecian segmentos retórico funcionales provenientes del Manual, en particular del apartado dedicado a la conceptualización y a la ejercitación (Parodi *et al.* 2014).

El segundo grupo de géneros identificados se compone de textos más especializados que provienen de ámbitos académicos pero también profesionales, como el caso del Informe Técnico (10 textos). A pesar de la comparativamente baja frecuencia de este género, todos son textos que resultan muy relevantes en el desarrollo disciplinar especializado de los estudiantes; junto a ello, también, se destaca que actúan como nexo de entrada al mundo profesional donde se requiere de otras diversas competencias discursivas.

Un análisis más detallado de los textos del género Informe Técnico permitió identificar distintos tipos de informes, los que se consideran como géneros especializados. De esta forma, el Informe Técnico se constituye como un macrogénero, el cual agrupa a diversos informes provenientes del ámbito profesional que se diferencian, entre otras cosas, por las temáticas que tratan, las instituciones que los emiten, las audiencias originales declaradas, y los grados de especialización en la materia informada. Como parte de este macrogénero se identificó el Informe de Política Monetaria (IPOM), el cual será estudiado en detalle más adelante.

Por último, el tercer grupo de géneros que presentan las frecuencias más bajas, son Base de Datos, Planilla de Registros, Noticia y Cuento. Estos géneros se encontraron en algunas asignaturas de economía en donde se emplean como insumos para trabajos en clases, tales como la realización de

ejercicios individuales y grupales, según declaran los profesores encuestados en una investigación de tipo etnográfica efectuada con el fin de conocer sus opiniones respecto de los géneros del corpus (Burdiles 2015).

Ahora bien, el análisis pormenorizado de la composición genérica de este corpus contrasta con estudios previos en que se ha identificado regularmente una distinción entre el discurso académico de las Ciencias Sociales y Humanidades (CS&H) y el de las Ciencias Básicas (CB): el género prototípico de mayor presencia en el discurso de CB ha sido el Manual y el de mayor frecuencia en el discurso de CS&H ha sido el Texto Disciplinar (Parodi 2008a, 2010a, 2015). De acuerdo a los hallazgos aquí mostrados, el discurso académico de la economía, clásicamente del ámbito de CS&H, se revela como más cercano al de CB en cuanto al modo escrito en que se comunica su información y, consecuentemente, al modo en que se aproxima a los estudiantes en la construcción del conocimiento disciplinar. Esto ocurre básicamente debido a la importante presencia de Manuales, Guías Didácticas y de Ejercicios. De modo más específico, la identificación de un gran número de manuales (44 de 222) en la formación universitaria contrasta con el discurso académico de otras disciplinas del área, tales como psicología y trabajo social a nivel de pregrado (Parodi 2008c) e historia, literatura y lingüística a nivel de postgrado (Parodi 2012, 2014), en donde este género es de frecuencia escasa o nula. Comparando esta evidencia empírica del discurso académico de la economía con otros estudios de corpus, se puede decir que su constitución genérica estaría más cerca de los discursos de la ingeniería civil, de la química industrial (Parodi 2008c), de la física y de la química (Parodi 2012, 2014), en tanto en todas ellas se emplea mayoritariamente géneros didácticos y orientadores del proceso de enseñanza aprendizaje.

Desde los estudios en lengua inglesa, esta distinción entre manuales, propuesta inicialmente por Kuhn (1970), tiene directa relación con la discusión acerca del estatus de la economía como disciplina científica. Al respecto, Klammer (1990: 131) sostiene que los manuales de economía que circulan en el mercado sugieren que la disciplina posee un cuerpo de conocimiento bien desarrollado y articulado: "Indeed, economics texts convey the impression of consensus among economists, of a discipline that meets the standards of a hard science". Del mismo modo, Dudley-Evans y Henderson (1990), Hewings (1990), Brown (1993) y Bondi (1996a, 1996b, 1999) se han interesado también en explorar el modo en que se aproxima la economía a estudiantes universitarios. Todos estos estudios muestran, de cierto modo, que el discurso de la economía no es homogéneo en cuanto a su adscripción a las Ciencias Sociales y que, al parecer, como señala McCloskey (1983, 1985, 1994), se ha intentado dotar a esta disciplina de rasgos de un discurso científico en búsqueda de objetividad por oposición a uno más narrativo y probablemente más subjetivo.

3. *La investigación 2: el género Informe de Política Monetaria (IPOM)*

Con el propósito de cumplir con el segundo objetivo de este artículo, se describirá el género discursivo IPOM, prestando atención a su organización retórica y a los artefactos multisemióticos que lo componen. Por último, se entregan los resultados y su discusión.

3.1. EL CORPUS DEL GÉNERO IPOM

Tal como ya se indicó, el IPOM se identificó como un género perteneciente al macrogénero Informe Técnico. A pesar de su baja frecuencia en el Corpus PUCV-UCSC-2013, este informe, al igual que algunos otros de los géneros identificados, reviste importancia debido a que es producido originalmente en el mundo profesional, aunque fue recolectado en un contexto universitario educativo, lo cual indica que el IPOM actúa como un mecanismo articulador entre el mundo académico y el profesional. Adicionalmente, dentro de la comunidad de especialistas, el IPOM es considerado como un género fundamental en la disciplina debido a los objetivos que persigue (Burdiles 2015). Por estas razones nos pareció significativo entender cómo está constituido y, de esta forma, aproximarnos a su descripción. Para ello, se registraron todos los IPOM publicados desde el año 2000 al 2013 y se procedió así a construir un corpus de 45 textos en formato digital y papel con un total de 1.355.900 palabras.

A continuación, como un modo de iniciar su descripción, se avanza una primera propuesta de definición operacional del género IPOM, basada en la propuesta de Parodi *et al.* (2008):

Informe de Política Monetaria: género discursivo cuyo macropropósito comunicativo es proyectar la política monetaria del país en cuanto a la inflación a mediano y largo plazo, a partir de la situación vigente en el momento de la elaboración de cada reporte. Su contexto de circulación ideal es universal (público) pero se encuentra principalmente en el ámbito profesional. La relación entre los participantes es de escritor experto a lector semilego o experto. Su modo de organización del discurso es predominantemente argumentativo con una alta ocurrencia de artefactos multisemióticos, principalmente gráficos y tablas.

3.2. PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS: LA ORGANIZACIÓN RETÓRICA DEL IPOM Y LA IDENTIFICACIÓN DE ARTEFACTOS MULTISEMIÓTICOS

Para llevar a cabo el primer objetivo de esta segunda investigación, identificar la organización retórica del IPOM, se siguió el protocolo establecido por Parodi (2008c). Esta propuesta está basada en los trabajos originales de Swales (1990, 2004) y se complementa con otros desarrollos como los de Askehave y Swales (2001) y de Biber, Connor y Upton (2007). Junto a los lineamientos propuestos por Parodi (2008c), también se decidió aplicar el concepto y

unidad de análisis denominado ‘macromovida’, acuñado por Parodi (2008c). Esta unidad de análisis fue creada para dar cuenta de la organización retórica en textos de relativa extensión. A través de ello, se busca establecer un grado de abstracción superior que abarque segmentos textuales de mayor envergadura a los tradicionalmente considerados en una movida.

Como segundo objetivo de este estudio, se busca identificar los artefactos multisemióticos presentes en el corpus del género IPOM. Para esto, se llevó a cabo una serie de procedimientos, siguiendo los pasos metodológicos propuestos por Parodi (2010b). Estos pasos contemplan principios teóricos y criterios metodológicos que orientan la identificación de los artefactos. Esta clasificación estuvo guiada por tres criterios fundamentales: modalidad, función y composición. La modalidad apunta a identificar los sistemas semióticos que participan en la construcción del artefacto. La función busca establecer el objetivo global que cumple el artefacto en términos amplios. Y, por último, la composición pretende describir los recursos utilizados en la construcción del artefacto. Junto a lo anterior, se debe considerar que los artefactos multisemióticos pueden constituirse desde diversos sistemas, entre otros: verbal, gráfico, matemático y tipográfico. Adicionalmente, la identificación de artefactos atiende al concepto de ‘artefactos con límites porosos y difusos’ (Parodi 2010b). Ello implica que las categorías pueden no siempre ser absolutamente reconocibles y las fronteras entre una y otra pueden llegar a ser imprecisas, por lo que es necesario un conocimiento profundo de los distintos criterios que pueden definir a un artefacto. Por esta razón, es necesario trabajar en instructivos con diversidad de ejemplos y realizar reuniones de trabajo colaborativo en que se estudian los casos problemáticos y se busque consenso entre los analistas. Del mismo modo que se hizo con la identificación de géneros, aquí también entregamos, a modo de ejemplo, una definición de artefacto tomada de Parodi (2010b: 54).

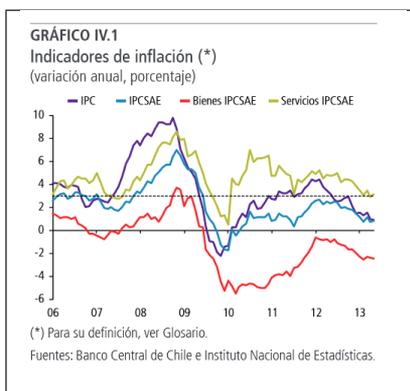


Gráfico: artefacto que combina preferentemente las cuatro modalidades: verbal, gráfica, matemática y tipográfica. En él se representa pictóricamente un resumen visual de información estadística. Los gráficos pueden ser, entre otros, de líneas, de barras, de tortas o del tipo histograma (Parodi 2010b: 54).

3.3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN: ORGANIZACIÓN RETÓRICA Y ARTEFACTOS EN EL IPOM

En esta segunda investigación, entregaremos dos tipos de resultados. La primera parte se concentra sucintamente en la descripción de la organización

retórica funcional del género IPOM. El análisis revela que una macromovida se detecta como la más relevante para cumplir el propósito comunicativo del género. La segunda parte identifica los artefactos multisemióticos presentes en este corpus. Los datos indican que el Gráfico es el más empleado y que se concentra fundamentalmente en una movida retórica.

3.3.1. Descripción de la organización retórica

Como resultado del análisis retórico funcional del IPOM se obtuvo un total de 5 Macromovidas y 11 Movidas. El detalle de cada una de ellas se aprecia en la Tabla 1:

Tabla 1. Organización retórica funcional del IPOM

Macromovida	Movida	Propósito Comunicativo
1. Preámbulo	1.1. Organización de Contenidos	Mostrar la organización de los contenidos y su distribución
	1.2. Contextualización del informe	Presentar el texto y datos que precisan su forma de entenderlo
2. Síntesis	2.1. Síntesis del estado del panorama mundial	Realizar una síntesis de las variaciones del panorama mundial de un periodo de tiempo
	2.2. Justificación de medidas	Justificar las medidas que se han tomado en un periodo de tiempo que va desde el informe anterior hasta el nuevo publicado
3. Contextualización	3.1. Explicación y ejemplificación de conceptos	Efectuar una explicación y ejemplificación de una o varias de temáticas específicas
	3.2. Proyección futuros escenarios	Proyectar posibles situaciones futuras
4. Constatación y proyección	4.1. Situar al lector	Presentar los contenidos y sus partes
	4.2. Panorámica de la situación actual y futura	Ejecutar una evaluación y a la vez una proyección de la situación actual y futura
5. Apoyo informativo	5.1. Organización de artefactos	Mostrar la organización de los artefactos del informe
	5.2. Definición de términos	Señalar los términos poco habituales propios de la disciplina y su correspondiente definición
	5.3. Detalle de información de fuentes	Exponer información de fuentes de referencias del texto que se utilizan en diversas sección del informe

La descripción aquí presentada se concentra solo en dos de los diversos segmentos retóricos identificados: macromovidas y movidas (Vásquez 2014a).

Para un análisis pormenorizado, se puede revisar Vásquez-Rocca (2015). En este artículo se ha decidido mantener este nivel de abstracción para privilegiar otros análisis complementarios que estimamos relevantes para construir una panorámica integral, tal como la identificación de artefactos multisemióticos y sus funciones en la organización retórica.

Basado en un análisis de frecuencia de las macromovidas realizado por Vásquez (2014a), se ha comprobado que la Macromovida 4: Constatación y Proyección es la de mayor relevancia y que se constituye como central para este género. En esta Macromovida se aprecia de modo certero el cumplimiento del propósito comunicativo del IPOM (“proyectar la política monetaria del país en cuanto a la inflación a mediano y largo plazo, a partir de la situación vigente en el momento de la elaboración de cada reporte”). En este sentido, la Macromovida 4: Constatación y Proyección se constituye en la movida nuclear del género y las restantes giran en torno a ella de modo satelital y concomitante.

3.3.2. *Artefactos multisemióticos en el corpus del IPOM*

En el análisis del corpus del género IPOM se identificó un total de 3.983 artefactos, lo que arroja un promedio aproximado de 89 artefactos por texto (Vásquez 2014a). A continuación, en el Gráfico 2, se presenta la cuantificación de los tipos de artefactos identificados en el corpus, cuyas cifras han sido normalizadas para su debida comparación.

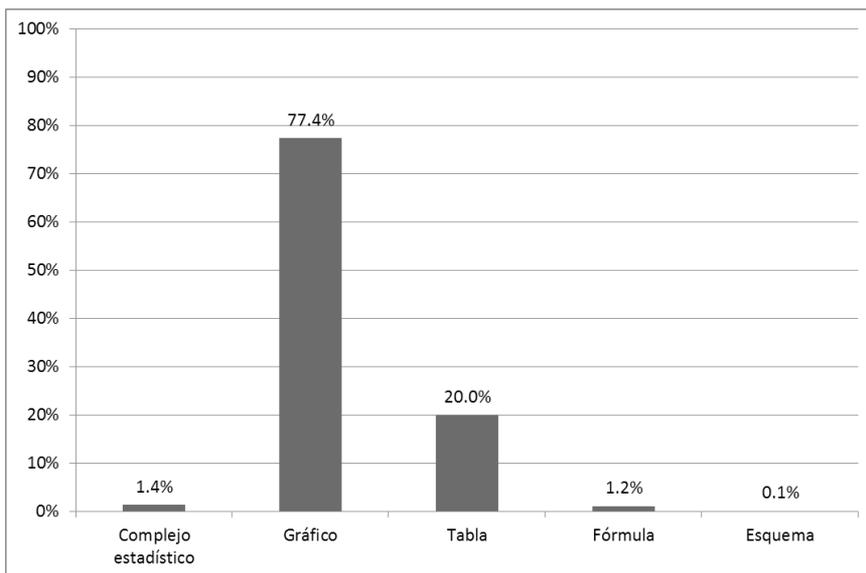


Gráfico 2. Artefactos multisemióticos en el IPOM.

Del total de artefactos multisemióticos identificados, su clasificación entregó 5 tipos. Como se observa en el Gráfico 2, los artefactos preponderantes

son el Gráfico (77,4%) y la Tabla (20,0%), muy por encima de los demás artefactos identificados en el corpus. La baja frecuencia de los otros tres artefactos permite señalar que el IPOM está claramente orientado hacia la construcción de significados por medio de gráficos estadísticos, en su mayoría de un tipo de diseño que emplea líneas de colores. La Tabla, comparativamente, también aparece con un porcentaje importante de casos, aunque se hace evidente que el Gráfico es altamente predominante. Estos hallazgos permiten señalar que en este género se construyen significados fuertemente cimentados en el sistema matemático y en el gráfico visual en estrecha colaboración con el sistema verbal.

Dada la alta frecuencia del artefacto Gráfico, en lo que sigue del análisis nos centraremos en la relación entre este artefacto y su presencia en cada macromovida y movida retórica del género (como se observa en los Gráficos 3 y 4, respectivamente).

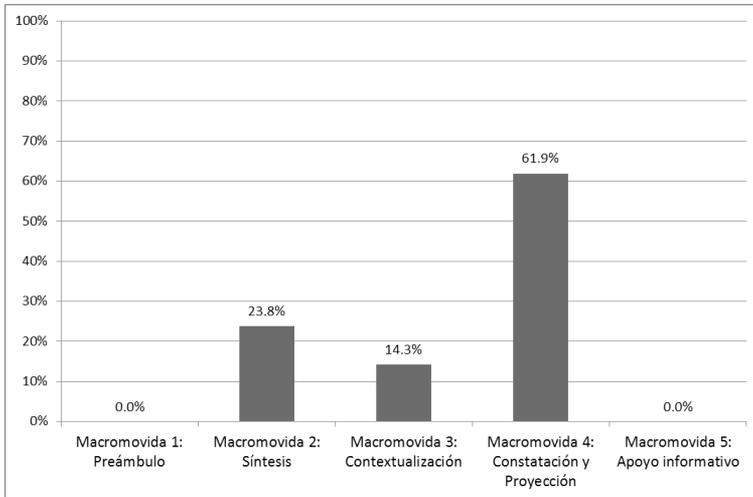


Gráfico 3. Porcentaje de gráficos en cada macromovida del género IPOM.

De acuerdo con Gráfico 3, la relación entre artefactos multisemióticos y macromovidas retóricas muestra que los gráficos identificados en el corpus mayoritariamente construyen significados como parte de la Macromovida 4 y, en segundo lugar, como parte de la Macromovida 2. En este sentido, estos hallazgos empíricos apoyan los planteamientos de Vásquez (2014b), en donde se establece que la Macromovida 4: Constatación y Proyección tiene un rol central en el género IPOM en términos de su frecuencia en el texto. Como se dijo anteriormente, es en esta macromovida donde se evidencia el macropropósito comunicativo del género, lo que se relaciona con la frecuencia del artefacto Gráfico en esta macromovida (61,9%). Interesantemente, en un estudio complementario, Parodi y Julio (2015), a partir de la aplicación de una batería de pruebas de comprensión de este mismo género (IPOM) y de esta

misma macromovida, comprueban que es posible comprender un segmento de textos de este género solo en una versión construida a partir de gráficos, en otras palabras, desde un texto predominantemente gráfico y con escaso componente verbal. Lo anterior, siempre y cuando los lectores pertenecieran a un grupo de curso avanzado, lo que implica un mayor conocimiento del género y del tema. Así, los estudiantes universitarios a los que se aplicó este instrumento de comprensión, logran construir resúmenes escritos (eminentemente verbales) que dan cuenta de la proyección, la cual solo se había presentado a través de los gráficos.

A continuación, y a modo de ampliar la información del Gráfico 3, en el Gráfico 4 se presentan los porcentajes del artefacto gráfico por movida. Se entregan solo los registros para las movidas constitutivas de las macromovidas 2, 3 y 4, dado que en las otras –macromovidas 1 y 5– no registran presencia de este artefacto.

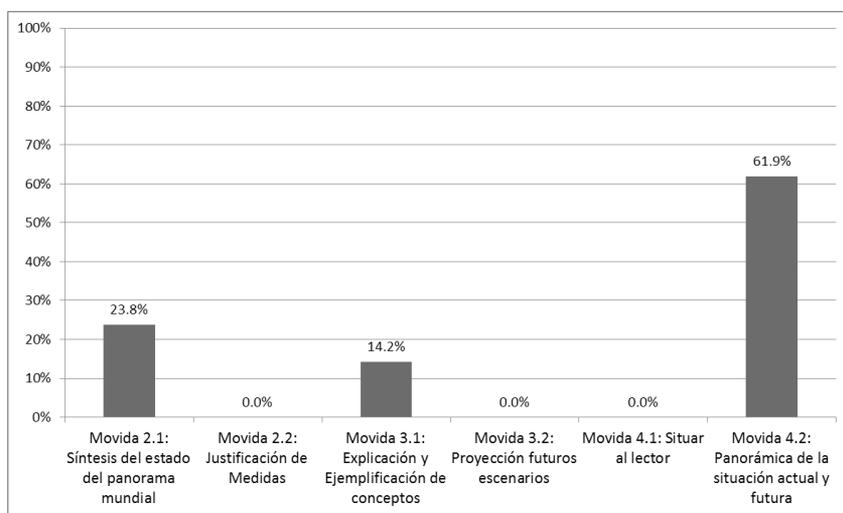


Gráfico 4. Artefactos multisemióticos por movidas en el IPOM.

En este análisis, la concentración del artefacto gráfico se establece en la Movida 4.2: Panorámica de la Situación Actual y Futura, con un porcentaje de 61,9%. Esto revela que la Movida 4.1: Situar al Lector, no registra gráficos y que por cada macromovida, solo hay una movida que utiliza este artefacto para presentar la información. Según estos datos, al aproximarnos a las unidades retóricas más específicas, se observa que el Gráfico aporta a la construcción de significados, preferentemente, dentro de una movida particular (4.2) y que lo hace de modo menor en otras dos (2.1 y 3.1). Todo ello revela que, en este género, los gráficos son importantes recursos para construir significado al consignar evidencias empíricas y registrar cifras numéricas referidas a eventos del pasado. Al mismo tiempo, ellos también se hacen parte junto a las palabras de

la construcción de significados por medio de los cuales se hipotetiza acerca de eventos futuros y permiten así proyectar los eventuales escenarios económicos para un plazo determinado.

4. *Comentarios finales y proyecciones*

Los hallazgos empíricos aportados a través de las dos investigaciones complementarias aquí reportadas, permiten entregar evidencias en torno al discurso escrito de la economía en la formación universitaria así como una exploración hacia el contexto profesional. Los géneros del discurso identificados y su frecuencia en el Corpus-PUCV-UCSC-2013 revelan una especial atención a los mecanismos discursivos eminentemente didácticos que apoyan la construcción de conocimientos disciplinares en lectores semilegos. Así, la Guía Didáctica, la Guía de Ejercicios y el Manual se constituyen en los géneros más prototípicos en la formación universitaria en esta disciplina.

En lo que respecta al estudio del género Informe de Política Monetaria (IPOM), aunque poco frecuente en el corpus PUCV-UCSC-2013, su rol como parte del denominado macrogénero Informe Técnico lo hace relevante en opinión de profesores y economistas como fuente de información técnica especializada. Es así que este tipo de informe, usado en contextos de enseñanza aprendizaje, puede ayudar al estudiante a transitar desde el mundo académico al profesional, vinculándolo con la práctica cotidiana del economista.

La búsqueda de objetividad científica en el discurso de la economía ha sido discutida en distintas investigaciones previas (McCloskey 1983, 1985, 1994, Klamer 1990, Kuhn, 1970; Parodi *et al.* 2014), y encuentra evidencias en los datos de este estudio tanto en la distribución genérica del corpus como en la constitución y descripción del género IPOM. En este sentido, la importante presencia de manuales en economía se corresponde con los hallazgos de otras investigaciones en donde este género es característico de las Ciencias Básicas. Contrariamente, el género Manual ha mostrado una muy baja frecuencia (o total ausencia) en otras disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanidades. Todo ello sugeriría que el discurso de la economía dispondría de un cuerpo de conocimientos altamente consensuados, similares al discurso de las ciencias experimentales y de la ingeniería. En la misma línea argumental, el género IPOM se organiza retóricamente en función del macropropósito comunicativo de proyectar la inflación, una fase predictiva que se relaciona con el nivel más alto de la científicidad. Esto, además, se efectúa por medio de evidencias empíricas que son identificables en ciertos segmentos retóricos, las cuales son apoyadas mediante el uso de un alto número de los artefactos Gráfico y Tabla, todo ello con el fin de sustentar las proyecciones.

Los datos entregados y los medios disponibles para llegar a ellos en este estudio permiten proyectar diversos tipos de desafíos. Uno de ellos es la búsqueda de mayor precisión en los procedimientos metodológicos con el fin de fortalecer cada

uno de los pasos desarrollados y lograr alcanzar así resultados aún más robustos. Sin lugar a dudas, un terreno desafiante es la revisión de los criterios y variables que conforman la Matriz de Identificación de Géneros Discursivos (Parodi *et al.* 2008). Si bien ella viene siendo empleada en diversas investigaciones (Parodi y Burdiles 2015), se ha podido comprobar que no siempre funciona con total precisión para distinguir un género de otro, y sus criterios y variables –en algunos casos– no resultan suficientes para establecer la base de distinción con todo el rigor requerido. Por otra parte, dentro del muy interesante campo del estudio de la multimodalidad, la identificación de artefactos multiseimióticos también se revela como un reto importante, ya que, a veces, establecer con claridad los límites entre artefactos de una misma naturaleza puede resultar extremadamente complejo, como –por ejemplo– es el caso de la fórmula.

El proyecto mayor de investigación (FONDECYT 1130033), desde donde emerge el presente artículo, contempla el diseño y construcción de un prototipo de *Corpus para Aprendientes de Economía* en formato web y de disponibilidad abierta en línea. A la luz de los hallazgos aquí presentados, esta proyección de los datos empíricos se constituye en un insumo fundamental para tal diseño instruccional, desde los principios originalmente propuestos por T. Johns (1986), en cuanto a que una de las tareas de los aprendientes de una lengua debería ser ‘descubrir’ la lengua, lo que se ha conocido como ‘aprendizaje guiado-por-datos’ (*data-driven learning*). En la base de tal propuesta se encuentra el principio de que el empleo del computador no sustituiría al profesor o tutor, pero que la máquina se desempeñaría como un informante capaz de apoyar el aprendizaje con materiales lingüísticos auténticos. En este mismo sentido, nuestro proyecto prevé crear, durante el año 2016, un espacio digital para los estudiantes de Economía para apoyar su aproximación a la lectura de ciertos géneros disciplinares desde bases empíricas robustas y entornos ecológicos.

Basados en parte de los hallazgos aquí presentado, nos encontramos avanzando hacia el diseño y puesta en práctica de investigaciones experimentales con soporte tecnológico de tipo *Eye-Tracker*. En este sentido, exploraremos los movimientos oculares y el modo en que estudiantes universitarios se enfrentan al procesamiento de textos, entre otros, pertenecientes al género IPOM.

NOTAS

* Proyecto FONDECYT 1130033

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASKEHAVE, L. y SWALES, J. 2001. Genre identification and communicative purpose: A problem and a possible solution. *Applied Linguistics* 22, 2: 95-212.
- BACH, C. y LÓPEZ, C. 2011. De la academia a la profesión: análisis y contraste de prácticas discursivas en contextos plurilingües y multiculturales. *Cuadernos Comillas* 1: 127-138.

- BANCO CENTRAL 2007. *La política monetaria del Banco Central de Chile en el marco de metas de inflación*. Santiago: Banco Central.
- BAZERMAN, C. y PARADIS, J. 1991. *Textual dynamics of the professions: historical and contemporary studies of writing in professional communities*. London: The University of Wisconsin.
- BAZERMAN, C. 1994. Systems of genres and the enactment of social intentions. En A. Freedman y P. Medway (eds.). *Genre and the new rhetoric*, pp. 67-85. London: Taylor & Francis.
- BAZERMAN, C. 2012. A genre based theory of literate action. Conferencia Plenaria presentada en la *International Conference Rethinking Genre 20 Years Later*, Ottawa, Junio, 2012, Canada.
- BENVENISTE, E. 1999. *Problemas de lingüística general vol 2*. Madrid: Siglo XXI.
- BHATIA, V. 2012. Critical reflections on genre analysis. *Ibérica* 24: 17-28.
- BIBER, D. 1988. *Variation across speech and writing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BIBER, D., CONNOR, U. y UPTON, T. 2007. *Discourse on the move*. Amsterdam: Benjamins.
- BOLÍVAR, A. y PARODI, G. 2015. Academic and professional discourse. En M. Lacorte (ed.). *Routledge encyclopedia of Hispanic applied linguistics*, pp. 459-476. London: Routledge.
- BONDI, M. 1996a. Language variations across genres: Quantifiers and worlds of reference in (and around) economics textbooks. *Anglais de Spécialité* 11, 14: 33-53.
- BONDI, M. 1996b. World of fact and world of hypothesis in Economics textbooks. En V. Negri Zamagni (coord.). *Annale 1994/1995*, pp. 341-354. Cesena: Società Editrice "Il Ponte Vecchio".
- BONDI, M. 1999. *English across genres: Language variation in the discourse of Economics*. Modena: Il Fiorino.
- BOUDON, E. y PARODI, G. 2014. Artefactos multiseimióticos y discurso académico de la Economía: construcción de conocimientos en el género Manual. *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 47, 85: 164-195.
- BROWN, V. 1993. Decanonizing discourse: Textual analysis and the history of economic thought. En W. Henderson, A. Dudley-Evans y R. Blackhouse (eds.). *Economics as language*, pp. 64-84. London: Routledge.
- BURDILES, G. 2015. Los géneros y sistemas multiseimióticos del discurso académico de la economía: una aproximación desde la comunidad discursiva de la disciplina. Ponencia presentada en el *Primer Encuentro Internacional de Lectura y Escritura en las Disciplinas de la Educación Secundaria y Superior*. Universidad de Cuenca, Ecuador, enero 2015.
- CASSANY, D. y MORALES, O. 2008. Leer y escribir en la universidad: hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos. *Memorialia* 5, 2: 69-82.
- CASSANY, D. y LÓPEZ, C. 2010. De la universidad al mundo laboral: continuidad y contraste entre las prácticas letradas académicas y profesionales. En G. Parodi (ed.). *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas*, pp. 347-374. Santiago de Chile: Ariel.

- CUBO DE SEVERINO, L. (coord.) 2005. *Los textos de la ciencia. Principales clases de discurso académico-científico*. Córdoba: Comunicarte.
- CHRISTIE, F. y MATON, K. (eds.) 2011. *Disciplinaryity: Functional linguistics and sociological perspectives*. London: Continuum.
- DUDLEY-EVANS, T. y HENDERSON, W. 1990. *The language of Economics: The analysis of Economics discourse*. London: Modern English Publications/British Council.
- EGBERT, J. 2015. Publication type and discipline variation in published academic writing. Investigation statistical interaction in corpus data. *International Journal of Corpus Linguistics* 20, 1: 1-29.
- FREEDMAN, A. y MEDWAY, P. (eds.) (1994). *Genre and the new rhetoric*. London: Taylor & Francis.
- GANOBCSIK-WILLIAMS, L. 2004. *A report on the teaching of academic writing in UK higher education*. London: Royal Literary Fund.
- GARDNER, S. y NESI, H. 2013. A classification of genre families in university writing. *Applied Linguistics* 34, 1: 25-52.
- GRAVES, R., HYLAND, T. y SAMUELS, B. 2010. Undergraduate writing assignments: an analysis of syllabi at one Canadian college. *Written Communication* 27, 3: 293-317.
- GUNNARSSON, B. 2009. *Professional discourse*. London: Continuum.
- HALLIDAY, M. 1982. *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- HANDFORD, M. 2010. What can a corpus tell us about specialist genres? En A. O'keeffe y M. McCarthy. *The Routledge handbook of corpus linguistics*, pp. 255-269. London: Routledge.
- HEWINGS, A. 1990. Aspects of the language of Economics textbooks. En T. Dudley-Evans y W. Henderson (eds.). *The language of Economics: The analysis of Economic discourse*, pp. 29-42. London: Kluwer.
- HIPPALA, T. 2012. The interface between rhetoric and layout in multimodal artefacts. *Literary and Linguistic Computing* 28, 3: 461-471.
- HYLAND, K. 2002. *Teaching and researching writing*. London: Pearson Education.
- HYLAND, K. y BONDI, M. (eds.) 2006. *Academic discourse across disciplines*. Frankfurt: Lang.
- HYON, S. 1996. Genre in three traditions: implications for ESL. *TESOL Quarterly* 30, 4): 693-722.
- JOHNS, T. 1986. Micro-concord: A language learner's research tool. *System* 14, 2: 151-162.
- JOHNS, A. (ed.) 2002. *Genre in the classroom*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- KLAMER, A. 1990. The textbook presentation of economic discourse. En W. Samuels (ed.). *Economics as discourse. An analysis of the language of Economics*, pp. 129-154. London: Kluwer.
- KRESS, G. 2009. What is mode? En C. Jewitt (ed.). *The Routledge handbook of multimodal analysis*, pp. 54-67. London: Routledge.
- KRESS, G. y VAN LEEUWEN, T. 2001. *Multimodal discourse. The modes and media of contemporary communication*. London: Arnold.

- KRESS, G. 2014. The rhetorical work of shaping the semiotic world. En A. Archer y D. Newfield (eds.). *Multimodal approaches to research and pedagogy: Recognition, resources, and access*, pp. 131-152). New York: Routledge.
- KUHN, T. 1970. *The structure of scientific revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- LEMKE, J. 1998. Multiplying meaning: Visual and verbal semiotics in scientific text. En J. Martin y R. Veel (eds.). *Reading science*, pp. 87-113. London: Routledge.
- MARTIN, J. 1992. *English text*. Philadelphia, PA: Benjamins.
- MARTIN, J. 2012. Grammar meets genre: Reflections on the 'Sydney School'. *Arts: The Journal of the Sydney University Arts Association* 22: 47-95.
- MCCLOSKEY, D. 1983. The rhetoric of economics. *Journal of Economic Literature* 31,2: 482-504.
- MCCLOSKEY, D. 1985. *The rhetoric of economics*. Madison: University of Wisconsin Press.
- MCCLOSKEY, D. 1994. *Knowledge and persuasion in Economics*. Cambridge: CUP.
- MILLER, C. 1984. Rhetorical community: The cultural basis of genre. En H. Freedman y P. Medway (eds.). *Genre and the new rhetoric*, pp. 67-78. London: Taylor & Francis.
- MOYANO, E. (ed.) 2013. *Aprender ciencias y humanidades: Una cuestión de lectura y escritura*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- NAVARRO, F. (coord.) 2014. *Manual de escritura para carreras de las humanidades*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- PALTRIDGE, B. 2002. Genre, text type, and the English for Academic Purposes. En A. Johns (Ed.), *Genre in the classroom*, pp.73-90. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- PARODI, G. (ed.) 2008a. *Género académicos y géneros profesionales: Accesos discursivos para saber y hacer*. Valparaíso: EUV.
- PARODI, G. 2008b. Géneros del discurso escrito: Hacia una concepción integral desde una perspectiva sociocognitiva. En G. Parodi, (ed.). *Géneros académicos y géneros profesionales: Accesos discursivos para saber y hacer*, pp. 17-36. Valparaíso: EUV.
- PARODI, G. 2008c. La organización retórica el género Manual: ¿Una colonia encadenada? En G. Parodi, G. (ed.). *Géneros académicos y géneros profesionales: accesos discursivos para saber y hacer*, pp. 169-198. Valparaíso: EUV.
- PARODI, G. 2009. El Corpus Académico y Profesional del Español PUCV-2006: semejanzas y diferencias entre los géneros académicos y profesionales. *Estudios Filológicos* 44: 123-147.
- PARODI, G. (ed.) 2010a. *Alfabetización académica y profesional en el Siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas*. Santiago de Chile: Ariel.
- PARODI, G. 2010b. Multisemiosis y lingüística de corpus: artefactos (multi)semióticos en los textos de seis disciplinas en el Corpus PUCV-2010. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 48, 2: 33-70.
- PARODI, G. 2012. ¿Qué se lee en los estudios doctorales?: Estudio empírico basado en géneros a través del discurso académico de seis disciplinas. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 50, 2: 89-119.
- PARODI, G. 2014. Genre organisation in specialised discourse: Disciplinary variation

- across university textbooks. *Discourse Studies* 16, 1: 65-87.
- PARODI, G. en prensa. Variation across university genres in seven disciplines: A corpus-based study on academic written Spanish. *International Journal of Corpus Linguistics* 20, 4.
- PARODI, G., VENEGAS, R., IBÁÑEZ, R. y GUTIÉRREZ, R. 2008. Los géneros del discurso en el Corpus PUCV-2006: Criterios, definiciones y ejemplos. En G. Parodi (ed.). *Géneros académicos y géneros profesionales: Accesos discursivos para saber y hacer*, pp. 43-59. Valparaíso: EUV.
- PARODI, G., BOUDON, E. y JULIO, C. 2014. La organización retórica del género manual de economía: un discurso en tránsito disciplinar. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 52, 2: 133-163.
- PARODI, G. y BURDILES, G. (eds.) 2015. *Leer y escribir en contextos académicos y profesionales: géneros, corpus y métodos*. Santiago de Chile: Ariel.
- PARODI, G. y JULIO, C. en prensa. Más allá de las palabras: ¿Puede comprenderse el género discursivo Informe de Política Monetaria desde un único sistema semiótico predominante? *Revista ALPHA*, 41.
- SAUSSURE, F. 1969. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- SHIRO, M., CHARAUDEAU, P. y GRANATO, L. (eds.) 2012. *Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas: teorías y análisis*. Madrid: Iberoamericana.
- SCOLLON, R. y SCOLLON, S. 2009. Multimodality and language. A retrospective and prospective view. En C. Jewitt (ed.). *The Routledge handbook of multimodal analysis*, pp. 170-180). New York: Routledge.
- SWALES, J. 1990. *Genre analysis. English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SWALES, J. 2004. *Research genres: Explorations and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SWALES, J. 2009. Worlds of genre-metaphors of genre. En Ch. Bazerman, A. Bonini y D. Figueiredo (eds.). *Genre in a changing world*, pp. 3-16. Indiana: Parlor Press.
- SWALES, J. 2012. A text and its commentaries: Toward a reception history of "Genre in three traditions" (Hyon, 1996). *Ibérica (AELFE)* 24:103-115.
- TABOADA, M. y HABEL, C. 2013. Rhetorical relations in multimodal documents. *Discourse Studies* 15,1: 65-89.
- VAN LEEUWEN, T. 2011. *The language of colour*. New York: Routledge.
- VAN DIJK, T. 1988. *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra.
- VÁSQUEZ, L. 2014a. Identificación de artefactos multisemióticos en la construcción de significado en el género IPOM del discurso de la Economía. Ponencia presentada en el *Congreso de la Cátedra UNESCO Lectura y Escritura*, 16 y 17 de octubre de 2014, Universidad de Rosario, Rosario.
- VÁSQUEZ, L. 2014b. Conexiones entre artefactos multisemióticos y organización retórica en la construcción de significado en el género IPOM del discurso de la economía. Ponencia presentada en el *VIII Encuentro Nacional de Estudios del Discurso*, ALED Chile. Universidad de Valparaíso, 11 al 14 de noviembre de 2014, Viña del Mar.
- VÁSQUEZ-ROCCA, L. 2015. Descripción de las relaciones intersemióticas en el Informe

de Política Monetaria del discurso de la economía. En G. Parodi y G. Burdiles, *Leer y escribir en contextos académicos y profesionales: géneros, corpus y métodos* pp. 373-400. Santiago de Chile: Ariel.

ZHU, W. 2004. Writing in business courses: an analysis of assignments types, their characteristics, and the required skills. *English for Specific Purposes* 1, 2: 11-135.

GIOVANNI PARODI es Profesor titular en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Actualmente se desempeña como Director de los Programas de Postgrado en Lingüística y también es Editor en Jefe de la *Revista Signos. Estudios de Lingüística*. Al mismo tiempo, es Director para Chile de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura. Sus principales áreas de interés científico son la lingüística de corpus, la psicolingüística del discurso y la lingüística del texto. En la actualidad dirige proyectos de investigación en el discurso escrito académico y profesional con tecnologías Eye Tracking. Sus publicaciones incluyen más de 50 artículos en revistas en español e inglés y diversos libros y capítulos de libros en español e inglés. Por sus méritos académicos y logros científicos, en el año 2008 fue nombrado Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua. Correo electrónico: gparodi@ucv.cl

CRISTÓBAL JULIO cursa la Licenciatura en Lengua y Literatura Hispanoamericana en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Desde el año 2010 ha participado en equipos de investigación con financiamiento FONDECYT. Ha sido exponente en congresos de la Sociedad Chilena de Lingüística (SOCHIL) y Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED). Ha publicado en coautoría artículos de investigación científica centrados en la identificación de géneros discursivos y en el procesamiento de textos escritos con experimentación en sistemas semióticos. Sus principales áreas de interés son: lingüística de corpus, psicolingüística, géneros discursivos y multitemiosis del discurso escrito. En la actualidad realiza investigaciones en discurso multimodal con apoyo de tecnologías Eye Tracking.

Correo electrónico: cristobal.julio.vergara@gmail.com

LILIANA VÁSQUEZ-ROCCA es Licenciada en Comunicación Social por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Magíster en Filosofía y candidata a Doctora en Lingüística por la PUCV. Ha sido exponente en congresos nacionales e internacionales de la Sociedad Chilena de Lingüística (SOCHIL) y Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) y la Cátedra Unesco. Actualmente es profesora en la Universidad Nacional Andrés Bello. Desde el año 2013 ha participado en el proyecto FONDECYT 1130033. Sus áreas de investigación son: la multimodalidad, los géneros discursivos académicos y profesional y el análisis del discurso en el marco de las nuevas tecnologías. Correo electrónico: l_rocca@hotmail.com



*Autoria em casos contados por
Milton Neves sobre futebol*

MÁRCIA HELENA DE MELO PEREIRA

ELOÍSA MAIANE BARBOSA LOPES

Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia

RESUMEN. Para analizar el fútbol, discutir sobre un equipo o sobre un jugador específico existe la figura del comentarista. En Brasil, Milton Neves es un ejemplo de comentarista reconocido, de credibilidad y objeto de críticas por involucrarse en polémicas debido a ciertos comentarios que emite. Mensualmente en la revista *Placar*, el autor publica “causos” en la columna titulada “Causos do Miltão”. El objetivo de este trabajo es presentar un estudio realizado sobre cuatro de esos “causos” con la intención de averiguar si existe en ellos indicios que puedan caracterizar al comentarista como autor, considerando, principalmente, los postulados de Foucault (1999) y las concepciones de Possenti (2002). Se atribuye la autoría de sus “causos”, una vez que ellos contienen artificios lingüísticos y discursivos capaces de particularizar las narraciones.

PALABRAS CLAVES: *autoría, estilo, fútbol*

RESUMO. Para analisar o futebol, discutir sobre um time ou sobre um jogador específico há a figura do comentarista. No Brasil, Milton Neves é um exemplo de comentarista conhecido, de credibilidade e alvo de críticas por se envolver em polémicas devido a certos comentários que profere. O autor publica causos na revista *Placar*, mensalmente, na coluna intitulada “Causos do Miltão”. Nosso objetivo, neste trabalho, é apresentar um estudo que realizamos acerca de quatro desses causos com o intuito de averiguar se existem neles indícios que possam caracterizar o comentarista como autor, levando em consideração, principalmente, os postulados de Foucault (1999) e nas concepções de Possenti (2002). Atribuímos autoria aos seus causos, uma vez que eles contêm artificios lingüísticos e discursivos capazes de particularizar as narrações.

PALAVRAS-CHAVE: *autoría, estilo, futebol*

ABSTRACT. The figure of the sport commentator is needed in football in order to evaluate a team or a specific player. In Brazil, Milton Neves is an example of a very well-known sport commentator, who enjoys credibility but is also the target of criticism because he engages in polemics due to the particular type of comments that he makes. The author publishes stories monthly in *Placar* magazine, in the column entitled “Causos do Miltão”. Our aim in this paper is to report a study that we conducted using four of these stories in order to find out if there were any indicators that may characterize this sport commentator as *author*, taking into account mainly Foucault’s postulates (1999) and Possenti’s concepts (2002). We attribute authorship to the stories based on the argument that they contain linguistic and discursive devices that individualize them as narrations.

KEYWORDS: *authorship, style, soccer*

Recibido: 15 de mayo de 2015 • Aceptado: 15 de julio de 2015.

Introdução

De acordo com Barthes (1984), por muito tempo buscou-se compreender uma obra mediante a pessoa que a produziu, fato que fez com que a literatura se centralizasse no autor e em sua história, paixões e gostos. Desse modo, o autor era visto como o passado da sua obra e nutridor da mesma, ou seja, o autor está para a obra assim como um pai está para o filho; sua existência a precede, de forma que ele pensa, sofre e vive em prol da obra. Nessa acepção, segundo o filósofo, “a explicação da obra é sempre procurada do lado de quem a produziu, como se, através da alegoria mais ou menos transparente da ficção, fosse sempre, afinal, a voz de uma só e mesma pessoa, o autor, que nos entregasse a sua confiança” (Barthes 1984: 50). Pensar dessa maneira é pensar, de forma psicologizante, que um autor é aquele que cria, que compõe, que fabrica. Sendo assim, na literatura, por exemplo, o escritor de um livro é seu autor; na música, o compositor de uma música é o autor dela e, possivelmente, no futebol, o jogador que faz um gol é autor do mesmo.

No entanto, os princípios éticos da autenticidade autoral nem sempre foram os mesmos ao longo das datas. Relata-nos Foucault (1999) que foi a partir da Renascença que distintos fatores sociais, políticos e econômicos contribuíram para a invenção e a exaltação do indivíduo, o qual, na arte, corresponde à figura do indivíduo. Somente mais tarde é que, historicamente, os textos passaram a ter autoria na medida em que os discursos tornaram-se transgressores com origens passíveis de punição, quando infligiam a ortodoxia religiosa ou política. Com o reconhecimento do autor, passou-se a atribuir a este o status resultante de sua produção, o que despertou muitos pesquisadores para a prática da escrita.

Mas foi no final do século XVIII e início do século XIX que vemos emergir o sistema de propriedade característico da nossa sociedade, quando é estabelecido, de fato, um regime de propriedade dos textos, regras sobre os direitos do autor, de reprodução, etc. Contudo, a autoria vai muito mais além do par autor/obra e do gesto biográfico; ela é um fenômeno complexo, perpassado por várias instâncias ou conceitos.

No domínio dos estudos linguísticos, o conceito de autoria tem sido situado em uma convergência de áreas que inclui a psicanálise, a análise do discurso, alguns estudos enunciativos e a própria teoria literária, tornando-o, assim, teoricamente multifacetado. Nossa intenção, neste artigo, é fazer uma tentativa de trabalhar com um conceito renovado de autoria que está em configuração, no Brasil, a partir dos anos noventa. Nosso posicionamento nesse tema, em síntese, será o de continuação de uma posição recente, com a qual pretendemos contribuir, tomando como ponto de partida causos contados pelo comentarista esportivo Milton Neves, um brasileiro que mantém uma coluna na revista *Placar*¹, intitulada “Causos do Miltão”. Neles, o jornalista conta histórias que ocorreram com pessoas ligadas ao futebol (jogadores, técnicos, etc.).

Não é novidade que um comentarista de futebol recebe a função de explorar e discutir temas relacionados ao esporte. Milton Neves nos chamou a atenção por justamente não se limitar ao comentário; ao contrário, ele procura explorá-lo criticamente, de maneira muito bem humorada, sempre evidenciando sua opinião, muitas vezes polêmica. Para esta investigação, elegemos os casos que publica na revista *Placar*, selecionamos quatro, e nos perguntamos: podemos atribuir autoria a estes casos? Quem e sob quais condições alguém pode ser considerado autor?

Para respondermos a essas perguntas, necessitamos de um arsenal conceitual profícuo para o tema em questão. Basicamente, nos apoiaremos em três autores para empreender nossa discussão: Roland Barthes (1984), Michel Foucault (1999) e Sírío Possenti (2001, 2002). Embora cada um possua suas particularidades teóricas, eles questionam a unicidade do sujeito, a partir da negação da existência de uma única voz. É sobre a maneira como esses autores tentaram explicitar, em nossa cultura, o desenvolvimento da noção de autoria que passamos a discorrer, em seguida.

1. *O que é mesmo um autor?*

Em fevereiro de 1969, em uma célebre conferência proferida na Sociedade Francesa de Filosofia (*Société Française de Philosophie*), Michel Foucault reinveste na problemática da autoria e da noção de autor, em um momento de efervescência do estruturalismo e da crítica estrutural que, segundo Foucault, tem como um de seus “princípios éticos” a indiferença por algo a que pudéssemos chamar autor. Nesta conferência, Foucault tenta esclarecer o que é um autor e se arrisca a explicar a figura do autor na produção textual através da relação do autor com o texto e da maneira como o texto aponta para esta figura que lhe é exterior e anterior, pelo menos em aparência.

Inicialmente, o filósofo trata do autor partindo do tema da escrita, que é explicada a partir de dois temas: o tema da expressão e o tema da morte. O primeiro pressupõe um deslocamento do autor em consequência da própria obra, pois esta consegue falar por si só, enquanto que o segundo, o tema da morte, levantado primeiramente por Roland Barthes (1984), implica no deslocamento do autor ligado a escrita, visto que esta é imortal, diferentemente do autor mortal.

O texto “A morte do autor”, escrito por Roland Barthes, em 1968, ano que demarcara uma modificação estrutural do campo e da identidade dos intelectuais franceses, também discorre acerca da dificuldade em se precisar de quem é a voz que escreve, uma vez que, em sua concepção, a escrita destrói toda voz, porque ela é “esse neutro, esse composto, esse oblíquo para onde foge o nosso sujeito, o preto-e-branco aonde vem perder-se toda a identidade, a começar precisamente pelo corpo que escreve” (Barthes 1984: 49).

Portanto, para Barthes, o autor morre diante da escrita, pois “a voz perde sua origem, o autor entra na sua própria morte, a escritura começa” (Barthes

1984: 49). De acordo com Barthes, é difícil identificar dentro de uma obra o lugar da voz e de quem nela fala, sendo que existe, apenas, o lugar da escrita e do leitor, visto que a concepção de escrita apresentada por ele consegue “destruir” uma possível voz-autor. A figura que mais importa, agora, é a do leitor. Ele “é o espaço exato em que se inserem, sem que nenhuma se perca, todas as citações de que uma escrita é feita” (Barthes 1984: 53). Da mesma forma que o escritor, o leitor não tem história, biografia ou psicologia, ou seja, ele “é apenas esse ‘alguém’ que tem reunido num mesmo campo todos os traços que constituem o escrito” (Barthes 1984: 53).

Foucault, por sua vez, diferentemente de Barthes, não pretende matar o autor e sim entender a existência desse autor na escrita. Foucault revela que é a escrita a responsável pela existência do autor, ou melhor, é ela que caracteriza o empirismo deste e o preserva. Sendo assim, o escritor só é se sua escrita, ou conjunto de textos, conseguir se diferenciar de outros. Foucault reinsere, assim, a temática do autor, não como sujeito ou indivíduo dotado de biografia, mas como um nome. O filósofo percebe que o autor não funciona como nome próprio e a relação entre o autor e aquilo que nomeia não é isomorfa. Foucault nos oferece alguns exemplos a esse respeito: descobrir que Shakespeare não nasceu na casa que se visita como seu lugar natal não altera o funcionamento do nome do autor. Porém, se se descobre que ele não é o autor dos Sonetos ou que é o autor do *Organum*, de Bacon, ou que Shakespeare e Bacon são a mesma pessoa, modifica-se inteiramente o funcionamento do nome do autor (Foucault 1999: 43). Em outras palavras, o que importa é que o nome de autor, diferentemente dos outros nomes próprios comuns, “exerce relativamente aos discursos um certo papel: assegura uma função classificativa; um tal nome permite reagrupar um certo número de textos, delimitá-los, selecioná-los, opô-los a outros textos” (Foucault 1999: 44-45). Assim, o nome de autor opera como organizador da disposição dos discursos, “ele bordejia os textos, recortando-os, delimitando-os, tornando-lhes manifesto o seu modo de ser ou, pelo menos, caracterizando-lho” (Foucault 1999: 45-46).

É neste espaço que Foucault detecta o jogo de uma “função-autor”, que vai agrupar em torno de um “nome de autor” somente os feitos possuidores de obras ou fundadores de discursividades. O lugar vazio deixado pelo autor seria, então, preenchido por esta função-autor que é relacionada a um certo tipo de discurso. Autoria seria uma função “característica do modo de existência, de circulação e de funcionamento de alguns discursos no interior de uma sociedade” (Foucault 1999: 46). Em suma, Michel Foucault acredita ser digno do predicado autor aquele que consegue ser traduzido por sua obra e sua escrita e não aquele que morre diante dela. O autor, para ele, não possui um nome comum, e sim um nome que implica um juízo de valor cultural. Por fim, é aquele que é dono e fundador de novos ideais e teorias.

No entanto, nossa procura é por uma posição menos radical de autoria, que nos permita ir além de um conceito que se relacione apenas a obras e

a autores consagrados da literatura. Encontramos essa postura em Possenti (2001, 2002), pois ele renova o conceito de autoria ao reportá-lo para todo e qualquer texto, para qualquer manifestação da linguagem, mesmo nas fases de aquisição da escrita.

Possenti (2002) aponta a “singularização” e a “tomada de posição” como uma das competências que define autoria. Possenti (2001) busca discutir e redefinir esses conceitos no interior da Análise do Discurso. Para o linguista, a enunciação deve dar conta, também, da singularização da produção do discurso, reduzindo seu teor institucional; a autoria deve incorporar traços discursivos e o estilo deve despojar-se da aura romântica. Ao considerar a concepção dialógica do enunciado, estilo e autoria não podem ser encarados como características da personalidade que cria o desvio ou de um espontaneísmo radical do sujeito voltado em si mesmo. Nas palavras do autor:

(...) a escolha não poderá ser definida com um gesto que decorre simplesmente de uma avaliação do peso das alternativas por parte de um sujeito/autor onisciente e todo-poderoso, livre de qualquer amarra institucional. Pois é inevitável, a não ser que se pense que uma língua é efetivamente congelada e uniforme para todos os falantes, todos os gêneros e todas as circunstâncias, aceitar que dizer de um certo modo implica não dizer de outro. Ou seja, a escolha é uma necessidade estrutural (qual seja ela, ou entre que ingredientes a escolha se dá é um efeito de condicionantes específicos), um dos efeitos da multiplicidade de recursos de expressão disponíveis (...) (Possenti 2001: 16-17).

Portanto, Possenti não exclui a identidade histórico-social que configura o sujeito, tampouco deixa de enxergar que esse sujeito é também um porta-voz dos discursos existentes no contexto em que se insere, mas vislumbra a possibilidade da particularidade, ou seja, do “modo peculiar de ser social, de enunciar e de enunciar de certa forma, por parte de um certo grupo e, eventualmente, de um certo sujeito” (Possenti 2001: 18). A autoria é, assim, da ordem do discurso.

Possenti (2002) elenca quais seriam os indícios de autoria: 1) dar voz explicitamente a outros e incorporar ao texto discursos correntes; 2) manter um distanciamento do escrito, o que faz com que o autor seja leitor do próprio texto; 3) também afirma ser de grande importância que o sujeito/autor evite a mesmice, ou seja, para dar voz a outros discursos é necessário que o sujeito/autor se valha de recursos lexicais capazes de proporcionar uma avaliação do autor do discurso.

Portanto, como um bom texto, para Possenti, é também uma questão de *como*, ele propõe que a autoria pode ser uma questão de *como* dar voz aos outros. Trata-se de indícios do domínio do “como”, entre singularidade e posição. Sendo assim, manifesta autoria quem consegue exibir a sua própria subjetividade, submetido a condicionamentos históricos. Isso pode ser alcançado através de um trabalho com a forma, com o estilo, com o *como*.

Como se vê, pela breve explanação feita até aqui, Barthes, Foucault e Possenti² procuraram, cada qual com suas particularidades teóricas, explicar

o conceito de autoria, em nossa cultura. Barthes defende a tese de que quem fala na literatura é a língua e que os textos têm um funcionamento interno, independentemente do autor e do leitor. Nessa perspectiva, o texto teria sua unidade em seu destino, não na origem, o que torna o leitor uma espécie de autor da interpretação (conforme Compagnon 2003 e Chartier 1994). Já a tese central de Foucault é de que o autor é uma função, variável em decorrência dos tipos de discurso, de fatores históricos e culturais e dos sistemas jurídico e institucional que engendra os discursos. Seu interesse, conforme enfatizamos, centra-se no produtor de obras e os fundadores de discursividades. Possenti, por sua vez, propõe um deslocamento da reflexão de Foucault, tornando o conceito produtivo para a análise de todo e qualquer texto, o que nos permitiu investigar os quatro causos escritos por Milton Neves. Segundo o linguista, a autoria não se reporta ao “o que” dos textos, mas sim ao “como”, posto que ele considera tanto “singularidade” quanto “tomada de posição” como constitutivas da autoria.

Em seguida, vamos conhecer um pouco mais a respeito do nosso sujeito, Milton Neves, para que possamos contextualizar os causos escritos por ele, que estamos analisando.

2. *Milton Neves: a face do comentarista de futebol*

O futebol é um dos esportes mais discutidos e comentados na mídia do mundo inteiro. Seja pela beleza e entretenimento, seja pela grande movimentação de capital que promove, seja pelo talento e fama de seus jogadores, o esporte criado na Inglaterra e consagrado no Brasil é pauta certa nos jornais, mesmo daqueles que não são esportivos. As notícias ou simples comentários acerca de um time de futebol ou de um jogador específico, normalmente, são de grande importância para os torcedores e fanáticos pelo esporte.

As vozes que permeiam o mundo do futebol, em sua maioria, vêm dos comentaristas, pessoas que são especialistas da área, como jogadores, ex-jogadores, ex-técnicos e técnicos. Milton Neves é um exemplo de comentarista famoso. No Brasil, é bastante conhecido, tem credibilidade, mas também é um alvo certo de críticas por sempre se envolver em polêmicas por causa de comentários sarcásticos que profere.

Nascido em Muzambinho, Minas Gerais, Milton iniciou sua carreira em 1968 como locutor de uma rádio em sua cidade natal, mas somente mais tarde, na Rádio Colombo, em Curitiba, é que ele inicia, efetivamente, sua carreira de jornalista e comentarista esportivo. Milton já trabalhou em diversas emissoras e rádios renomadas, no Brasil, como: Jovem Pan AM, Rádio Bandeirantes, Rede Record, Rede Manchete etc., sempre discutindo futebol. Atualmente, o mineiro comanda um programa bastante conhecido na TV Bandeirantes, chamado *Terceiro Tempo*. Este programa acontece, como o próprio nome evidencia, na sequência do segundo tempo de um jogo de futebol, ou melhor, ao

fim dele. É nesse momento que Milton e alguns convidados fazem comentários acerca do jogo que acabara de acontecer. Ele também assina mensalmente uma coluna na revista *Placar*, intitulada *Causos do Miltão*, foco de nossa discussão, e mantém um blog esportivo³.

Na juventude, Milton tentou ser jogador de futebol, mas descobriu, rapidamente, que seu talento não estava dentro de campo, mas do outro lado dele, ou seja, onde estavam as câmeras de televisão. Hoje, Milton é um jornalista diplomado, possui grande conhecimento sobre a história do futebol brasileiro e é reconhecido como âncora do jornalismo esportivo. No entanto, soma-se a esse currículo a fama de carrasco do esporte. Esta fama deve-se ao fato de Milton procurar impor sua visão pessoal acerca do que está discutindo, passando por cima da imparcialidade, característica cobrada de um jornalista. Por sua ironia e coragem de dizer o que pensa, Milton já se envolveu em diversas polêmicas com esportistas e até com colegas da área, as quais lhe renderam, além de escândalos, problemas judiciais.

Por todas essas características, Milton Neves nos chamou a atenção, pois seus posicionamentos costumam emergir como resposta e escape a um conjunto de limitações que se lhe são impostas.

3. *O gênero causos: breve esboço*

Bakhtin (1995) defende a ideia de que a verdadeira unidade de comunicação na fala é o enunciado. Aprende-se a falar construindo-se enunciados e não meramente sentenças. Para isso, além de contar com o sistema linguístico em uso, o falante conta também com enunciados anteriores (dele próprio e de outros). O que está sendo produzido por ele se relaciona de algum modo com estes enunciados anteriores.

Segundo Bakhtin (1997), qualquer enunciado fatalmente fará parte de um gênero discursivo. Os gêneros refletem as condições específicas e as finalidades de cada uma das esferas no tocante a três aspectos: conteúdo temático, estilo verbal e construção composicional, estando esses três elementos indissolivelmente ligados entre si e fundidos no todo do discurso. Interessa-nos mais de perto a ideia bakhtiniana de que todos os estilos tendem para o gênero e que é nos gêneros que os estilos são forjados, desenvolvidos, mantidos e transformados.

Sendo assim, a questão da autoria também está associada aos gêneros, visto que os efeitos de sentido pretendidos são construídos no interior de um gênero. Bakhtin (1997) enfatiza que há gêneros mais maleáveis, que propiciam o surgimento do estilo individual (e conseqüentemente da autoria) e gêneros mais padronizados, que dificultam esse surgimento, como, por exemplo, um requerimento. Como veremos com a análise dos causos, esse gênero discursivo admite a expressão da subjetividade e da singularidade –entendendo o conceito em alinhamento com as definições de Possenti (2001, 2002) expostas acima,

como singularização e tomada de posição – de modo que tanto o produtor do causo não se apaga enquanto autor como incorpora o leitor ao próprio discurso.

O gênero causo tem origem na cultura popular, sobretudo na tradição oral, que passa de geração para geração as histórias do povo. A palavra causo é citada por Houaiss & Villar, entre outras definições, como “o que aconteceu; acontecido, caso, ocorrido” e também como “narração ger. Falada, relativamente curta, que trata de um acontecimento real; caso, história, conto” (Houaiss & Villar 2001: 658).

Antônio Cândido (2001), na passagem abaixo, deu ao causo um estatuto de gênero:

Sabia-se muita coisa. Havia gente que começava a contar causos de manhã cedo e ainda não tinha parado à hora do almoço. Eram casos de santos, de bichos, de milagres, de Pedro Malasarte, e instruíam muito, porque explicavam as coisas como eram. Por isso havia respeito e temor: os filhos obedeciam aos pais, os moços aos velhos, os afilhados aos padrinhos e todos à Lei de Deus (Cândido 2001: 245).

Estas palavras do professor Antônio Cândido nos leva à seguinte conclusão: que os contadores de causos devem usufruir de habilidades linguísticas e performáticas, capazes de criar e recriar a história narrada. Um causo, como gênero oral, tem que conferir às palavras entonação, ritmo e até mesmo sotaque e expressões interioranas. Também caracteriza o contador a interatividade que ele proporciona ao ouvinte. Segundo Câmara (2005), os causos são contados geralmente em círculos de pessoas, nos momentos de ócio, e o narrador deixa espaços para os ouvintes fazerem perguntas ou comentários durante a narração. Quando há pessoas de convívio mais íntimo do contador, elas são intimadas a confirmarem determinadas situações para que os ouvintes não tenham dúvidas de que os fatos narrados são verdadeiros. Esses elementos são fundamentais para capturar a atenção de quem ouve e provocar as mais diferentes sensações. Quanto aos temas dos causos, giram em torno de histórias fantásticas, sendo engraçadas ou assustadoras.

Oliveira (2008) ratifica essas configurações do gênero esboçadas acima. Para ele, as histórias dos causos são contadas em primeira pessoa e marcadas pela língua oral. Portanto, o enunciador participa da narrativa como personagem ou testemunha, detalhando nomes, reações, características das pessoas ou dos locais, sempre procurando usar um “vocabulário que dê cunho de verdade ao causo, por mais fantástico, insólito ou inacreditável que pareça” (Oliveira 2008: 100).

Os causos que estamos analisando não foram contados oralmente, mas escritos com a finalidade de publicação em uma revista esportiva. Naturalmente, causos podem ser escritos, sem que percam as características essenciais do gênero, as quais Oliveira (2008) alicerça em quatro categorias: lúdica que explora o riso; crítica, que se sustenta na ironia; revide, que evidencia a vingança; e aterrorizante, que desperta o medo.

4. *Análise dos casos de Milton Neves*

Milton Neves publica casos na revista *Placar* desde 2012. Cada edição da revista, de periodicidade mensal, exibe três casos. Para esta análise, consideramos as publicações de 2013, o que totaliza um universo de 36 casos. Para não extrapolarmos os limites de tempo e de espaço nos quais esta discussão é concebida, elegemos quatro desses casos, aleatoriamente: dois casos da edição 1378, de maio de 2013, e mais dois casos da edição 1380, de julho de 2013. Como veremos, abaixo, seus casos têm uma característica em comum: contam histórias bem humoradas do esporte mais popular do Brasil.

Analisaremos esses casos com base em Possenti (2001, 2002), conforme já sinalizamos, por suas pesquisas lançarem uma base fundamental para assentar uma nova concepção de autoria e propor elementos importantes para essa definição, quais sejam: o sujeito deve marcar entre a voz e o posicionamento do outro a sua própria voz, através de escolhas linguísticas-discursivas, e posicionar-se diante de uma questão. Assim, a autoria estaria associada à *qualidade* do texto, àquilo que faz com que se diga que um texto é *bom, elegante, consistente* (Possenti 2002: 109), mas fugindo da exacerbação romântica da estilística, articulando o individual e o social-histórico. O autor deve, também, variar, evitando a mesmice, mas “variar segundo posições enunciativas, segundo a natureza do discurso. Trata-se de uma intervenção do sujeito, que não deixa para o leitor a tarefa de julgar se se trata de uma confissão, de uma admissão, etc.” (Possenti 2002: 120). Nossa tarefa, portanto, é investigar indícios de um estilo de Milton Neves, nesses quatro casos, que nos permitam relacioná-los com esta assunção de Possenti sobre a autoria que acabamos de descrever.

Vamos começar nossa discussão pelo caso “Mistura indigesta”, da edição 1378.

(1)

Mistura indigesta

Em 1968, Palmeiras e Guarani fizeram bela marmelada em jogo do Paulista, em Campinas. O Verdão, se perdesse, seria rebaixado. Deu 1 x 1. Para garantir mesmo a não queda do Palmeiras, o Guarani escalou os juniores Flamarion, Dante e Lindóia, não inscritos na federação. O Bugre perdeu os pontos. Foi um escândalo e logo os “piratas” vieram para o Corinthians.

De 1969 para 1970, o jovem médico corintiano Osmar de Oliveira foi abordado pelo ponta Lindóia, super-indisposto. Chegando da faculdade de Sorocaba e estreando no futebol, o doutor Osmar ouviu o paciente e receitou e a ele um certo supositório. Lindóia agradeceu, pegou três supositórios e foi dormir.

Pela manhã, Lindóia “estava entre a vida e a morte”. “O que houve?”, perguntou Osmar. “Doutor, tomei os três supositórios com guaraná, tô “imbruiado” e toda vez que peido viro do avesso: será que o guaraná não presta?”

Neste caso, Milton narra o resultado mal sucedido do uso excessivo e errado de supositórios pelo jogador Lindóia. O artifício do humor está claramente presente no texto. O riso é provocado por uma situação cômica: Lindóia ingere o supositório com guaraná e ignora seu real uso. O mal-estar que sentiu ainda foi atribuído ao guaraná e não à ingestão do supositório, ressaltando a ingenuidade do jogador.

Na cultura brasileira, o uso de supositórios, por ser retal, é visto com muito preconceito e as pessoas sentem constrangimento em comprá-los nas farmácias. Milton Neves aproveita-se dessa crença e narra o caso de maneira cômica, beirando ao deboche, pois, além de ingerir os três supositórios receitados pelo médico, com guaraná, Lindóia, em consequência, fica “entre a vida e a morte”. Aqui Milton Neves faz uma aposta no leitor, pois dificilmente alguém morreria em decorrência desse fato. A consequência mais provável seria “ficar imbruiado”, como o próprio jogador afirmou que ficou. A escolha dessa expressão é um indício que põe em evidência como o comentarista vale-se da voz de outros enunciadores (opiniões correntes, ideias de senso comum) na composição de seu texto. Não se trata simplesmente de retomar o que já foi dito, mas retomar de uma maneira tal que acaba por produzir efeito de humor. Conforme Possenti (2002) salientou, a autoria não residiria no que se disse, mas no como se disse, e Milton Neves textualiza o seu discurso de maneira particular, a partir de e em meio aos diversos outros discursos e outros sujeitos – sob a ótica do leitor.

O título dado ao caso é outro indício que evidencia a constituição de um sujeito autor, pois ele foge à mesmice (Possenti 2002). A mistura de supositório com guaraná foi indigesta, provocando náuseas. A escolha do adjetivo “indigesta” é adequada ao contexto e colabora para tornar o caso mais engraçado. O uso desse adjetivo indica um posicionamento do comentarista e produz efeitos de sentido para além do explícito.

Outra característica que salta aos nossos olhos nos casos de Milton, principalmente neste caso em análise e no próximo (2), são as marcas de oralidade ali presentes, que são típicas desse gênero discursivo, como vimos. Determinados termos escolhidos pelo comentarista podem ser considerados como gírias, muitas delas características do esporte, mas que caracterizam o estilo do comentarista. Vejamos dois exemplos.

No caso em questão, a palavra “marmelada”, usada no trecho “[...] fizeram bela marmelada em jogo do Paulista” é escolhida por Milton para descrever um jogo com um placar “arranjado”. No futebol, essa palavra é usada para se referir a placares de jogos duvidosos. O termo “pirata” é outro bem característico da oralidade: “[...] e logo os “piratas” vieram para o Corinthians”. Neste caso, Milton utiliza o termo para atribuir uma característica de falsidade a três jogadores. Embora escolhas desse tipo sejam típicas da modalidade oral, elas retomam à escrita de seus casos e parecem provar que são fenômenos enunciativos que emergem em situações variadas e que Milton Neves tenderá a lhes dar vazão ao enunciar. Porém, essas escolhas não são feitas aleatoriamente,

como fica claro com a opção pelo termo “piratas”, que remete à clandestinidade dos jogadores Flamarion, Dante e Lindóia, os quais não estavam inscritos na federação de futebol. Desse modo, Milton Neves marca sua posição no texto, porque a escolha cuidadosa de determinados termos indica posições enunciativas, de acordo com a natureza do discurso, configurando-o como autor, na assunção aqui perseguida.

Portanto, diante das várias formulações disponíveis para construir o caso, Milton seleciona, escolhe, privilegia uma determinada maneira, com a qual busca expressar um certo efeito de sentido para obter o intento desejado, nessa situação de comunicação específica. As estratégias usadas por Milton Neves para contar o caso do uso errado do supositório indica haver uma busca por uma diferencialidade de sua parte, o que o qualificaria como autor, pois a autoria pressupõe que alguma coisa diferente seja dita.

Outro exemplo de humor bem construído é o caso sobre a estratégia tática do jogador Dedeu para não pagar a taxa total de um táxi que havia tomado para chegar ao local da concentração de seu time. Ao chegar ao seu destino, Dedeu descobre que não dispunha da quantidade necessária em dinheiro para pagar a corrida. Diante do problema, o jogador faz uma proposta inusitada ao taxista. Vejamos o caso, publicado na edição 1378:

(2)

Táxi econômico

O ponta Dedeu foi companheiro de Jorge Mendonça e Vasconcellos no Náutico antes de eles serem vendidos para o Palmeiras. Em 1974, véspera de um Náutico x Santa Cruz, Dedeu chegou de táxi à porta do hotel em que se concentrava. O motorista leu o taxímetro e tascou “Trinta cruzeiros, ok?” Dedeu enfiou a mão no bolso e contou nota por nota: “Tá aqui, vintão”. O motorista não aceitou: “É 30, nem um centavo a menos. E eu sou Santa”. Dedeu então pensou, pensou e encontrou a saída: “Ó, é o seguinte: dá uma ré uns dez quarteirões que eu desço lá, venho a pé e você só cobra até quando era 20 a corrida.” Dedeu hoje é economista.

Além de suas habilidades no futebol, Dedeu é conhecido pelas gafes que cometia em entrevistas e pelas situações anedóticas que envolviam seu nome. Tufano Silva, no blog do programa televisivo Terceiro Tempo⁴, ancorado por Milton Neves, relata que, certa vez, ao ser perguntado sobre o que havia achado do jogo, Dedeu respondeu de forma literal: “Eu não achei nada, mas Beliato (então zagueiro do Náutico) achou uma corrente de ouro perto da grande área”. Milton Neves vale-se dessa característica do jogador e conta-nos um caso em que o humor e o riso também estão presentes, provocados com o intuito da diversão, da agilidade mental, da distensão e do exercício da inteligência de forma coletiva.

Milton poderia ter contado essa história de maneira linear e previsível, simplesmente dizendo que Dedeu pegou um táxi e que, no momento do pagamento do serviço, percebeu que não tinha a quantia necessária e faz uma negociação com o taxista; ao invés disso, ele reinventa a história, a recria, a refaz, misturando novos elementos, organizando as formas diferentes, e incluindo dados que não estão no baú da cultura, mas que passarão a estar a partir de sua narração. Afinal, é raro ouvirmos um caso de alguém que agiu como Dedeu. Mas não é só isso: não se trata aqui de tão somente constatar a incorporação de novos argumentos, mas buscar compreender em que medida eles revelam um sujeito autor. No caso de Milton Neves, há uma instância enunciativa responsável por um intuito discursivo e por um modo até certo ponto não estereotipado de materializar textualmente tal intuito; há alguém que assume o texto como sendo decorrência de uma macro-responsabilidade enunciativa de caráter individual (e não institucional). Em outras palavras, Milton Neves introduz em seus causos marcas da sua individualidade, aqui caracterizadas também pelo discurso do humor. Estas marcas humorísticas podem ser exemplificadas nas seguintes passagens: quando a corrida termina e “O motorista leu o taxímetro e tascou “Trinta cruzeiros, ok?”, em que o verbo “tascou”, um brasileirismo, próprio da linguagem coloquial, foi usado com intenção cômica, para intimidar Dedeu; quando o jogador oferece “vintão” ao taxista e ele ratifica: “É 30, nem um centavo a menos. E eu sou Santa”, ou seja, “não importa quem você seja, pague-me o que deve. Além do mais, não torço para seu time”. Estas escolhas individualizam o discurso de Milton Neves, pois ele realiza um trabalho com e sobre a linguagem, mas com historicidade.

O título dado ao caso novamente surpreende: a situação relatada foi intitulada de “Táxi econômico”, pela economia inusitada que Dedeu tentou fazer, relacionando forma e conteúdo (Granger 1974). Percebe-se, com essa escolha, uma manobra linguística por parte de Milton Neves, o que evidenciaria a presença do autor, como temos postulado.

As marcas da oralidade também estão presentes, neste caso. Os termos “ponta” e “Santa” em “Osmar de Oliveira foi abordado pelo ponta Lindóia [...]” e “E eu sou Santa” remetem ao futebol. “Ponta” é um termo exclusivo desse esporte e designa o jogador que joga nas posições laterais do ataque; já o termo “Santa” é uma abreviação do nome do time Santa Cruz. O taxista torcia para o Santa Cruz e não para o Náutico, time de seu passageiro. As abreviações de nomes de times são costumeiras no futebol, como nesse exemplo. Basta lembrarmos das abreviações mais famosas do futebol brasileiro: Fla e Flu (Flamengo e Fluminense, respectivamente). Os termos “tascou” e “vintão”, já discutidos, também são típicos da oralidade. Estamos encarando essas marcas estilísticas também como marcas de autoria, pois Milton dá forma ao conteúdo, imprimindo nas suas ações o “seu jeito”; ele não é passivo.

O próximo caso continua mostrando que Milton Neves, embora construa seu texto sobre as bases do discurso alheio, garante a autoria do que escreve. Leiamos o caso abaixo, da edição 1380.

(3)

Menos, Tarzan!

Johnny Weissmuller (1940-1984), nascido em Timisoara (Romênia), foi o Pelé dos Tarzans. O pentacampeão olímpico de natação jamais aceitou dublês em seus filmes. Nem mesmo quando a cena exigia que fosse perseguido no rio por ferozes crocodilos. Havia, é claro, o cuidado de se amarrar o bicho com cordas muito fortes. Em Tarzan, o Vingador, de 1943, o réptil arrebentou as cordas e Weissmuller teve de nadar tão rápido, mas tão rápido, que o crocodilo desistiu, parou no meio do rio, equilibrou-se de pé, bateu as mãozinhas e disse: “Assim não, esse cara nada muito rápido!” O jornalista Álvaro José estava lá e viu tudo de perto.

Menos, Tarzan! versa sobre a agilidade de um esportista ao nadar depressa para fugir de um crocodilo. O humor está no fato de o atleta ter nadado tão rápido que até o próprio crocodilo ficou admirado e bateu palmas. Mais uma vez temos um título criativo, que remete a uma memória mínima de seu interlocutor. Este título é o grande responsável pela ironia do caso, pois o feito realizado pelo nadador Johnny Weissmuller ultrapassou as expectativas, transformando-o em o Pelé dos Tarzans. O uso do ponto de exclamação, no título, também é um indício de um efeito de sentido pretendido: trata-se de um apelo para o nadador não humilhar tantos os demais!

Milton poderia ter contado essa história à moda de uma notícia, por exemplo, mas ele a conta de um certo jeito: o seu jeito. E nesse jeito está implícita, também, a ironia, que, em seu caso, está interligada ao humor. Como diria Possenti (2002: 114), este é um texto aparentemente banal, que apresenta um discurso que pertence a toda uma comunidade cultural, sendo atravessado pelo do outro, portanto, mas que nele “há algo do autor: é o jeito, o como”.

No final do conto, uma característica bem peculiar do gênero: uma pessoa íntima do contador, o jornalista Álvaro José, é intimado a confirmar a situação para que os leitores não tenham dúvida de que os fatos narrados são verdadeiros. No entanto, mais uma vez temos a presença da ironia: o jornalista é contemporâneo e não poderia estar presente na cena retratada, em 1943, pois tampouco teria nascido nessa época.

Portanto, vemos, em Milton Neves, um sujeito que, no processo de estruturação, faz escolhas, agindo na linguagem, mas que trata de fazer com que entidades e ações que aparecem em seus casos tenham historicidade (Possenti 2002: 112) – seja escolhendo um título que apresenta uma manobra linguística, sendo responsável pela ironia de todo o texto, como neste caso, seja através do uso de um ponto de exclamação que não está ali aleatoriamente, seja no apelo à memória de seu interlocutor, ao fazer um intertexto com a história de Tarzan e Pelé, etc.

O último caso que vamos mostrar (edição 1380) não foge à regra: vemos emergir um sujeito que reorganiza, a partir de reflexões e de sua própria

historicidade, outras vozes. Trata-se do caso de um milagre atribuído a São Francisco recebido por um narrador esportivo. Vejamos:

(4)

O milagre de São Francisco

Antonio Edson, o Tonico Edson, narrador esportivo de tantas rádios, nasceu com um problema físico. “Minha perna direita não desenvolvia. Minha mãe me levou para todos os médicos de Americanas, Campinas e São Paulo e o diagnóstico era o mesmo: eu seria o primeiro saci branco do Brasil.” A mãe dele fez uma promessa para São Francisco de Assis: 1000 ave-marias e 2000 pais-nossos todo dia e por dois anos. Dito e feito: a perna se desenvolveu e Tonico cresceu normal. Em 1990, em meio à Copa da Itália, ele me convidou a conhecer Villa D’Assisi, a terra de São Francisco. Assim que entramos na basílica do santo, Tonico chorou como nunca. E me deu um pergaminho com os dizeres do santo. Coloquei na parede de casa em Muzambinho. Um dia, ladrões limparam a casa, mas não levaram o pergaminho que hoje guardo na fazenda Ipê, de Guaxupé. Ela é minha garantia da segurança na sede de meu recanto de paz.

Com esse caso, vemos que, mesmo retratando um tema em que o humor não é tão comum, um problema físico de nascença, Milton consegue provocar o riso, o cômico e o espirituoso. Mais uma vez o comentarista recorre a uma memória mínima de seu interlocutor ao servir-se da história de Saci-Pererê, do folclore brasileiro, jovem negro de uma perna só, portador de uma carapuça sobre a cabeça que lhe concede poderes mágicos, para ironizar o caso da perna menor do narrador esportivo Antônio Edson. Porém, por ser branco, o próprio Antônio se autointitula como “o primeiro saci branco do Brasil”, provocando o riso. A retomada da história de Saci-Pererê é um exemplo de entrelaçamentos de discursos variados, conhecimentos de mundo variados, necessários para que o leitor compreenda o texto. Ocorrências desse tipo levaram Possenti a delimitar dois indícios de autoria: “dar voz a outros e incorporar ao texto discursos correntes, fazendo ao mesmo tempo uma aposta a respeito do leitor” (Possenti 2002: 111). Em conformidade com Possenti, estamos encarando a retomada da história de Saci-Pererê como um indício de autoria de Milton Neves, pois quando assume essa opinião como própria, ele põe em cena uma ideia que, pode-se dizer, é bastante repetida. No entanto, ao citá-la exige do leitor que tenha determinado conhecimento.

O humor continua na promessa feita pela mãe do jogador a São Francisco para curar a perna do filho: rezar “1000 ave-marias e 2000 pais-nossos todo dia e por dois anos”. Com a inserção da conjunção aditiva “e” Milton ironiza, enfatizando: além da quantidade de ave-marias e pais-nossos, ainda seria por dois anos, valorizando o tempo. Veja-se que até o uso de uma conjunção tem um propósito bem definido.

No final do causo, mais uma marca de ironia: o milagre do Santo foi mesmo poderoso, pois o pergaminho com os dizeres de São Francisco que Milton recebeu de presente de Antônio Edson, na basílica em que pagou a promessa que fez, não foi roubado quando bandidos invadiram sua casa.

Podemos observar, portanto, que Milton Neves não retoma simplesmente o que já foi dito, mas o faz de maneira tal que acaba por produzir efeito de humor e de ironia. O comentarista consegue produzir o riso até em lugares em que ele não é tão comum, como no meio religioso, misturando histórias de promessas, de milagres, com a história de Saci-Pererê e de furtos, o que o transforma em autor do que escreve, pois, como temos assumido, com Possenti (2001, 2002), a autoria deve ser pensada como uma função discursiva de recorte e deslocamento de sentidos e é exatamente isso que Milton faz em seus causos.

Estes são os exemplos que recortamos dos causos de Milton Neves, aqui discutidos, que evidenciam atitudes necessárias para que alguém seja considerado autor, de acordo com Possenti (2001, 2002). Os exemplos mostraram que o comentarista dá voz a outros enunciadores, mantém distância do próprio texto e evita a mesmice. Nessa perspectiva, a correção gramatical e a organização textual tão somente não são indicativos de autoria, pois as marcas desta são da ordem do discurso. É o “como” se diz e não “o que” se diz que indica a autoria. E é exatamente em “como” conta seus causos que Milton Neves se faz singular, se faz autor, marcando-se em sua relação com a linguagem, realizando manobras a fim de mostrar o trabalho do “eu”, a partir de condicionamentos históricos, “pois então fazem sentido” (Possenti 2002: 121).

5. *Considerações finais*

Analisamos os quatro causos narrados por Milton Neves à luz das reflexões de Possenti (2001, 2002) sobre a noção de autoria em virtude de elas provocarem um deslocamento importante: se estenderam para toda e qualquer manifestação da linguagem. Os indícios de autoria, seguindo a esteira de Possenti, dizem respeito ao modo como o sujeito toma as ideias do outro para se posicionar e constituir o próprio discurso: ou assumindo a voz do outro como se fosse a sua própria ou estabelecendo a forma como ele marca, através de escolhas linguístico-discursivas, o limite entre a voz e o posicionamento do outro e a sua própria voz e posicionando diante de uma questão. O sujeito deve, ainda, evitar a mesmice.

Identificamos essas marcas em Milton Neves, uma vez que ele narra histórias reais que já foram contadas diversas vezes por outras pessoas, mas de uma maneira singular, pois ele tem como estilo a capacidade de distanciamento, de olhar de fora, que se traduz textualmente por uma postura humorada, a qual autoriza a autoria, em seu caso. O humor é sua principal marca e através dele é possível perceber certas manobras subjetivas nos causos que conta, originárias de um encadeamento de desconstrução de sentidos da própria linguagem, que o comentarista promove.

Essas manobras subjetivas, que revelam um sujeito estrategista, cujo objetivo maior é fazer humor, estão presentes em todos os causos. Retornaremos alguns exemplos, pois nosso espaço de discussão é limitado. Em “Mistura indigesta”, o ponta Lindoia fica “entre a vida e a morte” por ter ingerido supositórios em vez de usá-los de forma retal, quando sabemos que dificilmente alguém morreria em decorrência desse fato. A consequência mais provável seria Lindoia “ficar imbruiado”, como ele mesmo afirmou. O uso da expressão “entre a vida e a morte” é um exagero que reforça a situação cômica relatada no caso, mas esse uso só produz um efeito de autoria porque foi agenciado a partir de condicionamentos históricos, conforme postula Possenti (2002: 121); em “Taxi Econômico”, a escolha do verbo “tascar” no trecho “O motorista leu o taxímetro e tascou “Trinta cruzeiros, ok?” é um recurso que desencadeia o processo humorístico, pois, a partir desse ato Dedeu fará a proposta inusitada de regressar o táxi até o ponto em que poderia pagar a corrida. Tascar é um brasileirismo, próprio da linguagem coloquial, que se encaixa perfeitamente no contexto da situação relatada. Novamente temos um exemplo de uma escolha de um recurso da língua, mas que foi agenciada a partir de condicionamentos históricos”, condição necessária para que a autoria se instale; em “Menos, Tarzan!” a escolha do próprio título do caso apresenta uma manobra linguística, sendo responsável pela ironia de todo o texto: trata-se de um apelo para o nadador Johnny Weissmuller não humilhar tantos os demais, pois ganhou uma competição até de um crocodilo. O ponto de exclamação, no título, vem reforçar essa ideia e não está ali aleatoriamente; e, por último, no caso “O milagre de São Francisco”, Milton Neves produz humor em um lugar em que ele não é tão comum: na esfera religiosa. Neste caso, o comentarista mistura histórias de promessas, de milagres, com a história de Saci-Pererê e de furtos e faz uma aposta no leitor: ele precisa conhecer a história de Saci-Pererê para que a expressão “primeiro saci branco do Brasil” faça sentido. Em outras palavras, Milton faz com que o leitor não seja qualquer um, mas um “co-enunciador com traços específicos” (Possenti 2002: 114).

Estes exemplos que recortamos evidenciam a atuação de um sujeito que a partir de discursos já cristalizados na sociedade, os reorganiza e encontra frestas para deixar marcas de seu trabalho. Em seus causos, Milton nos guia por uma trilha para depois, subitamente, nos levar a outra. E, ao fazer isso, dá voz a outros e incorpora em seu texto discursos correntes, indícios elencados por Possenti que qualificam alguém como autor.

Queremos ressaltar que não estamos psicologizando Milton Neves, mas encarando-o como alguém que trabalha e, ao configurar um texto ou um conjunto de textos, configura-os com singularidade – sob a ótica do leitor. Por último, o trabalho do comentarista é realizado dentro de um gênero do discurso que, como vimos, admite a manifestação de um estilo pessoal, de modo que tanto o produtor do caso não se apaga enquanto autor como incorpora o leitor ao próprio discurso.

NOTAS

- 1 A *Placar* é uma revista exclusiva sobre futebol, que traz, entre outros assuntos, perfis de jogadores, faz a cobertura dos principais campeonatos pelo mundo, exhibe entrevistas, comenta fatos que já aconteceram no esporte, seja no “país do futebol” (Brasil) ou em outros que, também, “dão um show de bola”.
- 2 Em se tratando de formulações teóricas, há muitos outros trabalhos sobre a autoria, mas não há espaço para considerá-los aqui. Mesmo assim, julgamos pertinente citar pelo menos três deles: Roger Chartier, com a obra *O que é um autor? Revisão de uma genealogia* (2012), que é fruto de uma conferência realizada na Sorbonne, no ano 2000, reafirma a tese central da conferência de Foucault e desenvolve uma análise histórica das distintas maneiras pelas quais foi acionada a ‘função autor’ no tempo; o livro organizado por Leda Verdiani Tfouni, intitulado *Múltiplas faces da autoria: Análise do discurso, Psicanálise, Literatura, Modernidade e Enunciação* (2009), trata da questão da autoria a partir de várias perspectivas teóricas dentro do terreno dos estudos da linguagem; e, Ana Sílvia Couto de Abreu, em *Políticas de autoria* (2013), trata das políticas de autoria em uma sociedade marcada pelo digital.
- 3 Este blog pode ser encontrado no site: <http://blogmiltonneves.bol.uol.com.br/>
- 4 Essa informação está disponível em: <http://terceirotempo.bol.uol.com.br/que-fim-levou/dedeu-5918>

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABREU, A. S. C. 2013. *Políticas de autoria*. São Paulo: Editora da UFSCAR.
- BAKHTIN, M. 1995. *Marxismo e filosofia da linguagem*. São Paulo: Hucitec.
- BAKHTIN, M. 1997. *Estética da criação verbal*. São Paulo: Martins Fontes.
- BARTHES, R. 1984. A morte do autor. In R. Barthes. *O rumor da língua*, pp. 49-54. Lisboa: Edições 70.
- CÂMARA, R. P. 2005. [Disponível em: <http://anpuh.org/anais/wp-content/uploads/mp/pdf/ANPUH.S23.0876.pdf>.] Os causos na região do Pantanal Brasileiro: identidade e poética (estudo). *ANPUH – XXIII Simpósio Nacional de História – Londrina*. [Acesso em 02/06/2014].
- CÂNDIDO, A. 2001. *Os parceiros do Rio Bonito: estudo sobre o caipira paulista e a transformação dos seus meios de vida*. São Paulo: Duas cidades.
- CHARTIER, R. 1994. *A ordem dos livros: leitores, autores e bibliotecas da Europa entre os séculos XIV e XVIII*, pp. 33-65. Brasília: Editora da UNB.
- CHARTIER, R. 2012. *O que é um autor? Revisão de uma genealogia*. São Paulo: Editora de UFSCAR.
- COMPAGNON, A. 2003. *O demônio da teoria: literatura e senso comum*. Belo Horizonte: Ed. da UFMG.
- FOUCAULT, M. 1999. *O que é um autor?* Portugal: Veja/ Passagens.
- GRANGER, G. G. 1974. *Filosofia do estilo*. São Paulo: Perspectiva.
- HOUAISS, A. & VILLAR, M. de S. 2001. *Dicionário Houaiss da língua portuguesa*. Rio de Janeiro: Objetiva.
- OLIVEIRA, I. R. de 2008. *Gênero causo: narrativa e tipologia*. Tese de Doutorado.

São Paulo: PUC/SP.

POSSENTI, S. 2001. Enunciação, autoria e estilo. *Revista da FAEEBA. Revista do Departamento de Educação – Campus I*, n. 15: 15-21.

POSSENTI, S. 2002. Índícios de autoria. *Perspectiva – Revista do Centro de Ciências da Educação* 20, 1: 105-124.

TFOUNI, L. V. 2009. *Múltiplas faces da autoria: Análise do discurso, psicanálise, literatura, modernidade e enunciação*. Rio Grande do Sul: Editora da Unijuí.

MÁRCIA HELENA DE MELO PEREIRA é doutora em Linguística Aplicada pela Universidade Estadual de Campinas, onde também realizou o curso de mestrado em Linguística Aplicada. Atualmente, é professora adjunta do Departamento de Estudos Linguísticos e Literários da Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia e docente do quadro permanente do Programa de Pós-Graduação em Linguística (PPGLin-UESB), campus de Vitória da Conquista, atuando na área de Linguística de Texto. Desenvolve, atualmente, projeto de pesquisa sobre processo de construção de textos, gênese de textos, relação entre estilo individual e estilo de gênero, crítica genética, autoria e ensino de texto.

Correio eletrônico: marciahelenad@yahoo.com.br

ELOÍSA MAIANE BARBOSA LOPES é graduada em Letras Vernáculas pela Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia (UESB), campus de Vitória da Conquista-BA. Atualmente é aluna de mestrado do programa de Pós-graduação em Linguística (PPGLin-UESB) e bolsista CAPES. Desenvolve projeto de pesquisa sobre sintaxe gerativa do pronome clítico SE em corpus eletrônico do português europeu e brasileiro.

Correio eletrônico: eloisamaiane@gmail.com



*Política de identidades e desigualdades sociais:
Pobreza no contexto brasileiro pós-ditadura*

DENIZE ELENA GARCIA DA SILVA

Universidade de Brasília (UnB)

MARA CRISTINA SANTOS FREITAS-ESCÓRCIO

Universidade de Brasília (UnB)

RESUMEN. El objetivo de este trabajo es mostrar cómo el fenómeno social de la pobreza constituye la piedra angular en la construcción de política de identidades en el contexto brasileño post-dictadura, mediante la comparación de metas ideológicas de cinco Jefes de Estado, en sus respectivos discursos de toma de gobierno. Marca el punto de partida una triangulación teórica, cuyos vértices son el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 2003), la Lingüística Sistemico Funcional (Halliday y Mathiessen 2004) y la Representación de Actores Sociales (van Leeuwen 1997). Los resultados sugieren que la pobreza se tematiza, aunque de manera oblicua, y constituye un traslape en los discursos de los presidentes brasileños, donde identificamos, entre los componentes de la transitividad, una tendencia salvacionista y heroica respecto de las intenciones transmitidas en el habla de cada Jefe de Estado sucesor. Hemos observado también una rasgo recurrente que refleja la intención de cada presidente electo de distanciarse de las prácticas de mandatarios anteriores.

PALABRAS CLAVE: *prácticas discursivas, política, pobreza, transitividad, actores sociales*

RESUMO. O objetivo é apontar como o fenômeno social da pobreza, gerada pelas desigualdades, constitui uma espécie de viga mestra na construção da política de identidades no contexto brasileiro pós-ditadura. Comparamos metas ideológicas tecidas por cinco chefes de Estado, em seus discursos de posse. Partimos de uma triangulação teórica, cujos vértices são a Análise do Discurso Crítica (ADC), na perspectiva de Fairclough (2003), a Linguística Sistemico-Funcional (LSF), nos moldes de Halliday & Mathiessen (2004) e a Representação dos Atores Sociais proposta por van Leeuwen (1997). Os resultados alcançados sugerem que a temática da pobreza permeia, ainda que de maneira oblíqua, o discurso de posse de presidentes brasileiros no período pós-ditadura. Identificamos também que a semântica dos componentes de transitividade indicia uma tendência salvacionista e heroica como um traço recorrente que refere a intenção de cada presidente eleito em se distanciar de práticas de mandatários anteriores.

PALAVRAS-CHAVE: *prácticas discursivas, política, pobreza, transitividade, atores sociais*

ABSTRACT. The purpose of this paper is to show how the social issue of poverty, generated by inequalities, constitutes the cornerstone in the construction of identity policies in the Brazilian post-dictatorship period. We compare the ideological goals conveyed by five Presidents in their inaugural speech. We start from a theoretical triangulation, whose vertices are Critical Discourse Analysis (CDA, Fairclough 2003)

Recibido: 27 de mayo de 2015 • Aceptado: 10 de agosto de 2015.

Systemic Functional Linguistics (SFL, Halliday and Mathiessen 2004) and the Representation of Social Actors (van Leeuwen 2008). Our findings suggest that the issue of poverty permeates, albeit obliquely, the discourse of most post-dictatorship Brazilian Presidents. The semantics of the transitivity system indicates a salvationist and heroic trend regarding the intentions expressed in the speech of each successor president. We identified a recurring trait associated with the intention of each newly elected President to distance himself from previous practices.

KEYWORDS: *discursive practices, politics, poverty, transitivity, social actors*

Introdução

Este artigo objetiva apontar a questão da pobreza, acentuada pelas *desigualdades sociais*, como uma espécie de viga mestra que sustenta a construção de uma *política de identidades* no contexto brasileiro pós-ditadura. O termo *política de identidades* é aqui empregado para caracterizar o conjunto de representações similares, existentes entre planejamento de ações governamentais e metas ideológicas de Chefes de Estado em suas práticas discursivas. Abordar práticas sociais com base em pronunciamentos políticos significa buscar uma conexão entre a esfera pública e o espaço social. Consideramos que práticas sociais são, em parte, questões de discurso e vice-versa. Nessa dupla direção, o tema em destaque - *política de identidades e desigualdades sociais* - envolve não só fenômenos sociais no campo político, mas também fenômenos de natureza linguístico-discursiva.

Quanto ao termo *desigualdades sociais*, empregamo-lo em consonância com uma série de pares antagônicos, cujos sentidos se encontram incorporados em nossas práticas discursivas de maneira naturalizada, tais como “riqueza e pobreza”, “igualdade e desigualdade”, bem como “inclusão e exclusão” entre outros. Mais que pistas linguístico-discursivas, as expressões mencionadas significam representações que fazem parte da nossa memória social, tal como já discutido em Silva (2007: 51).

Nessa perspectiva, nosso percurso analítico crítico encontra-se balizado por perguntas voltadas para o sentido representacional da linguagem: (a) como a pobreza é representada nos discursos de posse dos presidentes?; (b) que posição ocupam os atores sociais através da maneira com que são representados?; (c) como se encontra representada, nos textos pertinentes aos discursos selecionados, a agência dos processos relacionados à ação de combate à pobreza?; e (d) que pistas os componentes de transitividade nos fornecem, concernentes ao caminho almejado para políticas públicas?

Para tanto, investigamos propostas de solução voltadas para as desigualdades sociais, de modo específico, entre as metas ideológicas tecidas pelos cinco últimos chefes de Estado em seus respectivos discursos de posse. Ponderamos que metas ideológicas costumam aparecer espelhadas em representações de uma realidade almejada, ou vivenciada, a partir de um dado momento

historicamente situado. Como representações linguístico-discursivas, podem ser identificadas na materialidade de um texto, por meio da posição ocupada por ‘atores sociais’, participantes de processos na condição de agente, receptor beneficiado ou afetado, sobretudo, como portador marcado por qualificações ou juízos de valor (termos e valores simbólicos). Em poucas palavras, consideramos que metas ideológicas emergem de práticas discursivas, seja em termos de (des)construções ou apropriações no mundo político, seja nas relações de poder, o que permite (des)velar pistas das identidades dos envolvidos, direta ou indiretamente, nas práticas sociais.

Dentro do cenário histórico-político do Brasil, onde se pode navegar rio abaixo na correnteza de um tempo correspondente aos últimos vinte e cinco anos, selecionamos discursos dos ex-presidentes Fernando Collor de Mello (1990), Itamar Franco (1992), Fernando Henrique Cardoso (1995), Luiz Inácio Lula da Silva (2003) e da atual presidente Dilma Rousseff (2011 e 2015). Cabe esclarecer que, para o presente estudo, utilizamos apenas um discurso de posse dos presidentes Fernando Henrique Cardoso e Luís Inácio Lula da Silva, embora ambos tenham exercido dois mandatos como Chefes de Estado, reeleitos pelo povo, a exemplo de Rousseff.¹

Diante de tal proposta, apoiamo-nos no construto teórico da Análise do Discurso Crítica (ADC), na perspectiva de Fairclough (1992, 2001, 2010), para enfocar a dimensão exterior da linguagem, ou seja, o discurso como prática social. Registramos, aqui, algumas considerações, conforme delineadas em Silva (2009, 2012) a partir de Fairclough (2003, 2010) e Chouliaraki e Fairclough (1999). A análise do discurso que enfoca a língua como prática social e o texto como um evento comunicativo significa uma forma de pesquisa social, considerada uma prática teórica crítica, baseada na premissa de que práticas opressoras podem ser combatidas por meio da palavra e, em condições propícias, até mesmo transformadas. Essa direção crítica permite-nos ponderar que pronunciamentos políticos aquilatados por bases ideológicas costumam emergir conjugados com projetos sociais, o que os torna passíveis de serem avaliados e, no caso das desigualdades sociais, desconstruídos, pelo menos discursivamente, em favor de uma nova ordem social

Com vistas a enlaçar, desde um ponto de vista teórico-metodológico, a dimensão que faz da língua um contrato social (discurso) com a sua interioridade (gramática), recorreremos à Linguística Sistêmico-Funcional de Halliday (1994), ampliada em Halliday & Mathiessen (2004). Nessa direção, completamos o conjunto de aspectos metodológicos com a proposta de representação de ‘atores sociais’, em termos de inclusão e exclusão, de acordo com a categorização de van Leeuwen (1997, 2008). O material escolhido para este estudo envolve os discursos de posse dos cinco presidentes brasileiros, eleitos dentro do sistema direto de votação popular. O recorte analítico já começa pelo gênero escolhido (discurso político), sobretudo, devido à natureza democrática da prática social do voto direto nas urnas, o que sugere, pelo menos em princípio, que os

discursos de posse encontram-se afinados com a mentalidade coletiva (Freitas-Escórcio 2014).

O artigo encontra-se dividido em quatro partes, além desta introdução e das considerações finais. Apresentamos um breve histórico de concepções recentes em torno do conceito de pobreza, mediado por um paralelo entre privação e desigualdade, o que é canalizado para informações sobre pesquisas voltadas aos temas pobreza e desigualdade social, tanto no Brasil quanto na Colômbia e na Argentina. Em seguida, destacamos a triangulação teórica que baliza o estudo, para alcançar os procedimentos metodológico-teóricos da pesquisa, que é de natureza qualitativa (descritiva e interpretativa). A parte dedicada à análise encontra-se subdividida em quatro seções: a representação social dos agentes; a posição dos atores sociais com relação ao fim dos efeitos da pobreza; a semântica dos processos relacionados à pobreza; e uma política de identidades voltada para desigualdades sociais. Nas considerações finais procuramos sintetizar uma possível forma de contribuição para o fortalecimento do olhar crítico de analistas do discurso para o perfil de chefes de Estado da América Latina.

1. *Pobreza e desigualdade*

Inicialmente, deve-se ressaltar que o fenômeno social da pobreza pode ser conceituado à luz de diferentes abordagens históricas. De acordo com o estudo publicado por Crespo e Gurovitz (2002), três concepções a respeito da pobreza foram desenvolvidas no decorrer do século XX: sobrevivência, necessidades básicas e privação relativa. O enfoque da sobrevivência, o mais restrito dos três, vigorou até a década de 50. Tal abordagem consistia em caracterizar tão somente o limite mínimo necessário para a sua sobrevivência de um indivíduo. A partir de 1970, a pobreza ganhou conotação de necessidade básica, mediante destaque de condições favoráveis para qualidade de vida, tais como serviço de água potável, saneamento básico, saúde, educação e cultura. Nos anos oitenta, esse fenômeno social passou a ser apreendido como privação relativa. Dessa forma, sair da linha da pobreza passou a equivaler ao alcance de níveis de conforto, atrelados ao desenvolvimento de papéis e comportamentos socialmente adequados.

A questão da privação relativa evoluiu tendo como um de seus principais formuladores o ganhador do prêmio Nobel de Economia (1999), o indiano Amartya Sen (2010: 120), para quem a pobreza pode ser definida como uma “privação de capacidades”. Ao lado dessa concepção teórica, cabe registrar a posição de Silva (2008: 270), que discute o fenômeno social da pobreza a partir de “um conjunto de problemas de uma dada sociedade”, que se interceptam na engrenagem dos sistemas: *econômico, político e social*. Trata-se de uma tríade que pressupõe privações, entre elas a falta de liberdade de escolha.

Ao se levar em conta o campo de aquisição de conhecimento, dentro da esfera social, pode-se ponderar que a falta de liberdade de escolha, em termos

de acesso a uma educação formal, constitui de fato a razão maior que gera a privação de capacidades, a que se refere o ganhador do prémio Nobel em sua teoria. Por outro lado, o próprio termo *privação de capacidades* remete à escassez de condições para desenvolvimento de habilidades. Isso nos permite evocar o pensamento de Suzane Romaine (1982: 201), sociolinguísta britânica, para quem “as sociedades distribuem seus recursos comunicativos de maneira diferente e os indivíduos desenvolvem suas habilidades no contexto de riqueza a que têm acesso”. Nesse sentido, permitimo-nos sugerir que a questão de privação relativa aparecerá sempre atrelada a razões de natureza econômica, política e social, com consequências que mantêm uma relação de causa efeito, nem sempre positivos, entre o campo do poder político e os meios educacionais.

Abrimos espaço para ponderarmos, aqui, o seguinte: a escola deveria constituir a fonte mais imediata do poder no que concerne à distribuição não só de recursos econômicos, mas, principalmente, de conhecimento para desenvolvimento de habilidades voltadas para a dimensão cognitiva dos estudantes em termos de expansão de capacidades. Resulta que, no contexto brasileiro, em decorrência do caráter antagônico das estruturas políticas e sociais, com repercussão no meio educacional, o consenso absoluto, sobretudo, com relação ao pensamento e práticas hegemônicas, permanece tão somente no imaginário coletivo.

A propósito, de acordo com o Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento (PNUD 2010), em seu relatório sobre distribuição de renda frente a desigualdades, o Brasil tem o terceiro pior índice de desigualdades do mundo. Ainda, segundo o referido relatório, a desigualdade na região se mantém de maneira persistente, sendo historicamente alta, além de se reproduzir sempre em contexto de baixa mobilidade social. Compondo um pouco mais o panorama histórico da pobreza e da desigualdade no Brasil, vale mencionar dados que o Instituto de Pesquisas Aplicadas (IPEA), publicados no final de 2013 em relatório intitulado: “Duas décadas de desigualdades e pobreza no Brasil medidas pela Pnad/IBGE”.

Segundo o relatório do IPEA (2013: 30), “um dos aspectos das mudanças sociais no Brasil desde o início dos anos 1990 concerne à diminuição das desigualdades entre grupos, com forte crescimento da renda principal entre camadas historicamente menos privilegiadas”. Uma breve mirada nos dados do mencionado relatório permite-nos considerar que, no Brasil, as últimas duas décadas trouxeram avanços significativos no combate à pobreza e à desigualdade. Não obstante, pode-se ponderar que se trata de melhorias insuficientes para sanar grandes distorções sociais existentes no contexto brasileiro, conforme o documento (PNUD 2010) mencionado no parágrafo anterior.

Quanto ao tipo de problema que nos interessa descrever e explicar, destacamos o dilema das desigualdades, tema cada vez mais constante nos estudos críticos do discurso, conforme pesquisas transdisciplinares voltadas à realidade de países latino-americanos, desenvolvidas, no Chile, por Montecino

(2011) e por Silva e Pardo Abril (2010), em estudo comparativo entre Brasil e Colômbia, além das investigações realizadas, na Argentina, por Pardo (2006, 2008) entre outros autores. Cabe, aqui, ressaltar que se trata de um conjunto de linhas de investigação que configuram o projeto da Rede Latino-americana de Estudos da Pobreza Extrema – REDLAD, em vigência desde 2006, voltado para o escopo central de discutir razões de desigualdades sociais, bem como denunciar práticas políticas opressoras. Isso, mediante identificação e rigorosa análise linguística dos papéis discursivos de atores sociais, sobretudo, no que concerne à agentividade, implícita ou explícita, atrelada a cada um. Como bem observa Montecino (2011: 70), “en el discurso se asignan diversos grados de participación y responsabilidad a los distintos referentes y actores sociales (individuos, grupos e instituciones) que se introducen en él”.

No âmbito dos estudos críticos do discurso, conforme reitera Silva (2008, 2009, 2012, 2015), o trabalho do linguista, voltado para os estudos críticos do discurso, deve objetivar não só a descrição rigorosa dos aspectos linguístico-discursivos contextualizados, mas, sobretudo, promover a intervenção ativa e proposital na realidade social encontrada. É nesse sentido que se pode apontar, no contexto brasileiro, o interesse crescente de pesquisas nessa mais nova faceta da Linguística que, além de contemplar a interioridade da língua como sistema estrutural (gramática), desde uma perspectiva funcional, dedica-se de modo específico à sua exterioridade multifuncional (discurso), dimensão que faz da língua um contrato social.

2. *Das bases teóricas*

No âmbito deste estudo, caracterizamos a representação como uma categoria linguístico-discursiva, que emerge da construção de significados edificados na materialidade do texto, os quais adquirem significações na dimensão da língua como contrato social. As propostas que constituem nossos vértices de base teórica contemplam não só a exterioridade da linguagem, nos moldes de Fairclough (2001, 2003), mas também sua interioridade, aqui, enfocada sob o prisma das macrofunções dentro da teoria da Linguística Sistêmico-Funcional, desenvolvida por Halliday (1994) e ampliada em Halliday e Matthiessen (2004).

O diálogo entre essas duas perspectivas tem-nos permitido trabalhar o linguístico no interior do social e vice-versa, como se fosse uma estrada dupla que segue na mesma direção, mas balizada de modo especial pelas instâncias do discurso (Silva 2009). De maneira complementar, examinamos pistas linguístico-discursivas que indiciam como ‘atores sociais’ são representados em textos, o que nos permite identificar não só os posicionamentos ideológicos em relação a eles, bem como ao raio de ação sobre a realidade, de acordo com a proposta de van Leeuwen (2008), para quem a representação, dentro de um sistema linguístico, envolve significados que geram efeitos de significação e sistemas simbólicos.

Na perspectiva de uma análise de discurso textualmente orientada (ADT), conforme propõe Fairclough, (2003), lançamos nosso olhar sobre o significado *representacional* da linguagem, plasmado em textos escritos de onde emergem as significações ao serem oralizados em discurso. Nas palavras de Fairclough (2001: 91), enfoca-se “discurso como uma prática, não apenas de representação do mundo, mas de significação do mundo, constituindo e construindo o mundo em significados”. De modo paralelo a essa dimensão social de significados, aprofundamos nosso olhar em direção à metafunção ideacional, macrocategoria hallidayana que, nas palavras de Fairclough (2001: 92), concerne “aos modos pelos quais os textos significam o mundo e seus processos, entidades e relações”.

Nosso enfoque teórico incide, pois, nos elementos de natureza léxico-gramatical, enquanto parte da interioridade do sistema linguístico, para descrever e interpretar o funcionamento dos mesmos na exterioridade (discurso), sobretudo, como formas de representação mediadas por recursos associados a três elementos de ordens do discurso: gênero, discurso e estilo, conforme propõe Fairclough (2003). Em poucas palavras, o termo *gênero* encontra-se associado a uma forma altamente elaborada de consciência socio-cultural-prática, como uma forma de ação social e até mesmo como uma espécie de *artefato cultural* da sociedade, expressão sugerida por Marcuschi (2008). Recomenda Fairclough (2003) que o termo *discurso* equivale a uma forma de prática social (e não individual), mas também pode ser visto como uma unidade pragmática, em termos de modo de representação e de controle sobre as coisas. Quanto ao terceiro elemento de ordens do discurso, Fairclough (2003) denomina-o *estilo*, o que permite considerarmos o mesmo como uma forma de identidade, em termos de conduta, tanto social quanto pessoal, uma vez que envolve atitudes e intenções de um falante/escritor. Ponderamos, ainda, que estilos podem ser identificados através de recursos argumentativos e retóricos na materialidade de textos, no caso, textos preparados para serem lidos (discursos proferidos por Chefes de Estado).

Tratamos de distinguir a transitividade da língua nos moldes de Halliday e Mathiessen (2004), mediante o enfoque da função ideacional da linguagem, voltada para os componentes de uma unidade de informação (oração), equivalente a uma unidade de fala. Enquanto na ADC a questão da representação se configura no discurso, vinculada ao eixo do conhecimento (relação de controle sobre as coisas), dentro dos três elementos de ordem do discurso, a LSF enfoca a representação dentro da função ideacional da linguagem mediante a transitividade oracional identificada por meio de três componentes: processo verbal, seus participantes, bem como circunstâncias (Halliday 1994).

Quanto aos processos, esses podem ser visualizados na figura abaixo. Trata-se de uma analogia tecida por Silva (2013) para explicar tipos de processo em português a partir de outra construção metafórica, com base na proposta de Halliday (1994), reapresentada em Halliday e Mathiessen (2004). Em poucas palavras, a função ideacional – enquanto componente principal do significado

no sistema linguístico – consiste, em parte, na expressão do conteúdo, da “gramática da experiência” do falante/escritor, conforme sugerem Halliday e Matthiessen (2004: 172), no que concerne ao mundo exterior, físico (do fazer), ao mundo das relações abstratas (do ser), bem como ao mundo interior, cognitivo (do sentir), ou seja, o mundo da consciência. Vejamos.

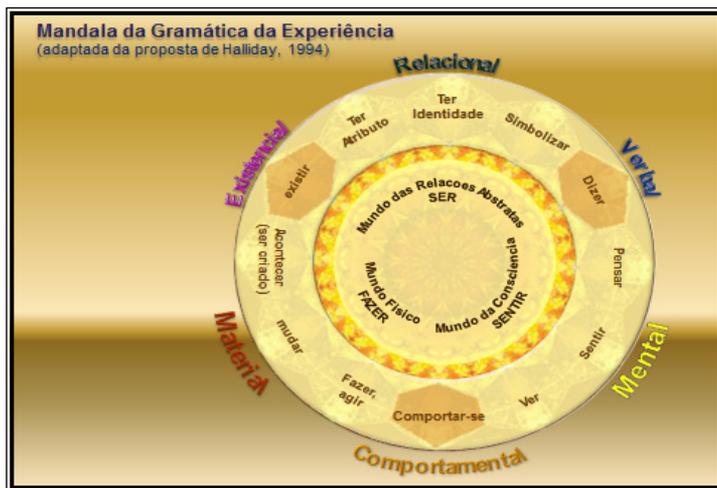


Figura 1: *Mandala da Gramática da Experiência*

A *Mandala da Gramática da Experiência*, conforme já explicitada em Silva, (2013: 91-92), corresponde a uma aproximação metafórica da energia emanada dos centros geradores de nosso mundo conceptual e linguístico caracterizado, na proposta hallidayana, por seis tipos de processos (indicados, acima, ao redor da mandala) – material, mental, relacional, comportamental, verbal e existencial –, cujos significados prototípicos, exibidos no interior das formas sextavadas, constituem pistas tanto para análise léxico-gramatical quanto semântico-discursiva. Enquanto os três primeiros processos citados – *materiais, mentais e relacionais* – podem ser considerados básicos, os três últimos – *comportamentais, verbais e existenciais* – costumam ser caracterizados como secundários, porque se encontram mesclados, em termos de significado(s), justamente pela proximidade das fronteiras de sentido intercaladas pelos processos básicos.

Por outro lado, cabe ressaltar que, neste trabalho, para a categoria hallidayana de participantes, adotamos o modelo de van Leeuwen (1997), como um desdobramento específico, em termos de ferramentas analíticas, o que nos permite uma análise linguístico-discursiva mais detalhada no âmbito do significado representacional da linguagem. Sugere van Leeuwen (1997) que a representação concerne a maneiras como atores sociais são representados em textos, o que pode indiciar posicionamentos ideológicos em relação a eles e a suas atividades. Trata-se de uma proposta analítica que conjuga o social e o linguístico, mas com ênfase na agência sociológica. Conforme sintetizado em

Silva e Ramalho (2008), no modelo de van Leeuwen (1997), as representações indiciam uma inclusão ou uma exclusão de atores sociais para servir, no discurso, a interesses e finalidades particulares. Atores podem ser incluídos, suprimidos ou colocados em segundo plano na representação. A primeira categoria sugerida por van Leeuwen (1997) concerne à *exclusão*, que se encontra subdividida em *supressão* e *encobrimento*, sendo que essa última maneira pode ser explicada como uma forma de se “colocar em segundo plano” algo que não convém ser mencionado diretamente no discurso. No caso da *supressão*, a exclusão não deixa marcas na representação, uma vez que o enunciador apaga, por uma dada conveniência, tanto os atores sociais envolvidos, quanto as atividades por eles desempenhadas. Na exclusão por *encobrimento* os atores sociais aparecem sob a forma de algum componente textual, o que indicia se tratar de uma ‘exclusão’ radical, nos termos de van Leeuwen (1997).

A *inclusão* de atores sociais no texto pode ser realizada de diversas maneiras. De acordo com uma extensa rede proposta por van Leeuwen, destacamos, aqui, categorias como *ativação* e *passivação*, que por si só já explicitam os papéis conferidos na representação de *sujeição* e *beneficiação*. A ativação pode ocorrer por *circunstancialização*, mediante circunstâncias preposicionadas, no caso do português, ligadas em geral pela preposição *por*, que pode aparecer, também, na forma de contração com um artigo definido *pele*. Os atores podem também ser representados em termos de sua identidade única quando nomeados, ou categorizados, o que corresponde às subcategorias *nomeação* e *categorização*. A nomeação realiza-se tipicamente através de nomes próprios, ao passo que a categorização ocorre por *funcionalização*, *identificação*, bem como por *avaliação*. A primeira escolha representacional ocorre quando os atores são referidos em termos de uma atividade, ocupação ou função à qual estão ligados.

Ao trabalharmos na perspectiva multifuncional do significado da linguagem em curso – etimologicamente *dis+curso* – que equivale ‘ao que corre em várias direções’, acercamo-nos de uma dimensão interior (estrutural), razão pela qual buscamos suporte teórico e metodológico também na Linguística Sistêmico Funcional (LSF). Trata-se de uma teoria da linguagem que possibilita uma descrição linguística, com foco na organização gramatical e semântica, o que nos permite desvendar, em termos de conteúdo, os sentidos representacionais, veiculados na dimensão da exterioridade (discurso) de um texto, uma vez que ali já circulam internamente uma gama de significados, sempre relacionados a um dado contexto de situação e de cultura.

3. *Procedimentos metodológicos*

Quanto aos procedimentos metodológicos, no momento inicial da pesquisa, seguimos algumas observações teóricas sugeridas por Bauer e Aarts (2000: 56), concernentes à construção de um *corpus* com dados empíricos.

Afirmam os dois autores que “um *corpus* é uma interseção histórica. A maioria dos materiais tem um ciclo natural de estabilidade e mudança”. Sempre de acordo com os referidos autores, pode-se considerar que os discursos de posse dos presidentes pós-ditadura correspondem ao “intervalo de tempo dentro do qual um *corpus* de materiais relevantes e homogêneos deve ser selecionado”. Não obstante, conforme já discutido por Silva e Ramalho (2008: 273), “sabemos que a realidade não pode ser reduzida ao empírico – ao nosso conhecimento sobre ela, que será sempre de natureza contingente, mutável e parcial”. Assim, na esteira do pensamento de Fairclough (2003: 14), assumimos, no contexto do presente trabalho, o seguinte: “em toda análise escolhemos responder a determinadas questões sobre eventos sociais e textos, e não a outras questões possíveis”.

Após o recorte do gênero (discurso político) e do tipo textual (pronunciamentos de chefes de Estado empossados), os documentos selecionados foram submetidos a um segundo passo metodológico, qual seja, interrogar o material documental com vistas a descrever e interpretar questões sociais, mediante aproximação de dois pontos configurados nas dimensões da linguagem: o léxico-gramatical (interioridade) e o discursivo (exterioridade).

Para aproximar respostas às questões de pesquisa, apresentadas na introdução, valemo-nos de seis textos distintos, que foram proferidos, respectivamente, pelos presidentes da República Federativa do Brasil, eleitos por voto direto. Entre os textos selecionados, dois correspondem aos discursos de posse da atual presidente. A decisão metodológica de um recorte temporal para seleção das amostras incidiu sobre os discursos situados entre os anos 1990 e 2015, tempo que faz parte do período pós-ditadura militar, por envolver o movimento democrático restaurado nos anos oitenta.

Buscamos examinar aspectos em comum representados nos seis textos selecionados, o que nos permitiu realizar um recorte dos excertos que correspondiam à temática da pesquisa. Em seguida, os fragmentos que envolviam o campo semântico de pobreza foram submetidos a uma microanálise a partir dos componentes da transitividade, ou seja, dos processos verbais propriamente ditos, participantes e circunstâncias. A posição dos participantes foi identificada de acordo com a representação dos atores sociais, conforme caracterização proposta por van Leuween (1997), voltada para a *inclusão*, especificada em termos de agente, beneficiado e afetado entre outros papéis pertinentes aos demais componentes de transitividade na estrutura oracional. Como esclarece o referido autor, atores sociais podem ter sua agência ofuscada, ou enfatizada; podem ser representados por suas atividades ou enunciados; ou ainda podem ser referidos por meio de julgamentos, em termos de conjecturas acerca do que são ou do que fazem. O enfoque na macrocategoria *representação* permite-nos não só a realização de uma triangulação teórica, mas o desdobramento analítico apresentado a seguir.

4. *A caminho das análises e discussão de resultados*

As análises preliminares permitiram agrupar enunciados que envolviam temas recorrentes em conjuntos específicos, de acordo com os componentes da transitividade. Os dados foram agrupados nos seguintes subconjuntos: a representação social dos agentes, bem como dos afetados; a posição dos atores sociais com relação ao fim dos efeitos da pobreza; a semântica dos processos relacionados à pobreza; a *política de identidades* voltada para *desigualdades sociais*, paralela à *identidade do povo beneficiado* (recebedor).

4.1. A REPRESENTAÇÃO SOCIAL DE AGENTES E DE AFETADOS

Os fragmentos de discurso, enfocados a seguir, permitem apontar atores sociais frente à questão da pobreza. Os excertos destacados para este tópico encontram-se registrados em textos escritos (*vide* marcação de linhas), que constituem documentos pertinentes aos discursos de posse de Collor (1990) e de Itamar (1992). Observe-se que há uma oscilação nas formas de representação do ator social, que pode ocupar a posição de agente, mas ao mesmo tempo assumir um papel de afetado.

Embora o campo semântico da pobreza ocupe um plano de fundo, costuma figurar na posição de alvo, marcado por expansão, o que pode ser observado no final do fragmento abaixo.

- [1]. COLLOR (1990, linhas 210-212) - Minha geração não admite mais conviver com um Brasil gigante econômico, mas pigmeu social: a décima economia do globo com indicadores sociais registrando tanta penúria, tanta doença e tanta desigualdade.

O termo – minha geração – configura um ator social, ao mesmo tempo possessivo (*minha*) e generalizado, ao assumir discursivamente o papel interlocutor de um grupo maior, o qual *não admite* uma forma de comportamento – *conviver* – com um Brasil. Observe-se que o termo *Brasil* é incluído no discurso não como ator social, mas tão somente como termo adverbial, o que van Leeuwen (2008) aponta como inclusão por ‘circunstancialização’. Quanto aos termos – *gigante econômico /mas/ pigmeu social* – sugerimos que ocorre uma inclusão, mediante uma ‘generalização’, reforçada através de um paralelismo por oposição, marcado pelo conector argumentativo (*mas*) e acentuado, no caso, por um contraste metafórico. O final do enunciado é marcado por uma repetição estrutural icônica, com função intensificadora nos segmentos nominais em lista: *...tanta penúria, tanta doença e tanta desigualdade*. Trata-se de três elementos lexicais associados, ainda que indiretamente, à temática da pobreza. Examinemos outro fragmento discursivo.

- [2]. ITAMAR (1992, linhas 18 e 19) - Um país não pode ter a sua modernidade reclusa em setores de ostentação enquanto o resto do povo se afronta, todos os dias, com a fome, o desespero, a doença e a ofensa.

Observe-se, acima, que o sintagma nominal – *um país* – configura o ator social marcado, no caso, por meio de forma pronominal indefinida (*um*), o que o remete a uma “generalização”, categoria sugerida por van Leeuwen (2008), visto que o enunciador não se inclui. O sintagma verbal – *não pode ter* – explicita um processo relacional (*ter*) que envolve um valor – *a sua modernidade reclusa*, precedida de uma modalidade deôntica (*pode*) – reforçada pela polaridade negativa (*não*). O elemento circunstancial – *setores de ostentação* – mitiga a polaridade entre *modernidade reclusa* – em paralelo, por contraste, com *o resto do povo*, o que remete a uma ‘coletivização’, que não representa atores quantitativamente, mas os trata por meio da pluralidade, em termos de van Leeuwen (1997). Cabe ressaltar, ainda, a escolha das formas vocabulares, por meio da qual o ator social – *povo* – encontra-se representado, associado a termos voltados para o campo semântico da exclusão.

4.2. A POSIÇÃO DOS ATORES SOCIAIS COM RELAÇÃO AO FIM DOS EFEITOS DA POBREZA

Nos excertos abaixo, retirados dos respectivos textos/pronunciamentos de Collor (1990) e de FHC (1995), destacamos, por meio de uma microanálise dos componentes linguístico-discursivos, a representação dos agentes, bem como a posição ocupada pelos mesmos no que concerne a ações contra os efeitos da pobreza, tais como vergonha, miséria, injustiça e fome. Vejamos.

- [3]. COLLOR (1990, linhas 213-214) - A finalidade maior de meu Governo é libertar o Brasil da vergonha, da miséria e da injustiça.

Ressalte-se que o ator social – *governo* – encontra-se em posição oblíqua, possessivada (*meu*). Não obstante, como responsável pela agência do processo, é representado mediante o que van Leeuwen (1997.) sugere como ‘classificação’, detalhada por meio de uma ‘especificação’ – *a finalidade de meu governo*. A escolha de uma representação por meio de classificação indicia o que é franqueado a um grupo maior, especificando-se-lhe a responsabilidade quanto ao processo da ação, sempre de acordo com van Leeuwen. Observe-se que a agentividade em – *meu governo* – coaduna-se com a tendência em generalizar o ator social responsável pela ação associada ao processo – *libertar* –, que carrega, por sua vez, um traço semântico de sentido salvacionista. Nos moldes hallidayanos, identifica-se a ação da forma verbal (*libertar*) como um processo material abstrato transformativo. Observemos que se trata de alforriar metaforicamente o ato social. No caso, cabe ao Brasil o papel de participante receptor, beneficiado como meta, sempre em posição de ‘passivação’ em termos de van Leeuwen. Trata-se de um ator social afetado, representado, sobretudo, com relação ao alvo relacionado à referência: *da vergonha, da miséria, da injustiça*.

- [4]. FHC (1995, linhas 242-44). Nós, brasileiros, somos um povo solidário. Vamos fazer desse sentimento a mola de grande mutirão nacional, unindo o Governo e a comunidade, para varrer do mapa do Brasil a fome e a miséria.

Na primeira unidade oracional, dentro do fragmento (4), observe-se que a topicalização do ator social recai na fusão estrutural e retórica dos componentes de transitividade – *nós, brasileiros* – entidades valorizadas na forma de atributo – *um povo solidário* – por meio do processo relacional (*ser*) que, na primeira pessoa do plural – *somos* – permite ao enunciador inserir-se nessa avaliação. Quanto ao segundo segmento oracional, asseveramos, desde a perspectiva hallidayana, que o grupo verbal – *vamos fazer* – configura um processo material abstrato transformativo, enquanto o sintagma nominal – *desse sentimento* – funciona como um circunstancial de contingência, por meio do qual o grupo nominal – *a mola de grande mutirão nacional* – adquire a conotação de termo agentivo, com agência sugerida para executar a ação limpeza – *varrer* –, processo material abstrato, cujo alvo configura-se em duas referências específicas – *a fome e a miséria*. Observe-se, ainda, que o Brasil não aparece com ator social principal, já que configura uma forma de representação em segundo plano, tão somente para especificar um circunstancial de localização, no termo – *mapa do Brasil*, o que aparece também no fragmento abaixo, selecionado do discurso de Lula (2003).

[5]. LULA (2003, linha 64). É por isso que hoje conclamo: nós vamos acabar com a fome em nosso país.

No segmento oracional (5), destaca-se um ator social que se representa como um dizente ativo ao – *conclamar* – por ‘agregação’ e ‘coletivização’, representada na pluralidade do processo material transformativo – *vamos acabar* –, uma extensão que incide sobre uma meta específica – *com a fome* – num circunstancial de lugar – *em nosso país*. Cabe observar que tanto a ‘agregação’ quanto a ‘coletivização’ marcam os atores sociais, referidos de maneira retórica no discurso de Dilma (2011).

[6]. DILMA (2011, linhas 114-16). Não vou descansar enquanto houver brasileiros sem alimentos na mesa, enquanto houver famílias no desalento das ruas, enquanto houver crianças pobres abandonadas à própria sorte.

Em um paralelo comparativo entre os fragmentos (5) e (6), extraídos dos respectivos discursos de Lula (2003) e Dilma (2011), podemos constatar, mais além da retórica de natureza apelativa, em termos de significado identificacional (conduta), que a agência dos processos relacionados à pobreza, bem como a existência de efeitos causados diretamente pela pobreza, aproxima-se, de modo recorrente, da forma pessoal de quem profere o discurso, representado na declaração atitudinal – *não vou descansar* – expressa no processo material abstrato transformativo, acentuado pela negação modalizadora. Enquanto no segmento (5) destaca-se o uso da primeira pessoa do plural, representando uma ‘coletivização’, associada à imagem do presidente, no fragmento seguinte (6), distingue-se o uso da primeira pessoa do singular, o que sugere uma ‘assimilação’,

nos termos de van Leeuwen (1997), por meio uma referência específica da presidente. Vejamos o fragmento (7) extraído do discurso de posse recente da presidente em exercício.

- [7]. DILMA (2015, linhas 26-27). A partir do extraordinário trabalho iniciado pelo governo do presidente Lula, continuado por nós, temos hoje a primeira geração de brasileiros que não vivenciou a tragédia da fome.

Uma breve comparação entre os fragmentos (6) e (7), destacados nos discursos da atual presidente do Brasil permite-nos apontar a manutenção de uma política de identidades baseada nas metas ideológicas tecidas por chefes de Estado anteriores, em seus respectivos discursos de posse, entre as quais se destaca a questão social da pobreza, representada, de maneira metonímica, por seus efeitos, tais como a fome acarretada pela miséria.

4.3. A SEMÂNTICA DOS PROCESSOS RELACIONADOS À POBREZA

Os fragmentos (8) e (9), reapresentados para outros comentários analíticos nesta subseção, permitem-nos destacar a semântica dos processos relacionados, ainda que de maneira encoberta, à temática da pobreza, uma vez que as construções dos processos verbais propriamente ditos favorecem a temática da ‘exclusão’, uma vez que os participantes dos processos são colocados em ‘segundo plano’. Por outro lado, Cabe ressaltar que as ações sublinhadas nos referidos excertos envolvem processos de natureza abstrata transformativa, longe de ações concretas, voltadas para o mundo experiencial do fazer, bem como do agir.

- [8]. COLLOR (1990, linhas 2013-214). *A finalidade maior de meu Governo é libertar o Brasil* da vergonha, da miséria e da injustiça.
- [9]. DILMA (2011, linha 114). Não vou descansar enquanto houver brasileiros sem alimentos na mesa...

Os excertos acima indiciam que os sintagmas verbais, bem como os grupos nominais relacionados a tópicos pertinentes à pobreza, alinham um pensamento libertário e salvacionista ao discurso. A construção circunstancial, precedida pela particular de negação em – *não vou descansar* –, a exemplo da construção circunstancial topicalizada, no excerto (8), instala a figura de Chefes de Estado dispostos a solucionar problemas da mesma natureza de maneira incansável.

- [10]. DILMA (2011, linhas 111-113). Mas ainda existe pobreza a envergonhar nosso país e a impedir nossa afirmação plena como povo desenvolvido.

Deve-se ressaltar que o termo pobreza constitui o participante (existente) relacionado ao processo – existir. O participante afetado, representado pelo sintagma – *nosso país* – encontra-se em segmentos oracionais reduzidos de infinitivo. Observe-se que o fenômeno expresso no termo – *pobreza* – exerce a função de agente responsável pelos processos de *envergonhar* nosso país e

impedir nossa plena afirmação. Como o fragmento (8), pertinente ao discurso de Collor (1990), o fenômeno da pobreza equivale a uma mácula social abstrata, razão pela qual evoca o sentido aprisionado da vergonha direcionada para o que implica exclusão.

4.4. UMA POLÍTICA DE IDENTIDADES VOLTADA PARA DESIGUALDADES SOCIAIS

Os fragmentos seguintes têm em comum a ideia de transformação, em termos de um olhar para a pobreza, o que remete à continuidade de políticas públicas em favor dos excluídos.

- [11]. ITAMAR (1992, linhas 20-23). A única coisa que se reparte equitativamente em sociedades injustas como a nossa é o medo. A própria classe média vive sobre sob a angústia do empobrecimento rápido, e o seu padrão de vida reduziu-se dramaticamente nos últimos meses, sem que isso significasse vida melhor para um conjunto de trabalhadores.
- [12]. FHC (1995, linhas 183-185) – [O governo] se jogará por inteiro no grande desafio - que é do Brasil e não é apenas desta ou daquela região; que é de todos e não apenas dos excluídos - de diminuir as desigualdades até acabar com elas.
- [13]. LULA (2003, linhas 251-254) – Estamos começando hoje um novo capítulo na história do Brasil, não como Nação submissa, abrindo mão de sua soberania, não como Nação injusta, assistindo passivamente ao sofrimento dos mais pobres, mas como Nação ativa, nobre, afirmando-se corajosamente no mundo como Nação de todos, sem distinção de classe, etnia, sexo e crença.
- [14]. DILMA (2011, linhas 62-66) – Reduzimos, sobretudo, a nossa dívida social, a nossa histórica dívida social, resgatando milhões de brasileiros da tragédia da miséria e ajudando outros milhões a alcançarem a classe média.
- [15]. DILMA (2015, linhas 35-36) - Em nossos governos, cumprimos o compromisso fundamental de oferecer a uma população enorme de excluídos, de pessoas excluídas, os direitos básicos que devem ser assegurados a qualquer cidadão...

Os discursos de posse reforçam a ideia de construção de um diferencial entre as perspectivas de governos que se sucedem e a realidade da pobreza, associada às práticas de governos anteriores. Com exceção do fragmento (11), os excertos seguintes apresentam ideias de recomeço, sempre projetando ações positivas, seja como desafio para a diminuição das desigualdades, seja como marco de coragem na redução da dívida social.

Uma breve comparação entre os excertos destacados nos fragmentos de (12) e (13) e os fragmentos (14) e (15), pertinentes aos dois discursos de posse da atual presidente do Brasil (Dilma Rousseff, 2011, 2015), permite-nos apontar a manutenção de uma *política de identidades* baseada em metas ideológicas tecidas por chefes de Estado, entre as quais se destaca o dilema das desigualdades.

Com base nas escolhas léxico-gramaticais (representações) identificadas nos seis textos analisados, sugerimos que a recorrência de expressões atreladas ao campo semântico da pobreza – tais como, ‘angústia do empobrecimento’, ‘tragédia da miséria’, ‘desigualdades’, ‘sofrimento dos mais pobres’ –, as quais se encontram associadas ao campo de vergonha, o que evoca um desafio constante, daí a postura do combate, em termos ideológicos. Vale destacar, ainda, que os termos relacionados ao ator social Brasil, receptor das ações dos governantes para sanar uma ‘dívida histórica social’, mencionadas em termos de dádivas em favor de uma ‘população enorme de excluídos’, remetem a uma posição de passivação no discurso da presidente e de seus antecessores, como se miséria e pobreza, conforme já registrado em Silva (2013:88), “fossem apenas as duas pontas de um laço, cujo nó circunstancial poderia banir a desigualdade na pirâmide social brasileira, mediante a concretude das ações governamentais futuras”.

5. *Considerações finais*

Os discursos de posse dos cinco últimos presidentes pós-ditadura permitem-nos confirmar que a temática da pobreza tem constituído a viga mestra recorrente e, sobretudo, sequaz no desenho dos projetos políticos. Trata-se de planos políticos ocorridos dentro de um tempo real em torno de vinte e cinco anos, que coincide, ainda que de modo paralelo, com o florescer dos estudos do discurso na América Latina, consolidados em investigações cujos frutos acenam ainda para a necessidade de justiça social, contra desigualdade.

Os resultados da análise sugerem que a representação social dos que vivem a angústia da exclusão, do povo brasileiro no papel de afetado, ainda que suposto beneficiário, e o agente das ações relacionadas à pobreza sofreram significativas alterações em seu modo de representação ao longo dos anos. Enquanto os discursos proferidos entre os anos de 1990 e 2003 representavam aqueles que estavam em posição de vulnerabilidade socioeconômica como “excluídos” e “resto do povo”, destacando assim características negativas, os discursos proferidos na partir dos anos 2003 até o momento representam os mesmos atores sociais como “os que melhoraram de vida”, “os que lutam para sair da miséria” ou simplesmente utilizam termos que mitigam os traços humanos, o que remete a uma mitigação da semântica negativa relacionada ao ator social enfocado.

Da mesma forma, observa-se uma alteração na representação dos atores sociais responsáveis pela agência das ações relacionadas à pobreza. Os discursos proferidos entre 1990 e 2003 apresentam os atores sociais como ‘classificados’ e ‘funcionalizados’, nos termos de van Leuween (2008), o que imprime um caráter impessoal e coletivo, às ações. Já os discursos proferidos após 2003 apontam uma tendência contrária, uma vez que o enunciador revela-se como *agente*, o que torna seus pronunciamentos mais personalizados, fundindo a agência com a figura do presidente em questão.

No contexto dos dados analisados, desvela-se, pois, entre as recorrências léxico-gramaticais, a presença de processos que reforçam a semântica salvacionista e heroica do Chefe de Estado. Da mesma forma, constata-se a repetição de atores sociais que representam uma sociedade generalizada e um grupo social mais amplo em posição de ‘passivação’, o que sugere a manutenção da identidade de um povo beneficiado, bem como de um país passivo e receptor. Pode-se apontar, por outro lado, uma recursividade na ideia de ruptura com práticas de governos anteriores e renovação com novas práticas.

Além disso, a forma de representação da pobreza sofreu alterações nos discursos de posse, o que indicia modificações concomitantes no contexto social brasileiro, no que concerne a uma diminuição das desigualdades entre grupos e crescimento da renda entre camadas historicamente menos privilegiadas. À guisa de conclusão, ressaltamos que uma nova visão de práticas sociais do passado só será possível mediante mudanças de perspectivas políticas, não só por parte de governantes, mas, sobretudo, por parte de cada um de nós na busca do fortalecimento de uma consciência cidadã crítica. Nesse sentido, como pesquisadores engajados, cabe-nos o papel de ator ativo e participativo na vigilância das ações de Chefes de Estado no âmbito do continente latino-americano.

NOTAS

- 1 Os textos selecionados, correspondentes aos discursos de posse de cada presidente, encontram-se registrados, na íntegra, no site www.biblioteca.gov.br. Último acesso em 24.05.2015

Dilma 2015: <http://www2.planalto.gov.br/acompanhe-o-planalto/discursos/discursos-da-presidenta/discurso-da-presidenta-da-republica-dilma-rousseff-durante-compromisso-constitucional-perante-o-congresso-nacional-1>

Dilma 2011: <http://www2.planalto.gov.br/acompanhe-o-planalto/discursos/discursos-da-presidenta/discurso-da-presidenta-da-republica-dilma-rousseff-durante-compromisso-constitucional-perante-o-congresso-nacional>

Lula 2003: <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/ex-presidentes/luiz-inacio-lula-da-silva/discursos-de-posse/discurso-de-posse-1o-mandato/view>

FHC1995: <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/ex-presidentes/fernando-henrique-cardoso/discursos-1/1o-mandato/1995/01-discursos-de-posse-no-congresso-nacional-brasilia-distrito-federal-01-01-95/view>

Itamar 1992: <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/ex-presidentes/itamar-franco/discursos-de-posse-1>

Collor 1990: <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/ex-presidentes/fernando-collor/discursos-1/1990/01.pdf/view>

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAUER, M. Y AARTS, B. 2000. Corpus construction: a principle for qualitative data collection. En M.W Bauer and G. Gaskell (eds.). *Qualitative researching with*

- texts, images and sound. A practical guide.* London: Sage.
- CHOULIARAKI, L. & FAIRCLOUGH, N. 1999. *Discourse in late modernity: rethinking criticaldiscourse analysis.* Edinburgh: Edingurgh University Press.
- CRESPO, A. e GUROVITZ, E. 2002. A pobreza como um fenômeno multidimensional. *RAE eletrônica 1, 2:* 1-12. Disponível em www.rae.com.br/electronica
- EGGINS, S. 2002. *Introducción a la lingüística sistémica.*/S. Eggins; traducción, prólogo y glosario de F. Alcántara. Logroño: Universidade de La Rioja.
- FAIRCLOUGH, N. 1992. *Discourse and social change.* Cambridge: Polity Press.
- FAIRCLOUGH, N. 2001. *Discurso e mudança social.* Coord. da trad. I. Magalhães. Brasília: Editora Universidade de Brasília.
- FAIRCLOUGH, N. 2003. *Analysing discourse.* London: Routledge.
- FAIRCLOUGH, N. 2010. *Critical discourse analysis: The critical study of language,* 2ª ed. London: Longman.
- FREITAS-ESCÓRCIO, M. C. S. 2014. A Representação do Brasil no discurso de posse dos presidentes pós-ditadura. Dissertação de Mestrado inédita. Brasília: Programa de Pós- Graduação em Linguística da UnB.
- HALLIDAY, M.A.K. 1994. *An introduction to functional grammar.* 2nd. ed. London: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M.A.K. & MATTHIESSEN, C. 2004. *An introduction to functional grammar.* 3. ed., Oxford: Edward Arnold.
- IPEA. 2013. [Disponível em: http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/comunicado/131001_comunicadoipea159.pdf] Duas décadas de desigualdade e pobreza no Brasil medidas pela Pnad/IBGE” – Comunicados do IPEA nº 159, de 2013. [Acesso em: 05/04/2015]
- MARCUSCHI, L.A. 2008. *A produção textual, análise de gêneros e compreensão.* São Paulo: Parábola.
- MONTECINO SOTO, L. A. 2011. Personas em situación de calle: identidad y exclusión. In M. J. Coracini (Org.). *Identidades silenciadas e (in)visíveis: entre a inclusão e a exclusão,* pp. 67-82. Campinas, SP: Pontes Editores.
- PARDO, M. L. 2006. El concepto de familia en el discurso de los indigentes argentinos y chilenos. In M. L. Pardo y T. Ortiz (Orgs.). *Estado pós-moderno y globalización,* pp. 83-102. Buenos Aires: Editorial MPS.
- PARDO, M. L. (Ed.). 2008. *El Discurso sobre la pobreza en América Latina.* Prólogo de Robert De Beaugrande. Santiago de Chile: Editorial Frasis.
- PROGRAMA DAS NAÇÕES UNIDAS PARA O DESENVOLVIMENTO. 2010. [Disponível em: <http://www.pnud.org.br/Noticia.aspx>] *Informe regional sobre Desenvolvimento Humano para América Latina e Caribe 2010: Atuar sobre o futuro: romper a transmissão intergeracional da desigualdade.* [Acesso em: 05/04/2015].
- ROMAINE, S. 1984. *The language of children and adolescents.* New York: Basil Blackwell.
- SEN, A. 2010. *Desenvolvimento como liberdade.* Trad. Laura Teixeira Motta. São Paulo: Companhia das Letras.
- SILVA, D.E.G. 2007. Identidades enfracuecidas versus cidadania cultural. In Sébastein, J. L. B. Justino, A. Dionísio e G. Medeiros (orgs.) *Cidadania cultural:*

- diversidade cultural, linguagens, identidades*, pp. 51-67. Recife: Elógica Livro Rápido.
- SILVA, D.E.G. 2008. [Disponível em www.dissoc.org] A pobreza no contexto brasileiro: da exclusão econômica e social à ruptura familiar. *Revista Discurso y Sociedad* 2, 2: 265-296.
- SILVA, D.E.G. 2009. Representações discursivas da pobreza e discriminação na mídia. In: D.E.G. da Silva, M.C. Leal e M.C.D Pacheco (orgs.). *Discurso em questão: representação, gênero, identidade, discriminação*, pp. 63-74. Goiânia: Cãnone Editorial.
- SILVA, D.E.G. 2012. [Disponível em www.revistaautomia.com.br] Estudos críticos do discurso no contexto brasileiro: por uma rede de transdisciplinaridade. *EUTOMIA Revista de Literatura e Linguística* 9: 224-243.
- SILVA, D.E.G. 2013. A gramática da pobreza em práticas discursivas de atores sociais: uma perspectiva crítica. In J. Plaza e B. F. Fabrício (Orgs.). *Exclusão social e microrresistências: a centralidade das práticas discursivo-identitárias*, pp. 87-111. Goiânia: Cãnone Editora.
- SILVA, D.E.G. 2015. A política da desigualdade no Brasil: adolescentes em situação de rua. In G. Lara e R. Limberti (orgs.). *Discurso e (des)igualdade social*. São Paulo: Contexto.
- SILVA, D.E.G. e PARDO ABRIL, N. G. 2010. Miradas cruzadas hacia la pobreza desde una perspectiva crítica transdisciplinaria. *Cadernos de Linguagem e Sociedade* 11, 1:, 66-90.
- SILVA, D.E.G e RAMALHO, V. 2008. A análise de discurso crítica: representações sociais na mídia. In G. Lara, I. Machado e W. Emediato (orgs.). *Análises do discurso hoje*, vol. 2, pp. 265-292. Rio de Janeiro: Nova Fronteira-Lucerna.
- VAN LEEUWEN, T. 1997. A representação dos actores sociais. In E. Pedro (Org.). *Análise crítica do discurso*, pp. 169-222. Lisboa: Ed. Caminho.
- VAN LEEUWEN, T. 2008. *Discourse and practice. New tools for critical discourse analysis*. Oxford: Oxford University Press.

DENIZE ELENA GARCIA DA SILVA é pesquisadora Colaborada permanente junto ao Programa de Pós-Graduação em Linguística da Universidade de Brasília, onde atua como docente desde 1987. Mestrado em Linguística pela UnB (1991), Doutorado em Linguística Hispânica pela UNAM, México (1996), Pós-Doutorado (2009) na Universidade de Lisboa (FLUL) com estágio de pesquisas junto ao Instituto de Linguística Teórica e Computacional (ILTEC) de Portugal (2009). Membro e fundadora do Grupo de Estudos de Linguagem do Centro-Oeste (GELCO). Líder do Grupo Brasileiro de Estudos de Discurso, Pobreza e Identidades (Diretório do CNPq). Presidente da ALED - Associação Latino-americana de Estudos do Discurso - ALED (biênio 2013-15) e editora-chefe do periódico internacional *Cadernos de Linguagem e Sociedade (Papers on Language and Society)*.

Direção eletrônica: denizelena@gmail.com

MARA CRISTINA SANTOS FREITAS-ESCÓRCIO. Mestre em Linguística (2014) pelo Programa de Pós-Graduação em Linguística da Universidade de Brasília (UnB), onde atua como pesquisadora permanente junto ao Núcleo de Estudos de Linguagem e Sociedade (NELiS), no Centro Avançado de Estudos Multidisciplinares (CEAM). Graduada em Educação pelo Instituto de Educação Superior de Brasília (IESB) e docente pela Secretaria de Estado de Educação - SEE/DF, a autora realizou seus primeiros trabalhos de pesquisa no campo educacional. Atualmente, dedica-se ao estudo do gênero discurso político, bem como a formas de representação de atores sociais em textos. É membro ativo do Grupo de Pesquisa Linguística Sistêmico-Funcional como instrumental teórico-metodológico para análise do discurso (Diretório do CNPq).

Direção eletrônica: mara.freitas@gmail.com

ARNOUX, ELVIRA NARVAJA DE y ZACCARI, VERÓNICA (eds.) 2015. *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Biblos. 402 pp. ISBN: 978-987-691-359-1

Discurso y política en Sudamérica es el producto de un trabajo colectivo enmarcado en los proyectos que desarrolla el equipo de investigación dirigido por Elvira Narvaja de Arnoux, en la Universidad de Buenos Aires. Desde hace algunos años, la problemática del discurso político latinoamericano se ha tornado central para los investigadores de este equipo, llevándolos a producir obras individuales o conjuntas que abordan el fenómeno (Arnoux 2008, Arnoux *et al.* 2012, Arnoux y Nothstein 2014, entre otros), siendo ésta la más reciente publicación que continúa explorando el tema. El libro comienza con una presentación a cargo de las editoras, Elvira Narvaja de Arnoux y Verónica Zaccari, en la cual se deja claro el enfoque de trabajo y el hilo conductor que da unidad y coherencia a los diez capítulos que siguen: un recorrido analítico por los discursos de actores políticos clave en la escena latinoamericana, abarcando gran parte del siglo XX y la primera década del siglo XXI.

El primero de los capítulos de esta obra está constituido precisamente por el análisis de una de las editoras, Verónica Zaccari, en torno a la dimensión polémica de los discursos de José Carlos Mariátegui. En particular, se aborda la construcción discursiva del “socialismo indoamericano”, a partir de un editorial de la revista *Amauta* de 1928, y de las actas del debate de la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, de 1929. Zaccari se concentra en las polémicas que Mariátegui entabla con dos posicionamientos cercanos ideológicamente, ya que él mismo formó parte de las organizaciones que sostenían estos principios, pero frente a los cuales intenta marcar algunas diferencias. Así, este trabajo recupera dos grandes debates: por un lado las posiciones encontradas en el marco de la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, en la cual se ponen en juego dos modos de concebir a América Latina, y por otra parte la polémica entre Mariátegui y Haya de la Torre a propósito de la intención de éste de convertir al APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) en un partido político electoral. Metodológicamente lo que se aplica sobre el corpus es un análisis léxico y argumentativo que permite advertir el modo en que discursivamente se construye el objeto “socialismo indoamericano” que define gran parte del pensamiento de Mariátegui. Esta denominación encarna las tensiones existentes entre las discursividades en competencia que, a partir de ciertas estrategias retóricas y argumentativas, co-construyen los objetos de discurso.

Por otra parte, María Sofía Vasallo revisa los discursos fundadores del movimiento político y social más importante de la Argentina del siglo XX: el peronismo. El problema central que orienta este recorrido es cómo construye Perón, a partir de su discurso, su vínculo con los trabajadores y con otros sectores de la escena nacional. En este sentido, el recorte se circunscribe al trienio 1943-1946, etapa que comienza con Perón como Secretario de Trabajo y Previsión, y se extiende hasta los primeros meses de su presidencia. Dentro de lo que la autora denomina “etapa fundacional” del movimiento, se identifican tres períodos claramente diferenciados: la gestión desde la Secretaria de Trabajo y Previsión (octubre del '43 a octubre del '45), la campaña electoral (octubre del '45 a junio del '46), y los primeros meses de la presidencia (junio a diciembre del '46). El análisis hace foco en la construcción del *ethos* del enunciador, la configuración de su destinatario, y la relación que se establece entre ambos a nivel discursivo. El trabajo permite advertir una cierta complejidad hacia el interior del período, que evidencia los vaivenes propios de un enunciador que está en pleno proceso de construcción de su identidad, y su vínculo con las masas. No obstante, lo fundamental es que se advierte una matriz discursiva que atraviesa las tres etapas: un *ethos* pedagógico, que instala una relación de jerarquía entre enunciador y enunciatario, con una marcada preeminencia del componente prescriptivo: una relación en la cual el orador se presenta como una fuente privilegiada de inteligibilidad y aparece como voz autorizada para ordenar lo que se debe hacer.

Ana María Corraello dedica un capítulo del libro a los discursos de Fidel Castro durante la etapa inicial de la Revolución Cubana (1959-1962). La autora identifica la emergencia de una dimensión moral en el discurso castrista como resultado de un decir que recorta la representación de la revolución y de los valores que promueve, apropiándose de un interdiscurso religioso. Las referencias políticas, centrales para la gesta revolucionaria, se desplazan a un segundo plano y cobra protagonismo el componente religioso, ampliando así el piso receptivo. Corraello se detiene detalladamente sobre los indicios que permiten configurar el *ethos* discursivo de Fidel Castro, identificando así la figura del profeta: aquel que habla en nombre de la “revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes, y para los humildes”. El discurso revolucionario imprime así la idea de una revolución redentora, y construye un tono que activa los rasgos de la predicación. Según la interpretación de la autora, de esta manera se neutraliza el impacto que hubiera tenido una representación política marcada de la revolución, en un momento de mucha confusión interna ante la mirada expectante de un mundo polarizado.

El trabajo de Andrés Buisán, por su parte, se concentra en el análisis discursivo del ex presidente de Uruguay José Mujica, en diálogo con las *Instrucciones del año XIII* redactadas por José Gervasio de Artigas, considerado el fundador de la nacionalidad uruguaya. Así, el objetivo de este estudio es indagar el modo en que Mujica, desde sus alocuciones radiales de abril de 2013, recupera la figura

de Artigas, y cómo se inscribe en su memoria discursiva. El análisis hace hincapié en un enunciador moderado que se interesa por rescatar el valor fundamental de la figura del *caudillo* para la constitución de la nacionalidad, al tiempo que circunscribe los rasgos revolucionarios en una etapa ya superada. Tal como explica el propio autor, Mujica asigna a Artigas una visión ideológica excepcional pero clausura en el pasado el carácter revolucionario de las ideas, al no articularlas con la práctica política presente, probablemente con el propósito de neutralizar conflictos de intereses no sólo a nivel nacional, sino también regional. Buisán aporta una mirada clarificadora para entender, en épocas del bicentenario de las revoluciones independentistas de América Latina, el diálogo que el entonces presidente uruguayo estableció con los discursos fundadores de su patria, y los articuló con la coyuntura presente que le tocaba dirigir.

Florencia Magnanego dedica un capítulo del libro a los discursos del ex presidente brasileño Lula da Silva, en el marco de encuentros políticos internacionales entre 2003 y 2005. Puntualmente, el interés del estudio consiste en explorar la puesta en escena de diversas representaciones de la región, del mundo, y del propio Lula como sujeto enunciador, en los discursos pronunciados en Cumbres Oficiales del Mercosur y de la Comunidad Sudamericana de Naciones, en encuentros bilaterales con países de la región, y en foros empresariales de alcance internacional. El marco histórico que contiene este trabajo está caracterizado por la emergencia, en los inicios del siglo XXI, de bloques y alianzas regionales que determinan nuevos modos de participación de los países emergentes en la escena mundial. Así, el discurso del entonces presidente de Brasil asigna un rol protagónico a su país dentro del Mercosur, al tiempo que se vale de este protagonismo para legitimarse en la discusión a escala mundial. Magnanego reconoce una cronografía particular en los discursos de Lula da Silva, describe la construcción topográfica que allí tiene lugar, y desentraña la configuración enunciativa del propio orador a través de las imágenes de sí observadas en sus intervenciones. Estas escenografías enunciativas demuestran una articulación que ubica en primer lugar el protagonismo de Lula entre los presidentes de la región, y de Brasil en América del Sur y el mundo.

Siendo el presidente electo con menor representatividad popular de la historia argentina, y en medio de una profunda crisis política, social y económica fruto del neoliberalismo de fines del siglo XX, Néstor Kirchner asume la Presidencia de la Nación en mayo de 2003 con un claro propósito de “refundar la patria”. A partir del análisis de los discursos correspondientes a los dos primeros años de su presidencia, Mariano Dagatti reflexiona sobre los imaginarios colectivos que recoge y las memorias discursivas en las cuales se inscribe el entonces presidente argentino para elaborar esa idea de refundación. El autor demuestra cómo presente, pasado y futuro son articulados por el kirchnerismo a partir de una discursividad que entrama memorias e imaginarios colectivos con su propio horizonte simbólico, nutrido por gestas patrias independentistas, el pasado glorioso

de la inmigración, y un espíritu generacional marcado por la reivindicación de la militancia setentista. En ese sentido, el discurso de Néstor Kirchner construye la idea de refundación anclándose en tres grandes pilares: el legado nacional no sólo de los grandes héroes de la independencia sino sobre todo de las luchas sociales juveniles que quedaron trucas con la llegada de la dictadura y del neoliberalismo, la continuidad democrática, y la unidad latinoamericana a partir de un pasado común de sometimiento desde el cual propone hermanar a los pueblos de la región, para hacerle frente al capitalismo mundial.

Siguiendo con el discurso kirchnerista, Ana Laura Maizels se detiene sobre los primeros meses de la presidencia de Cristina Fernández (desde su asunción, el 10 de diciembre de 2007, hasta la culminación del conflicto con el sector agropecuario, el 17 de julio de 2008). El foco del análisis está puesto en identificar las referencias al pasado y sus usos argumentativos, la forma en que se concibe el presente, y la proyección de futuro. Maizels demuestra que Fernández evoca el pasado a partir de acontecimientos o procesos históricos que no han generado más que fracasos y frustraciones: la época del Centenario, los golpes militares, el neoliberalismo. El pasado configura, así, todo lo inaceptable y rechazado a partir de lo cual el presente se ofrece como una bisagra histórica: una oportunidad que no se puede desaprovechar y a la cual es necesario defender de ese pasado que amenaza con regresar. El futuro es, en el discurso presidencial, un horizonte definido por el Bicentenario que está próximo a celebrarse, y el cual es proyectado como un escenario promisorio e inclusivo, caracterizado por la justicia social.

A partir del análisis de una serie de discursos pronunciados por el presidente de Bolivia, Evo Morales, Gonzalo Blanco reflexiona sobre el posicionamiento de Morales en la lucha hegemónica del campo discursivo político boliviano, en los comienzos del siglo XXI. Para el trabajo, el autor se concentra particularmente en los recorridos argumentativos del orador, y en la construcción del *ethos*. El eje está puesto en el reconocimiento de Evo Morales como un enunciador que debe legitimar de manera permanente su discurso, considerando las características propias del escenario que lo enmarca: es el primer presidente latinoamericano de origen campesino e indígena, y el segundo, después de Lula da Silva, de base sindical y sin formación universitaria. Blanco encuentra en el discurso de Evo Morales un estilo argumentativo fuertemente emocional, y la construcción de una identidad indígena-campesina-sindical que le permite al enunciador legitimar un discurso que se contrapone al hegemónico y, al mismo tiempo, es aceptado por la doxa.

Por su parte, el trabajo de Giohanny Olave aborda los discursos del primer año de gobierno del presidente colombiano Juan Manuel Santos Calderón. El objetivo de este estudio es analizar la dimensión argumentativa y política del elogio como objeto teórico que reúne la dispersión de estos textos, los caracteriza, y los inscribe en una formación discursiva. A partir de un amplio corpus que reúne más de 300 discursos públicos y cuatro entrevistas periodísticas, Olave realiza un recorrido que parte de problematizar la puesta en escena del discurso presidencial, en el marco de los *Acuerdos para la Prosperidad*. Luego, indaga

sobre el elogio y su función social dentro del discurso público, en particular en el género epidíctico, y analiza finalmente sus relaciones con la argumentación desde una perspectiva retórico-argumentativa. El autor encuentra en el discurso público de Santos un modo de presentar lo político que articula una concepción gerencial de la gestión pública con un despliegue de expresiones valorativas que desplazan el rol polémico intrínseco del discurso político y anulan cualquier tipo de disenso. Tal como afirma el propio Olave, lo político se diluye en lo moral al ser presentado y comprendido en términos que contradicen la esencia misma (conflictiva) de lo político.

Por último, el capítulo de Elvira Narvaja de Arnoux propone identificar los mecanismos a través de los cuales se materializa la dimensión didáctica en el discurso de Hugo Chávez, refiriéndose en particular a la construcción del objeto “socialismo del siglo XXI”. La autora se detiene a analizar cómo los discursos pronunciados por el presidente venezolano, entre 2004 y 2008, buscaron generar un cambio ideológico significativo que permitiera que los sectores antes sometidos encaren las tareas que los lleven a posicionarse de otra manera en la sociedad. A través de diversas figuras como el ejemplo, la analogía y la metáfora, presentes en los discursos de Chávez, Arnoux identifica el modo en que el enunciador pretende hacer inteligible el objeto “socialismo del siglo XXI” a su auditorio. Al mismo tiempo, reflexiona sobre la fórmula “socialismo o barbarie”, que lleva al líder venezolano a articular la voz de los históricos referentes del socialismo y del comunismo con la lucha presente, y en última instancia también se detiene sobre las filiaciones que Chávez establece con el propósito de nacionalizar el socialismo y hacerlo aceptable por amplias mayorías.

A modo de cierre, es necesario reforzar la relevancia que adquieren los estudios que se compilan en esta publicación para seguir discutiendo y reconociendo la escena política latinoamericana. El análisis del discurso como disciplina y, en particular, los enfoques que proponen los autores de esta obra ayudan a comprender y desentrañar las intervenciones públicas de los personajes políticos más importantes de la región de los últimos cien años.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARNOUX, E. 2008. *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.
- ARNOUX, E., BONNIN, J., DE DIEGO, J. y MAGNANEGO, F. 2012. *UNASUR y sus discursos. Integración regional. Amenaza externa. Malvinas*. Buenos Aires: Biblos.
- ARNOUX, E. y NOTHSTEIN, S. (eds.) 2014. *Temas de glotopolítica. Integración regional sudamericana y panhispanismo*. Buenos Aires: Biblos.

Mónica Baretta
 Universidad de Buenos Aires
 monicabaretta@gmail.com

FLORES TREVIÑO, MARÍA EUGENIA e INFANTE BONFIGLIO, JOSÉ MARÍA (eds.) 2014. *La (des)cortesía en el discurso: perspectivas interdisciplinarias (imagen, actos de habla y atenuación)*. Monterrey-Estocolmo: Universidad Autónoma de Nuevo León- Programa EDICE. 406 pp. ISBN: 978-607-27-0328-5

El hijo esperado del coloquio EDICE (Estudios sobre el Discurso de la Cortesía en Español), llevado a cabo en el 2011 en Monterrey, ha visto finalmente la luz, luego de un trabajo meticuloso y paciente por parte de los editores, que reunió 12 artículos de investigadores de distintos países, presentados en dicho coloquio. El tema de todos ellos es el discurso y la (des)cortesía, desde tres grandes perspectivas que conforman los tres capítulos del libro: imagen, actos de habla y estudios de la atenuación. El libro está bien diseñado, con un adecuado equilibrio entre el tamaño y color de las hojas y el texto, así como la tipografía que maneja y que ayuda a realizar una lectura ágil y sin dificultades. Es un texto que, aunque es un texto científico y riguroso, se lee sin dificultades técnicas y se disfruta.

El diseño de la portada es interesante, ya que nos presenta, en un sobrio color rojo y al amparo de los nombres de los responsables de la edición, sendos perfiles que evocan la cultura maya y que pueden simbolizar tres cosas: primero, el capítulo México de EDICE, organizador del coloquio, coordinado por la Dra. María Eugenia Flores, donde se presentaron originalmente los trabajos; segundo, la idea clave de contextualidad, que campea a lo largo del documento como una noción fundamental en los estudios del discurso y la (des)cortesía, representada por la vírgula que surge de uno de los rostros y que muestra que el discurso se construye desde la interacción; tercero, la metáfora del espejo. Y es que quizá, este es un libro-espejo, pues al leer en sus páginas, es imposible no verse reflejado en ellas y reconocerse en el uso de frases, en los modos de hablar, en las descripciones, en fin, *no sé*, aunque sea *un poquito*. Además, es interesante que el ejercicio cotidiano del habla, sobre todo en la dimensión dialógica, sea descrita como una amenaza, tanto en los fundamentos teóricos como en la aplicación de los mismos a los corpus. Si se acepta la metáfora del libro espejo, resulta inquietante reconocer que vivimos en una dinámica que rompe los acomodos personales y necesariamente desarrolla una especie de instinto de supervivencia mediante el lenguaje.

En el plano metodológico, parece relevante destacar que el libro es una riqueza. Cada uno de los doce textos presenta un abordaje metodológico diferente a los demás, ya en la forma de elaborar el corpus, ya en la forma de analizarlo, o bien en el tratamiento de los datos obtenidos de dicho análisis. Además, las diferentes perspectivas de abordaje de la temática discurso y (des)cortesía generan una amplia gama de modelos metodológicos que, por sí mismos, ya constituyen un aporte significativo a la investigación.

Otra bondad del libro es el manejo de la teoría que nutre y respalda los trabajos aquí presentados. Cualquier lector puede encontrar en cada artículo,

no solo un elenco amplio y especializado bibliográfico sobre los temas abordados, sino también encontrará un desarrollo de los elementos teóricos que es accesible en su comprensión y que se complementa con la aplicación en los datos recabados.

Ya en la introducción del libro, el Dr. José María Infante señala la necesidad de superar la tendencia del método patristico, de citar siempre y necesariamente a los “textos fundacionales” en la temática de la cortesía, en virtud de la contextualidad del habla y del lenguaje, para que se vuelva pertinente y explore otras posibilidades de lectura y análisis. Al parecer, los textos que integran el libro van mostrando esa tendencia de novedad.

En la primera parte, *Imagen y (des)cortesía*, el libro presenta cuatro trabajos. En el primero, de Carmen Curcó, se plantea la necesidad de ampliar las categorías sobre las fórmulas de cortesía mexicanas, en virtud de lo peculiar del habla en México y de la idiosincrasia del mexicano, además de lo peculiar del contexto, tanto geográfico como situacional. Esto abona al comentario de Infante hecho en la *Introducción*.

En el segundo trabajo, el análisis que María Eugenia Flores y José María Infante hacen del discurso político, contrasta con la personalidad de los políticos mexicanos y su discurso. Es clave, en este trabajo, la necesidad que señalan los autores de siempre considerar el discurso como un acto situado, así como de abordar el significado, del discurso-imagen, como una realidad que se co-construye. Además, los autores caracterizan al discurso político como *performance*, lo que reviste de una especial carga semiótica la imagen de los políticos y los significados de su descortesía, que se antoja ritual.

Del tercer trabajo, de Susana Ridaó, quisiera destacar el hecho que se trabaja con un corpus construido desde internet, para considerar el anonimato de los “hablantes” y los nuevos modos de comunicación. Definitivamente la propuesta hecha aquí explora contextos nuevos que se muestran como todo un reto.

El trabajo que cierra esta primera parte es de Mariana Muñoz y Elena Godoi. Ellas comparan los elementos de atenuación-cortesía en tres documentos jurídicos similares, pero de tres países diferentes (Argentina, Brasil y México). Se plantea como elemento indispensable al estudio discursivo, la interpretación, no solo jurídica, sino contextual del discurso escrito, dadas sus condiciones peculiares y el peso de las formaciones imaginarias ahí presentes.

En la segunda parte: *Actos de habla y (des)cortesía*, se presentan cinco textos. El primero, presentado por investigadores colombianos, aborda la temática en la lengua êbêrã, variación chamí, que es una lengua aglutinante. Esta peculiaridad aporta al estudio de la cortesía el hecho de la modificación semántica en una palabra por la aglutinación, además de que la cortesía, estudiada en las fórmulas de saludo, implica también la cosmovisión de los hablantes y no solo la imagen personal o del otro.

El segundo trabajo, de María Reyes, se dedica al acto del cumplido a partir de un corpus cinematográfico. Es interesante aquí el reconocimiento que se hace del cumplido y del comportamiento cortés como una amenaza y el desafío lingüístico-psicológico que implica para la imagen de quien los recibe. En esta misma línea va el trabajo de Elizabeth Flores, quien aborda las respuestas a los cumplidos en el español de Puebla. En contraste con el trabajo anterior, aquí se hace hincapié en el hecho de que el dilema de la respuesta al cumplido está en mantener la imagen del otro, más que la propia.

El cuarto trabajo, de Gerrard Mugford, muestra la complejidad mexicana para la cortesía al abordar la cuestión de la invitación social. El artículo estudia la respuesta “sí” y se pregunta si será un sí de verdad. Esta peculiar situación en México, al parecer, genera una serie de pequeños conflictos existenciales cotidianos que buscan resolverse desde el lenguaje.

El último texto de esta parte, presentado por Lidia Rodríguez y Elena Jiménez, muestra cómo la variable social interviene directamente en la construcción y aceptación del halago. Resulta interesante descubrir que el nivel socioeconómico juega un papel importante en la percepción de la cortesía. Por ello se vuelve necesario el estudio del ritual social y la estrategia discursiva.

La tercera parte, *Estudios de la atenuación*, incluye tres artículos basados en el corpus de “El Habla de Monterrey”. El primer trabajo, de Armando González, es el resultado del análisis exploratorio de la frase *no sé*. Es de agradecer el recorrido por el corpus que se hace aquí, pues es imposible no reconocerse en muchos fragmentos del mismo, lo que abre ventanas de interés a un trabajo de corte transdisciplinario a partir de ese *continuum* que forman los actos humanos. En el segundo trabajo, de Claudia Reyes, se estudia el diminutivo y la risa en narraciones coloquiales. El artículo muestra cómo la risa y los diminutivos funcionan como intensificadores y también como atenuantes en el discurso, y cómo la contextualización resulta fundamental para hacer la adecuada valoración semiótica de la (des)cortesía en cada caso. Además, la investigadora plantea la necesidad de una profundización en el estudio de las lenguas indígenas para rastrear los posibles orígenes y antecedentes de estas prácticas en el español de México. Finalmente, el texto de Xitlally Rivero estudia las metáforas, las metonimias y los eufemismos en la atenuación. Para ello, se emplea un esquema *blending*, que da razón no solo del proceso de construcción de la frase sino también de esa especie de “funcionamiento semiótico-conceptual”, que permitirá el uso atenuador a las metáforas y metonimias.

Para concluir, la propuesta global de este libro implica también hacer consideraciones éticas y políticas para valorar en este sentido el significado de la (des)cortesía. No parece ser asunto menor el hecho de considerar los rasgos discursivos de la cortesía como amenazas a la imagen propia o ajena, en virtud de la necesidad de la autoestima y de nuestra innegable relacionalidad.

Si la persona se constituye como tal a partir de sus relaciones, considerar como fuente de amenaza una parte de esas relaciones puede ser aterrador. Así, la amenaza a la imagen puede devenir en conflictos de conciencia, como en la persona que se pregunta si le es válido mentir o no, ante una situación de este tipo. Es por ello que los temas de estos artículos merecen la pena ser trabajados desde una perspectiva transdisciplinaria, como ya se ha señalado.

Gabriel Ignacio Verduzco Argüelles
Universidad Autónoma de Coahuila
gabrielverduzco@uadec.edu.mx

LARA, GLÁUCIA P., LIMBERTI, RITA DE C. P. (orgs.) 2015. *Discurso e (des)igualdade social*. São Paulo: Contexto. 206 pp. ISBN 978-85-7244-889-5

Gláucia Proença Lara, doutora em Semiótica e Linguística Geral pela USP, com pós-doutoramento na Universidade de Paris IV, Sorbonne, e no IEL/UNICAMP, docente da Graduação e da Pós-Graduação na Faculdade de Letras da UFMG, Belo Horizonte, e Rita de Cássia Pacheco Limberti, doutora em Semiótica e Linguística Geral pela USP, com pós-doutoramento no IEL/UNICAMP, docente da Graduação e da Pós-Graduação na UFGD, Dourados, trazem a público o livro intitulado *Discurso e (des)igualdade social*. Essa obra reúne onze textos, de vários autores de diferentes instituições brasileiras e estrangeiras –comprometidos com aspectos sociais de grande relevância para todos os países–, em torno da identidade, da subjetividade, da desigualdade e da exclusão social, abordando, cada qual a seu modo, questões ligadas ao outro, ao estrangeiro, ao excluído, ao subalterno.

A apresentação das organizadoras já adianta o que iremos encontrar nos textos do livro no que se refere ao silenciamento do outro: “Este livro nasce como uma proposta de escuta desse silêncio significativo que, apesar dos muitos esforços já empreendidos em sentido contrário, permanece ainda inaudível para uma parte significativa da sociedade. [...] Esse outro, aqui, é o resto, o segregado por algum motivo: a condição social, econômica, ideológica, política ou racial” (p. 7). Diante dessa ótica, as organizadoras convidam os leitores à reflexão acerca da segregação, a partir da literatura, das mídias, da política, a fim de buscar repostas sobre, especialmente, “Quem é afinal, esse outro?”, sob a perspectiva das teorias da análise do discurso (AD) e de suas interlocuções com outros campos de estudo. Vale dizer que os textos surgem inovadores nessa temática pelo fato de não se limitarem somente às informações de natureza teórica e produzirem reflexões por meio de processos analíticos pertinentes, a partir de conceituações e terminologias acessíveis ao leitor da área de língua(gem).

O primeiro texto da coletânea, intitulado *Identidade linguística, identidade cultural: uma relação paradoxal*, de Patrick Charaudeau, na tradução de Wander Emediato e Clebson de Brito, aborda os mecanismos de análise que nos são fornecidos pelas ciências humanas e sociais, especialmente a análise do discurso, já que a linguagem está no cerne da construção coletiva e individual do sujeito das atividades humanas. Pode-se constatar que é pelo olhar dos outros que somos marcados, etiquetados e classificados, assim a identidade de um grupo não é a soma das identidades individuais, e a opinião de um grupo não é o resultado da soma das opiniões individuais. Outra questão problematizada por Charaudeau recai sobre o paradoxo por meio do qual se constrói nossa identidade: precisamos do outro, da alteridade na sua diferença para que possamos tomar consciência de nossa existência, ao mesmo tempo em que sentimos a necessidade de torná-lo semelhante a nós, num gesto de identificação com as nossas opiniões e práticas culturais. O autor articula a necessidade de se defender

a ideia de que a identidade cultural é o resultado complexo e multifacetado da interação entre o “continuismo” das práticas culturais no âmbito da história e o “diferencialismo” advindo dos confrontos, deslocamentos e tensões, já que a história é construída a partir das (entre)visões de grupos sociais, híbridos por sua própria constituição.

Já no segundo artigo, intitulado *Discurso das elites e racismo institucional*, na tradução de Gláucia Lara e Regina Vieira, Teun van Dijk apresenta uma discussão sobre o amplo desenvolvimento da análise do discurso nas ciências humanas e sociais, não somente como uma metodologia de análise dos itens discursivos, mas também como uma interdisciplina independente. Ele afirma que nos encontramos bem preparados para avaliar os efeitos de sentido do discurso no espaço público, pois sabemos como os discursos são produzidos e entendidos e como as pessoas (com)partilham representações, preconceitos e ideologias. O autor pondera, então, que uma análise do discurso minuciosa do racismo surge como um forte conjunto de ferramentas visando ao entendimento da reprodução da desigualdade social, especialmente, a partir da análise dos discursos da elite, da política e dos manuais escolares. Vale dizer que na análise de materiais escolares, segundo van Dijk, os livros veiculam estereótipos, preconceitos e omissões usuais, sob o prisma eurocêntrico, de forma muito sutil. As minorias são apagadas, algumas etnias silenciadas e as diferenças sociais escamoteadas. Para o autor, as elites e as instituições europeias parecem integrar doutrinas e regras antirracistas oficiais a práticas populares de segregação totalizante e de perpetuação de visões racistas/eticistas, especialmente nos discursos que focalizam a imigração ilegal, os problemas de integração, crime, terrorismo e violência. Isso vem corroborar o racismo discursivo das elites como prática social influente que tem gerado formas concretas de desigualdade social, prática que vem tensionar a sociedade multicultural e multiétnica sem racismo.

Durações históricas e sua relação com público e privado, de Sírio Possenti, trata de uma questão fundamental para os analistas de discurso: a concepção foucaultiana de História que nos permite entender adequadamente a forma de ver os acontecimentos. Isso porque, para Possenti, a tomada de posição sobre a história vem incidir sobre a questão do corpus. Assim, a noção de acontecimento e sua relação com a enunciação, que é vista como um fato que não se repete, e também sua relação com a História, é crucial para a análise do discurso. A partir do estudo sobre os estereótipos feministas, o autor mostra que a relação entre discurso e história é complexa, já que a periodização histórica não é linear, pois períodos possuem durações diferentes e (con)vivem superpostos. Ele conclui que os discursos de longa duração talvez estejam mais atrelados à esfera privada do que à esfera pública e que, certamente, os discursos de curta duração estejam ligados a políticas de direito das minorias, e toma como modelo os direitos que protegem as mulheres, como a Lei Maria da Penha.

Intolerância, preconceito e exclusão, de Diana de Passos Barros, tem como foco os discursos intolerantes e considera como diferente aquele que não aceita

as regras sociais, por ser contrário à natureza, por ser doente e sem ética, sendo temido, odiado e punido por isso. Portanto a autora entende a exclusão, da perspectiva da narrativa, integrante do percurso da sanção a partir de sua etapa cognitiva e pragmática. Considerada a forma mais intensa das ações intolerantes, a sanção pragmática carrega o ódio e o medo de forma passional e intensa. A partir do exame de textos racistas veiculados nas redes sociais, a autora mostra, sobre organizações de base semiótica, que nos discursos de construção da língua nacional, e do estado-nação brasileiro, cruzam-se diversos discursos, entre eles estão os discursos intolerantes.

Denize Elena Garcia, no texto *A política da desigualdade no Brasil: adolescentes em situação de rua*, afirma que a adolescência em situação de abandono não constitui um problema recente em nosso país uma vez que já na época do Brasil Colônia havia a necessidade de políticas públicas para assistir jovens e crianças. Para ela, o ponto crucial a ser pensado é o conceito de família, sobretudo porque essa é uma noção social que está mudando e surge atrelada à situação de pobreza desde a última década, de acordo com vários estudiosos da América Latina. Nessa discussão, uma agenda de compromissos de pesquisa é necessária a fim de contribuir para um verdadeiro capital social, no âmbito acadêmico, na identificação e eliminação das causas dessa incapacidade e fragilidade, do sistema nacional, em mobilizar políticas e programas efetivos de assistência ao adolescente. A proposta de Garcia aponta a construção de uma rede solidária e bem preparada, no meio das ciências humanas e sociais, baseada na ética, com a finalidade de atrair conhecimento em prol dos menos favorecidos e a sensibilização necessária para extirpar a injustiça social de nossas práticas.

Dominique Maingueneau, no trabalho intitulado *O poeta e o camponês: o impossível ponto de vista do dominado*, na tradução de Gláucia Lara e Aline Chaves, centra-se na análise de um poema de um escritor do século XIX, Émile du Tiers, a fim de refletir sobre a noção de campo discursivo. Neste trabalho, o analista do discurso afirma que o poema carrega uma paratopia específica, ou seja, excluído da vida profissional o poeta escava seus últimos sulcos por meio de discursos que lhe permitem fazer-se reconhecer como poeta legítimo. Para isso, a fala do excluído tem que excluir a do camponês que surge, simultaneamente, a partir dos focos de identificação e de repulsa. Aqui a palavra do dominado se encontra a serviço de uma ótica enunciativamente dominante, ou seja, a do escritor culto e abastado. Com isso, o outro não se encontra no mesmo plano que o dominador, porquanto sua fala é menos ameaçadora: ela não aparece; ela é construída por meio dos modelos que a desqualificam no gesto que se pensa valorizá-la.

O trabalho seguinte, *Dar a palavra: da reportagem radiofônica à ficção documental*, de Dominique Ducard, na tradução de Gláucia Lara e Aline Chaves, investiga o documentário, a partir de um programa de reportagem radiofônica que dá voz aos desfavorecidos. Nas narrativas analisadas, o autor afirma que o desejo de dar a palavra às pessoas comuns, à cultura ordinária, interroga-nos

a respeito da credibilidade visada pela citação de vozes, filtrada inicialmente pela técnica da gravação e edição, ou seja, pela organização das falas, no texto escrito, a cópia da cópia. Ducard afirma que a audição e a leitura das narrativas examinadas incidem na presença significativa de um sujeito encarnado em sua voz e estilo, bem como na existência de vidas que surgem comuns e supra-comuns, paradoxalmente próximas e distantes. E esse sentido mitológico, para o autor, é um possível efeito de sentido do processo de subjetivação do outro, construído na/pela enunciação do risco de ocultação do drama social.

O texto *Narrativa de vida e construção da identidade*, de Ida Lucia Machado, ancorado na análise semiolinguística e nos estudos sobre identidade, examina narrativas de vida com o objetivo de mostrar, nos atos de linguagem, os efeitos que a rejeição provoca em quem transgride as normas estabelecidas e legalizadas pela sociedade. A autora vem propor uma reflexão teórica a partir de um texto literário da baixa Idade Média e um texto de imprensa que retrata problemas da atualidade francesa, no intuito de desmitificar a ideia de que a pobreza e a condição de marginal na sociedade seja um lugar comum somente no Brasil ou na América Latina. Nos textos analisados por Machado, é possível constatar sentimentos de tristeza, abandono, denegação e desprezo por si mesmos, que perpassam as vozes dos marginais, além de pequenas fagulhas de fé em algum acontecimento que venha a transformar essas existências. Dessa reflexão surge um questionamento: a narrativa de vida pode ser usada como uma tentativa de reconstrução de uma identidade? É certo que narrar sua vida ou parte dela proporciona um certo alívio para os sujeitos comunicantes, pontua a autora.

Na tradução de Ricardo Gualda, Adriana Bolívar, o texto *A afetividade no discurso populista* discorre sobre a afetividade como modo de significação e destaca a noção de vinculação afetiva, na busca de explicar a relação afetiva positiva e negativa com os outros do discurso. A hipótese é a de que as marcas discursivas do populismo variam conforme o contexto histórico e político, o que vai afetar o tipo de linguagem afetiva utilizada pelos líderes. Para isso, compara o discurso de Hugo Chávez ao discurso de Rómulo Betancourt, no intuito de confirmar sua hipótese de pesquisa, com base no plano linguístico, na teoria dos sentimentos e na análise interacional do discurso. Os resultados garantem que ainda o líder político recorre à afetividade expressada a fim de criar um vínculo positivo com o povo: ao mesmo tempo em que ele recorre à afetividade induzida, tanto em seguidores quanto em adversários, o discurso do líder carrega distintos tipos de medo no intuito de exercer o controle do poder sobre os ouvintes.

Mulheres e emoções em cena, de Helcira Lima, aborda elementos que apontam para o entendimento das relações de gênero em nossa sociedade contemporânea, a partir de dois longas-metragens, considerando que vivemos num mundo onde as fronteiras estão cada vez mais líquidas e simbólicas, menos nítidas e físicas. Nessas duas produções analisadas, “O céu de Suely” e “O abismo prateado”, Lima entende que o excluído é produzido no discurso, cujo

lugar está ancorado na injustiça de não poder existir e, no caso de sua pesquisa, nas duas personagens femininas examinadas, o ser mulher é produzido no discurso e permeado por relações de poder. A história dessas duas mulheres, Suely e Violeta, migrantes, estão em construção: são identidades transitórias e, apesar de ainda estarem presas a modelos cristalizados e (re)produzindo já ditos, esquecidos e lembrados, a diáspora de uma e a deambulação de outra anunciam e denunciam os movimentos identitários que as atravessam, bem como a desterritorialização afetiva advinda desse “entre-lugar”, nessa “entre-cultura”.

O último texto, *Sentidos para a homossexualidade*, de Carolina C. Borges e Maria Lúcia Rocha-Coutinho, tem como escopo a construção de sentidos para a homossexualidade com base na análise do discurso: ser homossexual vai sendo ressignificado a partir das transformações sociais que atravessam as mudanças subjetivas e/ou vice versa. Para as autoras, nomear uma pessoa tem como efeito delimitar fronteiras, demarcar territórios, manter a ordem instituída e impor uma identidade. No caso de um indivíduo nomear-se homossexual, há implicações restritivas que nos remetem aos discursos da normalidade, ao desvio de um padrão; historicamente, temos uma identidade marginal. As autoras constataam que os sentidos da homossexualidade não são construídos de forma aleatória aos discursos produzidos socialmente sobre ela: a estigmatização dos homossexuais tem um papel crucial na subjetivação desses indivíduos, no seu processo de escrita. Para os homossexuais entrevistados, ser homossexual é assumir uma trajetória e encontrar um ponto de equilíbrio interno, embora entendam, também, que o mal-estar permanece e tem estreita ligação com os discursos marginalizantes e intolerantes veiculados na sociedade. Isso porque, apesar de haver uma nova visão da condição de homossexual como normal, persiste a angústia antiga advinda do preconceito e da violência, marcas dos valores heterossexistas.

Sabemos que a problematização das teorias do discurso tem sido uma constante preocupação dos estudiosos da linguagem. Buscar entender a desigualdade social é trazer a lembrança de algo que não é agradável, mas que apesar disso existe e nos dias atuais acaba tornando-se naturalizado, como se fosse realmente normal. A reprodução da pobreza e das desigualdades sociais no Brasil, como eixo da questão social nacional, resulta de uma herança patrimonial autoritária; da inserção precária de trabalhadores no mercado de trabalho urbano-industrial; da seletividade de acesso às políticas de proteção em situações de atividade e inatividade; e da insuficiência de renda, mesmo para os trabalhadores da ativa. Essas questões dialogam com Coracini (2007), quando fala sobre diferenças e traz a questão da *inclusão* como direito à cidadania, cidadania esta sempre concedida por alguém que tem o domínio sobre o inferior. Para que um indivíduo seja considerado cidadão pela sociedade, ele precisa entrar nas regras do hegemônico, desse modo, ao mesmo tempo em que urge a inclusão, inserção social para aqueles indivíduos menos favorecidos, há

um reforço das diferenças, “o diferente parece ser sinônimo da inferioridade, de incompetência, de desigualdade” (p. 109). Para essa autora, a cidadania deveria ser sinônimo de hospitalidade, de cada um se expressar na sua singularidade, inscrições possíveis de se constituírem numa rede de identificações subjetivas, num movimento heterogêneo, mostrando a identidade como híbrida, constituída pelo outro. É justamente quando pensamos tornar iguais os desiguais que tomamos consciência da impossibilidade da igualdade e reforçamos a desigualdade e a discriminação: assim os negros terão assentos nas universidades públicas não porque têm competência, não porque são iguais aos brancos, mas porque estes são generosos, tolerantes. Coracini (2007) pergunta: isso é cidadania? Para ela, tanto o favelado, o cego, o indígena, o surdo são estrangeiros que (i)migram para um mundo que não é o seu, sofrem o estranhamento desse mundo, perturbando os *normais* tanto quanto os estrangeiros incomodam os nativos ou os *normais*.

O discurso hegemônico que se apresenta como verdadeiro não procura apenas se esquivar de toda crítica, de toda suspeita, ele tem como objetivo central negar outros pontos de vista, outras versões e perspectivas que são, certamente, tão pertinentes quanto aquela que se pretende verdadeira. Sob o rótulo cristalino e transparente da verdade, esconde-se, portanto, uma intensa vontade de poder. Nesse sentido, a vontade de verdade é um dos principais mecanismos de controle e de exclusão do discurso histórico oficial. Ela o envolve numa aura de conformismo e de passividade que é difícil desfazer – pelo menos, enquanto ainda perdura em nossa cultura uma concepção metafísica e essencialista de verdade. Segundo Foucault (2005), é preciso despertar os poderes do discurso, afrouxar suas cadeias, reformular seus princípios.

Vemos nessa questão uma relativa proximidade com as reflexões de Derrida (2002) acerca da condição do animal frente ao ser humano, quando da realização de um apanhado das referências que já fizera ao animal no interior de sua obra. Um ponto merece ser destacado: aquele em que o filósofo da desconstrução se propõe, em estando sob o olhar de um(a) gato(a), a pensar sobre essa alteridade a que o homem chama animal, quando então dirá: “Ele tem seu ponto de vista sobre mim. O ponto de vista do outro absoluto, e nada me terá feito pensar tanto sobre essa alteridade absoluta do vizinho ou do próximo quanto os momentos em que eu me vejo visto nu sob o olhar de um gato.” (Derrida, 2002, p. 28). Verificamos em Derrida a aceitação da existência de “um ponto de vista” do animal e também de uma predisposição em refletir sobre essa temática dando lugar de destaque a esse olhar que não é o olhar dominante do homem que nomeia e sujeita, mas o olhar do dominado. Esse estratagema de nomeação do animal pelo homem e de sujeição desse animal nomeado revela em si uma relação de poder cuja base se encerra no discurso. Diante disso, é interessante averiguar como o discurso dominante, como representante de uma vontade de verdade, cria estratégias de inclusão

e de exclusão que comportam uma ampla discussão, a qual abrange não só o negro, mas ainda outros discursos como o discurso feminino e o discurso do louco, nos quais a noção da diferença também se faz presente.

Ao falar em diversidade de diferença, temos que considerar que as culturas são diversas e cada uma tem a sua lógica, sua organização social e seus valores, por isso podemos tentar compreender suas especificidades não necessariamente estabelecendo uma troca; a noção de diferença compreende as relações entre as diversas culturas permeadas por jogos de poder. Bhabha (1998: 41) pensa a nação a partir de suas margens: as vivências das minorias, os conflitos sociais, o arcaico chocando-se com o moderno, a exclusão. A escrita jamais depara com infinitas intervenções que transpassam a vivência. Inclusão e exclusão não são polos opostos; elas compõem a dinâmica da sociedade globalizada, onde a fluidez das margens não permite as demarcações rígidas, produzindo o *entre-lugar*, no qual podemos pensar em inclusão-excludente ou exclusão-includente.

Segundo Mignolo (1996), o projeto universal/colonial homogeneizou as diferenças culturais locais, interiorizando as exterioridades. Mais uma vez, a história velada que entrevemos no sinal da boca cerrada e dos olhos vazados dos indígenas sinaliza o processo de desmontagem e, por conseguinte, de desaprendizagem da crítica de razão pós-subalterna, sobretudo porque a escolha da produção cultural e dos sujeitos indígenas já vem inscrita em seus corpos como condição de subalternidade. Tais efeitos de sentido remetem aos estudos de Mignolo (2003: 35), quando propõe, como saída para a reflexão crítica feita das margens, “a descolonização e a transformação da rigidez de fronteiras epistêmicas e territoriais estabelecidas e controladas pela colonialidade do poder, durante o processo de construção do sistema colonial/moderno”. Essas passagens, enquanto prática crítica dos discursos, sinaliza que o processo transculturador, demandado pela cultura fronteiriça e suas histórias locais, híbridas, situadas entre lá e cá, cria um entre-lugar (Santiago, 2000) cultural povoado de sensibilidades biográficas de afetos e de memórias subalternas que transitam, sem culpa, entre o local e o global. Assim, resta-nos, amparados pelo pensamento de Bhabha (1998: 27), propor um trabalho crítico que descolonize as fronteiras epistêmicas impostas pelo sistema colonial moderno.

Diante dessas reflexões, por certo a obra organizada por Lara e Limberti convida os pesquisadores, professores, estudantes da área de estudos de língua(gem) a fazerem uma (re)leitura das problemáticas em pauta no livro, e nesse processo, os textos nos instigam a abandonarmos essa incessante e excludente busca pela hegemonia social e cultural e assumirmos o babélico espaço do qual somos participantes, a partir da problematização do espaço do outro, do excluído, do segregado, do estrangeiro. Mais do que isso, os trabalhos, na busca por uma epistemologia crítica para entender a diferença, mobilizam (re)leituras e (re)significações não só prazerosas, mas também estimulantes, sendo impossível fazê-la e chegar a seu final com indiferença.

Sem dúvida, é um convite para que nós façamos o esforço para enredarmos outro texto enquanto resultado de nossas pesquisas, de nossas inquietações.

REFERÊNCIAS

- BHABHA, H. 1998. *O local da cultura*. Trad. Myriam Ávila, Eliana L. de L. Reis, Gláucia R. Gonçalves. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- CORACINI, M. J. R. F. 2007. *A celebração do outro: arquivo, memória identidade*. Campinas: Mercado de Letras.
- DERRIDA, J. 2002. *O animal que logo sou*. Tradução de Fábio Landa. São Paulo: Editora UNESP.
- FOUCAULT, M. 2005. *A ordem do discurso*. Tradução de Laura Fraga de Almeida Sampaio. São Paulo: Loyola.
- MIGNOLO, W. 1996. Herencias coloniales y teorías postcoloniales. In B. Gonzáles Stephan. *Cultura y Tercer Mundo*, pp. 99-136. Venezuela: Nueva Sociedad.
- MIGNOLO, W. 2003. *Histórias locais / Projetos globais: colonialidade, saberes subalternos e pensamento liminar*. Tradução de Solange R. de Oliveira. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- SANTIAGO, S. 2000. O entre-lugar do discurso latino-americano. In S. Santiago. *Uma literatura nos trópicos*, pp.09-26. 2. ed. Rio de Janeiro: Rocco.

Vânia Maria Lescano Guerra
vguerra1@terra.com.br
Universidade Federal de Mato Grosso do Sul

Índice acumulado

VOLUMEN 1 (1) 2001

- CHARAUDEAU, Patrick, De la competencia social de comunicación a las competencias discursivas, 7-22.
- MARCUSHI, Luiz Antônio, Aspectos da questão metodológica na análise da interação verbal: o continuum cualitativo-cuantitativo, 23-42.
- CARBÓ, Teresa, Tocar el lenguaje con la mano: experiencias de método, 43-67.
- VAN DIJK, Teun, Algunos principios de la teoría del contexto, 69-81.
- ESPAR, Teresa, Estrategias enunciativas en el discurso irónico: un artículo de opinión de José Ignacio Cabrujas, 83-100.

Reseñas

- Teun van Dijk (comp.), *El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: Introducción multidisciplinaria*, reseñado por Guillermo Soto, 103-125.
- Giovanni Parodi Sweis (comp.), *Relaciones entre lectura y escritura: una perspectiva cognitiva discursiva. Bases teóricas y antecedentes empíricos*, reseñado por Rebeca Beke, 127-130.
- Helena Calsamiglia Blancaflor y Amparo Tusón Vals, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, reseñado por Antonio Núñez, 133-137.

VOLUMEN 2 (1) 2002

- VILLAÇA KOCH, Ingedore G., A construção de objetos-de-discurso, 7-20.
- CUCATTO, Mariana, Cómo “hacer hacer” cosas con palabras. La construcción discursiva del estereotipo femenino en la publicidad de los 90. El caso de Slim Center, 21-49.
- WILLIAMSON, Rodney, Situación comunicativa y estructura genérica en la telenovela mexicana, 51-68.
- MADRIZ, María Fernanda, La noción de pueblo en el discurso populista, 69-92.
- RUIZ ÁVILA, Dalia, Discurso autobiográfico e identidad sociocultural, 93-109.

Reseñas

- Bob Hodge y Kam Louis, *The politics of Chinese language and culture. The art of reading dragons*, reseñado por Irene Fonte, 111-114.
- Susan Hunston y Geoff Thompson (eds.), *Evaluation in text: Authorial Stance and the Construction of Discourse*, reseñado por Nora Kaplan, 115-121.
- Ingedore Grunfeld Villaça Koch, *Desvendando os segredos do texto*, reseñado por Lenita Vieira, 122-126.

VOLUMEN 3 (1) 2003

- CADEMARTORI D., Yanina, La inscripción de las personas en textos de divulgación científica, 9-27.
- CHAMORRO MIRANDA, Diana, MIZUNO HAYDAR, Jorge y MOSS, Gillian, Tergiversaciones y correspondencias: la metáfora y sus bemoles, 29-47.
- GARCIA DA SILVA, Denise Elena, Discurso y cognición social en la "red" de las metáforas, 49-69.
- MARTINS FERREIRA, Dina María, La identidad en la posmodernidad: Lula y la construcción discursiva del sujeto, 71-81.
- VIEIRA, Lenita D., El mundo al revés. Humor en el discurso político, 83-91.

Reseñas

- Leda Berardi (comp.), *Análisis crítico del discurso. Perspectivas latinoamericanas*, reseñado por Luisa Martín Rojo, 93-96.
- Luisa Martín Rojo (dir.), Ester Alcalá Recuerda, Aitana Gari Pérez, Laura Mijares, Inmaculada Sierra Rodrigo y M^a Ángeles Rodríguez, *¿Asimilar o integrar? Dilemas ante el multilingüismo en las aulas*, reseñado por Dalia Ruiz Ávila, 97-101.
- Analia Brandolín y María Eugenia Rosboch, *Transformaciones "al aire": radio, medios y poder*, reseñado por Pedro Santander Molina, 102-107.

VOLUMEN 4 (1) 2004

- ROMANO PACÍFICO, Soraya Maria y SOUSA ROMÃO, Lucília Maria, Intertextualidade e humor: No país do carnaval "Muito riso e pouco siso" é o lema nacional, 7-24.
- ACOSTA V., Gladys Lucía, El Ser y el Hacer del DIRCOM: un análisis en la perspectiva del discurso, 25-46.
- RODRÍGUEZ ALFANO, Lidia y KOIKE, Dale April, La interacción en diálogos transmitidos por la radio en la frontera, 47-72.
- KICZKOVSKY, Silvia, Los relatos tradicionales como vehículos de valores éticos, 73-88.
- HESS ZIMMERMANN, Karina, El desarrollo de la habilidad para manejar tiempos verbales en la narración, 89-102.

Reseñas

- Patrick Charaudeau, *El discurso de la información. La construcción del espejo social*, reseñado por María Jesús Nieto y Otero, 103-104.
- Dalia Ruiz Ávila, *Tejiendo discursos se tejen sombreros. Identidad y práctica discursiva*, reseñado por Irania Malaver, 105-107.
- Deborah Schiffrin, Deborah Tannen y Heidi E. Hamilton, (comps.) *The handbook of discourse analysis*, reseñado por Nora Kaplan, 108-114.

VOLUMEN 4 (2) 2004

- ZULLO, Julia y RAITER, Alejandro, Piquetes y piqueteros. Los actores sociales de la pobreza en la prensa argentina, 7-26.
- ESCAMILLA MORALES, Julio y MORALES ESCORCIA, Efraín, Imaginarios culturales subyacentes en la canción vallenata, 27-53.
- OSUNA, Zulaima, GALINDO VILLARDÓN, M^a Purificación y MARTÍN VALLEJO, Javier, Análisis estadístico de datos textuales. Aplicación al estudio de las declaraciones del Libertador Simón Bolívar, 55-62.
- ALVAREZ, Guadalupe, Estudio sobre la representación del trabajo en el discurso de los indigentes de la Ciudad de Buenos Aires, 63-89.
- CHUMACEIRO, Irma, Las metáforas políticas en el discurso de dos líderes venezolanos: Hugo Chávez y Enrique Mendoza, 91-113.

Reseñas

- Gladys Acosta y Jorge Sánchez, *Construcción de Identidad y Función Política en el discurso del director de comunicaciones*, reseñado por Olga Beatriz Muñoz, 115-119.
- Michel Meyer (Ed.), *Perelman. Le renouveau de la rhétorique*, reseñado por Frances D. de Erlich, 120-126.
- Teun A. van Dijk, *Racismo y discurso de las élites*, reseñado por Leda Berardi, 127-133.

VOLUMEN 5 (1) 2005

- BERTORELLO, Adrián, El estatuto de la subjetividad en la teoría polifónica de la enunciación, 7-25.
- RESENDE, Viviane De Melo, Y SEBBA RAMALHO, Viviane C., Análise de discurso crítica: uma reflexão acerca dos desdobramentos recentes da teoria social do discurso, 27-50.
- MARTINS FERREIRA, Dina Maria, La construcción de la identidad de lo femenino: pragmatismo, imaginario y simbolismo, 51-61.
- SHARIM PAZ, Sarah y MUÑOZ ACEVEDO, Daniel, Una propuesta metodológica para el análisis del diálogo: la Unidad Interaccional, 63-96.
- BURDACH, Ana María y ROSS A., Paula, La construcción de la voz del enunciador en el discurso político de Ricardo Lagos, ex-Presidente de la República, 97-112.

Reseñas

- Marianne Peronard y Ximena Gómez García (Eds), *El hombre y su palabra*, reseñado por Juana Marinkovich, 113-115.
- Anamaría Harvey (comp.), *En torno al discurso*. Contribuciones de América Latina, reseñado por Marianne Peronard Thierry, 121-125.
- Giovanni Parodi (ed), *Discurso especializado e instituciones formadoras*, reseñado por Carmen López Ferrero, 116-120.

VOLUMEN 5 (2) 2005

CONSTANTINO, Gustavo Daniel, Modalidades comunicativo-discursivas de participación en comunidades virtuales de aprendizaje: una propuesta para la evaluación formativa, 7-32.

FLORES TREVIÑO, María Eugenia, La ironía y el humor en El Habla de Monterrey, 33- 47.

GALLUCCI, María José, Argumentación y funciones estratégicas en el discurso político venezolano: el cierre de campaña del referéndum revocatorio presidencial, 49-75.

FONTE Irene y WILLIAMSON, Rodney, Marcos temporales y proyectos comunicativos: el análisis de la temporalidad en la interacción verbal, 77- 94.

RODRÍGUEZ ALFANO, Lidia y ELIZONDO REGALADO, Gabriela, Dime a quién citas y te diré quién eres. La co-construcción de la identidad en el diálogo, 95- 106.

SALGADO ANDRADE, Eva, Una nueva tipología para analizar la prensa en México, 107- 125.

Reseñas

Alexandra Álvarez Muro, *Poética del habla cotidiana*, reseñado por Ainoa Larrauri, 127- 133.

Jan Renkema, *Introduction to discourse studies*, reseñado por María Valentina Noblía, 134- 137.

Rodney Williamson y Fernando de Diego, *Verbo e Imagen en la Telenovela mexicana*, reseñado por Yoconda Correa Maneiro, 138- 146.

VOLUMEN 6 (1) 2006

OQUENDO, Luís y DOMÍNGUEZ, Mariluz, Género, étnia y actitudes lingüísticas en hablantes bilingües wayuu, 5-20.

SOUSA ROMÃO, Lucília María, RIBEIRO PATTI, Ane y DE MACEDO RIBEIRO PATTI, Antônia, Heróis da mídia na voz das crianças: efeitos de sentido sobre/da infancia, 21-38.

MARCHESE, Mariana Carolina, La construcción del signo “indigente” en el discurso de las instituciones estatales de la Ciudad de Buenos Aires, 39-62.

TRINDADE, Eneus y FABIANO ANNIBAL, Sergio, Os sentidos do espaço na enunciação midiática publicitária, 63-76.

ESTRADA, Andrea, Originalidad vs. claridad en el discurso académico: la comprensión del evidencial reformulativo ‘en todo caso’, 77-112.

Reseñas

Luís Alfonso Ramírez Peña y Gladis Lucía Acosta Valencia (comps.), *Estudios del discurso en Colombia*, reseñado por Martha Shiro, 113-119.

Viviane de Melo Resende y Viviane Ramalho, *Análise de discurso crítica*, reseñado por João Bosco B. Bonfim, 120-123.

Denise Elena García Da Silva, *Nas instancias do discurso. Uma permeabilidade de fronteiras*, reseñado por Lúcia Gonçalves de Freitas, 124-128.

Entrevista

Óscar Iván Londoño Zapata, *El análisis crítico del discurso (ACD), una actitud de resistencia. Entrevista a Teun A. van Dijk*, 129-135.

VOLUMEN 6 (2) 2006

- MASSONE, María Ignacia y BUSCAGLIA, Virginia Luisa, La cumbia villera (en red(ada) en el discurso. Una introducción al monográfico sobre cumbia villera en Argentina, 5-20.
- MASSONE, Manuel y DE FILIPPIS, Mariano, “Las palmas de todos los negros arriba...” Origen, influencias y análisis musical de la cumbia villera, 21-44.
- MARCHESE, Mariana Carolina, Tango: el lenguaje quebrado del desarraigo, 45-60.
- SERPA, Cecilia, Estado argentino y cumbia villera, 61-82.
- PARDO, María Laura, Cumbia villera en Argentina: un análisis crítico del discurso de la posmodernidad, 83-95.

Reseñas

- Daniel Cassany. *Tras las líneas. Sobre lectura contemporánea*, reseñado por Cristina D'Avolio, 97-103.
- Norman Fairclough. *Language and globalization*, reseñado por Viviane de Melo Resende, 104-111.
- Teun A. Van Dijk. *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, reseñado por Luisana Bisbe, 112-120.

VOLUMEN 7(1) 2007

- GALLEGO MENGOD, Verónica, Metodología para el análisis de las publicaciones periódicas: los géneros discursivos como señales de cambio (Ensayo Literario 1872-1874), 5-30.
- KALTENBACHER, Martín, Perspectivas en el análisis de la multimodalidad: desde los inicios hasta el estado del arte, 31-58.
- SANTANDER, Pedro, Análisis Crítico del Discurso y análisis de los medios de comunicación: retos y falencias, 59-78.
- XU, Shi, Reconstruyendo los paradigmas orientales de los estudios del discurso, 79-94.
- VIEIRA, Lenita, Humor en editoriales de TalCual: Texto e imagen en el discurso político, 95-114.

Reseñas

- Adriana Bolívar (comp.). *Análisis del discurso ¿Por qué y para qué?*, reseñado por Francisco José Bolet, 115-123.
- Neyla Pardo Abril. *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*, reseñado por Alicia Carrizo, 124-132.
- Luis Alfonso Ramírez Peña. *Comunicación y discurso. La perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico*, reseñado por Gonzalo Pubiano Bernal, 133-140.

VOLUMEN 7(2) 2007

- ALVES, A., FERRAREZI, L. y SOUSA ROMÃO, L. M., Leitura de barraco: a semente da leitura, o discurso e os movimentos do sujeito, 5-20.
- BISBE BONILLA, L., El amerindio venezolano en los textos escolares: una representación discursiva desde la Gramática Sistémica Funcional, 21-48.
- BOLET, F. J., Estrategias de divulgación de la ciencia en Venezuela a fines del siglo XIX: El Zulia Ilustrado (1889-1896), 49-72.
- GUALDA, R., As Eleições Presidenciais de 2002 nas páginas de “Veja”, 73-90.
- MONTERO, A.S., Política y convicción. Memorias discursivas de la militancia setentista en el discurso presidencial argentino, 91-114.

Reseñas

- Liliana Cubo de Severino (coord.), *Los textos de la Ciencia. Principales clases del discurso académico-científico*, reseñado por Telma Piacente, 115-118.
- Martha Shiro, *La construcción del punto de vista en los relatos orales de niños en edad escolar. Un análisis discursivo de la modalidad*, reseñado por Guillermina Piatti, 119-123.
- Patricia Vallejos Llobet (coord.), *Los estudios del discurso. Nuevos aportes desde la investigación en la Argentina*, reseñado por María Leticia Móccero, 124-128.

VOLUMEN 8(1) 2008

NÚMERO MONOGRÁFICO: HOMENAJE A LUIZ ANTÔNIO MARCUSCHI

- SAITO MONTEIRO DE BARROS, Kasue, GARCIA DA SILVA, Denize Elena y AGUIAR, Marigia Ana M., Apresentação.
- DE ARRUDA C. DA CUNHA, Dóris, Reflexões sobre as nocões de leitor, autor e polifonía no hipertexto, 9-18.
- GARCIA DA SILVA, Denize Elena y RAMALHO, Viviane. Reflexões para uma abordagem crítica dos géneros discursivos, 19-40.
- BOLÍVAR, Adriana, El informe de arbitraje como género discursivo en la dinámica de la investigación, 41-64.
- SAITO MONTEIRO DE BARROS, Kasue, Estratégias de (im)polidez em interações acadêmicas virtuais, 65-76.
- PARDO ABRIL, Neyla Graciela, El discurso multimodal en Youtube, 77-108.
- POSSENTI, Sírio, Um percurso: o caso “por qué no te callas?”, 109-118.

Reseñas

- Luiz Antônio Marcuschi, *Produção textual: análise e compreensão*. Reseñado por Cristina Teixeira, 119-121.
- Luiz Antônio Marcuschi, *Cognição, Linguagem e Práticas Interaccionáis*. Reseñado por Judith C. Hoffnagel, 122-124.
- Luiz Antônio Marcuschi, *Fenómenos da linguagem*. Reseñado por Viviane de Melo Resende, 125- 124.

VOLUMEN 8(2) 2008

- BIANCARDI, María Silvia, La representación de los “recursos naturales” en la prensa. El uso de las nominalizaciones en crónicas de *Clarín* sobre *Minera La Alumbrera*, 5-23.
- COLARES, Virginia, JARDIM, Natalia, PEDROSA, Bruno, BARROS, Livia y SIMPLÍCIO Kamila, Buracos do Recife: estudo de uma decisão judicial, 25-44.
- CORTÉS, Daniel F., Una mitigación reveladora: La Declaración de Principios de la Marina argentina (noviembre de 1955), 45-60.
- RAMALHO, Viviane, Anúncio publicitário de medicamento: discurso e ideologia, 61-79.
- ROGERS, Rebecca, Entre contextos: un análisis crítico del discurso de la alfabetización familiar, las prácticas discursivas y las subjetividades de la alfabetización, 81-132.

Reseñas

- Patrick Charaudeau, *Entre populisme et peopolisme. Comment Sarkozy a gagné*, Reseñado por Karina M. Ibañez, 133-137.
- Beatriz Gabbiani e Irene Madfes, *Conversación y poder. Análisis de interacciones en aulas y consultorios*, Reseñado por María Carolina Ferrari, 138-140.
- María Laura Pardo, *El discurso sobre la pobreza en América Latina*, Reseñado por María Lucía de la Vega, 141-147.

Entrevista

- Claudia Gabriela D’Angelo, *Tendencias actuales de los estudios multimodales. Entrevista a Martin Kaltenbacher*, 149-156.

VOLUMEN 9(1) 2009

NÚMERO MONOGRÁFICO

- SOTO, Guillermo, Introducción: Relaciones entre la gramática y el discurso, 5-10.
- CUCATTO, Andrea, Un enfoque lingüístico-cognitivo para trabajar la conexión en los textos escritos. De la gramática al discurso, 11-43.
- CUCATTO, Mariana, Narrar para describir; describir para argumentar. La operación lingüístico-cognitiva de la reificación en las secuencias penales de primera instancia, 45-65.
- GONZÁLEZ V., Carlos y JÉLVEZ H., Lorena, Peso pragmático y éxito de la discusión en la argumentación oral en sala de clases, 67-85.
- OTEÍZA S., Teresa, De “la conspiración de silencio” al reconocimiento de voces alternativas. Las violaciones a los derechos humanos en Chile según el Informe Valech (2003), 87-111.
- PINUER R., Claudio A., La función focal en la gramática: implicancias teóricas y repercusiones metodológicas, 113-134.
- SABAJ M., Omar, Gramática, Pragmática y Discurso: antecedentes de un desamor y una reconciliación, 135-146.

Reseñas

- Andrea Cucatto, *Introducción a los estudios del lenguaje y la comunicación. Teoría y práctica*, Reseñado por Alejandro Martín Errecalde, 147-150.
- María José Serrano, *Gramática del discurso*, Reseñado por Yanira Becerra Ortiz, 151-156.

VOLUMEN 9(2) 2009

- FERRARI, Laura D., Marcadores de modalidad epistémica y evidencial en el análisis de las conclusiones de artículos de investigación de disciplinas distintas, 5-23.
- DE FREITAS, Ernani C., Blocos semânticos e a construção do sentido no discurso, 25-42.
- LUI, Gabriel Henrique e RIBEIRO DE ALMEIDA, J. Antônio, O discurso sobre a gestão e a conservação da Amazônia em dois dos principais periódicos científicos internacionais, 43-61.
- OLIVEIRA FARIA, Daiana e SOUSA ROMÃO, Lucília Maria, Che Guevara: sentidos em confronto no discurso midiático, 63-80.
- PIATTI, Guillermina, La función de la modalidad interrogativa en la conversación, 81-99.

Reseñas

- Lourdes Molero de Cabeza y Julián Cabeza. *El poder, el querer y el protestar*, Reseñado por Ana Mireya Uzcátegui Q., 101-110.
- Teun Van Dijk, *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*, Reseñado por Carlos del Valle Rojas, 111-114.

VOLUMEN 10(1) 2010

NÚMERO MONOGRÁFICO

- BOLÍVAR, Adriana y CHUMACEIRO, Irma, Introducción: Crisis y cambios en la democracia venezolana, 3-7.
- ADRIÁN S., Thays, La metáfora conceptual en el discurso político venezolano: Rómulo Betancourt y Hugo Chávez Frías, 9-33.
- ÁLVAREZ, Alexandra y CHUMACEIRO Irma, ¡Con la Iglesia hemos topado...! Aspectos de una interacción polémica entre el Presidente Chávez y el Cardenal Urosa Savino, 35-63.
- COURLEANDER HIDALGO, Vanesa, “El pueblo” en campañas electorales venezolanas: palabra e imagen en 1999 y 2006, 65-92.
- D. ERLICH, Frances, Los cubanos en misiones de salud en Venezuela. Referencias contrapuestas y polarización discursiva, 93-110.
- MOLERO DE CABEZA, Lourdes, Crisis y cambio en el discurso político venezolano de la primera década del siglo XXI: estrategias lingüístico-discursivas, 111-133.
- PALACIOS, Euclides, Discurso y cambio constitucional en el VIII Plan de la Nación del presidente Carlos Andrés Pérez 1989-1993, 135-152.

Reseñas

- Rosa Graciela Montes y Patrick Charaudeau, *El “tercero”. Fondo y figura de las personas del discurso*, Reseñado por Martha Shiro, 153-158.
- Sírio Possenti, *Humor, lingua e discurso*, Reseñado por Cellina Rodríguez Muniz, 159-162.

VOLUMEN 10(2) 2010

- BONNIN, Juan E., Dinámicas de la voz y producción de legibilidad en los *Documentos Finales de Medellín* (1968). Un análisis genético-discursivo, 7-28.
- CAMEJO, Estrella, *Premio CAB Somos Patrimonio: construcción discursiva de la identidad cultural venezolana en un contexto internacional*, 29-53.
- GÓMEZ C., Natalia, Violencia contra mujeres: voz y agencia en noticias de *La Nación*, 55-76.
- OLIVEIRA A., Fábio, Análise do discurso e psicoanálisis: a questão do sujeito, 77-85.
- DE MELO RESENDE, Viviane e FILIPE ALEXANDRE, Marta, Representação discursiva da pobreza extrema. Análise discursiva crítica de um testemunho publicado em editorial da revista *Casi*, 87-105.

Reseñas

- Beth Brait. *Literatura e outras linguagens*, Reseñado por Valdemir Miotello y Marina Haber de F., 107-112.
- Lésmer Montecino. *Discurso, pobreza y exclusión en América Latina*, Reseñado por Leda Berardi, 113-119.

VOLUMEN 11(1) 2011

NÚMERO MONOGRÁFICO: HOMENAJE A TEUN A. VAN DIJK

- BOLÍVAR, Adriana, EMILSSON, Elin y FONTE, Irene, Introducción: La ALED y Teun van Dijk. Permanencia y fluir de un discurso, 3-8.
- BOLÍVAR, Adriana y D. ERLICH, Frances, La práctica del análisis del discurso en contextos políticos polarizados. Una reflexión crítica, 9-30.
- CARBÓ, Teresa, Sobre la semiosis en textos verbales y visuales, 31-60.
- CERUTI, Emilio, La americanización del discurso historiográfico. Un análisis crítico del discurso sobre el 1898 puertorriqueño en un texto de amplia circulación para la educación media superior, 61-77.
- KOCH, Ingedore G.V., MORATTO, Edwiges M. y BENTES, Anna C., Ainda o contexto: algumas considerações sobre as relações entre contexto, cognição e práticas sociais na obra de Teun van Dijk, 79-109.
- MONTECINO, Lésmer y VIDAL, Margarita, Representación del consumo de drogas en historias de vida de personas en situación de calle en Santiago de Chile, 93-127.
- PARDO ABRIL, Neyla Graciela, Construcción de opiniones públicas: preservación y normalización de la dependencia, 111-127.
- SHIRO, Martha, Usos del lenguaje evaluativo en el planteamiento del problema del artículo de investigación, 129-148.

VOLUMEN 11(2) 2011

- AMADIO, Débora, Las inocentes preguntas sobre el significado durante los testimonios, 5-22.
- CÁRDENAS N., Camila, Análisis de tres modos de representación ideológica construidos en *discursos especializados* sobre juventud chilena producidos entre 1970 y 1990, 23-47.
- DE FREITAS, Ernani C., Práticas de linguagem na atividade de trabalho: cenografia e ethos em discursos socioprofissionais, 49-68.
- GARCÍA N., María Marta, *Sin duda y en principio*: Modalización, desdoblamiento enunciativo y heterogeneidad, 69-88.
- LIBENSON, Manuel, La configuración discursiva de efectos incitativos en rumores económicos, 89-111.

Reseñas

- Neyla G. Pardo A. *Discurso, impunidad y prensa*, Reseñado por María Alejandra Vitale, 113-120.
- Carlos Piovezani y Vanice Sargentini (Orgs.) *Legados de Michel Pêcheux: inéditos em análise do discurso*, Reseñado por Jefferson Voss, 121-124.

VOLUMEN 12(1) 2012

NÚMERO MONOGRÁFICO

- D'ANGELO, Claudia Gabriela, Introducción: Multimodalidad: de la teoría a la práctica, 3-5.
- GARCIA DA SILVA, Denize Elena y RAMALHO, Viviane, Discurso, imagem e texto verbal: uma perspectiva crítica da multimodalidade, 7-29.
- MAGALHÃES, Célia M. y SANTIAGO ARAÚJO, Vera Lúcia, Metodologia para elaboração de audiodescrições para museus baseada na semiótica social e multimodalidade: introdução teórica e prática, 31-55.
- MENÉNDEZ, Salvio Martín, Multimodalidad y estrategias discursivas: un abordaje metodológico, 57-73.
- O'HALLORAN, Kay L., Análisis del discurso multimodal. *Traducido por Claudia Gabriela D'Angelo*, 75-97.
- PARDO ABRIL, Neyla Graciela, Exploraciones sobre la pobreza y el racismo en Colombia. Estudio multimodal, 99-117.

Reseñas

- Monika Bednarek y J.R. Martin (eds.). *New Discourse on Language. Functional Perspectives on Multimodality, Identity, and Affiliation*, Reseñado por Damián Alvarado, 119-123.
- Gunther R. Kress. *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*, Reseñado por Julián Ezquerro, 124-130.

VOLUMEN 12(2) 2012

- GUTIÉRREZ MORALES, Irma Mariana, Falacias en los discursos de los candidatos presidenciales en México (2012), 11-31.
- HARVEY, Anamaría, BAEZA, Patricia y SOLOGUREN, Enrique, La deixis de primera persona en la construcción discursiva del estudiante universitario, 33-52.
- OLAVE ARIAS, Giohanny, Escenificación y multidestinatión en el discurso presidencial de Juan Manuel Santos, 53-79.
- DE MELO RESENDE, Viviane y ALVES DOS SANTOS, Andreia, A representação de pessoas em situação de rua quando vítimas de chacina: uma análise discursiva crítica, 81-101.
- SALGADO ANDRADE, Eva, Indígenas en la prensa mexicana en el contexto preelectoral de fines del foxismo, 103-128.

Reseñas

- Londoño Zapata, O. I. (Ed.). *Horizontes discursivos: miradas a los estudios del discurso*, Reseñado por Doris Martínez, 129-135.
- Hodge, B. & Coronado, G. *Mexico and its others: A chaos theory approach*, Reseñado por Rodney Williamson, 136-139.

VOLUMEN 13(1) 2013

- ADRIÁN S., Thays, Divide y vencerás: la antonimia como estrategia ideológica de polarización en el discurso de Hugo Chávez Frías, 9-32.
- AGUAYO, Adriana, Una mirada a la discriminación en México desde el discurso de la prensa escrita, 33-55.
- DUARTE A., Mercedes, Redes de metáforas cognitivas en el discurso político: “el socialismo del siglo XXI” de Hugo Chávez, 57-77.
- DVOSKIN, Gabriel, Paradigmas en disputa, presupuestos compartidos, 79-98.
- PÉREZ ARCE, Chery, GARRIDO OSSES, Sandra, LLANQUINAO LLANQUINAO, Gabriel, TURRA CHICO, Héctor, MERINO DICKINSON, María Eugenia, La ciudad y el campo como referentes de identidad en adolescentes mapuches de Temuco y Santiago, 99-114.

Reseñas

- Bolívar, A. y Beke, R. (2011). *Lectura y escritura para la investigación*, Reseñado por Laura Ferrari, 115-119.
- Londoño Zapata, O. I. (2012). *Los estudios del discurso: miradas latinoamericanas 1*, Reseñado por Juan Eduardo Bonnín, 120-123.

VOLUMEN 13(2) 2013

- MACHADO, Ida L. e MENDES Emília, A Análise Semiolinguística: seu percurso e sua efetiva tropicalização, 7-20.
- MARTÍNEZ S., María C., Los géneros desde una perspectiva socio-enunciativa. La noción de contexto integrado, 21-40.
- MARTINS G., Lúcia H., LINO P., Maria A. e MAURO M., Rosane S., Modalização em textos mediáticos: estratégias de construção de sentido, 41-61.
- MONTES, Rosa G., DEL ROSAL, Gerardo y FIDELHOLTZ, James L., El principio de alteridad en la construcción identitaria en el discurso, 63-80.
- SALGADO A., Eva, La historia nacional como máscara en el discurso presidencial en México (2006-2012), 81-97.
- SEGOVIA L., Pablo y NIETO G., Maritza, El contrato de comunicación en dos programas radiales chilenos, 99-120.

Reseñas

- Charaudeau, Patrick (dir.). (2008) *La médiatisation de la science. Clonage, OGM, manipulations génétiques*, Reseñado por Ma. de Lourdes Berruecos Villalobos, 121-128.
- Charaudeau, Patrick (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*, Reseñado por Wander Emediato de Souza, 129-132.

VOLUMEN 14(1) 2014

- CHARAUDEAU, Patrick, El investigador y el compromiso. Una cuestión de contrato comunicacional, 7-22.
- COMISARENCO M., Dina, Donde caben dos caben tres: la intertextualidad en la fotografía y la pintura de Edward Weston, Tina Modotti y Diego Rivera, 23-42.
- GUTIÉRREZ-RIVAS, Carolina, El discurso de Carmen Clemente Travieso a la luz de las nociones de ideología y los enfoques feministas actuales sobre la comunicación, 43-57.
- DE SÁ, Israel y SARGENTINI, Vanice, A esquerda na ditadura militar brasileira: formação discursiva, memória e identidade, 59-76.
- VILAR A., Josefina, Las señales del cuerpo emocionado. Un entrelazamiento entre análisis del discurso y semiótica, 77-94.

Reseñas

- Pardo Abril, Neyla Graciela (2012). *Discurso en la web: pobreza en YouTube*, Reseñado por Luis Fernando García Núñez, 95-98.
- Petri, Verli y Dias, Cristiane (2013). *Análise do Discurso em Perspectiva: teoria, método e análise*, Reseñado por Fernanda Correa Silveira Galli y Dantielli Assumpção Garcia, 99-104.

VOLUMEN 14(2) 2014

- BERNARDI, Lucía y SÁENZ, Cristian, El discurso del fútbol y los *pathê*: una aproximación lingüístico-cognitiva a las estrategias verbales afectivas, 7-22.
- CARRIZO, Alicia Eugenia, ¿Qué le dijo Ortega a Desábato? Un estudio de los efectos interactivos de la analogía en la vida cotidiana, 23-38.
- PROENÇA LARA, Glaucia Muniz, Da aforização à construção do *ethos*: Dilma Rousseff e a Copa do Mundo da FIFA 2014, 39-55.
- TEIXEIRA SOUTTO MAYOR, Sarah y DA SILVA Silvio Ricardo, Os discursos governamentais nas estratégias de reforma do *Novo Mineirão*: modernização e tradição no jogo que acontece fora das quatro linhas, 57-77.
- POSSENTI, Sirio, VILELA-ARDENGHI, Ana Carolina y DE OLIVEIRA, Hélio, Futebol arte, o verdadeiro futebol brasileiro, 79-95.
- DUARTE OLIVEIRA VENANCIO, Rafael, *Vamos todos cantar de coração*: Discursos fundadores dos hinos dos clubes brasileiros de futebol, 97-112.

Reseñas

- Charaudeau, Patrick (2013). *La conquête du pouvoir. Opinion, persuasion, valeur. Les discours d'une nouvelle donne politique*, Reseñado por Franca D. de Erlich, 113-116.
- Shiro, Marta; Charaudeau, Patrick y Granato, Luisa (eds.). (2012). *Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas: teorías y análisis*, Reseñado por Cristina D'Avolio, 117-122.

VOLUMEN 15(1) 2015

- FRANULIC DEPIX, Andrea Soledad, *Por un análisis feminista del discurso desde la diferencia sexual*, 7-22.
- DE FREITAS ERNANI Cesar y FACIN, Débora, *Discursos da prescrição e da renormalização na atividade do professor: práticas de linguagem no e sobre o trabalho docente*, 23-40.
- GARCÍA, Paula y ZULLO, Julia, *Cosas de mujeres. Conversacionalización, narrativas y representación en un corpus de revistas femeninas argentinas*, 41-69.
- DE MELO RESENDE, Viviane, *A violação de direitos de população em situação de rua e a violência simbólica: representação discursiva no jornalismo on-line*, 71-91.
- SCHWARTZ, Christian L. M., *Futebol em tradução: língua nacional e estilo de jogo em relatos da imprensa argentina nos anos 20*, 93-108.

Reseñas

- Angermuller, Johannes (2013). *Analyse du discours poststructuraliste. Les voix du sujet dans le langage chez Lacan, Althusser, Foucault, Derrida, Sollers*, Reseñado por Julieta Haidar, 109-115.
- Bazeran, Charles (2012). *Géneros textuales, tipificación y actividad*, Reseñado por María Andrea Vázquez Ahumada, 116-122.
- Navarro, Federico (coord.) (2014). *Manual de escritura para carreras de humanidades*, Reseñado por María Cristina Castro Azuara, 123-129.

Instrucciones para las reseñas

- La reseña tendrá como encabezado el autor (o editor), el año, el título, el número de páginas, la casa editorial y el ISBN de la obra reseñada.
- En la introducción se identificará el tema y el problema central.
- Se describirá la estructura de la obra (en capítulos, y partes, existencia de glosarios, apéndices, etc.) y se hará una síntesis completa del contenido. Asimismo, se especificará quiénes son los lectores potenciales del libro reseñado.
- El texto de la reseña será evaluativo y expresará la posición del autor frente a la obra reseñada.
- El libro reseñado se pondrá en relación con otros trabajos sobre el mismo tema y/o del mismo autor y se situará en el contexto del momento y lugar en que aparece publicado.
- Se seguirán las convenciones de citas que se indican para el resto de las contribuciones a la revista de la ALED.
- El texto de la reseña tendrá un límite máximo de 3.000 palabras (aproximadamente diez cuartillas).
- Enviar dos copias en papel tamaño carta y una en disquete en formato de documento Word (o compatible) a: Sírio Possenti, e-mail: siriop@terra.com.br o Irene Fonte, e-mail: irenefz@yahoo.com

Instruções para as resenhas

- No encabeçado da resenha devem ser indicados o autor (ou editor), o ano, o título, o número de páginas, a casa editorial e o ISBN da obra resenhada.
- Na introdução serão indicados o tema e o problema central.
- Descrição da estrutura da obra (em capítulos, ou partes, a existência de glossários, apêndices, etc.) e apresentação de uma síntese completa do conteúdo. É importante a informação sobre os leitores potenciais do livro resenhado.
- O texto da resenha será avaliativo e expressará a posição do autor frente à obra resenhada.
- Comentar-se-á a relação entre o livro resenhado e outros trabalhos sobre o mesmo tema, alheios ou do autor considerado, e situar-se-á a obra no seu contexto temporal e espacial.
- Para as citações, serão seguidas as mesmas convenções que se indicam para o resto das contribuições da revista da ALED.
- O texto da resenha terá um limite máximo de 3.000 palavras (aproximadamente dez páginas).
- Enviar duas cópias em papel tamanho carta e uma em disquete em formato Word (ou compatível) a: Sírio Possenti. E-mail: siriop@terra.com.br e Irene Fonte, e-mail: irenefz@yahoo.com

Instruções para os autores

- *Política Editorial.* A *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* publica trabalhos originais e inéditos dos pesquisadores membros da Associação. Os trabalhos recebidos, preferivelmente artigos de investigação, serão submetidos a parecer por especialistas de prestígio reconhecido. Assim, o Comitê Editorial se reserva o direito de sugerir modificações formais aos artigos que sejam aceitos, bem como publicá-los no número que considere mais conveniente.

- *Instruções para os autores:* Os pesquisadores interessados em publicar seus trabalhos na *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* deverão seguir as seguintes instruções:

1. Os trabalhos devem ser enviados em arquivo anexo aos endereços eletrônicos seguintes:
abolivar_2000@yahoo.com
revistaaled2004@yahoo.es
shiromartha@gmail.com
2. Os artigos deverão ser escritos em formato Word (ou compatível), em espaço 1,5 e fonte Times New Roman 12. A extensão máxima é de 7500 palavras, incluindo notas e bibliografia. Tanto as imagens, como os gráficos ou tabelas devem vir em anexo em seu formato original (preferivelmente jpg, tif ou gif).
3. O título, em itálico, deve sintetizar de maneira muito concisa o conteúdo do artigo. Seguem-se o nome do(s) autor(es) e a instituição a qual pertence(m). O texto do artigo deve vir precedido de um resumo em português, espanhol (resumen) e inglês (abstract) de, no máximo, 150 palavras. Ao final, devem incluir-se até seis palavras-chave. O título da primeira seção é Introdução, sem numeração. Os demais títulos e subtítulos terão numeração segundo sua hierarquia no texto. As imagens, gráficos e tabelas devem ser enumerados, seu conteúdo deve ser claro e devem ser acompanhados de título explicativo. É necessário que cada um seja explicado ou mencionado no texto do artigo.
4. Todos os artigos devem ser acompanhados por uma breve informação biográfica e acadêmica escrita em uma extensão entre 50 e 100 palavras. Adicionalmente, deve-se indicar com clareza o nome completo do(s) autores, nome, endereço eletrônico e postal para o recebimento de correspondência, bem como da instituição onde trabalha, telefone e fax.
5. Toda citação textual deve indicar a fonte correspondente entre parênteses (autor data: número de página). Se a citação tem menos de 40 palavras, vai dentro do parágrafo entre aspas. Se tem mais de 40 palavras, deve-se observar uma sangria de 1 cm a cada lado e um espaçamento de 1 linha, seguido da fonte entre parênteses (autor ano: número de página). Exemplo: (Romano e Sousa 2004: 17), (Charaudeau 2003:25).
6. Em caso de referência, sem citação textual, quando o conteúdo requer explicitar a fonte da citação, deve-se pôr entre parênteses o nome do autor e o ano de publicação (Charaudeau 2003, Romano y Sousa 2004).
7. As notas devem vir enumeradas consecutivamente e estar ao final do texto, antes das Referências Bibliográficas.
8. Todas as referências bibliográficas devem ser ordenadas alfabeticamente depois das notas. Toda referência incluída na lista bibliográfica deve ser mencionada no texto e toda referência mencionada no texto deve aparecer na lista bibliográfica. Abaixo o formato a ser seguido:

Livros:

- Ruiz Ávila, D. 2003. *Tejiendo discursos se tejen sombreros. Identidad y práctica discursiva*. México: Fomento Editorial.
- Chilton, P. y Schäffner, C. (eds.) 2002. *Politics as text and talk. Analytic approaches to political discourse*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Capítulo de livro:

- Donaire, M. L. 2004. La polifonía, una relación binaria. In E. Arnoux y M. M. García Negroni (comps.). *Homenaje a Oswald Ducrot*, pp. 117-133. Buenos Aires: Eudeba.
- Wodak, R. 2003. De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. In R. Wodak y M. Meyer (eds.). *Métodos de análisis crítico del discurso*, pp.17-43. Barcelona: Gedisa.

Artigosem revistas especializadas:

- Chumaceiro, I. 2004. Las metáforas políticas en el discurso de dos líderes venezolanos. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* 4, 2: 91-112.

Texto consultado na web:

- Charaudeau, P. 2011. [Disponível online em www.patrick-charaudeau.com]. Que vaut la parole d'un chroniqueur à la télévision? L'affaire Zemmour, comme symptôme d'une dérive de la parole médiatique. *Réseaux* 6: 135-161[Consulta: 26 de agosto de 2014].

Devem-se usar as letras a, b, c anexadas à data de publicação para referenciar trabalhos de um mesmo autor publicado no mesmo ano. Exemplo: (van Dijk 2010a, 2010b).

9. Uma vez que o artigo seja recebido e aceitado, cada autor deverá assinar cartas de originalidade e cessão de direitos autorais. Os autores receberão o modelo da carta que deverão preencher, assinar e escanear para reenvio aos endereços eletrônicos acima mencionados.
10. Cada autor receberá dois exemplares do número da revista na qual aparece seu trabalho.

Adriana Bolívar e Martha Shiro

Editoras da *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*

